



**La respuesta**

**SOS VOSZ**

**Realidad juvenil  
en Caldas**



# **La respuesta SOS VOSZ** **Realidad juvenil en Caldas** **Observatorio de juventud de Caldas**

## **Investigadoras principales**

María del Carmen Vergara Quintero  
Victoria Eugenia Pinilla Sepúlveda

## **Investigadores**

Ángela María Londoño Jaramillo  
José Rubén Castillo García  
Eugenia Nieto Murillo  
Consuelo Vélez Álvarez  
José Armando Vidarte Claros  
Diego Enrique Ocampo Loaiza  
Gloria Amparo Giraldo Zuluaga  
Gloria Beatriz Salazar de la Cuesta  
Marta Cardona López

## **Asesor estadístico**

José Hernán Parra Sánchez  
Jairo Pineda Agudelo

## **Evaluadores Internacionales**

Yolanda Agudo Arroyo – España  
Oscar Dávila León - Chile

## **Colaboradores**

Martha Cecilia Suárez Jiménez  
Ligia Inés García Castro  
Miguel Hernán García González  
Liliana María Sánchez Acosta  
Olga Mariela Morales Pescador  
Marcela Pineda G  
Alba Betty Pineda Gómez

## **Coordinadores trabajo de campo**

Edwin Gustavo Trujillo  
María Fernanda Cardona Cañas  
Paula Andrea Grisales Londoño  
Jenny Marcela Hernández Ocampo  
Belmer Vásquez Velásquez  
Carolina Rendón Palacio  
Nelson Cifuentes Patiño

## **Producción Ejecutiva**

© Observatorio de Juventud de Caldas  
Cr 9 No.19-03 Posgrados- Universidad de Manizales  
Teléfonos: 8828000  
www.observatoriodejuventudcaldas.org  
Email: observatoriodejuventudcaldas@gmail.com

## **Editor**

Darío Ángel

## **Diseño Gráfico**

Juan Carlos Urrea Botero

## **Fotografías**

Álvaro Cardona

## **Impresión**

Gráficas Tizán

Este libro del Observatorio de Juventud de Caldas es una publicación coordinada por la Universidad Autónoma de Manizales, la Universidad de Manizales y el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la alianza CINDE-Universidad de Manizales, la Gobernación de Caldas, con el apoyo de GTZ y La Alcaldía de Manizales.

Lo aquí expresado es de absoluta responsabilidad de los autores y las autoras de los artículos. Se autoriza la reproducción parcial de los mismos citando a la fuente.

Manizales – Colombia

ISBN 978-958-8208-61-9  
Enero 2010. Edición No: 1

## **Instituciones que participan**

### **Gobernación de Caldas**

Gobernador: Mario Aristizábal Muñoz  
Secretario de Integración y Desarrollo Social: Carlos Alberto Correa Vargas  
Jefe de Unidad de Juventud: Liliana María Sánchez Acosta

### **Universidad Autónoma de Manizales**

Rector: Gabriel Cadena Gómez

### **Universidad de Manizales**

Rector: Guillermo Orlando Sierra Sierra

### **CINDE**

Directora Nacional: Martha Arango Montoya

### **Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Alianza CINDE-Universidad de Manizales**

Directora: Sara Victoria Alvarado Salgado

### **Observatorio de Juventud de Caldas**

Coordinación colegiada:  
María del Carmen Vergara Quintero  
Victoria Eugenia Pinilla Sepúlveda  
Marta Cardona López

### **GTZ**

Coordinador del Programa CERCAPAZ  
Peter Hauschnik  
Coordinador Programa CERCAPAZ Eje Cafetero  
Javier Enrique Moncayo Plata  
Asesora Programa CERCAPAZ  
Mónica Ayala Camelo

### **Alcaldía de Manizales**

Alcalde: Juan Manuel Llano Uribe  
Secretaria de Desarrollo Social: Claudia María Osorio Villegas  
Coordinadora de la Oficina de Juventud: Alba Betty Pineda Gómez

*Queremos agradecer de manera muy especial a todos los jóvenes que participaron en esta investigación:*

*Encuestados*

*Encuestadores*

*Participantes de los talleres subregionales*

*Digitadores*

*Su apoyo fue vital para hoy obtener este producto que aspiramos sirva como insumo para la toma de decisiones con respecto a políticas, programas y proyectos para mejorar las condiciones de vida de los jóvenes de Caldas.*

## Los investigadores

**María del Carmen Vergara Quintero.** Odontóloga, Magíster en Administración en salud. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Docente e investigadora, Grupo en Salud Pública de la Universidad Autónoma de Manizales e investigadora del Observatorio de Juventud de Caldas.

**Victoria Eugenia Pinilla Sepúlveda.** Psicóloga. Magíster en Ciencias de la Educación Superior. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Investigadora Observatorio de Juventud de Caldas. Docente investigadora de la Universidad de Manizales y del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales-Cinde.

**Ángela María Londoño Jaramillo.** Comunicadora Social y Periodista. Magister en Educación y Desarrollo Humano. Investigadora del Observatorio de Juventud de Caldas.

**José Rubén Castillo García.** Trabajador Social. Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Docente e investigador, Grupo en Ética y Política de la Universidad Autónoma de Manizales e investigador del Observatorio de Juventud de Caldas.

**Eugenia Nieto Murillo.** Enfermera. Especialista en Salud Pública. Magíster en Educación y Desarrollo Social. Docente e investigadora, Grupo en Salud Pública de la Universidad Autónoma de Manizales.

**Consuelo Vélez Álvarez.** Enfermera. Especialista en epidemiología. Doctora en salud pública docente e investigadora grupo cuerpo movimiento y grupo de salud pública de la Universidad Autónoma de Manizales. Profesional especializado Secretaría de Salud Pública.

**José Armando Vidarte Claros.** Licenciado en Educación física. Especialista en Investigación y docencia universitaria. Doctor en Ciencias de la Actividad Física y el deporte. Docente e investigador grupo cuerpo movimiento de la Universidad Autónoma de Manizales

**Diego Enrique Ocampo Loaiza.** Comunicador social y periodista. Aspirante al título de Magister en Educación y Desarrollo Humano. Docente investigador de la Universidad de Manizales

**Gloria Amparo Giraldo Zuluaga.** Licenciada en Filosofía y Letras. Gerontóloga y Magister en Educación. Docente investigador de la Universidad de Manizales.

**Gloria Beatriz Salazar de la Cuesta.** Abogada. Especialista en Administración y Planificación del Desarrollo Regional. M.A Environment Development and Policy

**Marta Cardona López.** Antropóloga. Aspirante a doctorado en Conocimiento y Cultura en América Latina

	Prólogo de <i>Yolanda Agudo Arroyo</i>	11
	Presentación	14
	Introducción	15
	Metodología	19
Aspectos socio-demográficos de la población juvenil de Caldas	<i>Marta Cardona López y María del Carmen Vergara Quintero</i>	26
La familia en los jóvenes de Caldas	<i>Gloria Amparo Giraldo Zuluaga</i>	32
La educación de los jóvenes en Caldas	<i>Ángela María Londoño Jaramillo y María del Carmen Vergara Quintero</i>	50
Salud y sexualidad	<i>Consuelo Vélez Álvarez</i>	78
Factores de riesgo para la salud de los jóvenes	<i>María del Carmen Vergara Quintero</i>	102
Trabajo y emprendimiento juvenil	<i>Eugenia Nieto Murillo</i>	122
Deporte juvenil en Caldas	<i>José Armando Vidarte Claros y Consuelo Vélez Álvarez</i>	134
Recreación y tiempo libre en los jóvenes de Caldas	<i>José Armando Vidarte Claros y Consuelo Vélez Álvarez</i>	144
Los jóvenes y los medios de comunicación en Caldas	<i>Diego Enrique Ocampo Loaiza</i>	154
La cultura y los jóvenes	<i>Diego Enrique Ocampo Loaiza</i>	170
Cómo es Colombia para los jóvenes de Caldas	<i>Victoria Eugenia Pinilla Sepúlveda</i>	182
Participación política de los jóvenes de Caldas	<i>José Rubén Castillo García</i>	206
La acción de vivir en compañía de otros	<i>Victoria Eugenia Pinilla Sepúlveda</i>	224
Capital social	<i>Eugenia Nieto Murillo</i>	246
Tanteando los jóvenes sobre el medio ambiente	<i>Gloria Beatriz Salazar de la Cuesta</i>	258
	Comentarios finales	274





# **Contenido**



# Prólogo

**E**l concepto de juventud es una categoría social, objeto de construcción social, establecida con base en factores políticos, sociales y culturales; y no a partir de categorías provenientes de determinismo biológico alguno. En consecuencia, no es lo mismo ser joven en una cultura determinada que en otra cultura distinta, así como tampoco es lo mismo ser joven hoy que haberlo sido en otro momento distinto. Más allá de referirnos a los jóvenes como un grupo social homogéneo, en este texto se hace referencia a los jóvenes del Departamento de Caldas y a las peculiaridades que diferencian a unos de otros, en particular. Se evidencia que todos los jóvenes de referencia no son iguales en sus condiciones académicas, sociales, económicas, culturales y laborales, entre otras circunstancias, que los hace distintos. Por tanto, la categoría joven no es unitaria ni uniforme sino que engloba a un grupo social heterogéneo, que comparte una identidad ante situaciones sociales distintas.

Por otro lado, el intervalo de edad que acota la juventud es un asunto ampliamente discutido y, a su vez, determinado por la época y el lugar que se tome de referencia. Al respecto, en cualquier análisis social es de justicia abarcar un intervalo relativamente extenso, puesto que con esta categoría se hace referencia al sector de la población que vive una etapa intermedia, nada menos que entre la niñez y el estado adulto de la vida.

El intervalo de edad que en el estudio que subyace a este texto acota la categoría de referencia, es el de 14 a 26 años, que, sin duda, abarca un período de la vida de la

gente suficientemente completo como para adquirir el calificativo de *etapa de la juventud*.

Dada la caracterización de categoría social del concepto de juventud, es significativo el conocimiento o la descripción de dicho concepto, y su construcción, desde una perspectiva sociológica. El análisis sociológico de la juventud es indispensable por el aporte que hace al trabajo práctico de los profesionales que trabajan con jóvenes, permitiendo establecer distancia con su realidad social e incentivando su reflexión en torno a la cotidianidad de su trabajo práctico. Así mismo, dicho análisis proporciona conocimiento y precisión de los problemas y características de los jóvenes en general y de su contexto de referencia en particular. Este análisis ha de tener en cuenta, dada su relevancia, distintos ámbitos de la vida social juvenil como son los relacionados con la dimensión familiar, la educación, el empleo, el medio ambiente, la participación política, la percepción de país, la convivencia, el tiempo libre, la recreación, el deporte, la salud y el capital social de estos protagonistas, entre otros. El texto que el lector tiene entre sus manos desarrolla con éxito este tipo de análisis.

En este libro se reúnen varios escritos elaborados por distintos autores en torno a la composición del análisis de 14 áreas temáticas que reflejan la diversidad juvenil a partir de las distintas producciones culturales y condiciones de vida que igualan, y a la vez establecen la diferencia de los jóvenes caldenses entre sí. La variedad de autores, la diversidad de temáticas y enfoques y la amplitud de temas tratados hacen de este texto un instrumento de referencia básico y muy útil, tanto para conocer el diagnóstico de la realidad juvenil del Departamento de Caldas como para la elaboración y puesta en marcha de Políticas Públicas de Juventud. Igualmente, la calidad del mismo puede saciar altas expectativas de conocimiento y reflexión de un amplio público lector implicado e interesado en la temática del informe.

El ámbito juvenil concierne cada vez más a amplios sectores de la población, así como a instituciones públicas y privadas, entre otros, dado

<sup>1</sup>Referencia al material elaborado para el Curso de Posgrado Juventud y Sociedad de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2005.

que condensa problemas, tensiones y conflictos sociales de urgente conocimiento, análisis y actuación. En este sentido, el texto que sigue a continuación es un instrumento de conocimiento práctico imprescindible. En el actual panorama juvenil que se describe más adelante, se advierte que el grupo social de los jóvenes es distinto a cualquier otro, dado que vivencia una situación social diferente. En consecuencia, el requerimiento de actuación también es distinto. Este sector de la población, además, huye de la generalización delimitada y homogénea de grupo, definiéndose de distintas formas cuando vive condiciones de vida desiguales y desempeña comportamientos distintos.

La pluralidad y la complejidad de la realidad juvenil comparten un intervalo de edad en el que sus protagonistas cursan estudios, acceden al mercado laboral o forman una familia compartiendo una misma etapa del ciclo vital que comienza en la adolescencia y termina en la adultez. Sin embargo, el tránsito a la vida adulta sigue un proceso distinto de unos jóvenes a otros, que les hace diferentes, según su vivencia de condiciones de vida desiguales, a partir del origen de clase que marca las oportunidades vitales, el género o el contexto social, familiar y territorial en el que vive cada uno de ellos.

Este texto presenta los aspectos socioeconómicos y culturales de la condición juvenil, con el fin de diagnosticar los factores que caracterizan a los jóvenes de Caldas. El diagnóstico que se ofrece conforma un soporte firme al establecimiento del plan decenal de juventud para el desarrollo humano, puesto que recoge la diversidad de necesidades, intereses y expectativas de los jóvenes del departamento.

La investigación de referencia se enmarca en el área de las Políticas Públicas de Juventud, las cuales han de establecer las sendas precisadas para solucionar los problemas diagnosticados, aún sin perder de vista la existencia de obstáculos o factores de diversos tipos que dificulten la solución de algunos de los problemas de la juventud y conformen, igualmente desafíos. Estas políticas, como políticas públicas desempeñadas en el contexto de políticas sociales, han de actuar incidiendo en la vida de los jóvenes, bien desde lo que se considera una perspectiva juvenilista (que otorgue a la etapa de la juventud un sentido pleno en cuanto a autonomía y cultura) o desde una perspectiva adultocéntrica (que considere la juventud como un proceso de transición acompañado de las responsabilidades económicas, laborales, coyunturales o reproductivas propias de la etapa adulta de destino)<sup>2</sup>.

Sea como fuere, para su buen hacer, cualquier política pública de ju-

ventud tendrá que dirigirse hacia procesos de afirmación identitarios, de inclusión social y de adquisición de responsabilidades, contemplando en su agenda secciones dedicadas al mercado de trabajo, a la educación, a la salud, a la convivencia o la cultura. La realidad juvenil descrita en el texto requiere, muchas veces, respuestas y acciones estratégicas por parte de estas políticas, con el fin de abordar cuestiones centrales en torno al desarrollo humano de los y las jóvenes. El impulso de éstas habrá de orientarse, por tanto, a favorecer la autonomía de los jóvenes, fomentar su solidaridad y la igualdad de oportunidades, mejorar su calidad de vida y potenciar la participación juvenil, entre otros, ofreciendo recursos y posibilidades encaminados, en términos generales, al desarrollo humano, la creatividad y la capacidad innovadora de sus destinatarios.

La investigación que presenta este texto cumple bien su objetivo de dar a conocer la realidad social que viven los jóvenes caldenses en cuanto a sus experiencias vitales y comportamientos, sus distintos procesos de transición, sus problemáticas y condiciones de vida en general y, de forma específica, en torno a sus particularidades. Esta investigación es el resultado de aplicar una metodología mixta o articulada de técnicas cuantitativas y cualitativas que confiere una visión completa de las condiciones objetivas de la realidad analizada, a través de encuesta, así como de las vivencias subjetivas de los jóvenes, obtenidas a partir de los discursos proporcionados por ellos mismos en los talleres realizados por el equipo investigador, que se describen en el apartado metodológico de este texto.

<sup>2</sup>Idem.

Podemos ubicar la investigación dentro de los estudios de juventud y, en concreto, en el ámbito de la sociología de la juventud así como en el de otros ámbitos afines y de otras disciplinas que llevan a cabo un diálogo interdisciplinar, con el fin de abarcar la diversidad de áreas temáticas implicadas en el análisis, bajo el ambicioso y logrado objetivo de la elaboración del diagnóstico descrito más arriba.

Este texto presenta la realidad social de los jóvenes caldenses en función de los factores sociales que influyen en ella, siendo resultado de los cambios experimentados en los últimos tiempos en la sociedad de referencia en general y en la posición social de estos jóvenes en particular. En concreto, como decíamos, se presentan las características que atañen al desarrollo humano de los jóvenes en el Departamento de Caldas. El análisis se establece a partir del concepto de juventud y el de desarrollo humano en torno a catorce áreas de interés relevantes en cuanto la incumbencia de estos conceptos. La primera parte del texto, introductoria, da cuenta clara del significado de ambos conceptos. A continuación, una sección metodológica específica de las técnicas de investigación puestas en práctica por el equipo investigador para alcanzar los objetivos iniciales.

Continuando con la presentación de la estructura del texto, un tercer capítulo se sumerge en el apartado “Caldas conoce a sus jóvenes”, donde se presentan cada una de las áreas consideradas y los resultados de la investigación en su conjunto, para cada una de ellas, acompañadas de oportunos apartados introductorios y conclusiones

independientes, por áreas. Dichas áreas son la salud, participación, comunicación, educación, economía, política, deporte, recreación, cultura, familia, medio ambiente, percepción del país, convivencia y capital social. La relevancia de cada una de ellas hace de éste un texto que supera con creces sus objetivos iniciales en referencia a diagnósticos y derroteros de la acción política, en la medida en que contribuye a detectar y definir la problemática analizada, tal como establece el compromiso profesional de sus autores y autoras ante la propuesta de investigación originaria.

El último apartado del texto cumple la finalidad de reflexión en torno a las tendencias y paradojas encontradas en el agregado de áreas analizadas previamente. En su conjunto, el texto presenta una estructura bien hilada, dedicando cada apartado a sus pretensiones de forma clara y concisa. Los argumentos que se ofrecen emergen de un conjunto de datos, tanto cuantitativos como cualitativos que manan de la investigación subyacente a sus líneas, de los cuales merece destacar su relevancia y aportación. Así mismo, el texto se apoya con gran acierto en abundante bibliografía y en fuentes de datos secundarios calificadas que permiten complementar y comparar los resultados primarios de la investigación de partida. La calidad del texto es una garantía clave que le hace partícipe del buen hacer de las Políticas Públicas de Juventud que enmarcan su desarrollo.

Por todo lo dicho, el texto que sigue despliega bien la situación descrita, con el fin último de obedecer a una intencionalidad práctica de cara al desarrollo humano de los jóvenes del Departamento de Caldas. En definitiva, a lo largo de estas páginas el lector puede comprobar que cuenta con la información necesaria para el diagnóstico y base de implantación política, en torno al desarrollo de un sector de la población, el grupo social de los jóvenes, tan influyente y determinante en el futuro de la sociedad colombiana.

Yolanda Agudo Arroyo<sup>3</sup>

Madrid, diciembre de 2009

<sup>3</sup>Socióloga, Doctora en Sociología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia”. Profesora del Departamento de Teoría, Metodología y Cambio Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.

# Presentación

**E**sta publicación presenta los resultados de la investigación *Caracterización de la realidad juvenil en Caldas*, un estudio realizado para conocer la realidad de los jóvenes<sup>4</sup> caldenses y los factores sociales que influyen en ellos, con el fin de producir una línea de base que respalde la toma de decisiones en torno a los jóvenes del departamento, permita la formulación del plan decenal de juventud y permita construir indicadores de desarrollo humano juvenil que faciliten a la sociedad civil y a las instituciones hacer seguimiento a este plan.

La investigación fue desarrollada por el Observatorio de Juventud de Caldas<sup>5</sup>, con la participación de un grupo de investigadores expertos en las áreas específicas de interés<sup>6</sup>. Éstos evaluaron la realidad juvenil de las áreas determinadas en el decreto 0654 de 2007 (Política Pública de Juventud de Caldas – PPJ–) y otras recomendadas por los jóvenes y las instituciones que trabajan con y para los jóvenes en el departamento.

El proyecto se origina en los resultados de la evaluación del plan de acción de la PPJ, 2003–2006, basada en el decreto 01213 de 2003. En esta evaluación se concluyó que no se puede hacer seguimiento y control a una PPJ si no se cuenta con una línea de base que permita evaluar la incidencia de las acciones derivadas del plan de acción, especialmente cuando los jóvenes y las instituciones tienen intenciones diferentes respecto a los programas y proyectos que se desarrollan. Por eso, se recomienda un diálogo interdisciplinar y con los distintos actores sociales implicados para la construcción de la PPJ (Vergara, M & Pinilla, V, 2006).

<sup>4</sup>En este libro siempre que se mencionen sustantivos y adjetivos que tengan implicación de género, se entenderán como incluyentes tanto para hombres como para mujeres.

<sup>5</sup>El Observatorio de juventud de Caldas es una alianza interinstitucional entre el Centro de Estudios avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales-CINDE, la Universidad Autónoma de Manizales y la Oficina de la Juventud de la Secretaría de Integración y Desarrollo Social de la Gobernación de Caldas.

<sup>6</sup>Áreas consideradas en el Decreto 0654 de 2007: Salud, participación, comunicación, educación, económica, política, deporte, tiempo libre y recreación, cultura, familia y medio ambiente. Áreas recomendadas por jóvenes e instituciones: percepción de país, convivencia, capital social.

Las voces de los jóvenes se hicieron presentes para visibilizar la caracterización de una realidad que configura su singularidades y da forma a sus prácticas, en un contexto en el cual ellos consideran lo que les ocurre todos los días es que no son tenidos en cuenta cuando se consulta, se toman decisiones, se formulan, ejecutan y evalúan programas y proyectos desarrollados para jóvenes por instituciones públicas y privadas. En estas circunstancias, el Observatorio de Juventud de Caldas presenta los resultados de la investigación “*Caracterización de la realidad juvenil en Caldas*”, en la cual se muestran las necesidades, intereses y expectativas de la juventud del departamento, analizadas según las potencialidades de los jóvenes para lograr desarrollo humano, y no en relación solamente con las carencias y los riesgos, como suele abordarse este tema (Sen, A. 2000).

En la actualidad, se critica la tendencia a homogeneizar a la juventud según rangos de edad, porque favorece el no reconocimiento de las heterogeneidades de las personas jóvenes y no da cuenta de las condiciones materiales y sociales a partir de las cuales se constituyen los individuos. Sin embargo, la noción de edad sigue siendo utilizada en ciencias sociales, como un indicador objetivo que permite organizar, clasificar y establecer límites, no absolutos sino flexibles en los estudios de grupos poblacionales (Pinilla, 2007). En esta investigación, la edad fue tomada como un indicador para organizar, hacer comparaciones y clasificaciones de la información sin reducirla exclusivamente a este indicador.

Para las Naciones Unidas, el rango de edad de las personas jóvenes está entre 15 y 24 años. Sin embargo, en algunos países de Iberoamérica, los rangos de edad varían por criterios particulares (CEPAL & OIJ, 2004). En Colombia, la Ley de Juventud, en los artículos 3 y 4 establece que son jóvenes las personas entre 14 y 26 años, y mundo juvenil son los modos de sentir, pensar y actuar de esta población, que se expresan a través de sus ideas, valores, actitudes y su dinamismo interno. El artículo 4 define juventud como el cuerpo social dotado de una considerable influencia en el presente y futuro de la sociedad, que puede asumir responsabilidades y funciones en el progreso de la comunidad colombiana (Ley 375 del 4 de julio de 1997).

En Colombia, de acuerdo con los datos obtenidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE– (2009), existen actualmente 45.227.627 habitantes, de los cuales aproximadamente el 18,8% tiene entre 15 y 24 años de edad. En la línea de base de los Objetivos del Milenio –ODM– en Caldas, se puede observar que Caldas tiene una población de 973,226 habitantes que representa el 2,4% del total nacional. Manizales, su capital, alberga el 40%, seguida en

# Introducción

número de habitantes por Dorada, Riosucio, Chinchiná y Villamaría. Los municipios menos poblados son Marulanda, La Merced, Norcasia, San José y Marmato, cada uno de los cuales no alcanza el 1% de la población (DANE 2005). El 69% de la población es urbana, distribuida por cabeceras municipales así: Manizales (93%), La Dorada (90%), Chinchiná (84%), Viterbo (81%) y Villamaría (79%). Sin embargo, 18 de los 27 municipios tienen la mayoría de su población rural. Los municipios más rurales son Marmato (86%), Samaná (81%), San José (80%), Riosucio (70%) y Pensilvania (70%). (Arango, M. E., Vergara, M.C. y otros. 2007; Censo 2005 DANE). En Caldas, la población juvenil entre 14 y 26 años según el censo (DANE, 2005), estimada para el año 2007, era de 237.130 jóvenes de los cuales, 97.789 tenían entre 14 y 18 años, 74.413 de 19 a 22 años y 64.928 de 23 a 26 años.

En este estudio, se entiende la juventud como una noción en construcción frente a la cual no existe consenso. Lo que describe y caracteriza el ser joven no son características únicas, estáticas, ni homogéneas, sino dinámicas, cambiantes y dependientes de las condiciones históricas, sociales y culturales. La juventud representa un momento de la vida, como la infancia, la adultez y la vejez, que no se limita exclusivamente a un período de edad específico que le sucede de manera particular a los individuos, sino más bien a sistemas de relaciones y significaciones que se encuentran estrechamente influidas por la pertenencia a una clase social, a un género, a una cultura, a los grupos de los que se hace parte y a las condiciones en las que se vive. Los jóvenes y las juventudes adquieren sentido en la medida en la que se construyen en un espacio y un tiempo sociales, y adquieren presencia a través de su actuar social (Pinilla, 2005).

En contraste con algunos planteamientos sobre los jóvenes que priorizan el reconocimiento de su diversidad, la tendencia sobre la cual se sustentan las políticas públicas de juventud parte de una noción estereotipada y homogénea de los jóvenes. Ernesto Rodríguez (2000), en su recorrido histórico por las políticas de juventud en América Latina, manifiesta que éstas han estado enmarcadas en cuatro modelos pensados desde la perspectiva de problemas sociales vinculados con la vida de los jóvenes: Educación y tiempo libre con jóvenes, Control social de sectores juveniles movilizados integrados, Enfrentamiento a la pobreza y prevención del delito, y la inserción laboral de los jóvenes excluidos. A partir de estas tendencias, definidas según una posición adultocéntrica dominante, se interpreta el mundo juvenil.

Es importante precisar que la noción de juventud se refiere aquí a la idea que se tiene de la juventud. En la formación de las percepciones

sobre esa noción han influido los discursos puestos en circulación por diferentes disciplinas como la psicología, la sociología y la antropología, discursos que, mediados por condiciones socio-históricas, se han popularizado y han impregnado las creencias cotidianas. Las implicaciones de estos modos de ver a los jóvenes se reflejan en estereotipos e influyen en la toma de decisiones sobre políticas y acciones que la sociedad y el Estado realizan en torno a los jóvenes.

Si bien desde la mitología griega se hacen evidentes algunas características que se asocian con los jóvenes, es en la posguerra europea cuando emerge la categoría “juventud” referida a ese contingente de fuerza de trabajo que suple las bajas que dejó la segunda guerra mundial.

Por su parte, la psicología legitima una noción de la juventud referida a una etapa turbulenta y dramática del desarrollo humano. Esta noción lleva a ver a los jóvenes como personas que por estar en un momento de preparación y formación de su identidad, son considerados seres vulnerables, que no están listos para afrontar las condiciones a las que los expone el momento histórico actual, por lo que son calificados como individuos en alto riesgo. Esta tendencia ha permitido generalizar estereotipos, al punto de “estudiarlos” con visiones sesgadas que los consideran agentes de riesgo, como pandilleros, adictos o desempleados. Este tipo de enfoques no ha hecho más que fraccionar al sujeto o diluir sus especificidades y capacidades. De ahí que el reto actual es recuperar o (re)significar a este grupo social en tanto “sujetos de derechos”, “sujetos integrales” y, quizá mucho más allá, en tanto seres humanos con la calidad intrínseca de dignidad humana, sin perder de vista su enorme diversidad (Feixa, 2005).



Una perspectiva sociológica ha definido a los jóvenes como la *generación futura*, es decir, como un grupo poblacional que asumirá los papeles de adulto y continuará la orientación y ordenamiento social, dándole valor al joven por lo que será en el futuro en beneficio de la sociedad y no por su presente como sujeto social actual. En esta forma, se reduce a los jóvenes a ser expectativas de otros, frente a un cambio social que corresponda a un deber ser de la sociedad, lo que implica un desconocimiento de ellos como sujetos presentes, constructores de sus propios proyectos de vida.

En esta investigación, se considera la *juventud* como una categoría conceptual, que se resiste a ser definida, es imprecisa, móvil, es una construcción social, un tejido social en el que participan múltiples aspectos que alcanzan diversidad de sentidos que no se significan en un concepto único. Duarte (2000) expresa algunas consideraciones básicas que deben tenerse en cuenta en el proceso de construcción de la categoría juventud:

1. Aprender a mirar y conocer más que a la juventud como categoría única y totalizante a *las juventudes*, como portadoras de diferencias y singularidades que construyen su pluralidad y diversidad en los distintos espacios sociales.
2. Desplegar miradas caleidoscópicas hacia o desde el mundo juvenil, que permitan recoger la riqueza de su pluralidad.
3. La vinculación directa e íntima con el mundo juvenil, múltiple y plural, como condición de la generación de conocimiento comprensivo en nuestro continente.
4. Conceptos dinámicos y flexibles que se acerquen progresivamente a los sujetos de estudio: los jóvenes, las juventudes, las expresiones juveniles y los procesos de juvenilización. (Duarte, 2000: 11–13).

De esta manera, se pretende definir el desarrollo humano, dado que los intereses de esta investigación radican en conocer la realidad juvenil con el fin de generar acciones que contribuyan a su bienestar.

En esta investigación, se define el desarrollo humano como un proceso continuo a través del cual se satisfacen necesidades y se desarrollan competencias, habilidades y redes sociales. Para conseguir un desarrollo pleno, son claves el acceso a la salud, la educación, la justicia, el empleo y la participación social, además del apoyo de las familias y las comunidades (Seminario Juventud y Desarrollo, 2008). Pensar el desarrollo humano implica valorar las potencialidades y oportunidades que la sociedad, el Estado y sus grupos más íntimos le ofrecen a los jóvenes, para disfrutar de una vida saludable y prolongada, tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digna, alcanzar niveles de educación que le permitan competir en condiciones de equidad e inclusión dentro de su contexto y le garanticen el bienestar, entendido como la posibilidad de evitar la enfermedad, ser feliz, participar de la vida social y política de su comunidad y ser reconocido y respetado por otros (Vergara, 2009).

Así mismo, la propuesta de Amartya Sen (2000) parte de los problemas de privación de la libertad y la superación de ellos como base para un desarrollo, entendido como “proceso de expansión de las libertades”. Para Sen (2000) la libertad individual es un compromiso social que requiere la complementariedad entre la agencia individual y las instituciones sociales. Por esta razón, el desarrollo debe ser evaluado según el aumento o disminución de las libertades individuales, según la libre agencia de los individuos en sus libertades fundamentales y según las relaciones que tejen entre sí, integrando lo político, lo económico y lo social, para lograr ayuda mutua y solidaridad, como potenciadores del ser humano capaz de agenciar de manera viable y libre la propia vida. El desarrollo o limitación de estas potencialidades está estrechamente relacionado con la posibilidad de los seres humanos de construir capital social, de confiar, de ser apoyado por otros y de ser solidario, de la reciprocidad de que es capaz en una sociedad que le somete a unas relaciones y le restringe otras.

Las limitaciones de las libertades se hacen más evidente en grupos de población considerados vulnerables. Tal es el caso de los jóvenes que enfrentan una realidad hostil que les exige mucho y les ofrece poco para su desarrollo humano. Esto aparece bien descrito en el estudio de la CEPAL, OIJ (2004), según el cual, los jóvenes en Latinoamérica enfrentan la paradoja de vivir en medio de múltiples capacidades y muy pocas oportunidades. Las paradojas que identifica el estudio son: mayor acceso a la educación y menor acceso a empleo; más acceso a

información y menos acceso al poder; expectativas más altas de autonomía y menos opciones de materialización; mejor provisión de salud y menor reconocimiento de su morbilidad y mortalidad específica; mayor ductilidad y movilidad y mayor vulnerabilidad a las trayectorias migratorias inciertas; mayor cohesión como grupo y mayor impermeabilidad hacia otros grupos; más aptos para el cambio productivo y más excluidos de éste; mayor ambigüedad como receptores pasivos de políticas y protagonistas del cambio; beneficiados por la expansión del consumo simbólico y perjudicados por la restricción en el consumo material; autodeterminación y protagonismo, por una parte, y precariedad y desmovilización, por otra.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, define el desarrollo humano como:

El desarrollo humano es mucho más que el crecimiento o caída de los ingresos de una nación. Busca garantizar el ambiente necesario para que las personas y los grupos humanos puedan desarrollar sus potencialidades y así llevar una vida creativa y productiva conforme con sus necesidades e intereses. Esta forma de ver el desarrollo se centra en ampliar las opciones que tienen las personas para llevar la vida que valoran, es decir, en aumentar el conjunto de cosas que las personas pueden ser y hacer en sus vidas. Así el desarrollo es mucho más que el crecimiento económico, este es sólo un medio – uno de los más importantes – para expandir las opciones de la gente.

Para ampliar estas opciones es fundamental construir capacidades humanas. Las capacidades más básicas para el desarrollo humano son: llevar una vida larga y saludable, tener acceso a los recursos que permitan a las personas vivir dignamente y tener la posibilidad de participar en las decisiones que afectan a su comunidad. Sin estas capacidades muchas de las opciones simplemente no existen y muchas oportunidades son inaccesibles. (PNUD, 2009)

Para el año 2004, según el Índice de Desarrollo Humano (IDH), del PNUD (2004), Caldas con un IDH de 0,78, se ubicó por debajo del nivel nacional (0,79). Por componentes, Caldas presenta el puntaje superior en logro educativo 0,85; seguido en importancia por el índice de esperanza de vida 0,79 y finalmente un producto interno bruto (PIB) de 0,68; la mayoría de los municipios se ubican por encima de los 60 puntos en el índice de calidad de vida (ICV). Manizales al 2003 presenta el mejor índice (81.49); por debajo del rango constitucional de 67 puntos están Samaná, Pensilvania y Marulanda del Oriente y Belalcázar y San José del Alto Occidente.

Entre los muchos desafíos que enfrentan los jóvenes, se destacan la persistencia de grupos de jóvenes cuyos derechos básicos son vulnerados y que se encuentran excluidos: colectivos de jóvenes afrodescendientes, indígenas, minorías, jóvenes rurales, diversidad sexual y migrantes; la baja calidad de la educación y la desconexión entre el sistema educativo y el empleo, siendo éste mayoritariamente informal y en condiciones de precariedad; el aprovechamiento de la creatividad y la capacidad transformadora y emprendedora de los jóvenes; su situación como víctimas y victimarios del conflicto, y de otras conductas de riesgo; y por último la debilidad o inexistencia de espacios abiertos a la participación de los jóvenes que les permitan influir en las políticas y decisiones que les afectan a partir de sus necesidades y reivindicaciones (Seminario Juventud y desarrollo, 2008).

La situación de salud de los jóvenes, su desarrollo humano y su capacidad para construir capital social son elementos claves para el desarrollo de las regiones y los países, por lo cual deben ser tenidos en cuenta por los decisores a la hora de formular políticas públicas de juventud que respondan con eficacia a las expectativas y demandas de la población joven en el mundo actual. Esta situación, ampliamente descrita para la región de las Américas y el Caribe, no había sido caracterizada en el entorno más cercano que corresponde al Departamento de Caldas, donde los decisores han procurado formular, implementar y evaluar políticas públicas orientadas a satisfacer las necesidades, intereses y expectativas aún desconocidas de la población joven en el departamento, lo que motiva la pregunta ¿Cuáles son las características del desarrollo humano de los jóvenes en el Departamento de Caldas?

# Metodología

**D**ebido a la naturaleza del objeto de estudio de esta investigación, se asume el enfoque mixto (Creswell, 1998; Denzin, Norman, 2008), entendido éste como un proceso que vincula los enfoques cualitativo y cuantitativo y aspectos metodológicos que permitan responder a la pregunta de investigación. Al relacionar ambos enfoques, se buscó reconocer las características de la realidad juvenil, que dan cuenta de las múltiples relaciones entre las diferentes dimensiones y aproximarse a una mirada comprensiva de los resultados y de sus múltiples relaciones.

La investigación usó técnicas de recolección cuantitativas y cualitativas, con el fin de triangular la información para cualificar los datos, hecho que se consideró en esta investigación de máxima importancia, pues permitió a los jóvenes conocer de primera fuente los resultados de la investigación, cuestionarlos, retroalimentarlos y apoyar a los investigadores en el proceso de interpretación con las justificaciones y explicaciones brindadas por los jóvenes.

## **Población objeto de estudio**

La población objetivo del estudio fue la juvenil de entre 14 y 26 años del Departamento de Caldas. Según el Censo (DANE 2005), la población estimada para el año 2007 era de 237.130 jóvenes, de los cuales 97.789 tenían entre 14 y 18 años, 74.413 de 19 a 22 años, y de 64.928 de 23 a 26 años.

## **Unidades de observación y análisis**

El conjunto de elementos sobre el que se realiza la observación, la población objeto de estudio, es la población juvenil. Las unidades de análisis o de observación de esta investigación son las valoraciones y argumentaciones de los jóvenes del departamento obtenidas a través de los diferentes instrumentos utilizados.

## **Características de interés -variables-**

En el estudio, las características de interés del objeto de estudio partieron del reconocimiento de las áreas especificadas en el decreto 0654 de 2007 y otras recomendadas por los jóvenes e instituciones que se constituyeron en interés particular para el grupo de investigación. Estas características pretenden dar cuenta de la realidad juvenil en estas

áreas: familia, educación, salud, trabajo, deporte, recreación y tiempo libre, comunicación, cultura, convivencia, percepción de país, capital social, participación política y medio ambiente.

## Parámetros y estimadores

Los valores de las variables relacionadas con la escolaridad, el concepto sobre calidad de la educación recibida en los establecimientos, el conocimiento de otro idioma, el uso de algunas tecnologías de comunicación como Internet, así como los de las variables que informan sobre la convivencia, el conocimiento sobre temas de sexualidad o temas sobre trastornos emocionales y de alimentación son ejemplos de algunos parámetros de interés, característicos de la población objeto de estudio de esta investigación.

Por su parte, los estimadores se refieren a los valores estadísticos de la muestra que permiten calcular los parámetros poblacionales. En esta investigación, los principales estimadores utilizados son las medias, las proporciones y las razones de la muestra, definidos con base en el diseño muestral seleccionado.

El diseño muestral empleado en esta investigación para la selección de una muestra con fines analíticos está determinado por el muestreo probabilístico que garantiza la equiprobabilidad de selección de todas las unidades de la población.

El archivo base del muestreo posee información acerca de la distribución de la población según el género, la zona de residencia (rural o urbana), el grupo de edad (intervalos de 14 a 18 años, de 19 a 22 años

y de 23 a 26 años de edad), la subregión y la actividad desarrollada por los jóvenes al momento de la encuesta.

## Diseño muestral y unidades de muestreo

El diseño muestral se estableció según los siguientes criterios:

- Las estimaciones finales proporcionaron información sobre la caracterización de la realidad de los jóvenes en cada municipio, y a su vez por las seis subregiones del departamento.
- La caracterización se realizó apoyándose en el uso de herramientas de análisis estadístico descriptivo e inferencial con el objetivo de construir un perfil complejo, sistemático e integral del objeto de estudio.
- Se tuvo en cuenta la actual distribución geográfica por zonas urbanas y rurales del departamento según el Censo DANE (2005).
- Atendiendo a la economía muestral fue conveniente diseñar procedimientos que integraran las generalidades propias de los subconjuntos de jóvenes en las regiones geográficas tradicionales con las características particulares y especiales atadas a sus lugares de origen, en términos del desarrollo humano y sus implicaciones en la cultura y en sus peculiares formas de ser.
- La información cualitativa y la información ofrecida por fuentes de datos secundarios han contribuido a complementar la información cuantitativa procedente de la encuesta diligenciada, consolidando la descripción por subregiones, aportando información en la construcción de los diversos énfasis de las áreas señaladas.
- Para el diseño muestral se tuvo en cuenta una muestra proporcional que permitiera hacer inferencia a nivel municipal y subregional.

## Tamaño de la muestra

El tamaño de muestra se definió en términos del indicador más real obtenido, referido a la tasa de empleo o de ocupación establecida por el DANE según el CENSO de 2005 para cada municipio. Se asumió para el error relativo o precisión de la proporción un 5,5% que es el límite, considerado generalmente por los investigadores sociales, de una variabilidad homogénea y un nivel de confianza del 95%. La muestra se distribuyó proporcionalmente al tamaño de cada municipio.

La muestra seleccionada fue de 4.479 jóvenes de acuerdo con el diseño muestral (aleatorio simple) ajustado después de la prueba piloto y las proyecciones poblacionales con una diferencia proporcional por municipio y al mismo tiempo de acuerdo con las siguientes variables: género, vinculación al sistema educativo, grupo etario, municipio, zona de ubicación de la vivienda (Tabla 1).

Para la estimación de los parámetros de las variables objeto de estudio, se realizó una prueba piloto. Se tomó como criterio para la definición del tamaño de la muestra el promedio de los tamaños calculados, dando como resultado un tamaño de 257 jóvenes.

Con estos estimadores puntuales (cuantitativos y cualitativos), se definieron los errores estándar necesarios para la determinación del tamaño de muestra piloto. Adicionalmente, se estimó un factor

de ajuste del tamaño de la muestra (para inconsistencias y datos faltantes missing data), dando como resultado 4.479.

El grado de representación y confiabilidad permitió realizar estimaciones para cada uno de los municipios del departamento, teniendo en cuenta el género, discriminados en tres grupos etarios (14-18; 19-22 y 23-26) y considerando su residencia habitual en la zona urbana o rural. Los jóvenes participantes en los talleres fueron elegidos teniendo en cuenta que existiera un promedio de 5 representantes de cada uno de los municipios pertenecientes a la subregión, y de acuerdo con el género, los grupos etarios, las diferentes actividades y el área de ubicación.

	HU 14- 18	MU 14- 18	HR 14- 18	MR 14- 18	HU 19- 22	MU 19- 22	HR 19- 22	MR 19- 22	HU 23- 26	MU 23- 26	HR 23- 26	MR 23- 26	Tamaño muestral esperado	Tamaño muestral real
Manizales	191	200	32	36	223	232	44	50	218	226	42	47	1541	1583
Aguadas	6	6	18	18	5	5	18	18	5	5	18	18	138	144
Anserma	13	13	21	22	10	9	18	19	10	10	18	19	181	182
Aranzazu	4	4	8	8	3	3	7	7	3	3	7	7	64	64
Belalcázar	3	3	10	9	3	2	9	8	3	2	9	8	70	69
Chinchiná	27	26	11	12	23	22	12	12	24	23	12	12	216	217
Filadelfia	2	2	11	11	2	2	11	10	2	2	11	10	76	76
La Dorada	40	40	10	11	32	32	9	10	35	35	10	11	274	272
La Merced	1	1	6	6	1	1	5	5	1	1	5	5	37	40
Manzanares	5	4	17	16	4	3	15	14	4	3	15	14	113	115
Marmato	1	1	10	9	1	1	11	10	1	1	11	10	66	66
Marquetalia	4	3	13	12	3	2	11	11	3	3	12	11	88	87
Marulanda	1	1	3	3	0	0	2	2	1	0	3	2	18	18
Neira	9	8	20	20	8	7	21	20	8	7	19	19	165	169
Norcasia	3	3	4	4	3	2	5	4	2	2	4	4	39	40
Pácora	4	4	12	12	3	3	10	10	3	3	10	10	83	84
Palestina	4	3	18	17	3	3	18	17	3	3	17	16	122	120
Pensilvania	5	4	25	24	4	3	22	21	4	3	22	21	157	165
Riosucio	6	6	32	34	5	5	32	33	6	5	33	34	231	230
Risaralda	3	2	9	8	2	2	9	8	2	2	9	9	66	65
Salamina	7	7	11	11	5	5	9	10	5	5	10	10	93	94
Sarmata	3	2	24	22	2	2	21	20	2	2	20	19	138	140
San José	1	1	7	7	1	0	6	5	1	1	7	6	42	43
Supía	8	7	18	19	6	5	16	17	6	6	17	18	143	148
Victoria	3	2	8	8	2	1	6	6	2	1	6	6	51	52
Villamaría	21	22	13	14	21	21	15	16	21	21	15	16	215	224
Viterbo	6	6	3	3	5	5	3	3	5	5	3	3	51	52
	379	380	373	373	377	378	366	366	377	378	366	366	4479	4559

Tabla 1. Distribución de la muestra, según género, grupo etario, zona de residencia y municipio

**Tabla 2. Distribución de los jóvenes participantes en los talleres subregionales**

Subregión	Fecha 2009	Número de participantes
Manizales	12 de septiembre	30
Centro sur	15 de septiembre	25
Norte	22 de septiembre	25
Occidente alto	25 de septiembre	28
Oriente	29 de septiembre	17
Occidente bajo	2 de octubre	27
Magdalena Caldense	6 de octubre	17

## Técnicas e instrumentos de recolección

Para la recolección de la información se utilizaron diferentes técnicas de acuerdo con el momento de la investigación. En la primera fase, se aplicó la Encuesta Departamental de Juventud, un cuestionario validado en la prueba piloto realizada en 2007 con 257 jóvenes de 8 municipios del departamento. Este instrumento fue construido con base en los resultados del proceso de evaluación de la PPJ, 2003–2006, teniendo como modelo la Encuesta Nacional de Chile, aplicada por el Instituto Nacional de la Juventud de Chile, con el aval de dicho Instituto, y que ha sido aplicado en 5 versiones cada tres años. La encuesta evalúa 14 áreas en 197 preguntas abiertas y cerradas que permiten conocer en detalle las características de la realidad social de los jóvenes.

En una segunda fase, se utilizó como técnica el *taller de análisis de información*, en el que se busca confrontar los resultados de la encuesta con los jóvenes para cualificar los datos obtenidos en la primera fase de la investigación, así como su profundización. Se realizaron 7 talleres subregionales, 6 por las subregiones y 1 para jóvenes de Manizales, por considerarse este municipio con el

mayor número de jóvenes participantes en el proyecto. Se utilizaron como instrumentos de recolección fichas con los resultados más sobresalientes por áreas. Estos datos fueron analizados por los jóvenes de manera individual y posteriormente grupal. Este análisis permitió la discusión en plenaria general de cada una de las áreas, logrando triangular la información obtenida en las encuestas.

## Trabajo de campo

Para realizar el trabajo de campo se contó con el apoyo de un grupo de 38 jóvenes y de 6 coordinadores subregionales, que se capacitaron en el manejo del instrumento, en las técnicas de entrevista y en las técnicas de motivación para lograr la participación voluntaria de los jóvenes.

Este trabajo fue acompañado de una estrategia de comunicación denominada “TANTÉATE VOS–Z SOS LA RESPUESTA”, con el fin de lograr la motivación de los jóvenes del departamento. Esta estrategia tuvo difusión por radio, prensa y en afiches.

En la segunda fase, se desarrollaron 7 talleres subregionales, logrando cualificar la información cuantitativa obtenida en la encuesta, logrando un mayor grado de profundidad.

## Sistematización de la información

Los cuestionarios se recibieron, revisaron y corrigieron en la oficina del Observatorio de Juventud de Caldas, después de la recolección de las 4.559 encuestas se sistematizó la información en la base de datos Statistical Package for the Social Sciences –SPSS– versión 11.5. La información de los 6 talleres subregionales y uno en la ciudad de Manizales, se manejó en el programa Atlas ti versión 5.0. El análisis multivariado se realizó en el SPAD.N versión 4.5.

## Análisis de Información

Para el análisis de la información se tuvo en cuenta la descripción univariada de todas las variables objeto de estudio en las 14 áreas y un análisis bivariado de acuerdo con las 5 variables transversales.

Posteriormente, se realizó un análisis de correspondencias múltiples que sirvió de técnica previa para el posterior análisis de clasificación jerárquica por áreas, con el propósito de lograr el agrupamiento de individuos (jóvenes del Departamento de Caldas) con características similares u homogéneas dentro de cada conglomerado y a su vez maximizar la heterogeneidad entre los conglomerados y obtener con este análisis las características generales por áreas.

La información cualitativa sirvió para enriquecer el análisis, profundización e interpretación de los resultados encontrados en la primera fase, como se evidencia en los resultados presentados en el capítulo III.

## Referencias

Arango, María Eugenia; Castrillón Patricia; Vergara, María del Carmen y otros. (2007). El Departamento de Caldas frente a los Objetivos del Milenio. PNUD–UAM. Manizales.

CEPAL & OIJ (2004). La Juventud en Iberoamérica: Tendencias y Urgencias. Santiago de Chile.

CENSO 2005. DANE

Creswell, John. (1998). Qualitative inquiry and research design. United States of America: 2ª Edición. SAGE Publications.

Denzin, Norman; Giardina, Michael. (2008). Qualitative Inquiry and the politics of evidence. United States of America: Left Coast press.

Duarte. K. (2000). Experiencias de participación y ejercicio ciudadano juvenil. Santiago de Chile. El Salvador 2008. [www.segib.org/actividadesDatos.php?id=179&idioma=esp](http://www.segib.org/actividadesDatos.php?id=179&idioma=esp) – 27k

Feixa, C. (2005). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. Manizales (Colombia): Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol 3, No. 1.

Pinilla, V (2005) Contexto, jóvenes y ciudadanía. Documento en proceso de publicación.



Imagen de la portada y contraportada de la encuesta aplicada a los jóvenes



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2009) Documento tomado de <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=aBa020081—&m=a&e=A>. Diciembre de 2009.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2004) Eje Cafetero. Un pacto por la región. Informe regional de Desarrollo Humano. Manizales, Colombia.

República de Colombia (1997) Ley de la Juventud en Colombia. Ley número 375 del 4 de julio de 1997. Bogotá, D.C

Rodríguez, E (2000) Cambios culturales, desafíos nacionales y juventud. En: Umbrales. Medellín: Corporación Región.

Secretaría General Iberoamericana (2008). Informe sobre el Seminario Juventud y desarrollo. El Salvador Abril 1 y 2. <http://www.segib.org/documentos/esp/PDFJuventud.pdf>. Tomado diciembre 2008.

Sen, Amartya Khumar (2000). Desarrollo y Libertad. Editorial Planeta.

Vergara, M.C (2009). Representaciones sociales sobre salud, de algunos grupos de jóvenes de Manizales, Colombia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Manizales (Colombia), Vol. 3. No. 1.

Vergara, María del Carmen & Pinilla, Victoria Eugenia (2006) Evaluación y revalidación de de la política pública de juventud de Caldas 2006. Manizales.







## **Aspectos socio- demográficos**

**A** continuación, se pretende dar a conocer un análisis detallado de las catorce áreas consideradas en el estudio. Pero antes se presenta quienes son los jóvenes del Departamento de Caldas. Para ello, se muestra el análisis descriptivo de las variables que de manera sistemática hicieron parte transversal de esta investigación.

La población participante estuvo constituida por 4,559 jóvenes entre 14 y 26 años de edad, cuyo número se estableció con base en el diseño muestral (aleatorio simple) ajustado a las proyecciones poblacionales con una diferencia proporcional por municipio, zona de residencia urbana o rural, género, actividad actual desarrollada, escolarizado–no escolarizado, grupo etario y subregión a la que pertenecen.

A continuación se presentan los resultados iniciales de manera univariada, es decir, se describen las características de cada una de las variables trabajadas, y después se dan a conocer los grupos de jóvenes mediante la organización por clúster.

## Aspectos socio- demográficos de la población juvenil de Caldas

Marta Cardona López  
María del Carmen Vergara Q.

Tabla 1. Número de jóvenes participantes por municipio

Municipio	Frecuencia	Porcentaje
Aguadas	144	3,2
Anserma	182	4,0
Aranzazu	64	1,4
Belalcázar	69	1,5
Chinchiná	217	4,8
Filadelfia	76	1,7
La Dorada	272	6,0
La Merced	40	0,9
Manizales	1583	34,7
Manzanares	115	2,5
Marmato	66	1,4
Marquetalia	87	1,9
Marulanda	18	0,4
Neira	169	3,7
Norcasia	40	0,9
Pácora	84	1,8
Palestina	120	2,6
Pensilvania	165	3,6
Riosucio	230	5,0
Risaralda	65	1,4
Salamina	94	2,1
Samaná	140	3,1
San José	43	0,9
Supía	148	3,2
Victoria	52	1,1
Villamaría	224	4,9
Viterbo	52	1,1
Total	4559	100,0

**Tabla 2. Distribución de los jóvenes participantes por subregiones**

Regiones	Frecuencia	Porcentaje
Centro sur	2313	50,7
Norte	386	8,5
Occidente alto	560	12,3
Occidente bajo	411	9,0
Magdalena caldense	504	11,1
Alto oriente	385	8,4
Total	4559	100,0

Los datos presentados en las tablas 1 y 2 corresponden al número de jóvenes seleccionados por municipio y por subregión. En estas tablas, se observa, de acuerdo con el diseño muestral, que la zona Centro sur, en la cual se ubica Manizales, la capital del Departamento de Caldas, se encuentra 50,7% de los jóvenes participantes en el estudio. Las zonas con menor población juvenil encuestada son Norte y Alto oriente con 8,5% y 8,4%, respectivamente.

**Tabla 3. Distribución de los jóvenes por ubicación del hogar**

Ubicación	Frecuencia	Porcentaje
Urbana	2324	51,0
Rural	2197	48,2
No responde	38	0,8
Total	4559	100,0

De acuerdo con la variable de residencia, 51% de las personas encuestadas viven en áreas urbanas, 48,2% lo hace en áreas rurales. Lo que implica una diferencia porcentual mínima entre quienes viven en uno u otro espacio.

Con respecto al género, 50,2% de la población participante es hombre y 49,5% mujer, el otro 0,2% se abstuvo de marcar alguna de las dos respuesta.

**Tabla 4. Distribución de la población participante de acuerdo a grupos etarios**

Grupo de edad	Frecuencia	Porcentaje
14-18 años	1545	33,9
19-22 años	1540	33,8
23-26 años	1474	32,3
Total	4559	100,0

Los porcentajes referentes a la edad codificada por grupos muestran que hubo una representación equilibrada de jóvenes por cada grupo de edad. 33,9% de los jóvenes encuestados están en un rango de edad que va de 14 a 18 años. Los que están entre 19 y 22 años corresponden a 33,8%; y 32,3% los comprendidos entre 23 y 26 años.

Esta variable pretendió hacer evidente la actividad que realizaban los jóvenes al momento de responder la encuesta. Los datos muestran que el 60% de los jóvenes encuestados estudia, es decir 2737; mientras el 21,1% equivalente a 964 trabaja. Al cruzar las variable de estudia y trabaja, se observa que el 7,9% ejerce ambas actividades, en tanto el 10,8% no hace lo uno ni lo otro.

Analizando los datos de estas variables por Subregión se tiene que el mayor porcentaje de jóvenes encuestados que estudian pertenecen a la Occidente Alto con el 67,0% y el menor a la Occidente Bajo con 56,2%. Respecto a los jóvenes que trabajan se puede decir que el mayor porcentaje se reporta en la Centro Sur con 23,8% y el menor en la Magdalena Caldense con 15,9%.

Gráfico 1. Plano de los jóvenes según las categorías de edad.

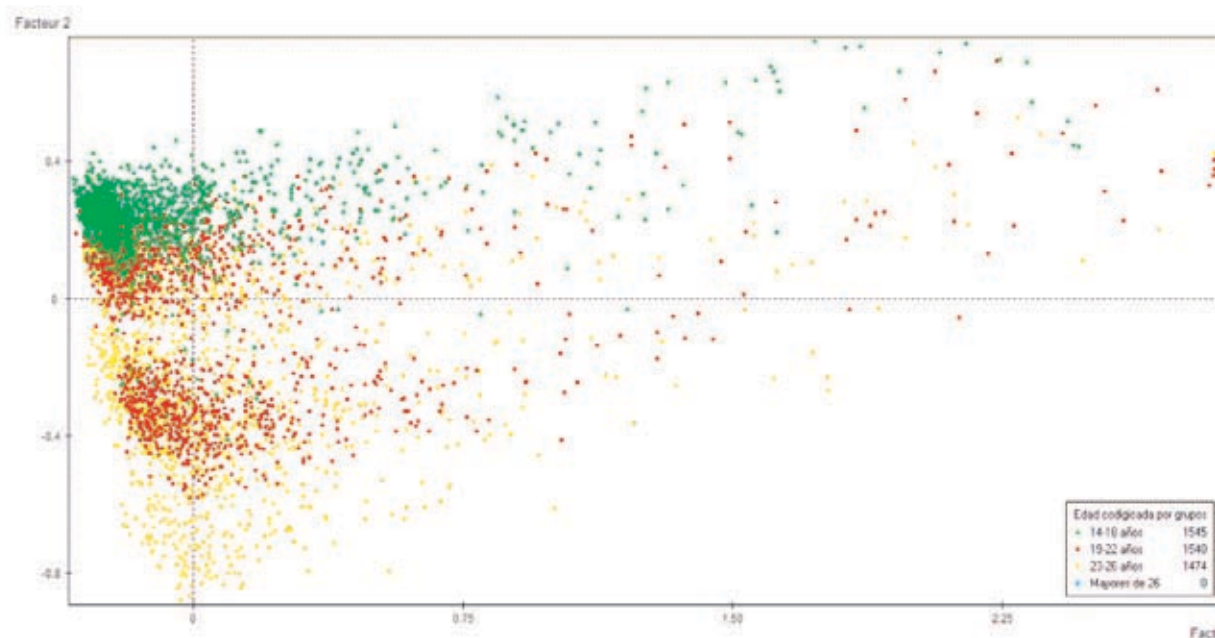


Tabla 5. Frecuencia de la actividad actual de los jóvenes con relación a la subregión en porcentajes

Actividad	Centro Sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente	Total
Estudia	60.1	61.0	67.0	56.2	57.5	56.4	60.1
Trabaja	23.8	19.7	19.6	18.0	15.9	19.6	21.2
No Estudia, ni Trabaja	10.7	9.9	9.6	11.4	13.1	10.4	10.8
Estudia y Trabaja	5.4	9.4	3.8	14.4	13.5	13.6	7.9
Total	100	100	100	100	100	100	100

## Metodología multivariante

Se utilizó un método multivariado para identificar los grupos de jóvenes que tuvieran mayor semejanza en las respuestas dadas al instrumento aplicado, con el fin de poder

describir las características comunes de cada grupo. Así, se obtuvieron cinco grupos de jóvenes que dieron respuestas similares a cada uno los temas trabajados en el estudio. Cada grupo<sup>1</sup> constituye una clase con características específicas.

<sup>1</sup>Con el fin de mostrar las diferentes agrupaciones que se pueden evidenciar con respecto a las respuestas de los jóvenes, se usó el método de clasificación (AC), el cual busca detectar grupos de jóvenes semejantes en sus respuestas al cuestionario. Se logró obtener una partición de un conjunto de observaciones (personas) de manera que los grupos o clases formados sean tan homogéneos como sea posible en sus respuestas a las preguntas y que las observaciones que pertenecen a distintos grupos sean muy diferentes.

El análisis de clasificación jerárquica es el que más se ajusta a los objetivos del proyecto dado que es una técnica que permite obtener tipologías sin distinguir entre variables dependientes e independientes y además que no parte de grupos predeterminados por los investigadores sino que se da una partición más significativa.

Hay varias formas de determinar el número de cluster o conglomerados. El primero que se presenta es el histograma de índices de nivel, gráfico 1. Este muestra que se pueden hacer 5 grupos de jóvenes de manera general con todas las variables del proyecto.

Gráfico 2. Plano de los jóvenes según si estudian actualmente o no lo hacen.

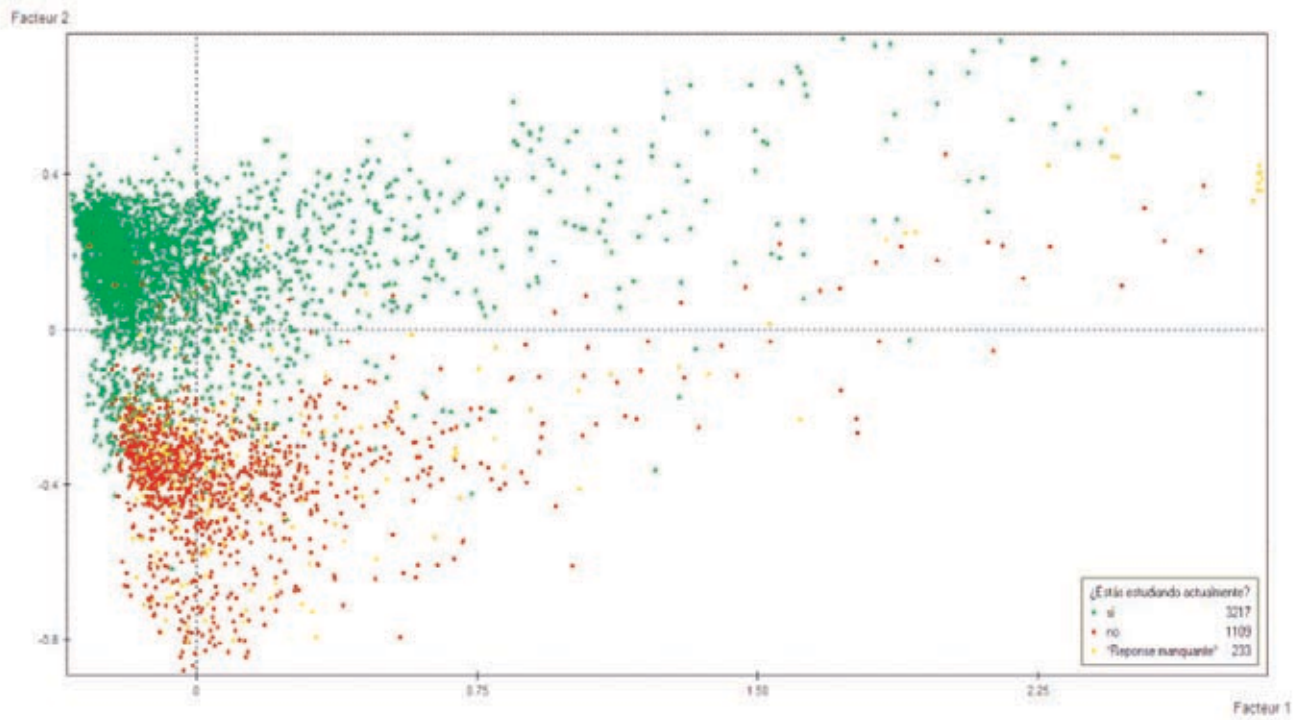
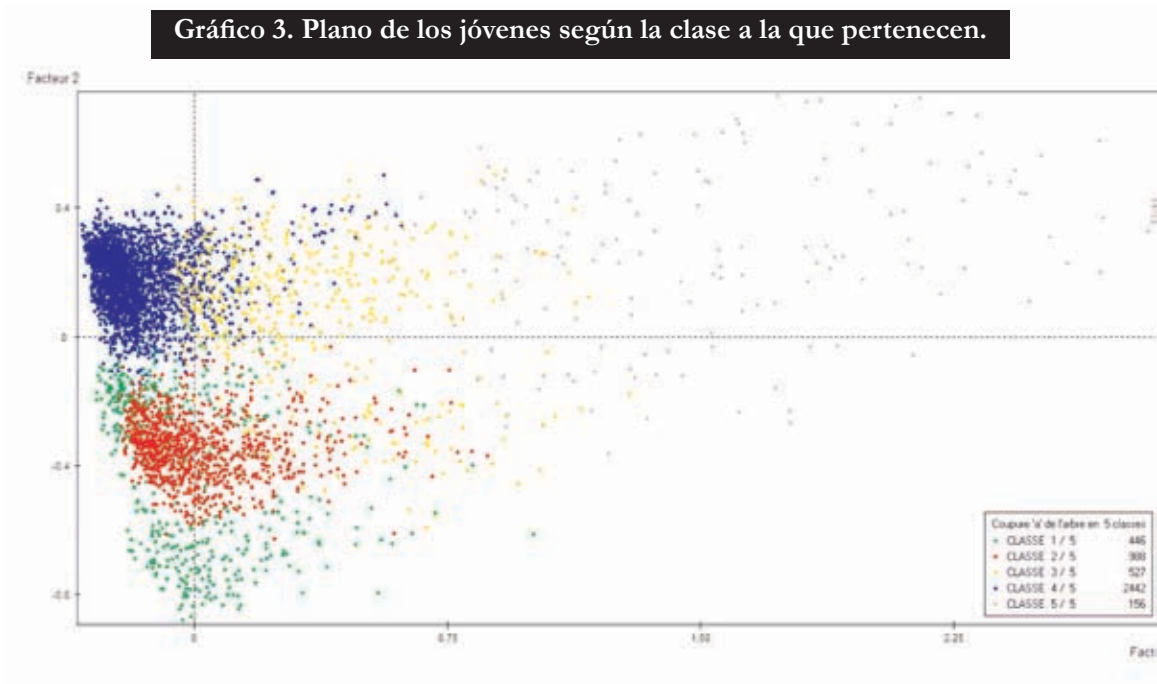


Gráfico 3. Plano de los jóvenes según la clase a la que pertenecen.



En el gráfico 3. se pueden evidenciar la distribución de las cinco clases que se describen a continuación.

**Clase 1.** Esta clase está formada por 9.7% de los encuestados. Primordialmente pertenecen a la subregión de Occidente Bajo. Son personas entre 23 y 26 años, solteros, de estrato dos. Consideran el padre como el jefe de hogar. Les gusta la familia que tienen, no tienen malas relaciones con los otros integrantes de la familia, no han recibido maltratos físicos ni psicológicos, sin problemas con el alcohol o drogas; consideran que los problemas con sus padres se resuelven con el diálogo; se encuentran trabajando actualmente; tienen contrato de trabajo por lo que los ingresos provienen de él; están afiliados a un servicio de salud; consideran que la rebeldía es uno de los motivos que les generan mayor conflicto; les gustaría volver a estudiar; han tenido relaciones sexuales alguna vez y su última relación sexual la tuvieron con su pareja habitual. Han participado en la construcción de propuestas recreativas en el campo deportivo, pero consideran que se deberían promover actividades artísticas en su municipio. Aseguran que han votado alguna vez.

**Clase 2.** Constituida por 22% de los individuos; son personas entre 19 y 22 años; trabajan actualmente y dicen no estar afiliados a una entidad de salud. No estudian actualmente y lo último que cursaron fue bachillerato. Trabajan en actividades técnicas; no saben manejar un computador; no saben un idioma diferente al español; no han sido víctimas de violaciones, chantaje o secuestros; manifiestan poca confianza hacia sus profesores; la desobediencia es el principal motivo que les genera mayor conflicto; han votado alguna vez y piensan que

todos los políticos son iguales y que existe corrupción; no participan en proyectos productivos y el lugar donde más realizan actividades de tiempo libre es la calle; raras veces van al odontólogo.

**Clase 3.** Formada por 11% de los jóvenes, principalmente de las zonas rurales de Caldas. Consideran que la relación familia-profesores es excelente; el nivel de confianza con el que califican al alcalde es de 5; consideran que la educación religiosa es muy buena; estudian actualmente; usan el computador por lo menos una vez a la semana; dicen dedicar más de cuatro horas al día a escuchar radio; creen en los políticos de su municipio; nunca han consumido alcohol u otra sustancia alcohólica; le otorgan las más altas calificaciones a la formación ciudadana y a la formación en valores; tienen gran confianza en su policía; y las relaciones alumno- profesor son valoradas como excelente.

**Clase 4.** Es la clase más numerosa con 53% de los jóvenes. Son los de menor edad (14-18 años); se encuentran estudiando actualmente y lo hacen en una institución pública; consideran como buenas las relaciones familia-profesor, alumno-profesor y profesor-profesor; comprenden el punto de vista de los demás (profesores); los ingresos provienen de los padres y por lo tanto su dependencia es exclusiva de ellos; en el campo educativo, le dan una evaluación de 4 a los métodos de evaluación; califican bien la metodología de los profesores y su nivel de formación; navegan en internet; no han sido rechazados; cuando tienen dificultades, se las expresan a sus profesores; no han sido víctimas de malos tratos ni abuso sexual, ni agresiones físicas, ni han sido rechazados por ningún motivo; nunca han consumido bazuco ni otras sustancias; no han tenido relaciones sexuales; creen ser escuchados por los amigos; acuden a sus padres cuando se sienten enfermos.

**Clase 5.** Es la clase más pequeña con sólo 3% de los encuestados. Son del Magdalena caldense y el Centro sur, dicen acudir a otro familiar cuando están enfermos; han sido víctimas de acoso sexual; se han sentido rechazados por su color de piel o por su orientación sexual; han estudiado pero a distancia; han asistido algunas veces al psiquiatra; han sido afectados por conflictos armados o pornografía.

## Bibliografía

DANE (2005) Comunicado – estadísticas oportunas y confiables. Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, DANE. Bogotá, julio 11. Oficina de prensa



**La Familia**



# La familia en los jóvenes de Caldas

Gloria Amparo Giraldo Zuluaga

## Introducción

La familia es una de las instituciones sociales claves cuando se desea estudiar y comprender los procesos de transformación social y cultural de una nación. Cualquier cambio o afectación en la familia se verá reflejado de una u otra manera en la sociedad (Palacio, 2004, citada por Castro, 2007). El presente estudio pretende desentrañar los sentidos y significados que los jóvenes del Departamento de Caldas confieren a la familia, entendida ésta como eje fundamental en la vida de las personas.

En Colombia, la familia expresa un complejo tejido relacional de parentesco en el cual convergen lazos consanguíneos y de alianzas (tanto legales como morales), que se traducen en las conductas pausadas e institucionalizadas, y en las construcciones simbólicas y de representación social. En ese tejido, la presencia y la participación de los jóvenes son cada día más significativas. Es vital, entonces, identificar las nuevas formas familiares que emergen, no sólo para reconocer cómo se han transformado los roles intrafamiliares sino también para analizar el papel que tiene la familia en la sociedad contemporánea y la función que cumple respecto a las instituciones y la dinámica social.

## La familia en América Latina y Colombia

El abordaje de la familia se puede hacer desde varios enfoques. Por un lado, la familia es el primer espacio donde hombres y mujeres se introducen en el mundo, donde se dan las relaciones afectivas primarias en los espacios, con las dimensiones y las nociones que cada uno posee. Es en el escenario de la vida familiar donde se desarrollan las actividades más importantes de la vida cotidiana. La familia se convierte en una unidad dinámica y cambiante en su interior y hacia el exterior; cumpliendo con funciones específicas como la procreación, la educación de los hijos, la ayuda mutua entre los miembros de la familia y su estructura económica.

Por otro lado, la familia es la unidad básica de la organización social y una fuente importante de creación de capital humano. Según Gutiérrez de Pineda (2000), la institución familiar es un campo en el que se proyectan todas las instituciones de la comunidad, tanto sus aspectos positivos como negativos. Además, la familia contemporánea conforma una red de relaciones que transmite el patrimonio cultural y moral de una generación a otra, y privilegia la construcción de la identidad personal (Tedesco, 2003). De aquí que sea importante saber el lugar de la familia en la sociedad y en la cultura porque permite dimensionar los procesos que la acompañan en su configuración como realidad social e histórica y permite descifrar los cambios y las transformaciones que le son propios.

La familia, como construcción ideológica, representa los valores culturales de una sociedad y configura sus aspectos económicos, políticos, de división del trabajo, responsabilidades y su relación con el entorno. De ahí que la familia se entienda como la primera unidad para el desarrollo de los jóvenes. En ella, el joven aprende a estructurar su personalidad, a desenvolverse, a manifestar y a afinar sus habilidades y destrezas, adquiere y consolida los valores que le permiten decidir y enfrentar el mundo de sus relaciones. Es en la familia donde el joven se forma como sujeto crítico, con posibilidades de intervenir su presente y el presente de lo que lo rodea. Algunas investigaciones recientes destacan el rol que juega la familia en el logro de la salud psíquica, el equilibrio emocional, la madurez, la inteligencia emocional y la capacidad de aprendizaje (IBASE, 2009).

Son muchos los eventos externos que influyen en su desarrollo, alterando su configuración y propiciando el surgimiento de nuevas experiencias de convivencia y de los modos como la familia se representa

a sí misma y representa a sus miembros, constituyendo diferentes tipologías de familias como nuclear, extensa, monoparental, unipersonal, reconstruida y familias por afinidad. Otro hecho que se manifiesta en la actualidad es la coexistencia temporal, aunque no necesariamente residencial, de distintas generaciones, algo inusual en épocas anteriores. En la primera mitad del siglo XX, era poco común contar en la familia con la presencia de más de dos generaciones vivas (padres e hijos), al finalizar la segunda mitad del mismo siglo y comenzar el siglo XXI, es cada vez más común la supervivencia de tres, y aún de cuatro generaciones.

El diagnóstico de Caldas (Gobernación de Caldas, 2005, citado por Gallego, 2008) reporta como elementos claves que, aunque predomina el tipo de familia nuclear, la presencia de la familia extensa es significativa. La emergencia de nuevas topologías familiares como la compuesta y la unipersonal, en muchos casos de mujeres que viven solas con sus hijos, debido probablemente a situaciones de viudez, de separación, de abandono o de desplazamiento forzado, en condiciones de precariedad económica”. Esto lleva a asumir nuevos retos respecto a distintas necesidades que establecen otras funciones y representaciones familiares.

Por consiguiente, tomando como base un estudio realizado por la CEPAL en 2001, denominado “Panorama Social de América Latina”, se retoman los parámetros básicos de hogares y familias y se incorporan en este estudio con las siguientes características y definiciones:

- *Nucleares:* formadas por padre y madre, con o sin hijos.
- *Extendidas:* Padre o madre, o ambos, con o sin hijos y otros parientes como abuelos, tíos, primos, etc.
- *Reconstruida o Compuesta:* familias formadas por padre o madre, con o sin hijos, que se vuelven a casar.

- *Monoparentales:* formadas por un solo progenitor, ya sea el padre o la madre, habitualmente la madre.
- *Hogares Unipersonales:* aquellos constituidos por una sola persona.
- *Familias por afinidad:* las formadas por un grupo de personas sin lazos consanguíneos que comparten una vivienda y sus gastos como estrategia de supervivencia.

## La familia y los jóvenes de Caldas

Para procurar una visión integral y crítica de los resultados de la investigación, se combinó la reflexión personal con el análisis y la discusión colectiva. Las respuestas además de las pautas culturales de todo tipo que distinguen a cada subregión, (apego a tradiciones, comportamientos machistas, discriminación de género, etc.) reivindican un presente histórico marcado por variables que hacen compleja y problemática su realidad.

## Composición del hogar caldense

Los resultados de la presente investigación coinciden con los cambios señalados en las últimas décadas en la composición familiar

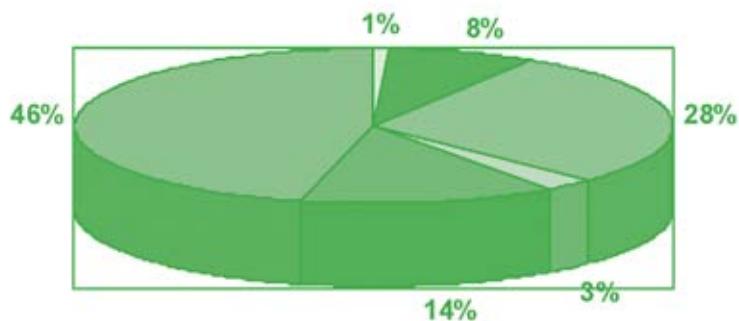


Gráfico 1. Tipos de Familia

en Colombia. En Caldas, un 46% de los jóvenes vive en familias nucleares, dato que demuestra que la familia sigue siendo el entorno afectivo más sólido. Sin embargo, es oportuno reconocer que comienza a percibirse un cambio en la composición familiar que origina nuevas experiencias de convivencia que alteran la forma como la familia se representa a sí misma y representa a sus miembros. Es el caso del 28,3% de los jóvenes que viven en familias extensas, las familias monoparentales son aún escasas (14%), acompañadas de las composiciones alternativas como hogares unipersonales (8,2%), familias reconstruidas o mixtas (2,7%) y familias por afinidad (0,8%).

crudecimiento de los fenómenos de violencia. En sus bregas por acomodarse a los retos de la realidad urbana, muchas veces fue superada por los problemas y tuvo que desintegrarse. El desplazamiento masivo, cada día más agresivo, también ha provocado grandes desajustes en la composición familiar y ha acrecentado el deterioro de sus miembros, siendo los jóvenes los más vulnerables.

La predominancia de la familia nuclear es una constante en todas las subregiones del Departamento de Caldas. Sin embargo, esta tendencia es más marcada en *Norte* (66,6%), así como en *Oriente Alto* (59%) y *Occidente Bajo* (50,1%). En la subregión *Centro Sur*, el porcentaje de familias extensas ha llegado a niveles similares a los de familia nuclear (el menor porcentaje de todas las subregiones), lo que no se observa en las demás subregiones en las que el porcentaje de familia extensa (entre 18,4% y 34,6%), se acerca a la mitad del porcentaje de la familia nuclear (entre 43% y 66,6%).

	Centro sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente	Total
Familias por afinidad	0,7	0,5	0,4	0,7	0,8	1,8	0,8
Unipersonal o vive solo	10,3	3,4	7,3	3,9	7,7	7,3	8,2
Extensa	30,0	18,4	34,6	30,2	25,4	21,3	28,3
Reconstruida	3,0	1,8	2,3	2,2	4,0	0,8	2,7
Monoparental	16,0	9,3	12,3	12,9	14,1	9,9	14,0
Nuclear	39,9	66,6	43,0	50,1	48,0	59,0	46,0
	100	100	100	100	100	100	100

Tabla 1. La familia caldense por subregiones

Estos datos son un reflejo de la realidad familiar en Colombia, como lo muestra la Encuesta Nacional de Hogares (DANE, 2006), en la cual se observa que en el país predomina la familia nuclear (53,3%), seguida por la familia extensa (33,6%), la familia unipersonal y la familia compuesta, que representa aproximadamente el 7,7%. Por otro lado, el deterioro de la familia nuclear ha permitido el aumento y el establecimiento de las familias monoparentales, en su mayoría distinguidas por la jefatura de la mujer (CEPAL–OIJ, 2004).

La familia extensa, predominante en el campo y en la provincia, empezó a perder su presencia en estos territorios con el re-

Esto muestra que las zonas más distantes de la capital son las más tradicionales en la composición de las familias. Es en la región Centro Sur donde existe el mayor porcentaje de familias monoparentales.

En los talleres subregionales, la mayoría de los jóvenes hace referencia a la composición familiar nuclear. Y la muerte de los padres o su falta de compromiso por factores económicos, ha incrementado, en los últimos años, el apareamiento de familias monoparentales:

“La mayoría de las familias están conformadas por papá, mamá e hijos porque desde un inicio la consolidación de ese matrimonio fue sin prisa y la decisión se tomo en un tiempo y edad de madurez para conformar una buena familia”.

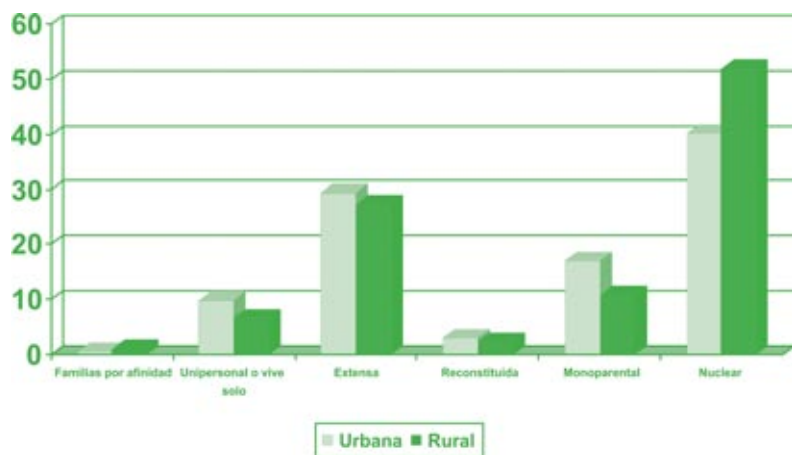
“Muchas familias en Manzanares están conformadas por madre e hijos. Muchas sólo las conforman madres cabezas de familia que por irresponsabilidad de padres o mortalidad les toca continuar solas con la crianza de sus hijos”.

“Para la sociedad, la figura de padre y madre, por tradición y moral, es la que debe predominar”.

“Anteriormente, se veía la unión familiar, pero hoy en día son las madres jefes de hogar, las jóvenes que quedan a temprana edad viven con sus padres y familiares, motivo por el cual no se ve la figura de familia que se tiene (papá, mamá e hijos)”.

La institución del matrimonio, en el trato corriente, tiene más resonancias religiosas que civiles. Casarse garantiza la presencia del padre y la madre, y sigue siendo una costumbre de profunda raigambre en las zonas de economía primaria y señaladas por la influencia antioqueña. La composición nuclear, sin embargo, cede su condición a favor de las familias extensas y monoparentales, en las cuales es principalmente la mujer la que carga con la responsabilidad de lograr su permanencia y continuidad. Frente a esto, los jóvenes en los talleres resaltan la corta edad en que las jóvenes tienen sus hijos. Jóvenes que por inexpertas y sin preparación, solas o en el mejor de los casos con su familia de origen, asumen una responsabilidad que frustra su presente y empaña su futuro.

**Gráfico 2. Tipo de familia según área de residencia**



Al comparar las cifras generales con los criterios de área rural y urbana, se encuentra que en el área rural es más alto el predominio de la familia nuclear con un 52%, que en el área urbana en la cual es de un 40,2%. Por el contrario, las tendencias monoparentales son mayores en la ciudad que en el campo con un 17% y 10,8% respectivamente. Esto se hace evidente en los testimonios de los jóvenes en los talleres

subregionales: “En la parte rural se ve más las familias con sus padres e hijos que en la parte urbana”. Esta apreciación es consecuente con una realidad que es evidente en la totalidad del departamento y que reconoce en el campesino su apego al sistema tradicional de vida y con los principios religiosos.

**Gráfico 3. Estado Civil de los jóvenes en Caldas**



De los jóvenes entrevistados, 85,9% son solteros. Un menor porcentaje, representado en un 6,7 %, ha conformado su propio hogar. Se podría deducir que los jóvenes aprovechan el tiempo en la formación, porque creen que es más conveniente prepararse antes de decidirse a conformar su propia familia. Las investigaciones realizadas en Chile como las Encuestas Nacionales de Juventud (aplicadas en los años 2000, 2003 y 2006) demuestran una drástica caída en el número de jóvenes “casados” y, a la inversa, un aumento en el número de jóvenes que se declararon “solteros”. El alargamiento de la estancia de los jóvenes en sus hogares de origen es posible gracias a las facilidades dadas por sus padres, dispuestos a cuidarlos mientras se forman

y adquieren una autonomía económica necesaria para su independencia (INJUV, 2007). En la actualidad, los jóvenes están postergando cada vez más la formación de familia, e incluso la de tener hijos.

En relación con el grupo etario, los jóvenes entre los 23 a 26 años, si bien en su mayoría son solteros (74,3%), es el grupo con un mayor índice en la constitución de hogar, ya sea nuclear, monoparental o extensa. Al hacer el cruce por género, se aprecia que las mujeres son quienes forman un hogar independiente más rápido que los hombres. Esta información fue corroborada en los talleres subregionales donde un alto porcentaje de los asistentes estuvo de acuerdo en que son las mujeres las que salen primero, como lo manifiesta un participante: *“Las mujeres jóvenes que salen de sus hogares lo hacen por buscar una estabilidad económica y emocional”*. En la otra orilla del debate se encuentran los que defienden la autonomía de la mujer joven y su deseo de aplazar la maternidad hasta cuando las condiciones espirituales y materiales sean más propicias. Así lo afirma uno de los jóvenes participantes: *“ahora las mujeres jóvenes se preocupan más por estudiar y trabajar es decir superarse profesionalmente”*.

Tanto para los hombres como para las mujeres, las causas de la dispersión se deben al ambiente de incompreensión de los padres, a los anhelos de independencia y al ánimo siempre constante de la juventud de procurarse una estabilidad afectiva y material ajena a las influencias y control de terceros.

Por otro lado, el 4,9% de los jóvenes de Caldas (14 a 26 años) son solteros con hijos, evidenciando que uno de cada diez jóvenes entre 14 y 18 años son padres. Frente a este tema, investigaciones como

las realizadas por la Alcaldía de Manizales corroboran que el embarazo adolescente es una problemática de salud pública, en tanto genera una afectación al curso de acción biográfico (Restrepo y Palacio, 2008). En el caso de las mujeres, según datos de la CEPAL y la OIJ (2007), la maternidad adolescente, fuera de uniones o matrimonio, se da especialmente en el grupo de 15 a 17 años, y pertenecen a los sectores más pobres y mayormente expuestos a procesos de exclusión temprana del sistema educativo y de inserción precaria y temprana en el mercado de trabajo. La vida afectiva de las nuevas generaciones se caracteriza por un aumento progresivo de relaciones menos formalizadas en la institución del matrimonio (uniones consensuales que habitualmente son denominadas “convivencia”) y la postergación de relaciones de pareja estable. Aquí, se ha visto un aumento progresivo de jóvenes solteros, que a su vez optan por permanecer junto a sus padres o por formar un proyecto de vida independiente, constituyendo un hogar basado en vínculos de pareja distintos del matrimonio (INJUV, 2007).

Lo anterior evidencia problemáticas que son abordadas desde diversas políticas y programas que son cuestionados por su bajo impacto en la población juvenil. En el caso de la prevención del embarazo, se presentan los siguientes aspectos: la situación de conflicto que algunos jóvenes viven en el hogar o en el colegio, el desconocimiento de los temas sexuales que anula una adecuada relación con su cuerpo y sus motivos, el manto de misterio (tabúes) que ancestralmente ha velado la sexualidad, la falta de una comunicación adecuada, la nociva influencia de los medios de comunicación o de sus pares, la inmadurez o la ingenuidad para enfrentar con responsabilidad una relación amorosa. Y en el caso de presentarse el ‘madresolterismo’ o el ‘padresolterismo’, se evidencian problemáticas con repercusiones en el desarrollo, en el bienestar y en la estabilidad de los jóvenes. Un embarazo no deseado representa un impacto negativo en la condición física y emocional de los jóvenes, con efectos, también negativos, en su entorno familiar, escolar y social.

Fue reveladora la discusión sobre el ‘madresolterismo’ que se dio en los talleres subregionales, en los cuales todos los jóvenes participantes estuvieron de acuerdo en reconocer el auge de esta problemática en la totalidad de los municipios de Caldas. Vale resaltar que algunos jóvenes reconocen que los problemas de violencia y sus consecuencias han incidido en que muchas niñas se dejen embarazar para suplir necesidades económicas y afectivas.

Naciones Unidas y la OIJ evidencian que la paternidad o maternidad temprana afectan los procesos educativos, laborales, de bienestar social, económico y emocional. Las relaciones tradicionales de género influyen en la incompetencia que experimentan para asumir el rol paterno, valorado sólo como proveedor, favoreciendo la huída de sus responsabilidades. Debe reconocerse que existe un elevado número de padres desconocidos (no siempre jóvenes) en la declaratoria de nacimientos y de maternidad en adolescentes solteras (2008).

La información que se obtuvo de de las encuestas de juventud, indica que una alta proporción de los jóvenes entre 14 y 26 años –un 84,5%– vive en forma colectiva, con su familia de origen. Sin embargo, las condiciones actuales, han llevado a que el 7,1% de los jóvenes asuma una vida independiente constituyendo un hogar unipersonal.

## Convivencia y ocupación de los jóvenes

Gráfico 4. Personas con quienes vive el joven

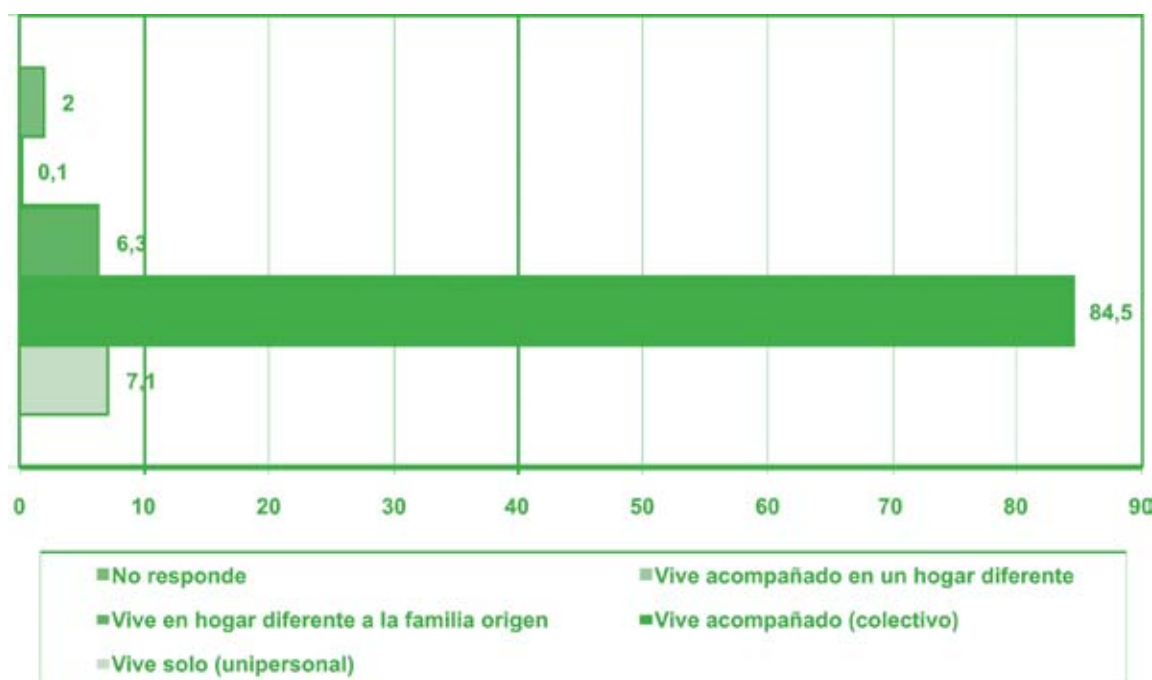


Tabla 2. Personas con quienes vive el joven por Subregiones (%)

	Centro sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente
Vive en hogar diferente a la familia origen	6,6	3,4	5,4	7,9	6,2	9,4
Vive acompañado (colectivo)	84,3	92,2	88,5	88,2	87,8	83,7
Vive solo (unipersonal)	9,0	4,4	6,1	3,9	6,0	6,8
Total	100	100	100	100	100	100

En relación con las subregiones, se halló que la forma colectiva de convivencia es la más común entre los jóvenes, entre el 83,7% y 92,2%. Los hogares unipersonales son más comunes en la región Centro Sur (9,0%), y los jóvenes que viven en hogares diferentes a la familia de origen son más comunes en la región Alto Oriente (9,4%).

Al analizar por edades el tipo de convivencia, se aprecia que a mayor edad, 23–26 años, es más común la convivencia en hogares diferentes al de origen: mientras los menores, 14 – 18 viven con sus familias de origen. El hogar unipersonal es más común en los jóvenes entre 19 y 22 años seguido por los de mayor edad.

Sin embargo, las prácticas cotidianas muestran que la forma de asumirla es diferente en cada época y que este componente ha ido cambiando en la región.

Los resultados más sobresalientes muestran que la jefatura del hogar está encabezada y regida por el padre en un 48% y seguida por la madre en un 25%. Estos resultados destacan la vigencia y persistencia de una cultura tradicionalista, con apegos a patrones patriarcales, en la que los espacios de dirección y control familiar son reducidos.

De otro lado, se puede observar que la jefatura de otros parientes hoy juega un rol importante en las familias. Hecho que se corrobora con el número de familias extendidas que existe en el departamento, en las cuales la jefatura del hogar está marcada por quien aporta los ingresos económicos, más que por el rol del padre o la madre.

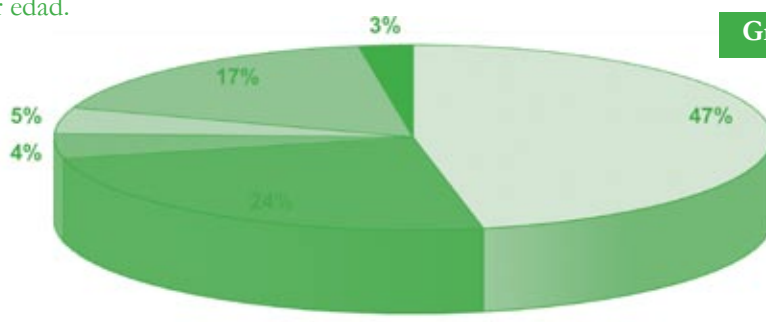


Gráfico 5. Jefatura del hogar



### Jefatura del hogar

En la dinámica de las familias, la jefatura del hogar o autoridad es uno de los aspectos fundamentales y más polémicos. Establecer quién constituye la autoridad o jefatura del hogar, permite conocer los mecanismos y prácticas de control que se ejercen, tanto en la sociedad como en la familia. Tradicionalmente, suele ser socialmente aceptado que sean los padres y las madres quienes cumplan con el rol de la jefatura del hogar.

Tabla 3. Jefatura del hogar por subregiones (%)

	Centro sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente
Padre y madre	5,8	2,1	5,2	4,2	0,8	6,4
Ninguno	5,3	1,6	1,8	2,5	1,3	2,2
Abuelo (a)	4,9	1,6	6,4	2,0	5,8	2,4
Madre	29,1	17,2	22,5	22,1	23,0	18,7
Padre	41,8	66,9	50,1	49,2	52,1	55,6
Otros parientes	13,1	10,6	14	20	17	14,7
Total	100	100	100	100	100	100

En las subregiones, se encuentra que en *Centro Sur* se dan los cambios propios de las sociedades modernas, donde la jefatura del hogar es asumida por diferentes personas, la madre, el padre y la madre, y otros parientes. Al confrontar estos resultados con los Objetivos del Milenio, para Caldas se observa que en el año 2005, la jefatura femenina estaba en un 30,6%, para los hogares con SISBEN. Los porcentajes más altos se dieron en *Centro Sur y Magdalena Caldense* (Gobernación de Caldas, DANE, y La Sociedad de mejoras públicas, 2005).

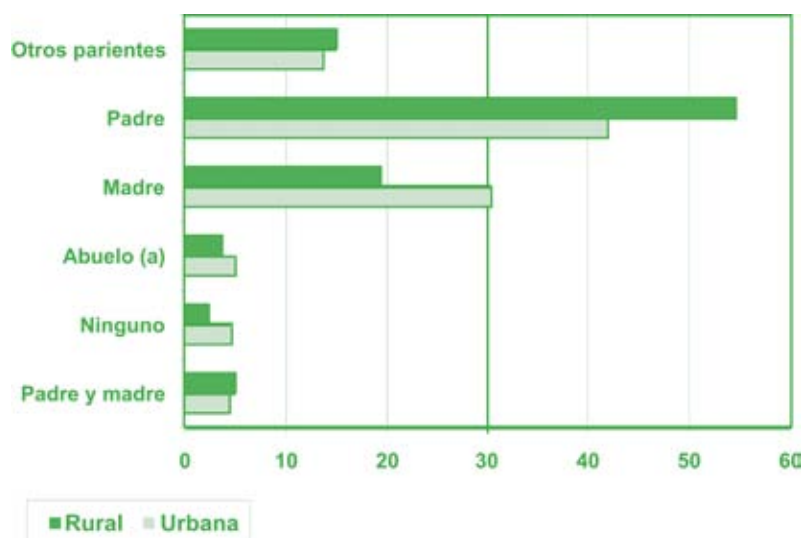


Gráfico 6. Jefatura del hogar por área de vivienda en porcentajes

En la relación rural-urbano, se establece que predomina la jefatura masculina, tanto en el campo como en la ciudad. Sin embargo, la jefatura femenina prevalece en la zona urbana por encima de la rural, alrededor de 11 puntos porcentuales, lo que evidencia que por las condiciones socioculturales y de comunicación, la población rural continúa con una tendencia tradicional en la configuración de familia.

## Visión y representación juvenil de la familia

Los jóvenes se constituyen en la fase crítica del cambio o relevo generacional. Las actitudes que se afinan y cristalizan desde la infancia hasta la juventud serán el repertorio básico para las percepciones (valorativas y actitudinales) que distinguen y diferencian a cada nueva generación.

El cambio intergeneracional, que tanta importancia tiene en el proceso de cambio social general, parece que se define y decide, en buena medida, en esa fase del desarrollo humano. Las actitudes frente a la familia, decisivas para estructurar su potencial condición de padre o de madre, también se fraguan en el transcurso de esta etapa vital. La perspectiva en la que planteamos el desarrollo y la evolución de la familia actual toma en cuenta las experiencias y las expectativas que constantemente viven y elaboran los jóvenes.

Sólo el 0,9 % de los jóvenes ve a su familia desde una perspectiva negativa o como un problema. Otro 0,9% la describe como una carga económica y el 1,3 % la define como simplemente nada.

La información obtenida respecto a la representación de la familia, teniendo en cuenta los rangos de edad, no arroja resultados significativos o variaciones de interés. Lo mismo ocurre cuando se cruza esta información por género.

## Percepción de la función que tiene la familia para los jóvenes

Las funciones de la familia varían considerablemente de acuerdo con factores como el ciclo de vida, el estrato social, las condiciones sociales, económicas y políticas y los aspectos culturales.

La familia determina el bienestar de los miembros y delimita el grado y el tipo de actividades que éstos pueden realizar dentro y fuera del hogar. Ésto la constituye en el eje principal de apoyo en la vida de los jóvenes, y se hace evidente en los datos obtenidos donde el 58,2% de los entrevis-



tados asegura que la familia tiene como función primordial servir como espacio de crecimiento personal y territorio de vínculos afectivos, el 22,4% ve en ella el lugar fundamental en la sociedad, el 7,4% la identifica como un espacio de protección para los jóvenes y un 5,4% encuentra en la familia múltiples combinaciones positivas.

Podemos señalar varias funciones de la familia que se perciben en los resultados: la función reproductora, las personas aisladas no pueden reproducirse, la función económica donde garantiza a los hijos la satisfacción de las necesidades materiales, individuales y colectivas en los integrantes de la familia. La función cultural o educativa, allí se da todo el legado cultural generacional, que establece las bases educativas durante toda la vida, y la función social cuyo interés es socializar a los hijos en el contexto para su buen desempeño en el medio.

Frente a los resultados negativos, encontramos que el 1,8% considera a la familia como una institución que hay que cambiar; el 1,3% afirma que no sirve para nada, y el 0,6% piensa que es un espacio de riesgo para los jóvenes. La tabla que indaga por otras funciones de la familia agrega valores como el apoyo mutuo (48%); sentimientos como el amor, la felicidad y la unión (12%); valores y respeto (12%). En menor proporción, un 4%, menciona como funciones de la familia la compañía, la socialización, la comprensión y la responsabilidad.

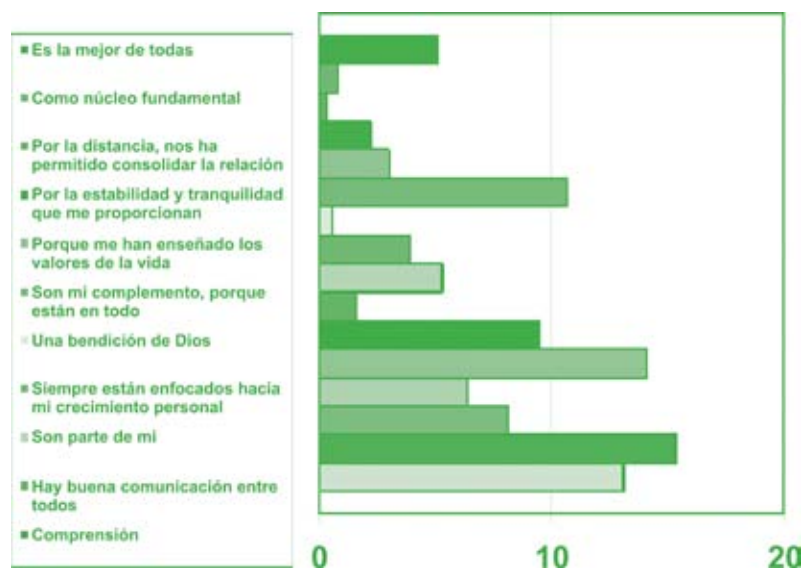
## Aceptación de la familia

Gráfico 7. Gusto por la familia que tiene



Para corroborar la visión positiva de los jóvenes sobre sus familias, se indagó sobre el gusto y la aceptación general que tienen de ella. Un significativo 91,8% afirma que le gusta su hogar. Solamente un 5,9% se muestra insatisfecho con su familia, este dato es de gran relevancia, pues se tiene la creencia de que los jóvenes no están satisfechos con las familias que tienen.

Gráfico 8. Razones por las cuales les gusta su familia

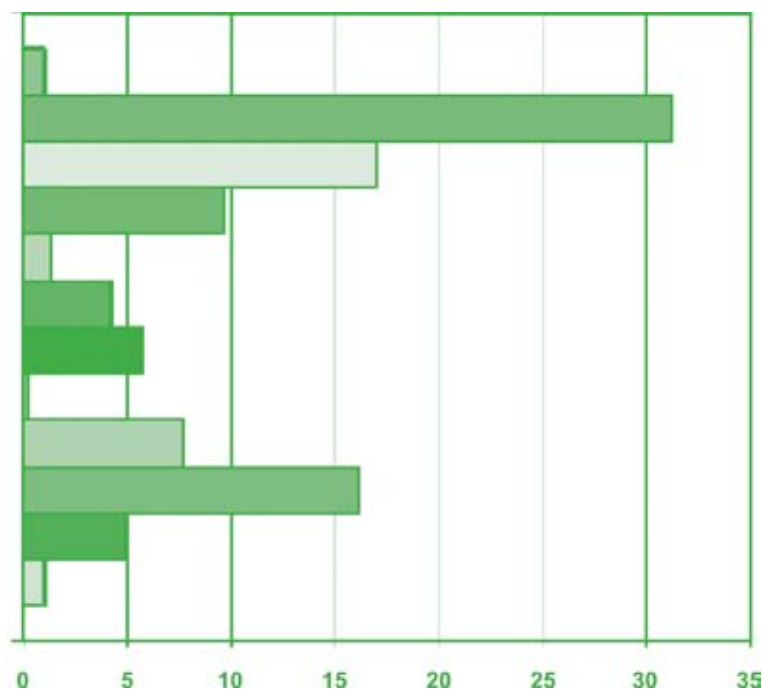


Las razones para una aceptación positiva son variadas. Se destacan, entre otras, la unión familiar (15,4%), el amor y el respeto (14,1%) y el apoyo (13,1%). Las razones negativas incluyen conflictos y problemas, intolerancia, desunión y falta de apoyo.

Las razones para que no les guste la familia en algunos jóvenes son conflictos y problemas (16,4%), intolerancia (13,3%), el 12,3% afirma que por la desunión y el 7,2% por falta de apoyo.

En relación con la variable edad, encontramos que a menores edades las quejas respecto a la familia incluyen la intolerancia, las malas relaciones y los conflictos, en porcentajes cercanos al 20%. Estos porcentajes disminuyen a la mitad cuando la edad es avanzada entre los 23–26 años. La variable género no muestra diferencias significativas al respecto.

**Gráfico 9. Actividades que se comparten en Familia**



La participación de los jóvenes en la dinámica familiar asume una variada gama de actividades que no se traducen, necesariamente, en una integración con sus familias. Sólo si se suman las variables de combinación y de ‘todas las actividades’ se obtiene un porcentaje de 57,9%, que muestra un aceptable nivel de vinculación al círculo familiar.

Las actividades que alcanzan mayor frecuencia son, en su orden, las reuniones familiares (16,1%), la hora de las comidas (7,7%) y ver la televisión (5,7%). Un 4,2% señala que no realiza ninguna actividad con su familia. En menor medida se encuentran la rumba (1,0%) y los videojuegos (0,2%).

Las actividades en familia constituyen algo indispensable para lograr un mayor acercamiento y unión entre sus miembros. No solamente sirven para alimentar el amor y la integración del grupo familiar, sino que estimulan y benefician la comunicación de la familia, lo que constituye una contribución importante a su mejor desarrollo y educación.

Las descritas como ‘otras’ actividades incluyen en mayor medida actividades religiosas, recreativas, diálogo y actividades relativas al trabajo. En menor medida refieren deportes, resolución de conflictos, celebraciones especiales, estudio y vacaciones.

## Relaciones familiares

Las relaciones en la familia van configurando las prácticas y sentidos que cada familia y cada integrante coloca en los escenarios familiar y social. Ésta puede tener matices en las formas de relacionarse y de potenciar o reprimir el libre desarrollo de las capacidades de todos sus integrantes. Palacio (2004: 14) afirma que “la construcción vinculante emocional y afectiva en la familia actúa en la sedimentación de las relaciones familiares, traducidas en las convicciones que producen las interacciones entre los integrantes de la familia; esta experiencia vinculante (de facto por acción o por omisión) expresa una densidad (peso y consistencia de los vínculos) constitutiva en la vida familiar”.

La familia sigue siendo la unidad básica de la sociedad, con una responsabilidad en el desarrollo personal de sus integrantes, en la socialización de los hijos y en proporcionar el apoyo emocional tan indispensable para todos los miembros de la familia. El hecho de tener una familia, además del grado de intimidad diaria de la que se puede disfrutar en ella, parecería ser garantía de relaciones armoniosas y estables entre todos sus miembros.

Las relaciones familiares están conformadas por las interacciones entre los miembros, y a partir de allí se establecen lazos que les permiten a los integrantes permanecer unidos y luchar por alcanzar sus metas. Por medio de esas relaciones, se reconocen las reglas que regulan el equilibrio de la familia, pues el comportamiento de cualquier miembro la altera en su totalidad. En las encuestas, las relaciones familiares aparecen en un nivel muy bueno (91,65%), sólo un 10,2% hace referencia a estas relaciones como negativas.

Gráfico 10. Valoración de las relaciones con su Familia

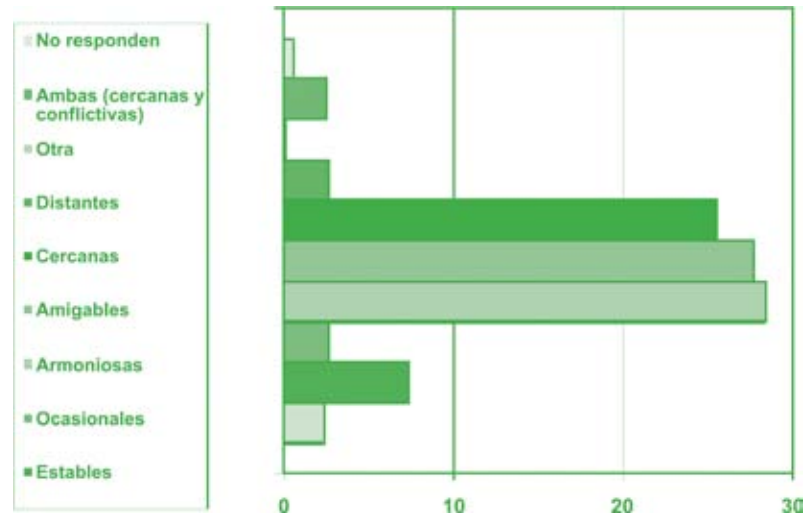


Tabla 5. Valoración sobre la relación que establecen con los padres (%)

	Excelente	Buena	Regular	Mala	Promedio	
La comunicación que tienen contigo	41,3	42,5	11,5	1,8	0,5	4,25
Su demostración de afecto y cariño	48,2	35,8	10,6	2,4	0,5	4,32
La comprensión y apoyo a tus problemas e inquietudes	39,2	39,2	13,7	3,1	1,0	4,17
El respeto que tienen por tu vida privada	39,5	36,6	13,9	2,9	1,2	4,17
El tiempo que pasan contigo	30,4	41,4	17,5	3,9	1,9	3,99
El apoyo para continuar con tus estudios	54,8	24,9	9,1	4,3	1,9	4,33
El apoyo y confianza para hablar sobre la sexualidad	28,6	32,2	22,5	8,2	4,6	3,75
El apoyo y confianza para hablar sobre consumo de alcohol y cigarrillo	38,0	35,0	14,5	5,8	3,1	4,03
Libertad y confianza para hablar sobre adicciones	37,4	33,5	15,9	6,0	3,6	3,98
Promedio total						4,11

En la tabla anterior se puede observar que los jóvenes valoran entre buena y excelente las relaciones con sus padres con un promedio general de 4,1. En el rango de excelentes se encuentran aspectos como el apoyo en los estudios (54,8%), el afecto (48,2%), la comunicación (41,3%), el respeto (39,2%) y la comprensión y el apoyo (39,2%).

No obstante, a medida que este rango disminuye, aumenta la percepción negativa en aspectos generalmente relacionados con la comunicación, como la confianza para hablar sobre temas de sexualidad (4,6%), de adicciones (3,6%) y de consumo de alcohol y cigarrillos (3,1%). Respecto a los aspectos por los cuales se dio esta calificación, se encontró que en algunas ocasiones se da por abuso del poder y en otras ocasiones por diferencias generacionales, como lo afirma un joven en los talleres subregionales: *“Porque los hijos ven a los padres como autoridad o como agente que castiga creando una barrera para hablar de esos temas”*. Cruzando con el área de convivencia, para los jóvenes son más confiables sus pares que los propios padres, ya que entre amigos hablan el mismo lenguaje, los afectan los mismos problemas y los identifica las mismas o similares aspiraciones, a lo cual los jóvenes se

manifestaron expresando que *“No hay confianza con los papás porque los jóvenes no los vemos como nuestros amigos, hay más confianza con nuestros amigos porque somos de una misma generación donde se comparte los mismos gustos y las mismas dificultades”*.

Es oportuno destacar cómo algunos jóvenes manifestaron no tener cercanía con sus padres, pues éstos, amparados o disculpados en el trabajo, nunca tienen tiempo para hablar o compartir con ellos. Las distancias se han ampliado en razón de las diferencias de pensamiento, de principios o de ideologías que ponen a padres e hijos en extremos opuestos. En la encuesta de Chile (INJUV, 2007), se evidencia que los ritmos acelerados de la vida cotidiana no permiten a los padres compartir su tiempo con sus hijos e hijas.





**Gráfico 11. Problemas y situaciones críticas en familia**

En la encuesta departamental de juventud, las situaciones problemáticas o críticas que más sobresalen son los problemas económicos, la falta de tiempo para compartir con la familia, la falta de comunicación y las malas relaciones entre los integrantes de la familia.

En menor grado, se citan como inconvenientes las dificultades para construir relaciones, los problemas de alcohol, el maltrato físico y psicológico y el desconocimiento de los jóvenes como parte integrante de la familia. No sorprende que sean de orden económico las situaciones de crisis. En cambio, es significativo que se declare como situación negativa tanto la falta de tiempo como la falta de una mayor comunicación entre padres e hijos. Frente a la valoración de los jóvenes sobre el maltrato físico y psicológico, se reconoce que 9 de cada 100 jóvenes consideran que en su familia se vive esta situación.

Es significativo que la respuesta más relevante respecto a las situaciones relacionadas con los problemas económicos sea la obtenida en el *Occidente Bajo* (62,5%) y que el más bajo porcentaje corresponda al *Centro Sur* (48,5%). Dato que se corrobora con la creencia que en la región Centro Sur hay mejor situación económica respecto de las demás subregiones.

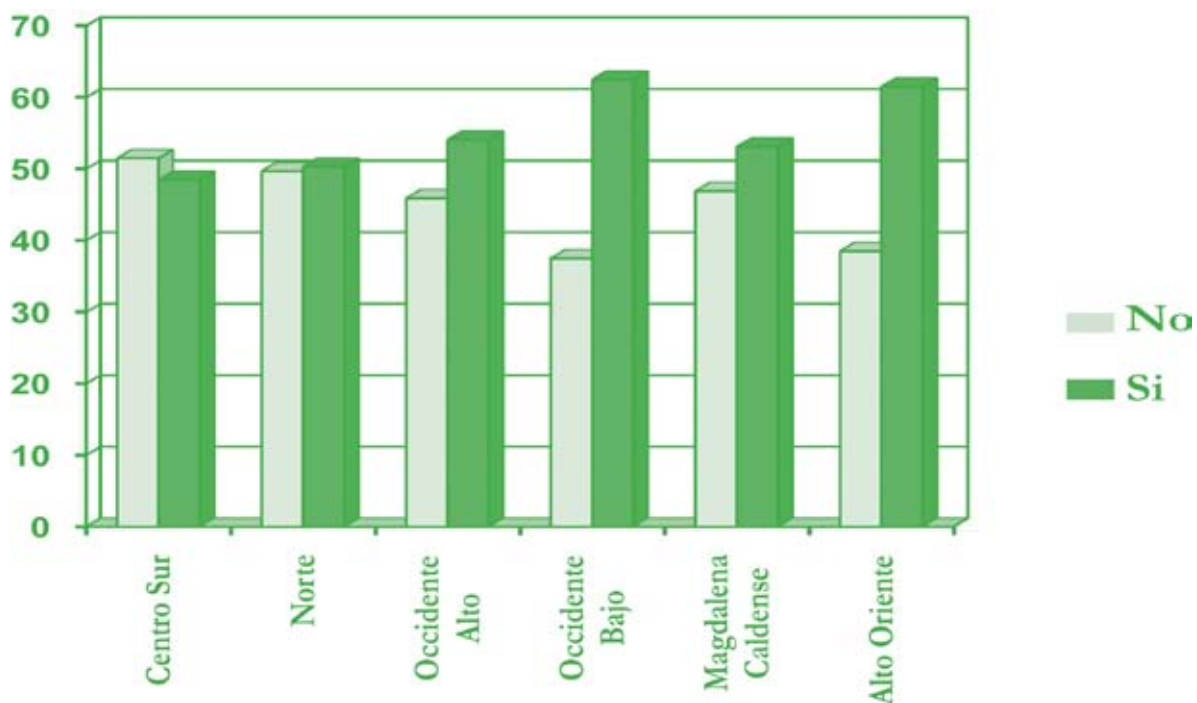
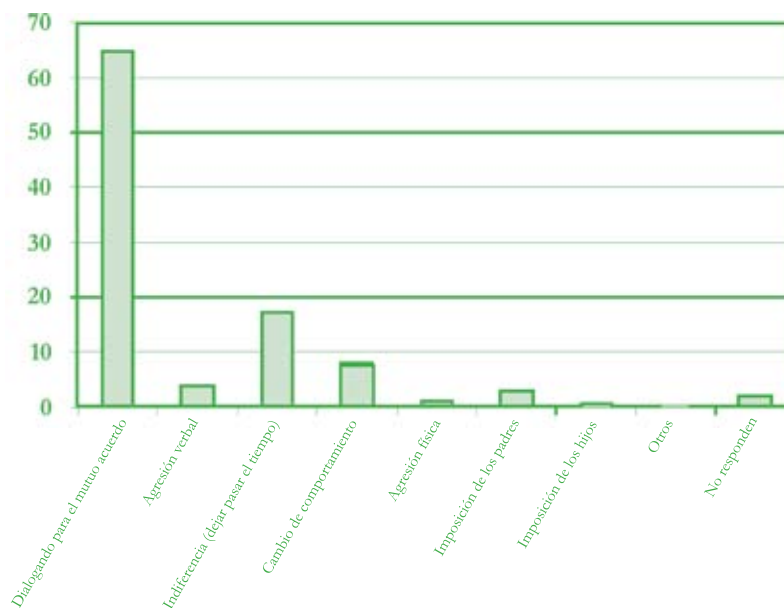


Tabla 6. Problemas económicos en las subregiones

### La forma de resolver los problemas familiares

Los problemas mencionados atrás, junto con los que son propios de los jóvenes, se intentan resolver al interior de cada familia en formas diversas. De las variables propuestas, los jóvenes dan prioridad al diálogo para el mutuo acuerdo en familia en un 62,6%. Un porcentaje menor (16,7%) considera que dejar pasar el tiempo es la solución. Las demás respuestas, en porcentajes muy pequeños, resaltan como alternativas de resolución el cambio de comportamiento (7,2%), la agresión verbal (3,4%), y la imposición de los padres (2,5%).

Gráfico 12. Formas de resolver los problemas familiares



## Alternativas de solución de problemas

Los jóvenes tienen un núcleo íntimo (amigos, vecinos, compañeros y otros familiares) que forma parte del entorno cotidiano y sirve como alternativa a la ausencia de apoyo al interior de sus familias. El 35% de los jóvenes caldenses acude, cuando falta el apoyo familiar, a sus amigos, seguido por los parientes en un 22,4% y del novio o compañero sentimental en un 22,1%; el 15,4% no acude a nadie.

**Gráfico 13. Personas alternativas a las que acude el joven para resolver los problemas**



## Conclusiones

Con respecto a la composición familiar, se mantiene en Caldas la tradición de la familia nuclear. Sin embargo, algunas de las subregiones son muy cercanos los porcentajes con relación a la familia extensa, seguida de la monoparental. En las zonas más distantes del departamento (Norte y Oriente, principalmente) se conservan los esquemas tradicionales de familia, lo que no ocurre en el Centro Sur o en el Occidente, regiones que empiezan a transformarse con mayor rapidez.

Respecto al estado civil, los jóvenes en su mayoría permanecen solteros. El fenómeno del ‘madresolterismo’, que se esperaba mayor, aparece en los resultados con rangos bajos pero no insignificantes. Es evidente que las mujeres son quienes forman hogares independientes a más temprana edad que los hombres.

En relación con la convivencia, se destaca que la mayoría de los jóvenes vive en forma colectiva (con sus familiares). En el Oriente hay porcentajes elevados de jóvenes que viven en un hogar distinto al de su familia de origen. Aquí pueden advertirse las secuelas de procesos de migración, movilidad, violencia o desplazamiento, de los cuales esa zona ha sido principal protagonista en los últimos años.

La jefatura del hogar atraviesa un momento especial de división y fraccionamiento. Pese a que se mantiene la jefatura paterna, propia de nuestra cultura patriarcal, se observa un cambio en la dirección

familiar que indica la aparición de nuevos patrones de autoridad, como la madres o los parientes. El modelo patriarcal es mayor en las zonas alejadas y rurales. En el centro sur, predomina la jefatura femenina y en la subregión del Magdalena emerge el liderazgo de una persona distinta al padre o a la madre.

La representación de los jóvenes respecto a sus familias es positiva en altos porcentajes. Las familias son consideradas un apoyo esencial en el proceso de formación. Sin embargo, hay niveles de comunicación susceptibles de cambio para permitir el diálogo sobre temas importantes en la vida juvenil como es la sexualidad y el consumo. En esta forma, el joven de Caldas vive su relación familiar de forma convencional, de acuerdo con la dependencia económica del núcleo familiar, pero manteniendo en reserva aspectos cruciales de su participación en ella y de sus representaciones y potencialidades socio-culturales.

Frente a las situaciones por mejorar en sus familias, los jóvenes señalan como críticos los problemas económicos. No obstante, en términos porcentuales, se añaden dos problemas: la falta de tiempo (sugiere una demanda particular de los jóvenes en esta dirección) y la falta de comunicación.

Dentro de las funciones de la familia de los jóvenes en Caldas, éste es un espacio de crecimiento personal y apoyo cuando hay dificultades o problemas que amenazan la integridad de uno o varios de sus miembros. El entorno afectivo es un elemento esencial que genera un clima emocional para el desarrollo, establecimiento de límites y apertura de oportunidades según el momento en el ciclo de la vida. Igualmente, cumple una función social con la trasmisión de valores, actitudes éticas, normas de comportamiento y estrategias para sobrevivir en un mundo complejo y exigente en nuestro medio.

## Bibliografía

- Castro Yeim, C. (2007) Cambios en la autoridad familiar a partir de la migración internacional. Tesis. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira, Facultad Ciencias de la Educación, Escuela de Ciencias Sociales.
- Comunidad Económica Para América Latina –CEPAL– y Organización Iberoamericana de Juventud – OIJ. (2007) La juventud en Iberoamérica Tendencias y urgencias. 2da. Buenos Aires.
- Comunidad Económica Para América Latina –CEPAL– y Organización Iberoamericana de Juventud – OIJ. (2004). La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. Santiago de Chile: CEPAL–OIJ. En: <http://www.eclac.org>.
- Comunidad Económica Para América Latina –CEPAL. (2001). Panorama Social de América Latina. Santiago de Chile: Naciones Unidas..
- Gallego Castaño, G. (2008) “El joven y la familia en situación de crisis –un contexto para pensar la intervención en Trabajo Social”. En: Revista Eleuthera. Vol. 2, enero – diciembre 2008, págs. 115–129. Manizales: Universidad de Caldas.
- Gutiérrez de Pineda, Virginia (2000). Familia y Cultura en Colombia. Bogotá.
- Gobernación de Caldas –DANE– Sociedad de Mejoras Públicas. (2005). Análisis Demográfico y Diagnóstico Social de Caldas. Primero Caldas 100 años Frente a los Objetivos del Milenio. 2a Edición. Manizales: Gobernación de Caldas.
- IBASE, PÓLIS y CIDPA (2009). Sociedades sudamericanas: lo que dicen jóvenes y adultos sobre las juventudes. Valparaíso: Ediciones CIDPA.
- Instituto Nacional de la Juventud (2007). V Encuesta nacional de juventud. Revista Observatorio de Juventud. Santiago Chile.
- Organización de las Naciones Unidas y Organización Iberoamérica de Juventud (2008). Juventud Y Desarrollo. Nuevos Desafíos con los y las Jóvenes de Iberoamérica..
- Palacio, M. C. (2004). Familia y Violencia Familiar. Manizales: Universidad de Caldas
- Restrepo Soto, J. A. y Palacio Valencia, M. C. (2008). Lineamientos política Pública de Juventud: Diversidad y Equidad Participativa. Manizales: Gobernación de Caldas.
- Tedesco, J. C. (2003). Jóvenes, construcción de la identidad y educación. Conferencia.





A close-up photograph of a hand holding a black pencil, writing on a whiteboard. The whiteboard has some faint, handwritten text in the background, including the word 'ativo' and 'gia'. In the foreground, a purple circular graphic contains the text 'La Educación' in white, bold, sans-serif font.

**La Educación**

# La educación para los jóvenes de Caldas

Ángela María Londoño Jaramillo  
María del Carmen Vergara Quintero

*“La sociedad y los individuos serán tan exitosos como lo sea su “educación” en el sentido más amplio de la palabra”.*

Fernando Zumbado (Gómez, 1998)

## Introducción

La educación es un tema complejo que implica una diversidad de posturas, tanto en el propio concepto de educación como de la pedagogía y la didáctica. Por esto, la visión que presentamos a continuación es una mirada que no invalida la posibilidad de otras posturas que complementen el análisis.

El uso del desarrollo tecnológico y comunicativo ha incidido directamente en la configuración subjetiva de los jóvenes llevándolos a transformar sus dinámicas de interacción entre ellos y con los adultos, y a generar una heterogeneidad entre los grupos, que complejiza los procesos educativos e incide en el desarrollo de nuevas didácticas que respondan a su movilidad (Erazo, 2009; Cáceres, M, Ruiz, J & Brädle G, 2009). Sin embargo, en estos cambios, la educación sigue siendo uno de los procesos necesarios para fortalecer la autonomía, lo cual permite la vinculación al campo laboral, la proyección de vida, los lazos cooperantes con la sociedad, la participación activa en las decisiones comunes de la sociedad y el Estado (Secretaría General Iberoamericana, OIJ, CEPAL, UNFPA, FLACSO, 2008), de modo que la principal finalidad de la educación es el desarrollo integral de la persona, seguido de los procesos de socialización secundaria, y como tercera finalidad la preparación para el mundo del trabajo.

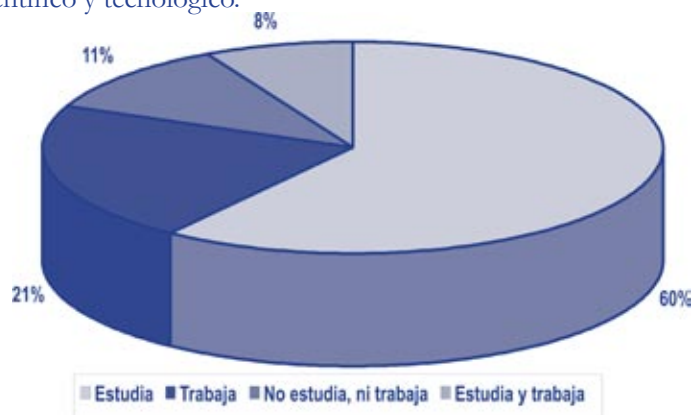
Esto implica reconocer que la sociedad actual está ante un paradigma que concibe al ser humano, en este caso al joven, como un sujeto de la educación, poseedor de saberes singulares y fundamentales, creador de cultura, protagonista de la historia, capaz de producir los cambios urgentes y necesarios para la construcción de una sociedad justa, ante lo cual hay que velar por una libertad que potencie la creatividad, la iniciativa y la innovación (Unesco, 2008). Por esto, la educación no puede concentrarse únicamente en lo cognitivo sino abordar una formación ética, política, afectiva, estética y moral que fortalezca la dignidad humana (Tamayo, O., Vallejo, C. & Vélez C, 2004).

En este contexto, la educación es comprendida como un derecho humano fundamental y un bien público irrenunciable, que tiene como objetivo formar a las personas para que lleguen a ser ciudadanos responsables, aprendan a convivir con los demás y desarrollen competencias básicas necesarias para comunicarse, solucionar problemas y desarrollar un pensamiento crítico y creativo en el mundo actual (Unesco, 2009a, 2009b). En este sentido, la educación es considerada un área prioritaria en cualquier sociedad, porque a través de ella se llega a mayores niveles de equidad tanto, por los retornos económicos,

como por los efectos positivos en la salud, la conectividad y el acceso a instancias de poder, entre otros beneficios. Una sociedad educada tiende a contar con mayor cohesión social y mercados culturales diversificados, y a crecer económicamente sobre la base de saltos en productividad y no mediante la sobreexplotación de recursos humanos o naturales (CEPAL – OIJ, 2004).

América Latina se encuentra en un proceso de transformación hacia una educación basada en el respeto y la convivencia armónica (Unesco, 2009b). Respondiendo a estas perspectivas, en Colombia, a partir de la Constitución de 1991, se reconoce al joven como sujeto de deberes y derechos, que incluyen la formación integral.

Las últimas intervenciones políticas están orientadas a partir de la Revolución educativa (MEN, 2008a), a lograr una sociedad equitativa. En este programa, se tiene como objetivos mejorar la cobertura, la calidad, la pertinencia laboral, la capacitación técnica y la investigación científica como pilares de las políticas educativas nacionales. Específicamente en cobertura, se propone fortalecer la educación pública y la oferta educativa comunitaria, ampliar el crédito universitario, promover alianzas y fusiones y mejorar la infraestructura tecnológica. Frente a la calidad, se busca apoyar la capacitación docente en las áreas fundamentales, avanzar en la masificación del uso de internet, promover la evaluación permanente de profesores y planteles, incrementar la exigencia en los requisitos mínimos de calidad para la acreditación institucional y de programas en el nivel universitario. Por otro lado, para la pertinencia social, se propone vincular la universidad a la actividad productiva. En lo que se refiere a la capacitación técnica, se ha propuesto el fortalecimiento del SENA y los Centros Regionales de Educación Superior (CERES) como estrategia de formación. Por último, para la investigación científica, se pretende incentivar la creatividad e innovación desde la formación básica e impulsar los centros de desarrollo científico y tecnológico.



## Una educación basada en el desarrollo del ser humano

En este capítulo se puede visualizar la educación de los jóvenes en Caldas en seis dimensiones que tienen que ver con la participación de los jóvenes en el proceso educativo: la cobertura, la infraestructura de los planteles, la calidad de los procesos de enseñanza–aprendizaje, las relaciones que se establecen entre los actores del sistema educativo, el manejo de una segunda lengua y el manejo de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

## Participación de los jóvenes en los procesos educativos

Como referente para el siguiente análisis se tiene como base la ocupación de los jóvenes.

De los jóvenes encuestados, la mayoría se encuentra vinculada al sistema educativo (60,1%), algunos comparten su dedicación al estudio con el ámbito laboral (7,9%), dando como resultado un 68% de jóvenes entre 14 y 26 años vinculados al sistema educativo. Es importante resaltar que el 10,8% no está vinculado al sistema educativo.

Gráfico 1. Ocupación actual de los jóvenes (%)

Teniendo en cuenta las subregiones del departamento, se observa que hay un 70% de jóvenes vinculados al sistema educativo. De éstos, algunos sólo estudiando y otros están vinculados paralelamente al ámbito laboral. La subregión con un menor porcentaje de jóvenes vinculados al sistema educativo es Centro Sur con un 65,5%. Tanto los jóvenes del área rural como urbana están vinculados al sistema educativo formal en porcentajes similares.

Teniendo en cuenta el género, el acceso a la educación es similar para hombres (67,9%) y mujeres (68,3%), tendencia que se mantiene en la mayoría de las variables analizadas en educación. Por otro lado, se percibe que el acceso a la educación es mayor para el grupo de 14 a 18 años (97,6%), y va disminuyendo a medida que aumenta la edad así: 53,6% entre los de 19 a 22 años y 52,1% entre los de 23 a 26 años.

La mayoría de los jóvenes encuestados se encuentra cursando bachillerato (66,9%), de los cuales el 95,3% tiene entre 14 y 18 años, a continuación, se encuentran aquellos en formación universitaria en el nivel de pregrado (18,2%), que en su mayoría se ubican en la zona Centro Sur, seguida por Occidente Alto y Magdalena Caldense. El 7,2% está cursando nivel técnico y el 5,1% el nivel tecnológico. El porcentaje más bajo corresponde a aquellos que se encuentran cursando básica primaria (0,9%), que en su mayoría se encuentran en el rango de edad entre 19 y 26 años.

Respecto a la ubicación de la vivienda, rural o urbana, se observa que el acceso a la educación profesional universitaria es mayor en la zona urbana (29,6%) que en la zona rural (5,2%), a diferencia del bachillerato donde se da la relación con-

	Género		Grupo por edad		
	Masculino	femenino	14-18	19-22	23-26
Estudia	57,6	62,7	93,3	45,7	40,4
Trabaja	24,3	18,1	1,2	28,7	34,3
No estudia, ni trabaja	7,7	13,6	1,2	17,7	13,6
Estudia y trabaja	10,3	5,6	4,3	7,9	11,7
Total	100	100	100	100	100

Tabla 1. Actividad actual de los jóvenes de Caldas según el género y grupo etario (%)

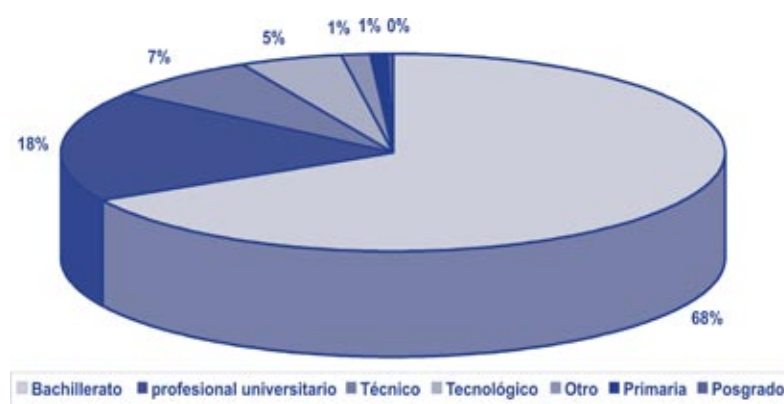
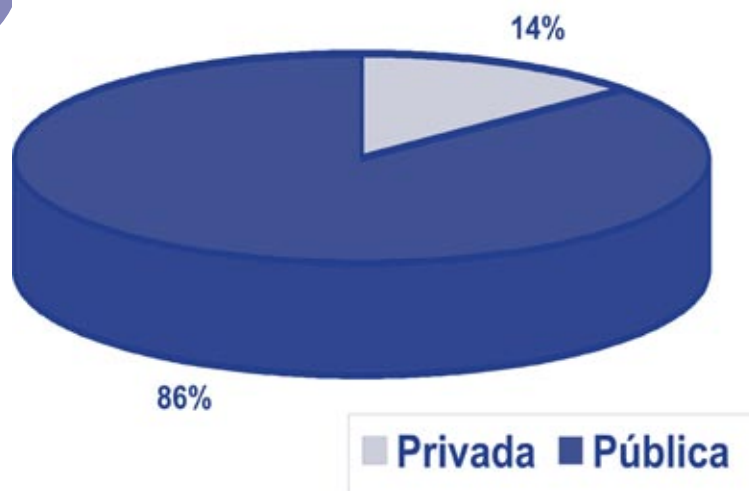


Gráfico 2. Tipos de educación que están cursando actualmente los jóvenes (%)

traria, 56,1% de los jóvenes urbanos están en bachillerato mientras en la zona rural está el 79,3%.

El 1,4% de los jóvenes que declaran estar estudiando, se encuentra actualmente realizando cursos cortos, diplomados o el ciclo complementario de las normales superiores.



**Gráfico 3. Tipo de institución en la cual están realizando los estudios (%)**

na Caldense con un 13,4%. En el resto de las subregiones el porcentaje es menor al 5,7%.

### **Cómo son las instalaciones educativas para una educación de calidad**

Respecto a las condiciones de los establecimientos educativos, los jóvenes las evalúan como regular en términos generales, con un promedio global del 3,4. No se observan mayores diferencias al realizar cruces por género y grupos de edad.

A continuación se desglosan las diferentes variables de análisis

La información recogida con respecto al tipo de institución revela que el 86,5 % de los jóvenes estudiantes está vinculado a instituciones públicas. En la educación básica y media, el 90% de los estudiantes está en instituciones públicas, y en el nivel técnico, tecnológico y de pregrado este porcentaje disminuye al 75%. El único nivel en el cual prevalece la privada sobre la pública es en postgrados.

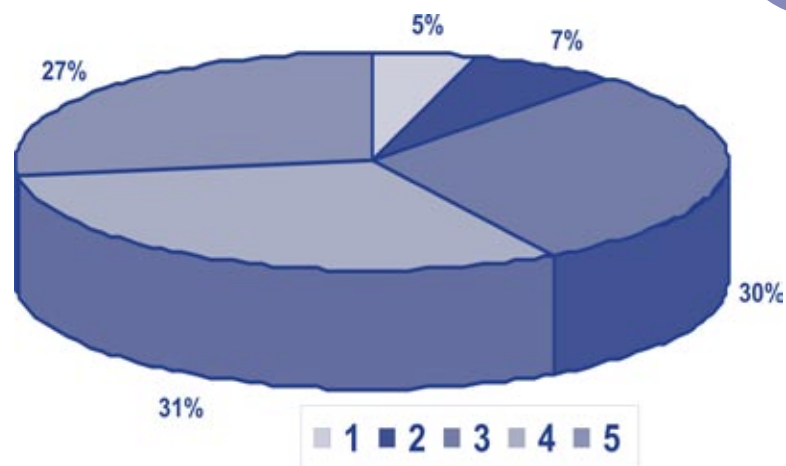
La mayor cantidad de instituciones privadas se encuentran en la subregión Centro Sur con un 20,1%, seguido de la subregión Magadale-

**Tabla 2. Valoración de la infraestructura de las instituciones educativas<sup>7</sup> (%)**

	1	2	3	4	5	Media
Estrado de la planta física en general	4,6	6,8	30,0	31,6	27,0	3,70
Dotación de la biblioteca	7,8	13,1	24,4	28,5	26,2	3,52
Dotación de materiales de apoyo para las clases	7,2	13,2	25,2	18,9	15,4	3,52
Sala de informática con adecuada dotación y espacio	6,0	9,9	20,2	28,5	35,5	3,78
Espacios deportivos (canchas, gimnasio)	15,7	13,8	24,9	24,8	20,9	3,21
Espacios para la cultura y la recreación (teatro, salas de baile)	23,4	17,7	21,6	19,8	17,5	2,90
Vías de acceso y baños para personas en situación de discapacidad	34	15,5	18,7	16,5	15,4	2,64
Ventilación de las aulas	12,8	13,4	22,3	25,9	25,6	3,38
Iluminación de las aulas	4,3	9,2	20,0	30,9	35,6	3,84
Tamaño de las aulas	4,4	8,3	22,9	31,9	32,6	3,80
las condiciones higiénicas y funcionalidad de los baños	13,2	15	26	24,4	21,4	3,26
Cantidad de baños respecto a la población infantil	11,7	15	23,7	24,8	24,9	3,36
Promedio general				3,4		

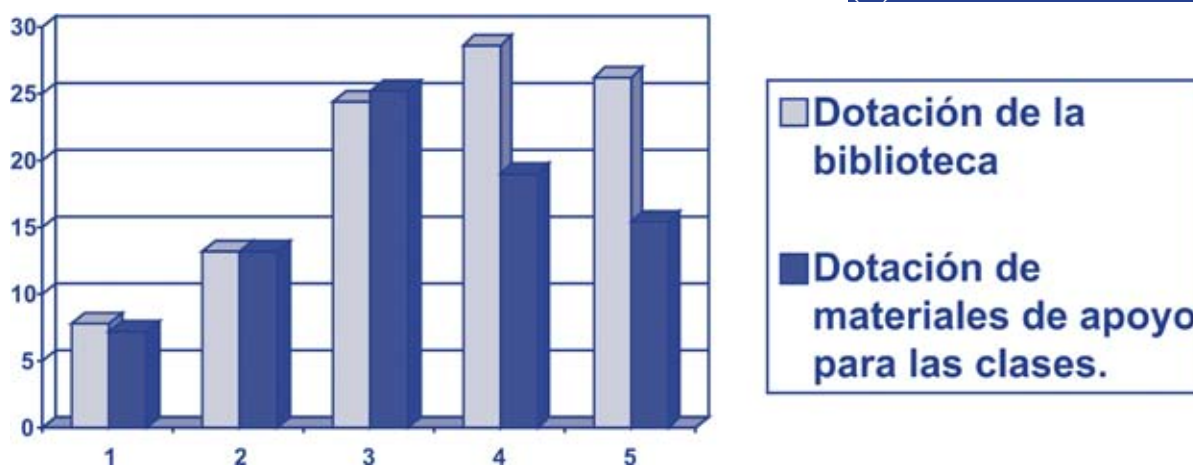
<sup>7</sup> La valoración se realizó teniendo en cuenta que 1 es malo y 5 es muy bueno.

**Gráfico 4. Estado de la planta física de la institución educativa (%)**



Con una valoración de 3,7, en promedio, los jóvenes vinculados al sistema educativo formal consideran que el estado de la planta física general es regular, siendo la subregión del Norte la que mejor valora las instituciones.

**Gráfico 5. Dotación de la institución en el material de la biblioteca y el apoyo para las clases (%)**



La valoración que se realiza sobre la biblioteca y sobre los materiales de apoyo para la clase es regular, ambos con una calificación promedio de 3,52. De acuerdo a las subregiones, la dotación de Norte es la mejor valorada por los jóvenes encuestados.

Con una calificación de 3,78 en promedio, los encuestados tienen una valoración regular de las salas de informática; siendo mejor evaluadas por los jóvenes que viven en la zona urbana. La subregión mejor valorada respecto de la dotación de las salas de informática es Norte y la que valoran en más bajo nivel es Alto Oriente.

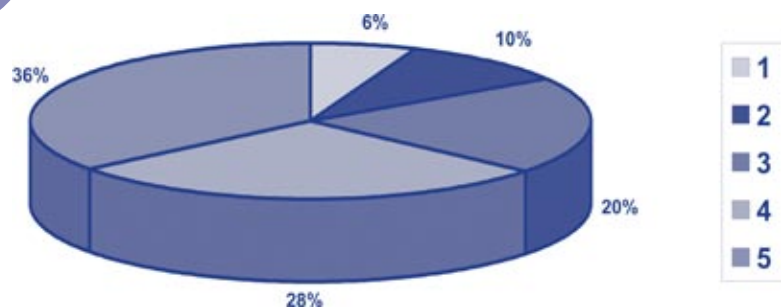


Gráfico 6. Valoración de los espacios y la dotación de las salas de informática (%)

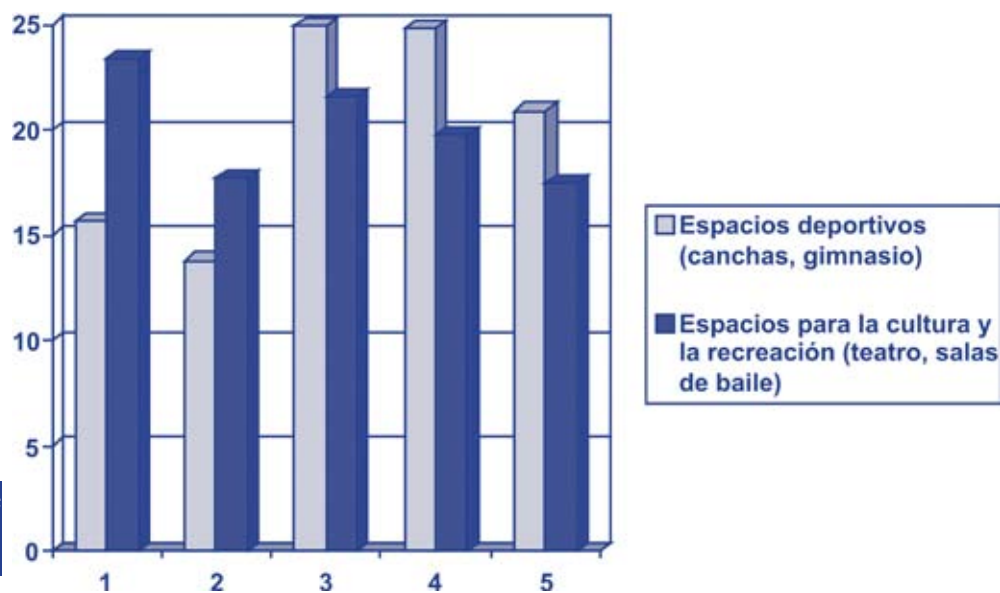


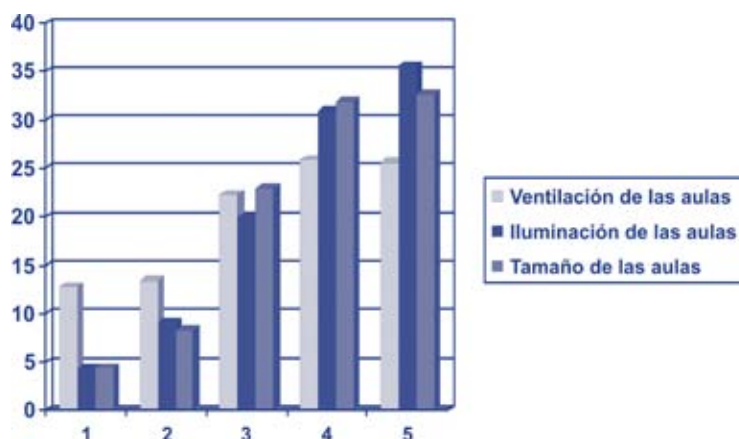
Gráfico 7. Valoración de los espacios (%)

Tanto los espacios deportivos como los culturales son valorados por los jóvenes como regulares. Los primeros con una valoración promedio de 3,21 y los segundos con un 2,90. Las zonas donde son mejor valorados los espacios deportivos son Norte y Centro Sur, los menos valorados son los de Occidente Bajo en deporte y Occidente Alto en espacios culturales y recreativos. Por otro lado, se observa que, según la zona de vivienda de los jóvenes, son mejor evaluados estos espacios deportivos y culturales por los jóvenes que viven en la zona urbana más que aquellos que viven en la zona rural.



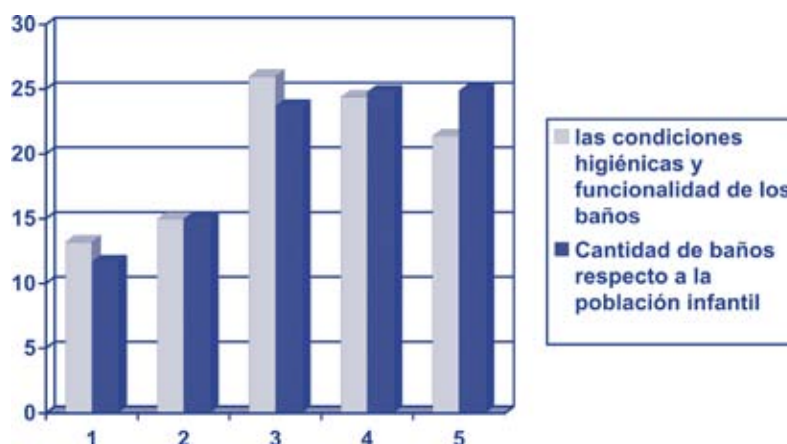
Para los jóvenes, la infraestructura de los salones es regular, tanto en ventilación, en iluminación como en tamaño. Son mejor valorados los salones en la zona urbana y en la subregión Norte. Lo que menor calificación tiene para los jóvenes es la ventilación de las aulas, la cual es valorada por el 50% de los jóvenes entre mala y regular.

**Gráfico 8. Valoración de la infraestructura de los salones de clase (%)**



La valoración sobre los baños, la higiene y la funcionalidad es regular, con un promedio de 3,26, y la cantidad de baños se valora con un promedio de 3,36. Las condiciones mejor valoradas son las de la región Norte, seguidas por el Magdalena Caldense. Vale resaltar que sólo cerca del 50% de los jóvenes califican la cantidad de baños y su funcionalidad entre buena y muy buena.

**Gráfico 9. Valoración de la condición de los baños (%)**



Es mala la valoración de la infraestructura destinada a las personas en situación de discapacidad, con un promedio de 2,64, siendo Centro Sur y Norte las subregiones donde mejor se califican.

**Gráfico 10. Valoración de la infraestructura para personas en situación de discapacidad (%)**



## Así ven los jóvenes la calidad en la educación

	1	2	3	4	5	Promedio
La metodología empleada por los profesores	2,0	4,8	21,3	37,5	34,6	3,98
El uso de tecnologías (software, paquetes informáticos, internet)	7,0	10,2	20,8	2,3	32,6	3,7
Los métodos de evaluación	2,3	5,3	24,0	36,6	31,8	3,0
Las actividades de refuerzo y profundización	2,7	6,5	23,0	36,0	31,8	3,88
El interés y dedicación de los profesores	1,6	4,5	16,3	32,6	44,9	4,15
El nivel de formación de los profesores	1,4	3,8	13,9	32,9	48	4,22
El seguimiento a las dificultades de los estudiantes	3,8	8,5	26,7	32,2	28,7	3,73
El apoyo psicológico a los estudiantes	7,7	12,5	23,9	2,6	26,4	3,54
Las actividades del Gobierno Escolar	8,6	12,1	27,6	28,6	23,1	3,45
La participación de los estudiantes en la toma de decisiones de la institución	10,4	15,7	24,2	27,5	22,3	3,36
El Manual de Convivencia	6,4	9,0	22,2	29,9	32,5	3,73
La formación que brinda la institución para poder trabajar	3,9	7,9	21,8	31,7	34,7	3,85
La formación en valores	2,	5,5	20,3	29,7	41,6	4,02
La formación para poder ingresar y mantenerse en estudios universitarios	3,8	8,0	22,4	33,1	32,7	3,83
Orientación para definir su proyecto de vida	3,4	7,6	20,1	33	35,8	3,90
Las actividades de proyección a la comunidad que desarrolla la institución	3,4	8,1	27	35,4	26	3,72
Las actividades con padres de familia (escuela de padres, formación continuada, entre otras)	10,2	11,6	24,8	25,9	27,5	3,4
La formación ciudadana y política	7,1	11,2	27,7	32,2	21,8	3,50
<b>Promedio general</b>						<b>3,72</b>

Los jóvenes valoran la calidad de la educación en Caldas como regular, con una calificación promedio de 3,72. No se observan mayores diferencias entre la valoración de los jóvenes hombres y las jóvenes mujeres. A continuación, se realiza el análisis de los diferentes ítems.

**Tabla 3. Valoración de la calidad de la educación en las instituciones educativas**

Frente al proceso de enseñanza–aprendizaje realizado en las instituciones educativas, entre el 50% y 70% de los jóvenes valoran el proceso entre bueno y muy bueno, siendo el ítem mejor valorado el de la metodología utilizada por los profesores con un promedio de 3,96. Al analizar estos datos por subregión, se observa que la que mejor valora el proceso es la Norte y de acuerdo con la ubicación de la vivienda es mejor valorado dicho proceso en el área rural. El ítem menor valorado es el de los métodos de evaluación, con un 3,0, donde el menor promedio se encuentra en la zona urbana y entre los hombres.

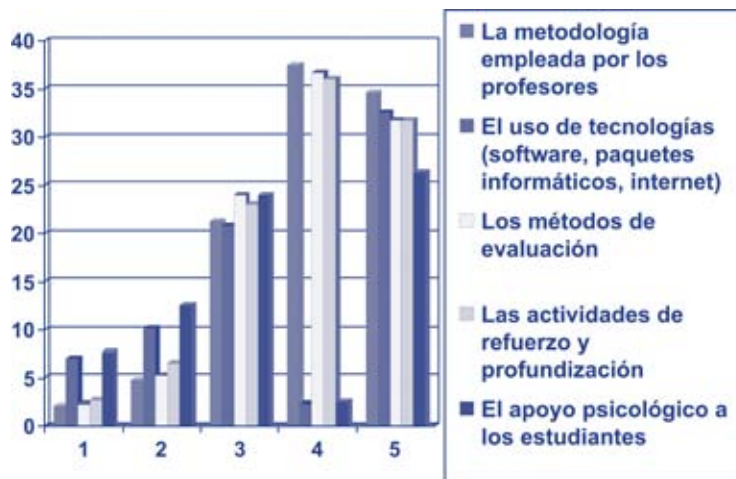


Gráfico 11. Valoración del proceso enseñanza – aprendizaje (%)

Los profesores son muy bien valorados por los jóvenes del departamento, en relación con interés y dedicación. Más del 80% de los jóvenes estudiantes los evalúan entre bien y muy bien con un promedio de 4.15. La valoración aumenta con el nivel de formación a un promedio de 4,22. Los jóvenes de la zona rural evalúan mejor esta situación que los de la zona urbana. Por subregiones, la mejor valorada en estos aspectos es Norte.

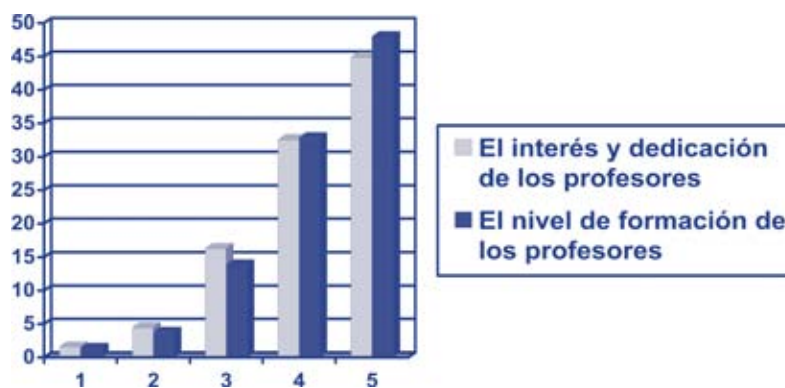
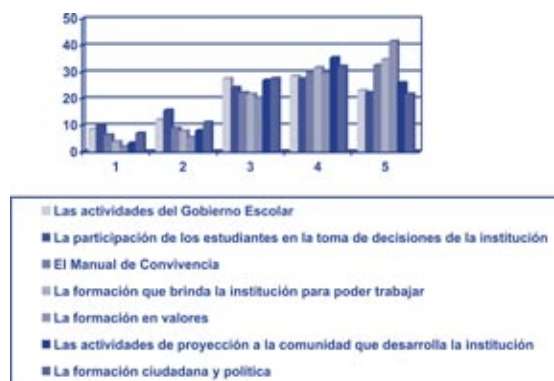
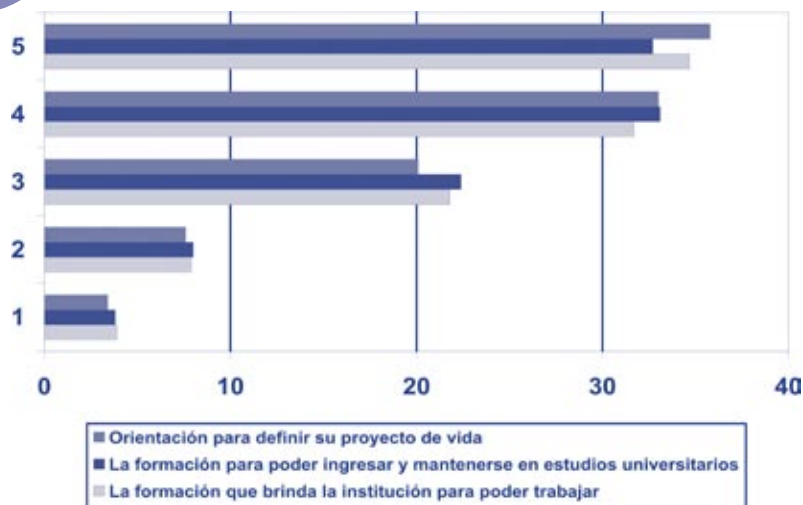


Gráfico 12. Valoración de los profesores (%)

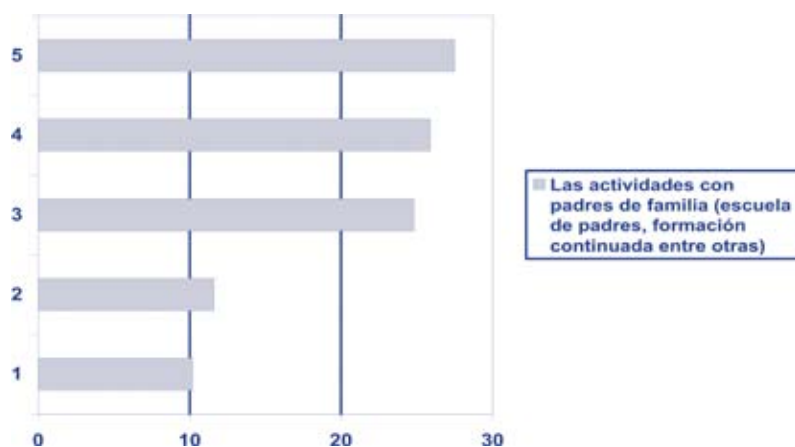
En formación y apoyo a las prácticas políticas de los estudiantes, los jóvenes evalúan como buena la formación en valores, con un promedio de 4,02. El resto de ítems son valorados como regulares, teniendo la menor valoración la participación de los estudiantes en la toma de decisiones de la institución. Esta valoración es mejor en los jóvenes de la zona rural que en los de la zona urbana; la subregión Norte, de nuevo, es la mejor valorada.

Gráfico 13. Valoración de la formación y prácticas políticas en las instituciones educativas (%)





**Gráfico 14. Valoración de la formación para la educación superior y el ámbito laboral (%)**



Las actividades realizadas por la institución educativa para los padres son valoradas como regulares, con un promedio general de 3,4. Especialmente, son mejor valoradas por los jóvenes del área rural y por aquellos jóvenes menores de 18 años.

**Gráfico 15. Valoración de las actividades realizadas por la institución educativa para los padres de familia (%)**

**Tabla N° 4. Situaciones negativas ocurridas en el último año en la institución educativa**

Situación	Frecuencia	Porcentaje
Robo	1756	34,1
Acoso sexual de parte de los profesores	199	3,86
Acoso sexual de parte de los estudiantes	183	3,55
Consumo de alcohol o drogas en los estudiantes	997	19,36
Consumo de alcohol o drogas en los profesores	111	2,15
Violencia física entre los estudiantes	216	4,19
Aislamiento social	543	10,54
Medidas injustas o muy fuertes de las autoridades o profesores hacia los estudiantes	636	12,35
Chantaje o amenazas de profesores a los estudiantes	286	5,55
Chantaje o amenazas de los estudiantes a los profesores	35	0,67
Chantaje o amenazas de los estudiantes a los profesores	186	3,61
<b>Total</b>	<b>5148</b>	<b>100</b>

## Relaciones que se establecen entre los actores del sistema educativo

Con un total de 5.148 respuestas, los jóvenes expresaron que en las instituciones educativas la situación negativa más común es el robo con un porcentaje del 34,1%, seguido del consumo de drogas y alcohol por parte de los estudiantes con un 19,36%, el aislamiento social causado por burlas o descalificación entre compañeros con un

12,35% y la violencia física entre estudiantes con un 10,54%.

Con un menor porcentaje, pero no con menos importancia, se encuentran 199 (3,86%) respuestas que revelan acoso sexual por parte de los profesores y 183 (3,55%) donde se denuncia acoso sexual por parte de los estudiantes.

En la valoración de los jóvenes sobre las relaciones entre los diferentes agentes educativos se puede evidenciar que las mejores relaciones están establecidas entre pares. La percepción que tienen sobre las relaciones interpersonales entre profesores es muy buena.

La imagen que muestran los profesores fuera de la sala de profesores, un espacio restringido para los estudiantes, proyecta relaciones armoniosas con pocas manifestaciones de conflicto. Por otro lado, las relaciones entre estudiantes son valoradas como buenas, lo mismo que las relaciones entre docentes y estudiantes, superando los conflictos correspondientes al salón de clase, y mostrando en muchos casos un apoyo y camaradería.

Las relaciones con valoración entre baja y regular son las establecidas por los directivos de la institución, tanto con padres de familia como con los estudiantes.

### Jóvenes no vinculados al sistema educativo

Otro aspecto del área de educación estuvo direccionado hacia aquellos 1.456 jóvenes que no se encuentran vinculados actualmente al sistema educativo formal. Según los resultados, la mayoría de estos jóvenes no continuaron estudiando después de haber finalizado el bachillerato.

	Pésima	Mala	Regular	Buena	Excelente	Promedio
Estudiante – profesor	0,3	1,6	18,2	56,1	23,7	4,01
Estudiantes – Directivos	3,2	5,7	26,6	48,0	16,3	3,69
Estudiantes – Estudiantes	0,9	2,0	19,1	48,2	29,8	4,04
Profesores – profesores	0,3	1,0	10,5	51,3	36,8	4,23
Profesores – Familia	2,7	5,0	22,0	50,4	19,9	3,80
Familia – Directivos	3,5	7,7	23,9	49,1	15,8	3,66
Promedio general						3,90

Tabla 5. Relaciones entre los agentes de la institución educativa (%)



Gráfico 16. Principales razones por las cuales los jóvenes no se encuentran estudiando actualmente (%)

Como principales razones para que los jóvenes encuestados no estén estudiando actualmente se encuentran: la decisión de comenzar la vida laboral, los problemas económicos y la finalización de ciclos de formación. En menor porcentaje se encuentra el cuidado de los hijos y la falta de interés. La decisión de trabajar es más alta en el Norte, en Centro Sur y en Alto Oriente, y los problemas económicos se manifiestan en mayor medida en Occidente Bajo y en Magdalena Caldense.

De acuerdo con el género, se observa que los hombres abandonan el sistema educativo por la vinculación con el mundo laboral, mientras el más alto porcentaje de mujeres afirma que lo hace por problemas económicos. Por grupos etarios no hay diferencias significativas.

La gran mayoría (89,1%) de los jóvenes encuestados que no se encuentran estudiando afirma que les gustaría retomar el estudio. En ambos sexos, el interés es semejante con una leve diferencia mayor en las mujeres (90,9%), con respecto a los hombres (87,3%); y mayor en la zona urbana (93,0%) que en la zona rural (85,3%).

Entre las dos principales razones que motivarían a los jóvenes a volver a estudiar se resalta la opción de aspirar a mejores oportunidades y para ser una mejor persona. Las otras razones son aprender más, conseguir un buen trabajo, mantener la familia, sacar el título, vivir mejor que ahora y ser más valorado socialmente.

### Calidad de la educación

Los siguientes datos corresponden a una serie de preguntas dirigidas a jóvenes vinculados y no vinculados al sistema educativo formal, por lo cual el valor total sobre el que se realiza la descripción es de 4.559 encuestados.

	1	2	3	4	5	Promedio
Educación religiosa	8,3	11,1	26,1	25,3	29,2	3,56
Educación artística	5,7	12,3	28,6	28,0	25,3	3,55
Informática	3,4	5,3	12,8	25,8	52,7	4,19
Educación sexual	5,3	6,9	15,6	27,1	45,2	4,00
Idiomas	4,9	6,2	15,4	23,8	49,6	4,07
Educación para el trabajo	3,9	5,5	16,2	28,0	46,4	4,07
Orientación vocacional	5,6	7,9	21,5	30,0	35,0	3,81
Educación medio ambiental	3,1	6,2	20,4	33,9	36,5	3,95
Hábitos de estudio	3,3	6,8	19,6	33,5	36,9	3,94
Educación para la paz	3,4	6,5	18,1	28,0	43,9	4,03
Educación para la salud	3,2	5,6	16,8	29,8	44,6	4,07
Educación moral	3,4	5,8	17,2	30,0	43,7	4,05
Prevención ante el consumo de drogas	3,5	5,4	12,1	21,3	57,7	4,24
Educación ciudadana y política	6,2	9,6	22,8	32,0	29,4	3,69
Promedio general						3,94

Tabla 6. Valoración de los aspectos temáticos para una educación de calidad (%)

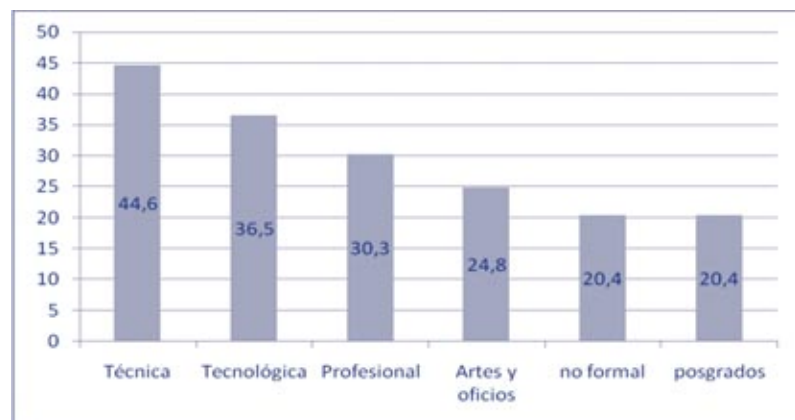


Gráfico 17. Alternativas de educación que se ofrecen en los diferentes municipios (%)

Cuando se les pregunta a los jóvenes sobre aspectos a los cuales les daría mayor importancia para lograr una formación de calidad, los jóvenes asumen que las áreas de mayor importancia son la prevención ante el consumo de drogas con una calificación promedio de 4,24, seguida por idiomas, educación para el trabajo y educación para la salud. Las tres con una calificación promedio de 4,07. Las áreas menos importantes para ellos son: Educación artística, educación religiosa y educación ciudadana y política. Sin embargo, añaden a la lista la educación física como área necesaria para la calidad en la formación

Según los jóvenes, en los municipios se ofrece formación técnica en un 44,6%, tecnológica en un 36,5%, seguidas por la educación superior o profesional (30,3%), y artes y oficios (24,8%), y por último la educación no formal y los posgrados.

En la zona Centro Sur se ofrecen todas las opciones presentadas, teniendo el mayor porcentaje en formación profesional. En las otras subregiones predomina la educación técnica y tecnológica, lo mismo que en la zona rural.

Tabla 7. Modalidades de formación en las cuales han estudiado los jóvenes (%)

	Porcentaje
A distancia	15,2
Presencial	57,1
Semi-presencial	7,0
Virtual	11,7
Todas	6,2
Otra	2,8
Total	100,0

57,1% de los jóvenes han estudiado bajo la modalidad presencial, 15,2% lo han hecho a distancia y 11,7% han realizado estudios bajo la modalidad virtual. En las subregiones, urbano/rural, género y grupo etario se encuentra que la educación presencial es la que prima en el departamento.

### Conocimiento de una segunda lengua

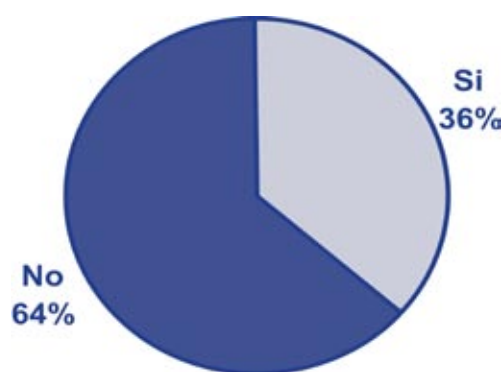


Gráfico 18. Conocimiento de una segunda lengua (%)

La mayoría de jóvenes (63,7%) afirma no saber un idioma diferente al español.

Con respecto al manejo de una segunda lengua, se pueden observar diferencias de acuerdo con el grupo etario, teniendo los encuestados pertenecientes al grupo de 14-18 años, el más alto porcentaje en dicho conocimiento (48,3%), frente a los mayores de 19 años (29,7%). Una situación similar se encuentra en el análisis por zona de ubicación de la vivienda; en la zona urbana 42,5% afirman saber una segunda lengua, mientras que entre los jóvenes de la zona rural sólo el 29,8% manifiesta tener conocimientos en inglés.

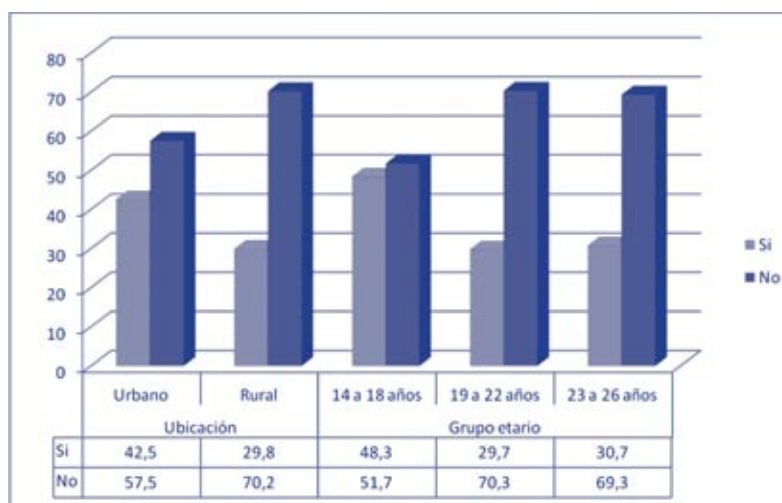


Gráfico 19. Manejo del inglés como segundo idioma, según el grupo etario y la ubicación de la vivienda (%)

De los jóvenes que tienen algún conocimiento de inglés, la mayoría lo maneja en un nivel básico (73,4%); siendo la subregión Centro Sur donde se encuentra el mayor porcentaje de jóvenes que tienen un nivel de dominio avanzado (4,3%).

### Manejo de nuevas tecnologías de información y comunicación

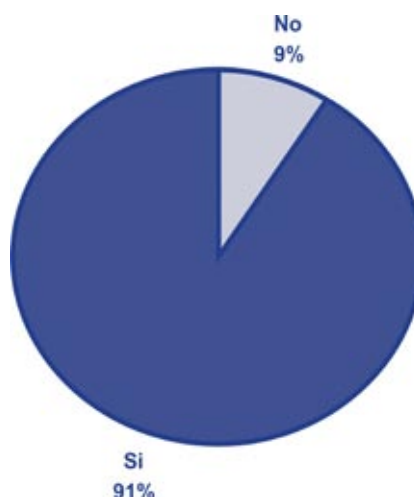
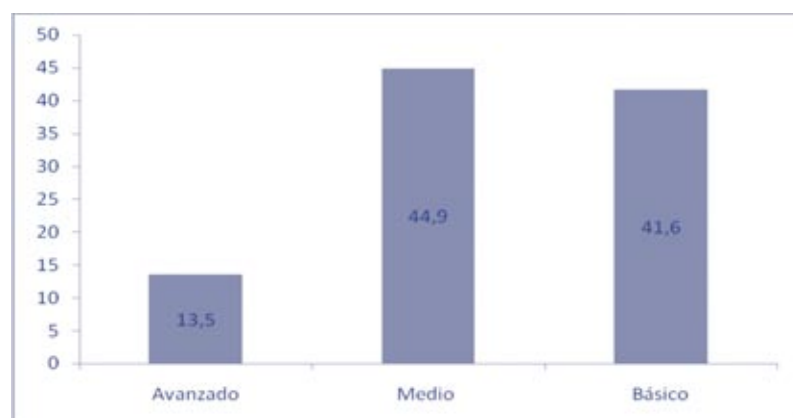


Gráfico 20. Manejo de Tecnologías de Información y Comunicación

En la vinculación de los jóvenes con las nuevas tecnologías como el computador y el internet, se observa que en un alto porcentaje los jóvenes del departamento (91,0%) tienen conocimiento sobre el manejo del computador, la mayoría en un nivel medio y básico, como se muestra en el siguiente gráfico.



**Gráfico 21. Nivel de conocimiento del manejo del computador (%)**

En la región Centro Sur, 92,7% de los jóvenes tiene conocimiento sobre el manejo del computador, mientras en Occidente Bajo lo tiene el 84,5%. 95,3% de los jóvenes habitantes de la zona urbana tienen conocimiento de esta tecnología y en la zona rural lo tiene el 86,5%.

El grupo con mayor dominio en el manejo del computador es el comprendido entre 14 y 18 años (98,3%), mientras que los mayores de 19 años lo manejan 87% en promedio.

El uso diario del computador es de 41,5% y el 37,5% lo hace una vez a la semana. Los lugares preferidos por los jóvenes para utilizar el computador son el colegio, la universidad y la casa, seguidos por el café internet.

En la subregión Centro Sur (51,4%) y en el Magdalena Caldense (42,5%) el computador se usa casi todos los días, mientras en el resto de las subregiones predomina una vez a la semana. En el ámbito urbano los jóvenes usan el computador casi todos los días (54,4%) mientras en la zona rural se usa una vez por semana (43,4%).

## La educación y su importancia para el Desarrollo Humano

Aquí se analiza la educación desde dos frentes específicos, por un lado, la cobertura comprendida como el acceso de los jóvenes al sistema educativo, y por el otro la calidad en la educación que implica las características propias del proceso educativo que condicionan las capacidades para el logro de objetivos definidos (Bondarenko, 2007).

### ¿Cuántos están estudiando?

Una de las principales políticas de desarrollo en el ámbito internacional está relacionada con la cobertura de la educación. Se pretende que todos los niños, sin distinción, tengan acceso a educación básica (Hevia, 2008; Unesco, 2009a). En países como Colombia, el reconocimiento de la educación como derecho ha permitido expandir la cobertura obligatoria hasta la educación básica secundaria y media, y comenzar un cubrimiento con la educación superior a través de programas de formación técnica que potencien la vinculación con el ámbito laboral.

Tomando como referencia estudios como la Encuesta Nacional de Juventud de Chile, donde se observa que, en el año 2006, la tasa de asistencia a la educación era del 71,6%. En las estadísticas del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2009), Colombia, en el año 2007, tenía un cubrimiento del 89,38% para la educación primaria y básica secundaria. Frente a ese referente, Caldas estaba por encima del promedio con una cobertura del 98,67%. Actualmente, la cobertura para los jóvenes entre 14 y 18



años se encuentra en 66,9%, dejando de lado los menores de 14 años, población correspondiente a la básica primaria y los primeros años de secundaria donde hay mayor intervención y, por lo tanto, mayor población vinculada al sistema.

Por otro lado, la cobertura en la educación superior en el país es del 31,80% en el año 2007. En este panorama, Caldas se ubicaba por debajo del promedio nacional con un 23,2%. En la presente investigación, se evidencia un aumento en este porcentaje. Actualmente, hay una vinculación del 30,7% de jóvenes a la educación superior, representados en aquellos que realizan programas de formación de pregrados profesionales, técnicos y tecnológicos, y los posgrados.

Por otra parte, el CONPES 2005 hace referencia de una tasa de analfabetismo rural como cuatro veces mayor a la urbana. Y el estudio “Tendencias y Urgencias de la Juventud Latinoamericana”, (2007), en países como Guatemala, donde las oportunidades escolares para los jóvenes son valoradas sólo con un 19,5%, se hace evidente la incidencia de las políticas de cobertura en el área rural que, aunque aún continúan con algunas diferencias, tienen un margen mínimo.

Uno de los aspectos que han marcado las diferencias entre hombres y mujeres en el mundo, es el acceso a la educación. En muchos casos, como estrategia de control para impedir la vinculación de las mujeres en el ámbito público y en las comunidades como parámetro cultural. Frente a esto, los organismos internacionales han realizado campañas para incidir en la cultura e incentivar la educación de las mujeres y, por lo tanto, su participación en la esfera pública. Una de

estas políticas está definida en los Objetivos del Milenio en lo relativo a la educación y a promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, que tiene como propósito promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de las mujeres, ubicando la educación como una de sus principales estrategias (Programa de Naciones Unidas, 2008).

A partir de la década de los 90, la diferencia de género ha tendido a desaparecer en algunos países latinoamericanos, registrando tasas de escolaridad similares y en muchos casos superiores a las de los hombres (UNESCO, 2009) en los diferentes niveles de escolarización. Es el caso de Guatemala, donde los jóvenes destacan la inequidad de oportunidades entre hombres y mujeres (CEPAL – OIJ, 2007). En Caldas, hay un acceso a la educación equilibrado entre hombres y mujeres, siendo en algunas circunstancias, mayor el acceso de las mujeres a la educación (68%) que el de los hombres (67,9%). La diferencia radica en que un mayor porcentaje de hombres se desempeña paralelamente en el ámbito laboral, mientras la mayoría de las mujeres se dedica exclusivamente al estudio. En este trabajo se evidencia que, aunque en el ámbito laboral hay un porcentaje similar para ambos géneros, en algunos sectores rurales o de estratos económicos bajos, las mujeres tienen la oportunidad de prepararse más para acceder a una mejor oportunidad de proyecto de vida, mientras los hombres deben vincularse a más corta edad al ámbito laboral para pagar sus estudios y cubrir sus gastos.

### **¿Por qué no continúan con sus estudios?**

Pese a los esfuerzos realizados por las instituciones públicas para el cumplimiento de las metas de ampliación de la cobertura educativa en el departamento, surgen inquietudes sobre el 24,2% de los jóvenes que no está vinculado al sistema educativo, encontrándose algunas tendencias en los argumentos de los jóvenes sobre la deserción escolar que muestran la inequidad del sistema y la proyección que tienen como sujetos laborales.

Este índice de deserción está relacionado, en la mayoría de los casos, a las condiciones socioeconómicas de los jóvenes. Sobre este aspecto, la Conferencia General de la Unesco en la Mesa redonda Ministerial sobre Educación, realizada en París el pasado mes de octubre (2009c), resaltó que la crisis económica y financiera que está viviendo el mundo podrá tener consecuencias drásticas si los gobiernos no protegen la educación y la convierten en la piedra angular de la recuperación, teniendo en cuenta que las personas con escasa formación son más vulnerables al desempleo y a la pobreza (Unesco, 2009b).

Esta realidad es evidente, especialmente en las familias de estratos medio y bajo que tienen poco acceso a recursos económicos, hecho que restringe las oportunidades de alcanzar sus potenciales (Well, 2004). Esto influye en la necesidad de vincular a los miembros más jóvenes de la familia al campo laboral, obligando a un retiro de los estudios; ante esto los jóvenes afirman que

“hay que salirse de estudiar para poder ayudar en la casa ya sea pa’ los recibos, ya sea económicamente porque le falta el papá”.

Y es que, aunque el Estado ha brindado apoyo en la matrícula, siguen existiendo otros factores que implican un costo como los útiles escolares, los uniformes y, en la zona urbana, el transporte.

Este aspecto económico se hace más evidente en las dificultades para acceder a la educación superior, hecho que disminuye en un 50% las posibilidades de continuar con los estudios después de terminado el proceso de educación básica secundaria y media. Sin embargo, como se afirma en los talleres subregionales, aunque la prioridad es satisfacer sus necesidades básicas y las de la familia, la educación se convierte en una meta a largo plazo, para crecer como persona y aspirar a mejores oportunidades laborales. En sus palabras:

“Hoy día, el muchacho es responsable de sus necesidades básicas, de este modo siendo prioridad para ellos trabajar para sostenerse y, de pronto, para en un futuro poder acceder al sistema educativo sin mayor dificultad”.

En algunos casos, quienes quieren seguir vinculados al sistema educativo y continuar su proceso de formación, encuentran limitaciones en la falta de becas y oportunidades económicas para suplir los costos de los estudios.

Otro de los aspectos importantes en la deserción escolar genera inquietudes sobre la relación entre la educación y la realidad del conflicto e ilegalidad que es legitimada en la sociedad colombiana.

- ¿Qué papel está cumpliendo la escuela como agente socializador que forma a los nuevos integrantes para hacer parte de la sociedad, con unos principios que propician el bien común, el respeto por los derechos humanos y el fomento de la responsabilidad?

- ¿Cómo generar en el proceso educativo relaciones constantes entre lo académico y la vida cotidiana, tanto a nivel conceptual como práctico, que evidencie el vínculo entre la educación y las oportunidades en el ámbito laboral?

Estas preguntas surgen de las siguientes tendencias identificadas. La ilegalidad en Colombia ha configurado una oferta laboral que nutre los mercados negros y de estupefacientes, permitiendo un aumento en el nivel de ingresos con una relativa facilidad, pues no implica una formación académica:

“Si yo me voy a ganar lo que él está ganando sin estudiar, sin tener bachiller, y yo me voy a ganar lo mismo que él, entonces para qué estudio, si un profesional o un bachiller que tiene cartón y está de taxista, maneja buseta o está por ahí de barrendero, entonces yo para qué estudio”.

Esto ha influido también en el imaginario de los padres de familia que, viendo esta realidad, deciden apoyar a sus hijos en la decisión de desertar.

En menor escala, se encuentran factores que motivan la deserción como son:

- Los aspectos culturales de diversos grupos poblacionales como los indígenas que, por su condición diferencial, tienen algunas garantías como el acceso a las universidades públicas. Sin embargo, no se estimula el interés por el estudio ni se hace énfasis en el impacto que puede tener en el proyecto de vida.

- El embarazo a temprana edad obliga al retiro para cuidar y sostener al hijo.

- La violencia como factor destabilizante implica cambio de territorio y en muchos casos pérdida de recursos económicos y obliga a asumir funciones laborales.

- Las amenazas en los territorios de grupos armados que impiden la llegada de los jóvenes a la escuela o el acceso de los maestros a ellas.

## Calidad de la educación

La Unesco (2009a), en el programa “Educación para Todos”, afirma que la calidad de la educación depende del proceso de enseñanza-aprendizaje, de la pertinencia de los planes de estudio, la disponibilidad de materiales didácticos, y hace hincapié en una educación que responda a las necesidades del estudiante y sean pertinentes para su vida. Por otro lado, el PNUD (Gómez, 1998: XXXIII) complementa esta visión afirmando que el sólo hecho de pasar por la escuela no implica un aprendizaje, sino que éste depende de diversos factores que pueden ser controlados por el sistema educativo, entre los cuales se encuentran una jornada escolar más asidua, más extensa y más intensa, una escuela eficaz, es decir, creativa y autónoma, donde los insumos y los procesos se subordinen deliberada y ordenadamente al aprendizaje y unos maestros motivados y bien calificados.

En esta caracterización, se buscó conocer la valoración de los jóvenes del departamento sobre los diferentes aspectos que definen la calidad de la educación, en sus vivencias y percepciones. En esta postura, se encuentra coherencia entre la información obtenida entre los instrumentos cuantitativos y las narraciones en los talleres subregionales. En ambos, se observa que la valoración realizada sobre la calidad es regular (3,72), en sus palabras:

“Porque la verdad ya es muy poco lo que enseñan, muchas veces en una semana un ejemplo, uno asiste a clase tres veces a la semana que porque hay paro, que porque tienen reunión, que yo no sé qué, entonces no es igual se está perdiendo mucho tiempo”.

Sin embargo, se reconoce que las condiciones actuales de la educación y del contexto social han generado en los jóvenes un facilismo que lleva a no exigir un proceso educativo de calidad, evitando que esto les implique una mayor dedicación al estudio (Well, 2004).

Estos valores, comparados con países como México donde el 70% de los jóvenes evalúan de forma positiva la calidad de la educación, o como Guatemala donde la valoración positiva fue en un 47,2% de los encuestados, muestra que la educación en el departamento se encuentra en un nivel intermedio en Latinoamérica.

## ¿Cómo ven a los profesores y sus prácticas?

En las sociedades “la educación es el vehículo principal e insustituible para la transmisión de la cultura” (Gómez, 1998), en especial cuando se están generando rápidos procesos de cambio que implican una formación en habilidades y conocimientos para afrontarlos. Las nuevas tecnologías de la información, la comunicación y el conocimiento referencian nuevas estructuras de interacción social y desarrollos cognitivos, influyendo en las subjetividades (Cáceres, M, Ruiz, J & Brädle G, 2009). Estos cambios han impactado especialmente a los jóvenes que han adoptado nuevas formas de comunicación no lineales en las cuales no es necesaria la presencia para la interacción, factores que configuran su subjetividad y la relación que tienen con el tiempo y el espacio, relativizando y resignificando su propio espacio, de acuerdo con las comparaciones culturales (CEPAL – OIJ, 2007).

Esta realidad ha creado la necesidad de producir cambios en los procesos educativos (CEPAL – OIJ, 2007), cuya clave son los maestros (Tedesco citado por Gómez, 1998). Por esto, los profesores deben superar los esquemas lineales de transmisión de información, para empezar a interactuar con estudiantes de una cultura globalizada donde la información se encuentra disponible en la red, y el gran desafío está marcado por estrategias de aplicación y generación de conocimiento. De allí que *“no sea lo mismo procesar información que comprender significados, ni mucho menos participar en su transformación o en la creación de nuevos”* (Savater, 1999).

En esta perspectiva, el rol del profesor tiene una alta responsabilidad al orientar y facilitar el proceso enseñanza-aprendizaje, a partir de una actualización de contenidos y metodologías que respondan a una participación activa y a las necesidades cotidianas del contexto. El 76% de los jóvenes reconoce la formación, la dedicación y el interés de los maestros, y resaltan la labor que realizan en esta época en la cual los

estudiantes han asumido una actitud de *“joda y recocha”* además de lo complejo que implica educar a personas que *“quiere todo fácil a la hora del día”*, adoptando una posición facilista frente a la vida.

La valoración de los profesores de a la Quinta Encuesta Nacional de Juventud de Chile (2007) presenta una correspondencia con los datos analizados arriba, ya que en ésta el 52,4% de los jóvenes chilenos ubican a los profesores como los principales factores que definen la calidad de la educación. Sin embargo, hay que tener en cuenta que en la encuesta de Chile se indagó sobre la percepción de factores que definen la calidad, y acá se indagó por la valoración que los jóvenes dan a los diferentes ítems.

Aunque la valoración es buena, los jóvenes manifiestan la necesidad de propiciar cambios en la planta docente para adoptar nuevas metodologías de enseñanza que estén acordes con los retos de la actualidad mundial. Quieren que se deje a un lado la clase magistral y memorística, y se asuma la educación para formar un ser humano crítico y creativo, que tiene conciencia de sí mismo y de la realidad. Para esto, el maestro debe tener como apuesta fundadora de su profesión, creer en la educabilidad de sus estudiantes, caso contrario, según Meirieu (2004), es recomendable cambiar de profesión.

Esto coincide con las críticas que realizan los jóvenes a las políticas educativas adoptadas por los últimos gobiernos, en las cuales se ha hecho un recorte presupuestal que ha incidido en el ejercicio docente. En palabras de un joven:

“Tenemos profesores que, uno da agropecuaria y eso resultó dando por allá otra clase ética (...) es que los profesores no están dando la materia que debían de dar”.

Estos cambios administrativos han implicado transformaciones académicas, que han incidido en la calidad de los conocimientos abordados por un claro desconocimiento pedagógico y conceptual del docente sobre la nueva temática. Estas políticas también han propiciado relevos generacionales, ante los cuales se asumen dos posiciones. La primera está orientada hacia un reconocimiento de la experiencia ganada con la práctica y el dominio de los conocimientos temáticos, y la segunda con la necesidad de vincular nuevos maestros que alimenten el sistema con nuevos conocimientos y metodologías.

La propuesta de los jóvenes está encaminada hacia una escuela que ofrezca la posibilidad de acceder a los recursos necesarios para progresar y no ubique al docente como el único elemento del proceso

formativo, sino que vincule profesores que tengan clara la diferencia entre tarea y objetivo, lo que propicia una educación basada en la inquietud de los estudiantes para motivarlos, para formar al estudiante y facilitar el manejo conceptual, el desarrollo de capacidades cognitivas como la creatividad, la generación de opciones y las capacidades para actuar en la sociedad. Esta propuesta deja en un segundo plano una institución educativa basada en la disciplina del silencio y la quietud, donde se busca como resultado una memorización de los conocimientos gracias a los procesos de transmisión (Meirieu, 2004).

De acuerdo con esto, la educación en Caldas se debe proyectar hacia una nueva estrategia pedagógica en la cual se relacionen los contenidos enseñados con la vida cotidiana para potenciar aprendizajes, que sitúen la satisfacción no en la realización de la tarea, sino en el progreso intelectual que se logra al superar el obstáculo (Meirieu, 2004; Tamayo, O., Vallejo, C. & Vélez C, 2004; UNESCO 2008, 2009a, 2009b). Todo esto está basado en el principio docente, en el cual los maestros no sólo velan por el uso y aplicación del conocimiento académico, sino que abordan al estudiante como un sujeto social, un ciudadano responsable, que tiene la capacidad de usar las herramientas disponibles y de tomar las decisiones sobre bases sólidas en aspectos como salud, medio ambiente y política (Unesco, 2009a, 2009b).

En esta misma lógica, en esta transformación de la interacción entre las personas y de éstas con el entorno, los sistemas educativos deben responder a los constantes cambios tecnológicos y procedimentales, como a los contenidos, llevando a la enseñanza a desarrollar estructuras conceptuales lógicas

a partir de las cuales el estudiante motivado pueda comprender y explicar fenómenos cotidianos. En este sistema, se privilegia la acción comunicativa, donde la crítica y la reflexión sean la base de un aprendizaje significativo, configurado según intereses comunes y negociados entre el estudiante y el profesor (Tamayo, 1996, 2002).

Sobre la didáctica hay diversas posiciones, algunas de las cuales la ubican como una ciencia cuyo objeto de estudio es como enseñar las ciencias significativamente; otras la consideran como la metodología seleccionada y aplicada por el maestro para realizar el proceso enseñanza–aprendizaje. Ambas posiciones teórica y práctica, saber y hacer, hacen referencia a la enseñanza–aprendizaje como eje de los procesos formativos de los estudiantes. Por eso, es importante la metodología utilizada por el maestro, como el aprendizaje del estudiante, tanto de los conocimientos específicos y de los procesos que se involucran (Tamayo, 2002), como de las bases sociales y éticas necesarias para vivir en sociedad.

En este horizonte, los métodos usados por los profesores son valorados por los jóvenes como buenos. Sin embargo, al desglosar los diversos aspectos que conforman el proceso enseñanza–aprendizaje, los estudiantes expresan la necesidad de una pedagogía acorde con las exigencias de los jóvenes actuales. Uno de los participantes a los talleres subregionales manifestó que:

“el método de enseñanza es un poco enredado, los maestros no se ponen o se igualan con los estudiantes”

En esta forma, los jóvenes identifican una tendencia a las clases magistrales y memorísticas que homogeneizan a los estudiantes e impiden su participación, limitando la po-

sibilidad de indagar sobre la dudas y las dificultades relacionadas con los conocimientos adquiridos y las necesidades cotidianas. Sin embargo, no generalizan esta tendencia y reconocen que algunos profesores han adoptado pedagogías activas y constructivistas caracterizadas por ser personalizadas, como es el caso de Escuela Activa Urbana y Escuela Nueva.

Frente a estas realidades diversas, se propone una educación que responda a la formación integral del joven. En las palabras de los participantes:

“la educación tiene que ser prácticamente para vivir, lo que yo aprenda en el colegio que me sirva para poder aplicarlo en la vida”.

Esto implica la formación para la construcción de relaciones sociales, el desarrollo de capacidades cognitivas que comprenden, además del abordaje conceptual, la creatividad, la argumentación y la creación de opciones, teniendo como base la relación de estos procesos con la cotidianidad y el contexto de los estudiantes (Tamayo, O., Vallejo, C. & Vélez, C, 2004).

Por otro lado, de acuerdo con los resultados obtenidos en la encuesta, los jóvenes en sus narraciones manifiestan que no hay en el departamento un interés por fomentar las artes, la cultura y la recreación como factores que potencien sus diferentes habilidades, tanto a nivel académico como personal, lo que impactaría directamente la convivencia dentro del salón de clase, pues para ellos la carencia de estos desarrollos es un detonador de conflictos sociales.



## ¿Qué pasa con las nuevas tecnologías y la educación?

En el estudio se encontraron diferentes percepciones de los jóvenes frente a las nuevas tecnologías, en el reconocimiento sobre el impacto que han tenido en los procesos actuales. Dicen que éstas están cambiando la ideología juvenil, afectando directamente las formas de aprendizaje y de consumo. Estas herramientas se enfocan hacia la consolidación y fortalecimiento de redes sociales y, en menor medida, a la realización de prácticas académicas. En este sentido, uno de los usos de las TIC es la desacreditación de estudiantes y profesores, a través de la divulgación de correos donde se...

“manipulan las fotos de personas sobreponiendo imágenes obscenas o también maquillándolas”<sup>8</sup>.

Otra de las formas de desacreditar a los compañeros o a los profesores es a través de páginas web donde ubican información sobre los integrantes de una institución educativa.

No obstante, plantean la posibilidad de aplicar nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza–aprendizaje, donde el foco de formación se concentre en el desarrollo de capacidades cognitivas, comunicativas y emocionales que les permita a los jóvenes ejercer su ciudadanía como sujetos de derechos y responsabilidades, que valoren la información disponible en la red. El equipamiento audiovisual e informático, sin embargo, no implica una transformación educativa, sino sólo un eslabón en ella (CEPAL – OIJ, 2007), pues el real impacto está en el uso que se le dé en la educación. En Caldas, el “Plan Decenal de Educación” (2004) hace explícita la relación entre la tecnología y el sistema educativo, relacionándolos con el acceso a conocimientos científicos para la aplicación en situaciones cotidianas.

Las cifras muestran un elevado consumo, tanto del computador como de internet entre los jóvenes, para uso de interacción social, y muy bajo como apoyo del desarrollo académico. Estos resultados generan una serie de inquietudes frente a la relación del maestro con las nuevas tecnologías y el uso que le dan en el proceso de enseñanza–aprendizaje. ¿Será que el desconocimiento de los maestros sobre el correcto uso del computador y el internet está frenando los aprendizajes de los estudiantes? ¿Cómo orientar el consumo de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías para potenciar el aprendizaje de los estudiantes? ¿Cómo propiciar aprendizajes en los maestros para dinamizar las clases?

## Convivencia y formación política

La educación no está enfocada sólo al conocimiento formal, técnico y científico, sino que está orientada hacia la construcción de una cultura ciudadana, donde se fomente un entorno de solidaridad, tolerancia, respeto por la diferencia, la diversidad cultural, la corresponsabilidad, el diálogo y la autorregulación (Tamayo, O., Vallejo, C. & Vélez C., 2004). Todo esto facilita al estudiante la incorporación de conocimientos y habilidades necesarias para el proceso de inserción en la sociedad, al campo laboral y al entorno globalizado.

Respecto a la convivencia dentro de las instituciones educativas, tanto de básica media como superior, se observan las relaciones entre los diferentes agentes participantes en el proceso formativo, tanto en el reconocimiento como en las situaciones conflictivas cotidianas. En este sentido, la escuela es una ruta en la cual se aprende a no lanzarse sobre el otro cuando hay desacuerdos, a no imponerse sobre el otro obligándolo al silencio o manipulándolo, sino que brinda los rituales necesarios para que cada uno tenga un lugar en el cual reconozca y constituya al otro (Meirieu, 2004). De este modo, la escuela es en uno de los primeros lugares de la convivencia ciudadana, donde el estudiante asume un rol que implica el hacerse visible, en especial con personas de la misma edad, para generar procesos de decisión y acuerdos, donde se comienzan a exponer a factores como las confrontaciones, las amenazas, la exclusión, la marginación y la agresión (Hevia, 2008).

<sup>8</sup>Expresión de un joven participante de los talleres subregionales.

Una de las principales relaciones que se establece en el proceso formativo es entre el maestro y el estudiante. Estas relaciones son la base sobre la cual se sustenta un gran porcentaje del proceso formativo. Por eso, es necesario que el docente crea en la educabilidad del estudiante. En este aspecto, se puede ver en la encuesta una valoración positiva de estas relaciones, especialmente en un reconocimiento al rol docente por la dificultad que implica el trabajo con algunos jóvenes caracterizados por su rebeldía, terquedad y falta de motivación. Sin embargo, en los talleres, los jóvenes asumen una posición crítica, que busca un cambio metodológico que, según ellos, debe partir de los maestros.

La búsqueda planteada por los estudiantes hace referencia a la necesidad de visibilizar situaciones cotidianas que se viven en el salón de clase, para implementar cambios a nivel institucional y político. Algunas de estas situaciones son los conflictos entre los adultos y los estudiantes en la institución educativa, motivados en muchos casos por el incumplimiento de la normatividad institucional, las diferentes expresiones estéticas que condicionan la manera de presentarse ante los demás, el peinado, el lenguaje, las prácticas e interacciones, elementos que propician rupturas que los adultos consideran intolerables, relacionadas con el chantaje o la coacción para la realización de delitos. Otras de las razones argumentadas para las diferencias generacionales son los factores académicos como la no comprensión de la explicación del tema o la no realización de las tareas. Este ejercicio de poder, en muchos casos impuesto por el docente, anula la participación de los jóvenes e incentiva la deserción escolar.

Una muestra de esta situación la explicitan en la magistralidad asumida en las clases, donde prevalece el control y la disciplina, posición que en muchos casos genera actitudes reactivas ante las manifestaciones de los jóvenes. Según los encuestados, se presentan casos donde esta imposición lleva a mecanismos de desacreditación de los estudiantes y a la búsqueda de estrategias que impidan su progreso a nivel académico. Cuando las diferentes manifestaciones contra un sujeto se hacen reiterativas, éste se ve en una situación de indefensión que puede generar una disminución de la autoestima, de seguridad personal y de capacidad de iniciativa (Ortega, R, Del Rey, R & Mora Merchán, J, 2001).

Un tema que surgió, tanto en la encuesta como en los talleres sub-regionales al hablar sobre las relaciones maestro-estudiante, hace referencia a la morbosidad con la cual algunos maestros tratan a los estudiantes o viceversa, factor que en algunas ocasiones puede resultar en abuso sexual. La Unesco hace referencia a este tipo de violencia y muestra cómo se da por el abuso de las estructuras asimétricas de poder. Los casos más comunes son de profesor a mujeres estudiantes o de estudiantes hombres a profesoras, y hace énfasis en que los casos más comunes son heterosexuales. En algunos casos, este abuso se da como intercambio, ya sea por aumento en las notas, por dinero o por una promesa de mejor futuro (Dunne, M, Humphreys, S & Leach, F, 2003).

Los jóvenes reconocen, no obstante, que no sólo los maestros son los detonadores de conflictos, sino que los jóvenes también propician enfrentamientos por diversas razones como la contradicción a la autoridad que parte de la seguridad del joven de tener la razón, la influencia del entorno, el uso de la violencia para incidir en las decisiones académicas o disciplinarias.

Al indagar sobre la relación entre estudiantes, la valoración realizada es positiva calificada en 4,04 . Sin embargo, manifiestan que las riñas entre compañeros se dan por problemas de intolerancia, explicada por ellos como diferencias en pensamiento y diferencias culturales, que pueden tomar una mayor importancia, debido al tráfico de armas blancas en las instituciones, que facilita las agresiones físicas. Uno de los casos nombrados por ellos es la discriminación de los homosexuales o con discapacidades físicas, que son objetos de burlas y exclusión.

<sup>9</sup>En una escala de 1 a 5, donde 1 es mala y 5 es excelente.

Otras problemáticas comunes en los salones de clase son la pérdida constante de los materiales de trabajo, a lo cual argumentan que, en muchos casos, se da...

“por parte de los compañeros que tienen más carencias económicas y que no pueden adquirir muy fácilmente estos materiales”.

En este caso, se legitima la acción de robar por la necesidad de suplir las carencias para el desarrollo de las clases. Otro de los problemas es denominado por ellos como “los problemas de faldas”, generados por la búsqueda constante de pareja y la inestabilidad afectiva.

Respecto a las relaciones de las directivas con los jóvenes y con las familias, los jóvenes manifiestan que son regulares especialmente en las zonas rurales.

## Educación para la inclusión

Las políticas educativas del país relacionadas con la educación para la inclusión reconocen la responsabilidad del Estado para asegurar el ingreso, la permanencia y la promoción de todas las personas al sistema educativo (MEN, 2008b). Esta política implica la garantía de la educación como un derecho para personas con discapacidades, factor que requiere garantizar unas condiciones especiales que permitan un acceso, tanto a las instalaciones físicas como a los procesos de enseñanza-aprendizaje (Unesco, 2009b).

En relación con la discapacidad, sociales suele hacer referencia a limitaciones físicas o cognitivas. Ante esto, la valoración de las condiciones de la infraestructura física y la dotación de las instituciones educativas para las personas con discapacidad, son las más bajas presentadas por los resultados de la encuesta. Sin embargo, la inclusión no hace énfasis sólo en personas que presentan limitaciones que se reflejan en un déficit en su funcionamiento, sino que amplía la relación a diversos factores que dan origen a la desigualdad, como pueden ser factores de orden histórico, económico, cultural, político y biológico que hacen de la escuela un mundo de diversidad<sup>10</sup>, en el cual se incluyen poblaciones vulnerables, personas iletradas, población rural dispersa, población afectada por la violencia y población con necesidades educativas especiales (discapacidad o talentos excepcionales) (MEN, 2007).

Desde esta perspectiva, se observa que las relaciones de convivencia y la infraestructura hacen evidente que los planteles educativos no tienen las adecuaciones necesarias para responder a estas poblaciones, y que la formación, tanto de directivos, maestros y estudiantes no responde a la aceptación de la diversidad. Uno de los casos presentes en el departamento tiene relación con la homosexualidad. Uno de los jóvenes del Magdalena Caldense expresó...

“Otras problemáticas es que, por ejemplo, en el caso del colegio mío, once, estoy en once ya voy a salir, hay un muchacho que es homosexual. Entonces, allá lo jodemos digámoslo así para no salirme porque no le gustan las mujeres ... lo molestamos. No le gustan... todavía es más o menos, es que a ratos se le pasa, entonces lo molestamos, lo jodemos eso le hacemos de todo. Le metemos calvasos y de todo, entonces en eso también podría ser que hay personas que por esos motivos, que por los comportamientos de los otros compañeros se salen de estudiar”.

La inclusión va más allá de las limitaciones físicas, son las percepciones culturales, emocionales, de estilos de vida las que generan mayor nivel de exclusión en el sistema educativo. Ante esto se puede afirmar que la denominada educación incluyente es, en muchos casos, una educación excluyente que no proporciona las garantías necesarias para el acceso a la educación a toda la población.

<sup>10</sup>El Ministerio de Educación Nacional (2006) define que desde las políticas de inclusión la diversidad está dentro de lo “normal”, haciendo énfasis hacia una educación que valore y respete las diferencias, tanto de género, raza, religión, cultura, como de posibilidad de aprendizaje, abordándolas como oportunidades que fortalezcan el desarrollo personal y social de todos los estudiantes, factor que enriquece los procesos educativos.



## Educación y trabajo

Los jóvenes expresan que la realidad económica mundial ha incidido directamente en el desempleo y en las pocas opciones laborales, aumentando las exigencias para quienes se vinculan, tanto en conocimiento como en experiencia. Esto se produce en muchos casos, por los cambios en los modelos de producción y, por lo tanto, los requerimientos laborales complejizan cada vez más la educación en la preparación para el mundo del trabajo, donde ya no existen garantías sólo por la acumulación de conocimiento (tendencias y urgencias, 2007), factor que en algunos casos ubica los procesos formales de educación como limitante en tiempo y en recursos para la vinculación con el ámbito laboral.

Ante este panorama, uno de los objetivos trazados por la Revolución Educativa y que responde a las necesidades competitivas de la sociedad actual, está encaminado hacia la formación para el trabajo. Este abordaje se viene desarrollando con la aplicación de las competencias laborales, a partir de la Ley 115, en la cual se incentivan las alternativas diferentes al modelo academicista tradicional. Este modelo ha sido apoyado en instituciones como el SENA, que ofrece formación en competencias laborales en los colegios y brinda una educación superior técnica y tecnológica. Esta orientación para algunos jóvenes es adecuada para potenciar las oportunidades laborales.

Sin embargo, a este modelo se le han planteado muchas críticas por la radicalización impuesta por la Ley, argumentando que esta educación forma mano de obra barata y minimiza la posibilidad de acceso a la educación universitaria, reduciendo la formación de profesionales. Críticas que

han incentivado el surgimiento de propuestas que valoran la educación para el trabajo en un contexto social y económico como el actual, pero donde la formación no se condicione a la mano de obra, sino que trasciende hacia una formación integral que comprende, tanto aspectos técnicos como académicos, a fin de potenciar una adecuada relación entre los conocimientos adquiridos en las instituciones educativas y las prácticas cotidianas (Gómez, V. M, Díaz, C, & Celis, J. E, 2009).

## Educación y bilingüismo

El manejo de una segunda lengua es una tendencia que surge como necesidad ante las nuevas interacciones propias de la era de la información y del conocimiento. Sin embargo, las diferentes organizaciones que tiene la educación como prioridad, como la Unesco, proponen estrategias educativas bilingües que estén basadas en el uso de la lengua materna. En este sentido, para Jan Van De Putte, Consultor del British Council en Colombia y del Ministerio de Educación Nacional, el programa “Bilingüismo” presenta un bilingüismo relativo, que tiene el objetivo de formar a los estudiantes para que puedan interactuar con un cierto grado de dominio y no un manejo completo del segundo idioma (2009).

En Caldas, el manejo básico de un segundo idioma está por debajo del 50% de los jóvenes, siendo más inasequible a los jóvenes del área rural. Este resultado pone en desventaja al departamento en un mundo globalizado que impone competir fuera de las fronteras e interactuar con una multiculturalidad, con la exigencia del manejo de un segundo idioma.

## Infraestructura y dotación

Se observa que los jóvenes califican *regular* las instalaciones de las instituciones educativas. Este aspecto es reiterado en las narraciones obtenidas en los talleres subregionales, donde afirman que...

“la infraestructura física y tecnológica de los colegios del municipio es regular; empezando por la falta de diversidad con respecto a los espacios culturales y de esparcimiento de los jóvenes, creando así problemas y conflictos sociales”.

Al desglosar la valoración de acuerdo con los ítems presentados, se encuentra que la mejor calificación se la adjudican a la infraestructura de los salones de clase y a la sala de informática. Sin embargo, no superan una calificación de 3,84 y afirman que el...

*“Sobrecupo en salones, un salón de 30 estudiantes lo están ocupando 40 o 50 jóvenes. ¡Qué aprendizaje vamos a tener así!”.*

En esta forma, se hace alusión a las instalaciones como uno de los elementos necesarios para el proceso educativo. Respecto a las instalaciones, los baños se califican como *regular*, tanto en sus condiciones de higiene y funcionalidad como en la cantidad frente al número de estudiantes.

Las instalaciones y dotaciones dedicadas a la cultura y la recreación son calificadas como *malas*. Argumentan que la potenciación de estos espacios y su correspondiente direccionamiento pueden mejorar la convivencia, tanto en el salón de clase como en la institución educativa. Esta valoración es similar en países como Chile (Tendencias y urgencias, 2007).

Las opiniones de los jóvenes muestran un bajo nivel en la calidad de la infraestructura en comparación con países como Chile o Portugal, donde la mayoría de los jóvenes se encuentra satisfecha con las instalaciones de las instituciones educativas (Tendencias y urgencias 2007).

## Conclusiones

¿Cuán importante es para un joven hacer parte de un sistema, si los procesos, tanto educativos como de interacción, no tienen la calidad para dar las bases necesarias en la formación como sujeto histórico, social, económico y político?

Hay un reconocimiento al impacto de las políticas direccionadas desde el MEN y la Gobernación de Caldas, que han producido un aumento en la cobertura de básica secundaria y media. Sin embargo, los jóvenes tienen una percepción de regular calidad, porque no encuentran bases sólidas que surjan de las necesidades del contexto y que respondan a la formación que necesitan para la vida.

El mundo está viviendo transformaciones en los procesos de interacción y en las dinámicas de formación que impacta las subjetividades, en especial de los jóvenes. En este sentido, la educación debe propiciar cambios en los sistemas educativos que respondan a estas transformaciones y se adapten a nuevos modos de pensamiento y acceso a la información, para potenciar en los estudiantes los procesos de aprendizaje y la formación como ciudadanos. En Caldas, la educación sigue conservando modelos pedagógicos magistrales, caracterizados por una transmisión del conocimiento, donde las relaciones interpersonales son dirigidas hacia una asimetría que proporciona las condi-

ciones necesarias para un abuso del poder, limitando la participación del estudiante a la recepción de la información. Sin embargo, hay muchas excepciones basadas en pedagogías activas y constructivistas que ubican al joven como el protagonista del proceso formativo.

Esta distancia entre la calidad de la educación y la vida cotidiana ha llevado a los jóvenes a perder credibilidad de los procesos educativos, legitimando nuevas formas de vinculación laboral que no necesitan una formación académica, (que, en algunos casos, están vinculadas a la ilegalidad) y que proporcionan un rápido acceso a la ganancia económica y al mercado de consumo.

## Bibliografía

- Bondarenko, Natalia. (2007). Acerca de las definiciones de la calidad de la educación. *Revista Venezolana de educación, Educere*. Octubre – diciembre, vol 11, número 039.
- Cáceres, M, Ruiz, J & Brädle G (2009). Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en Internet. *Cuadernos de Información y Comunicación*. CIC. Vol 14. Pag. 213–231. Madrid. España.
- Comisión Económica para América Latina–CEPAL – Organización Iberoamericana de la Juventud–OIJ (2004). *La Juventud en Iberoamérica. Urgencias y Tendencias en América Latina*. CEPAL–Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina –CEPAL – Organización Iberoamericana de la Juventud–OIJ (2007). *La Juventud en Iberoamérica. Urgencias y Tendencias en América Latina*. CEPAL–Naciones Unidas. Santiago de Chile. Segunda edición.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social. (2005). *Metas y Estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Bogotá.
- Decreto 0654 de 2007. *Política de Juventud de Caldas*.
- Dunne, M, Humphreys, S & Leach, F. (2003) *Gender and violence in schools*. Unesco.
- Erazo Caicedo, Edgar Diego. (2009). De la construcción histórica de la condición juvenil en su transformación contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y Juventud*. 7(2): 1303–1329.
- Gómez Buendía, Hernando (1998) *Educación: La agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Santafé de Bogotá.
- Gómez, V.M, Díaz, C, & Celis, J.E, (2009). *El puente está quebrado....* Editorial Universidad Nacional de Colombia: Bogotá, D.C.
- Hevia, Ricardo (2008). *Educación para la paz, la convivencia democrática y los derechos humanos*. Unesco: San José de Costa Rica. Noviembre 24 al 28.
- [http://www.javeriana.edu.co/pensar/recursosvirtuales/jovenes/politicapublica\\_logrosydificultades.pdf](http://www.javeriana.edu.co/pensar/recursosvirtuales/jovenes/politicapublica_logrosydificultades.pdf). Recuperado el 22 de julio de 2009
- Instituto Nacional de la Juventud – INJUV– (2007) *5ta Encuesta Nacional de Juventud*. Gobierno de Chile, Chile
- De Putte, Jan Van (2009) *¡Un bilingüismo de calidad para Colombia!*. Periódico Palabra Maestra. 22ª Edición, septiembre 2009
- Ley 375 de 1997. *Ley de Juventud de Colombia*. República de Colombia.
- Meirieu, Philippe. (2004). *En la escuela hoy*. Ediciones Octaedro. Barcelona.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009) *Estadísticas del Sector*. Tomado de: [http://menweb.mineducacion.gov.co/info\\_sector/estadisticas/index.html](http://menweb.mineducacion.gov.co/info_sector/estadisticas/index.html)
- Ministerio de Educación Nacional. (2008a). *Revolución Educativa. Plan sectorial 2006–2010*. Documento No. 8. Bogotá. Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional (2008b). *Programa de educación inclusiva con calidad, ‘construyendo capacidad institucional para la atención a la diversidad’ Guía de educación Inclusiva*. Bogotá, D.C.
- Ministerio de Educación Nacional (2007). *Programa de educación inclusiva con calidad, ‘construyendo capacidad institucional para la atención a la diversidad’ formador de formadores*. Al tablero N° 43, septiembre – diciembre 2007

- Ortega, R. Del Rey, R & Mora.; Merchán J. (2001) Violencia entre escolares, conceptos y etiquetas verbales que definen el fenómeno del maltrato entre iguales. En: Revista Interuniversitaria de formación de Profesorado. Agosto, número 021. Universidad de Zaragoza, España
- Naciones Unidas. (2008). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2008. Nueva York
- Savater, Fernando. (1999) educar, un acto de coraje. En: GÓMEZ BUENDÍA, Hernando (1999). Educación la agenda del siglo XXI. Hacia un desarrollo humano. Santa fe de Bogotá: Tercer Mundo S.A.
- Secretaría General Iberoamericana, OIJ, CEPAL, UNFPA, FLACSO. (2008). Juventud y desarrollo. Nuevos desafíos con los y las jóvenes de Iberoamérica. Tomado de: [www.oij.org](http://www.oij.org)
- Tamayo, A.O. E (1996) Enseñanza de las ciencias: Aspectos epistemológicos, pedagógicos y curriculares. Módulo 2. Didáctica de las ciencias. Programa de Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio Cinde – Universidad de Manizales. Manizales.
- Tamayo, A.O. E, Vallejo, C. & Vélez C. (2004). Plan Decenal de Educación para el Departamento de Caldas. Gobernación de Caldas.
- Tamayo, A. O. E. (2002) Presentación. Caracterización general de la didáctica de las ciencias. Módulo 2. Didáctica de las ciencias. Programa de Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio Cinde – Universidad de Manizales. Manizales.
- Unesco (2009a) Programa Educación para Todos. <http://www.unesco.org/es/efa-international-coordination/the-efa-movement/10-things-to-know-about-efa/>, noviembre 13 de 2009
- Unesco (2009b). Informe del director general sobre una versión mejorada del plan de acción global para alcanzar los objetivos de la Educación para todos. EPT de aquí a 2015 e informe sobre la marcha de la aplicación el plan. París. Tomado de [www.unesdoc.unesco.org/images/015/001500/150016s.pdf](http://www.unesdoc.unesco.org/images/015/001500/150016s.pdf). fecha: noviembre 19 de 2009.
- Unesco (2009c) la Conferencia General de la Unesco en la Mesa redonda Ministerial sobre Educación. Tomado de: [http://www.unesco.org/es/education/dynamic-content-single-view/news/unescos-general-conference-will-take-place-in-paris-october\\_6\\_23/back/9195/cHash/c404961b32/](http://www.unesco.org/es/education/dynamic-content-single-view/news/unescos-general-conference-will-take-place-in-paris-october_6_23/back/9195/cHash/c404961b32/) Noviembre 8 de 2009
- Unesco (2008) Conferencia regional de América Latina y el Caribe sobre alfabetización y preparatoria para la CONFINTEA VI. Ciudad de México (México), 10–13 de septiembre
- Wells, G (2004). La unión de las dimensiones sociales, intelectuales y afectivas en la educación para transformar la sociedad. En: Ana Isabel y otros, 2006. Transformando la escuela: comunidades de aprendizaje. Barcelona: Grao.





**Salud y  
sexualidad**

## Introducción

**S**i bien la comunidad Nacional e Internacional reconocen la importancia de la salud de los y las jóvenes en el marco de las políticas de juventud, el tema todavía aparece disperso en las agendas políticas. En la actualidad en Colombia es poco el conocimiento que se tiene sobre el verdadero estado de salud de los jóvenes, lo que hace que los programas de atención a esta población no tengan el impacto que se espera con respecto a disminuir las tasas de morbi-mortalidad juvenil estrechamente vinculadas con fenómenos de tipo social, como la violencia y la rápida propagación del virus de inmunodeficiencia humana (VIH/SIDA); por lo que se hace necesario establecer medidas de prevención y diagnóstico oportuno de acuerdo con las necesidades y características de la salud juvenil. En este mismo sentido afirma la OIJ (2008) que si bien la importancia de la salud de las y los jóvenes se reconoce como parte de la atención prioritaria para los sectores de la población más desprotegidos, su tratamiento aún se mantiene disperso en las agendas políticas de los estados y organismos internacionales. La escasa probabilidad que tiene este colectivo de enfermar o fallecer por causas endógenas determina haya poca visibilidad a su morbi-mortalidad específica atribuyéndoles condiciones de salud media que no corresponden con la realidad.

Esto es aún más relevante al constatar que los elementos que están incidiendo en la salud de los jóvenes no se deducen necesariamente del nivel de desarrollo de los países, y muchas veces involucran variables de tipo cultural y psicológico determinantes de conductas de riesgo que afectan a la integridad física y emocional de este grupo etario.

De acuerdo con CEPAL-OIJ (2004, pág 132), “aspectos socio-económicos y culturales configuran un panorama de alta heterogeneidad en el estado de salud y la exposición a riesgos de los jóvenes. La segmentación de mercados, la segregación territorial y las desigualdades sociales exacerbaban tal diferenciación, manteniendo ocultas sus expresiones concretas. A nivel regional en cada país, según áreas geográficas o estamentos sociales, se registran distintos perfiles epidemiológicos, de mortalidad y morbilidad juvenil, derivados del nivel de ingresos de los hogares y su acceso a la atención en salud. Pese a ello, la salud juvenil todavía se trata como extensión de campañas generales y desvinculada de la situación específica de los jóvenes, como si estos no constituyeran un grupo de personas con necesidades e intereses particulares”.

# Salud y sexualidad

Consuelo Vélez Álvarez

Este apartado será abordado presentando las características básicas de salud en la población juvenil, para posteriormente hacer un análisis de su sexualidad en la cual se realizará un abordaje desde tópicos como infecciones de transmisión sexual, planificación familiar, atención en salud. El comportamiento sexual se aborda considerando el número de parejas que ha tenido el joven y las medidas preventivas, entre otras características.

En general, la salud puede verse como un proceso continuo del ser humano, en el cual intervienen factores hereditarios, de comportamiento, ambientales y de acceso a los servicios de salud, que interrelacionados propician unas condiciones favorables para un estado de bienestar, físico y mental a nivel individual que se proyecta a nivel social. El progreso y el bienestar de un pueblo están ligados a sus condiciones de salud como elemento esencial para la conservación de la vida y la convivencia ciudadana, donde todos los individuos deben ser artífices y actores responsables al igual que el Estado y los diferentes sectores económicos y sociales, desde el autocuidado, la práctica de los hábitos y costumbres saludables hasta la adecuada prestación de los servicios curativos y de rehabilitación, sin ningún tipo de discriminación.

Según la OPS (S.F.), la Juventud a menudo se caracteriza como un período de oportunidad y de riesgo y el comportamiento de asumir riesgos se extiende a la sexualidad. La relación entre la conducta sexual del adolescente y otras preocupaciones más amplias son claras. Los estudios demuestran que las conductas de riesgo tienen factores comunes interrelacionados. Hay estudios que muestran que el consumo de sustancias está relacionado con una conducta sexual de riesgo, lo que a su vez lleva a un aumento en la incidencia de embarazos no deseados e ITS, incluyendo el VIH/SIDA (Jessor, 1998). Tal como lo manifiesta la OPS en su documento “Marco conceptual para el desarrollo y la salud sexual de adolescentes y jóvenes”, la sexualidad y el bienestar sexual del adolescente son componentes integrales de su salud y desarrollo. Todos los seres humanos son intrínsecamente sexuales y el desarrollo sexual evoluciona durante la infancia y la adolescencia, sentando las bases para la salud sexual del adulto. Adaptarse a los cambios sexuales y proteger su salud, incluyendo su salud reproductiva, es uno de los mayores retos de los adolescentes. El periodo adolescente es un momento oportuno para abordar la salud sexual y las inquietudes sobre la sexualidad con el fin de mejorar la salud general de los jóvenes.

Tal como lo plantea la UNICEF (1997) uno de los pocos análisis diferenciales que hace al adolescente socialmente visible en su especi-

ficidad, es el embarazo. Aun en el reconocimiento del protagonismo y de las consecuencias psico-sociales que el embarazo temprano implica, tanto para la joven como para el joven, es innegable que el impacto en los recorridos biográficos de uno y otro serán diferentes, incidiendo en mayor medida en el caso de la mujer, en forma muy concreta, en sus oportunidades educativas y laborales. El embarazo adolescente es una problemática referida, hasta ahora, casi exclusivamente a las mujeres, como si la única particularidad femenina fuera su capacidad de embarazarse. Se vuelven invisibles, así, tanto otras necesidades de las adolescentes como el requerimiento de estudios y políticas dirigidas a hombres adolescentes que procrean o evitan procrear. Asimismo, cuando las políticas y los programas se orientan a adecuar una maternidad responsable, la responsabilidad recae una vez más exclusivamente en las mujeres.

De otro lado, Rojas A. L. y Donas S. (1995) afirman que las conductas de riesgo de las adolescentes en las que más se ha reparado han sido las ligadas a la salud reproductiva, descuidando, sin embargo, abordajes anticipatorios y que den cuenta de las otras dimensiones de la salud de las jóvenes, como es el cuidado de su cuerpo y, en general, su autoestima. Plantear la especificidad de la mujer adolescente conduce necesariamente a pensar en la especificidad del hombre adolescente. Una vez más, la mirada tendrá que detenerse en las diferencias en cuanto a los aspectos biológicos, como la diferenciación de sexo, y también en los aspectos de género, considerados como su ubicación en una sociedad, en un tiempo histórico, con la definición de roles, expectativas, oportunidades y desafíos que esto significa.



Para finalizar, es relevante retomar los planteamientos de la CEPAL (2008), en los cuales afirman como la persistencia de altas tasas de embarazo y maternidad adolescentes se atribuye a la combinación de un inicio cada vez más temprano de la sexualidad activa en los y las jóvenes, la insuficiente educación sexual en el sistema educativo en muchos de los países, la falta de políticas públicas de salud sexual y reproductiva para adolescentes y mujeres jóvenes no unidas y deudas claras en los derechos sexuales y reproductivos de las adolescentes. Además, los riesgos de maternidad adolescente no deseada tienden a concentrarse en las adolescentes con menos recursos, pues se inician más temprano y registran niveles de protección anticonceptiva muy inferiores. Por tanto, urge mejorar las condiciones de acceso de las y los adolescentes a servicios gratuitos de protección de una sexualidad activa sin riesgos y con prevención del embarazo. En los programas y en los servicios públicos no debe existir discriminación por condición de gestación, género, comportamiento sexual o nivel de ingresos.

## La salud como un derecho irrenunciable para el desarrollo humano

### Salud general

A continuación se presentan los resultados sobre las condiciones de salud y la sexualidad de los jóvenes del Departamento de Caldas, resaltando los aspectos más relevantes que enmarcan estas áreas.

Tema	Frecuencia	Porcentaje
Infecciones de transmisión sexual	2651	24,6
Ciclo menstrual	2454	22,8
Cómo ocurre el embarazo	2387	22,1
VIIH-SIDA	2158	20,0
Métodos de control de natalidad	1133	10,5
Total	10783*	100,0

\*Número total de respuestas

Tabla 1. Temas abordados con padres u otros adultos antes de los 16 años

En la tabla anterior, se puede observar que los jóvenes del estudio, los temas que más abordan con padres y adultos son las infecciones de transmisión sexual, seguido del ciclo menstrual y de cómo ocurre el embarazo, en menor número de respuestas están los métodos de planificación familiar

Según grupos de edad, por encima del 25% de los jóvenes han hablado de todos los temas en todas las edades, seguida por la opción de todas, menos planificación familiar y por infecciones de transmisión sexual con porcentajes superiores al 12%, el tema que menos hablan es sobre ciclo menstrual y cómo ocurre el embarazo. Este mismo comportamiento se observa cuando se analiza la información por área urbana y rural.

Parece existir una diferencia en los temas abordados por los jóvenes por sexo, donde las mujeres hablan más sobre todos los temas (32,5%), ciclo menstrual y embarazo (30%) y los hombres sobre Infecciones de transmisión sexual (36,5%), embarazo (9,8%) y SIDA (8,4%)

Tabla 2. Percepción sobre la condición de salud

	Hombre	Porcentaje	Mujer	Porcentaje
No	182	8,4	273	12,4
Si	1980	91,6	1921	87,6
Total	2162	100,0	2194	100,0

De los 4.356 jóvenes que respondieron la pregunta sobre si consideran su condición de salud buena, se encontró que existe una diferencia entre lo expresado por los hombres comparado con las mujeres pues el 91,6% manifestó una respuesta positiva y en las mujeres fue del 87,6%. Al aplicar la prueba de Chi Cuadrado se encontró una gran dependencia entre estas variables  $p < 0.000$ . Al analizar este comportamiento por subregión todos los resultados fueron muy similares, superiores al 87%. Al observar esta diferencia por grupos de edad se encontró que en los tres grupos analizados por encima del 85% consideran que tienen buena salud, el comportamiento por área mostró similar porcentaje (90%) de respuesta positiva

Son pocas las manifestaciones por las que los jóvenes consideran que no tienen buena salud, entre algunas de las mencionadas se resaltan fumar y no hacer deporte, problemas respiratorios, estrés, depresión y problemas cardíacos

	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Total
No	82,6	80,4	80,7	81,2
Si	17,4	19,6	19,3	18,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla 3. Necesidad de atención en salud por edad**

Nótese cómo en todos los grupos de edad los jóvenes manifestaron en mayor porcentaje que no requieren atención en salud en el momento de la entrevista, este mismo comportamiento se observó por área, sexo y escolaridad, con porcentajes superiores al 80%. Cuando se analizaron las diferentes subregiones se encontró que en la que con mayor porcentaje los jóvenes consideraron que requerían atención fue en la región de *Magdalena caldense* con un 23,5% de respuestas positivas, seguida del alto oriente con un 22,2%. Los de menor porcentaje fueron los jóvenes de la subregión norte.

El 40% de los jóvenes cuando requieren atención en salud es para revisión general, el 13,1% para odontología, el 9,2% para oftalmología, nótese además que las otras atenciones que más requieren son ortopedia, medicina interna, psicología, neurología, gineco-obstetricia, entre otras. Esta variable presenta algunas diferencias por subregiones; en todas, la de mayor porcentaje es la revisión general, seguida de odontología en todas, menos en la subregión del norte donde el segundo lugar lo ocupa la oftalmología.

**Tabla 4. Atención en salud requerida**

	Frecuencia	Porcentaje
Oftalmología (visión)	63	9,2
Gineco-obstetricia (parto)	28	4,1
Medicina Interna	48	7,0
Psicología	26	3,8
Dermatología	19	2,8
Ortopedia	41	6,0
Nutricional	20	2,9
Gastroenterólogo	17	2,5
Revisión general	274	40
Odontología	90	13,1
Neurología	29	4,2
Cirugía	22	3,2
Otros	8	1,2
Total	685	100,0

El 38,1% de los jóvenes encuestados no tiene la posibilidad económica para acceder a la atención en salud que requiere. Y este porcentaje es más alto en los grupos de mayor edad, sin embargo, el coeficiente de contingencia no evidenció dependencia entre estas variables. De igual manera, los jóvenes del área rural en un 43,5% manifestaron que no tienen la posibilidad de acceder a servicios de salud. Al observar esta diferencia por sexo se encontró una relación de 39,8% vs 36,5% entre hombres y mujeres y no se encuentra dependencia entre ambas variables.

Los jóvenes de la subregión de occidente bajo fueron los que manifestaron en mayor porcentaje que no tienen esta posibilidad económica (48,8%), seguidos de los de accidente alto (44%) y alto oriente (44%).

	Frecuencia	Porcentaje
A tus padres	2421	53,1
A otro familiar	148	3,2
A la droguería más cercana	330	7,2
A la EPS y puesto de salud	1224	26,8
A otras alternativas en salud	68	1,5
Diferentes opciones	286	6,3
No responde	81	1,8
Total	4559	100,0

**Tabla 6. Personas a las cuales acuden cuando se sienten enfermos**

Los jóvenes manifiestan que las enfermedades más frecuente entre ellos son las infecciones respiratorias, seguidas del sida, las infecciones de transmisión sexual y migrañas, dentro de las otras enfermedades descritas por los jóvenes se encuentran el acné, cardiopatías y diabetes, entre otras. Nótese cómo los jóvenes del estudio reconocen los trastornos alimenticios como una enfermedad. Cuando se observa esta diferencia por sexo es importante anotar que las mujeres en un 16,9% manifestaron que los trastornos alimenticios resultan ser muy frecuentes comparados con un 13,5% de respuesta en los hombres, y frente al alcohol el 9,1% de los hombres lo reconocen como una enfermedad, comparado con un 8,3% de mujeres. Otro aspecto a destacar es que a mayor edad los jóvenes reconocen con mayor frecuencia este tipo de problemas.

**Tabla 7. Enfermedades más frecuentes**

Enfermedad	Frecuencia	Porcentaje
Enf. Respiratorias	2773	27,0
Sida	1232	12,0
Migrañas	1124	10,9
Infecciones de transmisión sexual	1085	10,6
Alcoholismo, adicción a drogas	835	8,1
Varicela, infecciones bacterianas o virales	730	7,1
Trastornos alimenticios	681	6,6
Colon	487	4,7
Cáncer	387	3,8
Estrés	323	3,1
Depresión	261	2,5
Otras enfermedades	364	3,5
Total	10282*	100

\*Número de respuestas

**Tabla 8. Afiliación en salud**

	Frecuencia	Porcentaje
No afiliado	324	7,1
subsidiado	1573	34,5
contributivo	1314	28,8
No responde	1348	29,6
Total	4559	100,0

63,3% de los jóvenes se encuentran afiliados a la seguridad social en salud, siendo el mayor porcentaje el de afiliados a Cafesalud, seguido de la nueva EPS, Caprecom y Salud Total. Es importante resaltar que el 29,6% no responde a esta pregunta. El porcentaje de afiliación resulta ser más alto en el grupo de edad de 14-18 años con un 92,6%, seguido de los de 23 a 26 años con un 88,1%, el porcentaje de afiliación según el área de residencia resulta ser muy semejante (89,3%) en el área rural vs (88,6%) en la urbana.

Nótese como la afiliación al sistema de salud tiene una diferencia porcentual por sexo, donde las mujeres parecen tener mayor afiliación que los hombres. Esta diferencia mostró una dependencia entre estas variables, con valor de  $P < 0,004$ . Al analizar las diferentes subregiones, la de menor afiliación es la centro sur, seguida de la de occidente bajo. Sin embargo, se resalta cómo el porcentaje de afiliación en todas las subregiones se encuentra por encima del 85%. Al analizar esta relación por edad, el coeficiente de contingencia no mostró ninguna dependencia entre estas variables.

	Si	Porcentaje	No	Porcentaje	NR	Porcentaje
Vacunación	4056	89	324	7,1	179	3,9
Planificación familiar	1454	31,9	2493	54,7	612	13,4
Atención en el embarazo	866	19	2950	64,7	743	16,3
Atención en el parto	730	16	3027	66,4	802	17,6
Examen visual	2515	55,2	1549	34	495	10,9
Atención nutricional	1698	37,2	2207	48,4	654	14,3
Educación en la prevención de farmacodependencia	965	21,2	2809	61,6	785	17,2
Programas de prevención de enfermedades crónicas como la Hipertensión y la diabetes Mellitus	632	13,9	3134	68,7	793	17,4

**Tabla 10. Programas de promoción y prevención utilizados por los jóvenes**

	Frecuencia	Porcentaje
Sexualidad, planificación, VIH	810	41,9
Farmacodependencia	383	19,8
Psicología	290	15
Odontología	64	3,3
Asistencia médica temprana, como cuidar mi cuerpo, enfermedad	173	9,0
Desordenes alimenticios	79	4,1
Deporte, salud	64	3,3
Otros	68	3,5
Total	1931	100,0

**Tabla 11. Otros programas que creen importantes en la atención en salud**

**Tabla 9. Afiliación en salud por sexo**

	Hombre	Mujer	Total
No	12,3	9,7	11,0
Si	87,7	90,3	89,0
Total	100,0	100,0	100,0

Con respecto a los programas de promoción y prevención que más han utilizado los jóvenes, se resalta cómo éstos manifiestan que en primer lugar se ubica la vacunación con un 89%, seguido del examen visual con un 55.2% y atención nutricional con un 37.2%, el menos utilizado es el de programas de prevención de enfermedades crónicas. Entre los otros programas que han utilizado, mencionaron programas en prevención infecciones de transmisión sexual y drogas. Existen algunas diferencias por sexo frente a la utilización de los programas de promoción y prevención, es así como en la planificación familiar la relación es de 45,5% para mujeres frente a 27,6% en hombres, en atención del embarazo la respuesta fue de 29,8% vs 15,1%, atención del parto de 26,5% vs 11,8%, en farmacodependencia la relación fue de 23,8% vs 27,4%.

Los jóvenes consideran importante que se desarrollen otros programas de sexualidad, farmacodependencia y psicología, entre otros.

En el cuadro anterior, se observa que los profesionales a los que más han consultado los jóvenes son odontólogo (32,5%),

seguido de médico general con un 30,1% y enfermera en un 12,1%. El profesional que nunca han consultado con mayor frecuencia es el endocrino (81,3%), seguido del traumatólogo (80,9%). Los otros profesionales que consultan en mayor frecuencia son el oftalmólogo y el ortopedista. No se encontraron relevantes en las categorías prioritarias de análisis.

**Tabla 12. Frecuencia de consulta a profesionales de la salud**

	NUNCA	RARAS VECES	CON FRECUENCIA (más de 4 consultas al año)	NR
Patólogo(a)	87,9	10,1	2,2	10,0
Ginecólogo(a)	66,9	17,6	3,2	12,3
Enfermera	25,7	37,5	12,1	10,9
Traumatólogo(a)	80,9	4,5	1,1	13,3
Endocrinólogo(a)	81,3	4,5	1,2	12,0
Nutricionista	61,3	22,7	4	12
Psiquiatra	75,5	6,7	2,5	13,1
Odontólogo (Dentista)	11,3	48,8	32,5	7,5
Dermatólogo(a)	68,2	13,5	4,6	13,6
Médico General	13,4	49	30,1	7,5

El 55,7% de los jóvenes manifestó que recibe la atención en salud en un hospital público o centro de salud, el 23,3% que en varias instituciones. En la casa manifestaron únicamente el 0,7% de los jóvenes. Los otros lugares enunciados por los jóvenes fueron la cárcel y el médico tradicional.

**Tabla 13. Lugares donde recibe atención en salud**

	Frecuencia	Porcentaje
En un consultorio particular	457	10,0
En un hospital público o centro de salud	2538	55,7
En una clínica u hospital privado	297	6,5
En el servicio de salud del colegio o universidad	60	1,3
En mi casa	30	0,7
Varias instituciones	1061	23,3
No responde	116	2,5
Total	4559	100,0

Los jóvenes manifestaron que lo que más valoran de la atención es la calidez del servicio 24,5%, seguida de la confianza brindada, con un 9,5%, y el trato 9,1 %; el 33% manifestó varias opciones de respuesta. Esta pregunta no fue respondida por el 5,1% de los encuestados.

	Frecuencia	Porcentaje
La calidez del servicio	1119	24,5
La tecnología utilizada	174	3,8
La confianza brindada por todo el personal de salud	432	9,5
El aseo del lugar	362	7,9
La presentación personal del profesional	134	2,9
Información que brinda	185	4,1
Trato que recibe	415	9,1
Varias opciones	1506	33
No responde	232	5,1
Total	4559	100,0

**Tabla 14. Valoración que hacen los jóvenes de la atención en salud recibida**

**Tabla 15. Temas con los que relacionan la sexualidad**

Tema	Frecuencia	Porcentaje
Enamoramiento	2201	18,1
Atractivo personal	2092	17,2
Placer	1810	14,5
Relaciones sexuales íntimas	1607	13,2
Cuerpo	1188	9,8
Orientación o inclinación sexual	847	7,0
Selección	836	6,9
Reproducción	827	6,8
Erotismo	571	4,7
Pornografía	154	1,3
Otros	48	0,4
Total	12181*	100

\*Número de respuestas

## Sexualidad

Cuando los jóvenes hablan de sexualidad, en primer lugar lo relacionan con el enamoramiento seguido del atractivo personal, el placer y las relaciones sexuales íntimas, nótese que con lo que menos lo relacionan es con el erotismo y la pornografía.

Dentro de otros temas con los que lo relacionan enunciaron la zoofilia, el matrimonio, la salud sexual y reproductiva y las relaciones sexuales íntimas, entre otras.

**Tabla 16. Afirmaciones con las que definen su orientación sexual por sexo**

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
No estoy seguro	5,6	5,9	5,8
Homosexual/lesbiana (atraído por el mismo sexo)	1,7	1,5	1,6
Casi siempre homosexual	,8	,5	,6
Bisexual (atraído por igual por hombres y mujeres)	2,5	1,9	2,2
Casi siempre heterosexual	3,4	3,3	3,4
Heterosexual (atraído por personas del sexo opuesto)	86,1	86,8	86,4
	100,0	100,0	100,0

Nótese en el cuadro anterior la similitud en la manera como los hombres y las mujeres califican su orientación sexual siendo la de mayor frecuencia heterosexual con un 86,4%.

	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Total
No	47,7	16,1	19,2	34,8
Si	52,3	83,9	89,8	75,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla 17. Actividad sexual de los jóvenes**

El 75,2% de los jóvenes manifestó que ha tenido relaciones sexuales. Tal como se observa en la tabla existen diferencias porcentuales por grupos de edad, siendo mucho menor la frecuencia para los jóvenes de 14 a 18 años. El grupo que con mayor frecuencia manifestó haber tenido relaciones sexuales fue el de 23 a 26 años. Sin embargo, las diferencias encontradas no muestran dependencia entre estas variables. Las diferencias entre las respuestas positivas dadas por los jóvenes del área urbana comparadas con los rurales fue de 76,7% vs 73,7%. Llama la atención cómo porcentualmente la relación entre los hombres que han tenido relaciones con las mujeres es de 75,5% vs 74,8% y la prueba de chi cuadrado no evidenció ningún tipo de dependencia por sexo.

Si se tienen en cuenta las diferentes subregiones, la de menor porcentaje de respuestas positivas fue la del *Norte* con un 67,4%, seguida por la del *Alto oriente* con un 69,1%; el porcentaje más alto fue en *Magdalena caldense* con un 77,6%, lo que puede estar influido por las características culturales de las diferentes regiones.

	Frecuencia	Porcentaje
3 a 5	7	0,2
6 a 9	57	1,3
10 a 14	1060	23,3
15 a 18	1924	42,2
19 a 22	267	5,9
23 a 26	17	0,4
27 o mas	1	0,0
No responde	1226	26,9
Total	4559	100,0

**Tabla 18. Edad de inicio de sus relaciones sexuales**

Nótese que 23,3% de las jóvenes tuvieron su primera relación entre los 10 y 14 años, el 42,2% entre los 15 y 18 años. El promedio de edad de inicio de las relaciones sexuales fue de 15,6 años, siendo para los hombres de 15,5 años y 15,7 años para las mujeres.

	Frecuencia	Porcentaje
3 a 5	7	0,2
6 a 9	23	0,5
10 a 14	430	9,4
15 a 18	1422	31,2
19 a 22	803	17,6
23 a 27	351	7,7
27 o mas	180	3,9
No responde	1343	29,5
Total	4559	100,0

**Tabla 19. Edad de la persona con la cual tuvo la primera relación**

Frente a la edad de la pareja en la primera relación, se encontró, a diferencia de la anterior respuesta, la edad para el 9,4% fue entre 10 y 14 años, para el 31,2% entre 15 y 18 años y entre 19 y 22 años para el 17,6%. Lo anterior podría sugerir que los jóvenes eligen para su primera relación una pareja de mayor edad. Al realizar la prueba de comparación de medias se encontraron diferencias estadísticamente significativas por sexo para esta variable  $p < 0.00$ .

	Hombre	Porcentaje	Mujer	Porcentaje
Otra	75	4,3	54	3,1
Parente	60	3,5	37	2,1
Recién conocido (a)	90	2,9	34	2,0
Conocido (a)	112	6,5	102	5,9
Amigo (a)	389	22,6	385	22,4
Enamorado (a)	139	8,1	110	6,4
Novio (a)	833	48,4	919	53,4
Esposa (a)	63	3,7	81	4,7
Total	1721	100,0	1722	100,0

**Tabla 20. Tipo de relación con la persona que tuvo la primera relación sexual por sexo**

El 50,9% de los jóvenes manifestó que la primera relación fue con el novio (a), el 22,5% que fue con un amigo, y el 7,2% con un enamorado. Se resalta que un bajo porcentaje informó que fue con un trabajador sexual, lo que podría plantear un cambio de concepción en el inicio de las relaciones sexuales que hace que se pueda generar en el joven un elemento más hacia la cultura de la protección. De igual manera, tal como se observa en la tabla, al diferenciar por sexo se encuentra cómo las mujeres manifestaron en mayor porcentaje haber tenido su primera relación con el novio y el esposo. Al analizar esta información por subregión los resultados se encontraron muy semejantes.

No se encontró relación de dependencia entre el sexo y la relación con la persona que tuvo la primera relación sexual.

	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Total	Hombre	Mujer
No	39,8	41,5	39,3	40,2	39,1	41,5
Si	60,2	58,5	60,7	59,8	60,9	58,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla 21. Consideración sobre la preparación para la primera relación sexual por edad y sexo**

Tal como se observa en la tabla, en porcentajes superiores al 39% los jóvenes de todos los grupos de edad manifestaron que no se encontraban preparados cuando tuvieron la primera relación sexual. Con respecto al área, la respuesta fue del 40,6% vs 39,9% entre urbana y rural.

La información presentada sugiere que parece no existir diferencias por sexo. De igual manera por subregión no se observan diferencias importantes frente al comportamiento de esta variable. Estos planteamientos fueron demostrados al aplicar las pruebas estadísticas que no evidenciaron dependencias entre estas variables.

Dentro de las razones expresadas por los jóvenes por las que si estaban preparados para la primera relación sexual, manifestaron que esto se debió a información de los padres, a que sabían lo que hacían, sentían gusto y placer, pues no fueron obligados. De otro lado, los que no estaban preparados justificaron que se encontraban confundidos, no les gustaba, no lo consideraban apropiado o faltaba conocimiento en el tema.

	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Total
No	44,2	48,8	51,7	48,8
Si	55,8	51,2	48,3	51,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla 22. Uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual por edad**

El 38,9% informó que en la primera relación usó algún método anticonceptivo, de los cuales usaron el condón el 66,3%, pastas anticonceptivas el 21,5%, la inyección el 2,9%, el ritmo el 4,6% y otros métodos el 4,7%.

Nótese en la tabla cómo a mayor edad mayor fue el porcentaje de respuesta por el no uso de método anticonceptivo en la primera

relación, sin embargo, estas diferencias no resultaron estadísticamente relevantes. En el área rural el 51,7% de los jóvenes informó que no lo usó comparado con el 46,3% del área urbana, los porcentajes de no uso entre hombres y mujeres fueron de 48,3% para hombres vs 49,4% para mujeres, diferencias que estadísticamente no muestran dependencias entre las variables. Si se tiene en cuenta el estudio, los jóvenes que no estudian ni trabajan tienen porcentajes más altos de no uso con un 53,6%, seguidos de los que trabajan con un 51,2%. Los de porcentaje mínimo, es decir, que sí lo usaron, fueron los jóvenes que sólo estudian con 46,7%.

Al analizar los diferentes subregiones llama la atención que las de mayores porcentajes de no uso son *Occidente alto* con 53,2%, seguida del *Alto oriente* con un 50,9%. Las de menores porcentajes para esta categoría fueron *Norte* y *Occidente bajo* con 43% y 43,5% respectivamente.

### Con respecto a la vida de pareja

	Frecuencia	Porcentaje
Si	2030	44.5
No	1995	43.8
No responde	534	11.7
Total	4559	100.0

Tabla 23.  
Estabilidad de la  
pareja para los  
jóvenes

El 44.5% de los jóvenes encuestados manifestó que sí tenía pareja estable y el 43.8% que no, sin embargo, nótese que existe un porcentaje de no respuesta del 11.7%.

	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Total	Hombre	Mujer
No	66,1	44,9	39,3	49,6	55,6	43,2
Si	33,9	55,1	60,7	50,4	44,4	56,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla 24. Pareja estable por edad y sexo

La estabilidad con la pareja es más alta a medida que aumenta la edad. Este dato resultó también ser diferente por área, ya que 54,3% de los jóvenes urbanos manifestaron que sí, comparado con 46,1% del área rural.

Las mujeres manifiestan en mayor porcentaje que tienen pareja estable. Esta diferencia al aplicar la prueba de *chi cuadrado* mostró un alto grado de dependencia entre las variables  $p=0.0000$ . De otro lado, los jóvenes que trabajan también afirmaron en mayor porcentaje 58,2% que tienen pareja estable. Por subregión, los que presentan las frecuencias más altas en esta categoría fueron *occidente alto* y *Magdalena caldense* con 51,7% y 50,1% respectivamente; la de menor porcentaje fue *Alto oriente* con un 38,6%.

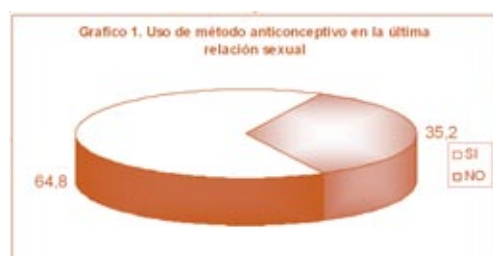
A medida que aumenta la edad existe un mayor porcentaje en la categoría pareja habitual. Nótese cómo existen diferencias por sexo en esta pregunta para la categoría de pareja habitual. El porcentaje es mucho más alto en mujeres; en la categoría con un amigo(a) los hombres presentan los más altos porcentajes, de igual manera son más altos en con prostituta y encuentro ocasional. Al analizarlo por subregiones, las respuestas resultaron ser muy similares.

Por área, los porcentajes con un amigo son más altos a nivel rural 16,7% vs 13,3% urbana, de igual manera para la pareja habitual a nivel urbano fue de 60,8% vs 53,7% a nivel rural.



	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Total	Hombre	Mujer
Con otra persona	7,8	3,9	2,8	4,4	5,6	2,9
Con un(a) ex pareja	12,4	10,6	7,4	9,7	9,1	10,6
Con su amante / segunda pareja	2,5	1,8	2,5	2,2	2,7	1,8
Con una prostituta(o)	1,4	2,3	2,0	2,0	3,2	,5
Con un(a) amigo(a)	25,4	12,7	10,7	14,8	21,6	7,0
En un encuentro ocasional	9,1	9,5	9,1	9,3	12,9	5,1
Con su pareja habitual	41,4	59,1	65,5	57,6	44,9	72,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla 25. Persona con la que tuvieron la última relación sexual por edad y sexo



El mayor porcentaje de los encuestados manifestó que usó algún método anticonceptivo en la última relación sexual. No se encontraron diferencias porcentuales importantes por grupos de edad frente a esta categoría. Al analizar las áreas a nivel rural se encuentra un porcentaje de no uso levemente mayor que a nivel urbano 36,4% vs 33,9%; existe una pequeña diferencia por sexo, ya que los hombres reportaron el no uso en un 36,1% y las mujeres en un 34,3%. Sin embargo, esta diferencia no mostró dependencia entre las variables al aplicar las pruebas estadísticas. Por subregión, el porcentaje más alto de respuesta negativa fue para el occidente alto con un 38,2%, el resto osciló entre el 32% y el 35%.

Al analizar estadísticamente esta variable con respecto a la edad, se encontró que existe dependencia entre éstas (valor coeficiente de contingencia de 0,67)

Tabla 26. Método anticonceptivo usado en la última relación sexual

	Frecuencia	Porcentaje
anticonceptivo oral	285	15,2
condón o preservativo	1377	73,5
DIU	34	1,8
Ampollas	153	8,2
Ritmo	5	0,3
Cirugía	6	0,3
Píldora del día después	10	0,5
intradérmico	2	0,1
Óvulos	1	0,1
Total	1873	100,0

Frente al método usado, el 73,5% manifestó usar el condón, el 15,2% pastillas y el 8,2% ampollas.

Dentro de las razones expresadas para el uso de anticonceptivos por los jóvenes se encuentran, en primer lugar, el evitar embarazos, seguido por prevenir enfermedades de transmisión sexual y los que no lo usaron expresan, en primer lugar, que no les gusta usar ningún anticonceptivo a él o a su pareja, seguido que no se atrevió a sugerirlo, y otros manifestaron que no se atrevió a preguntar si la pareja usaba algún método. Dentro de las otras razones de no uso, se manifestaron que había confianza y se sintió segura, fue un imprevisto por placer, estaba operada, entre otros.

**Tabla 27. Afirmaciones respecto a las relaciones sexuales entre los jóvenes, con la cual están más de acuerdo**

	Frecuencia	Porcentaje
Se deberían tener relaciones sexuales si ambos lo desean	1597	35,0
Tener relaciones sexuales solo si hay amor ambos	844	18,5
Relaciones sexuales solo si existe un compromiso para casarse	147	3,2
Relaciones sexuales solo cuando estén casados	144	3,2
Jóvenes tienen relaciones sexuales en cualquier momento sin importar con quien	395	8,7
Jóvenes cada vez, inician más temprano su sexualidad	632	13,9
Se deberían tener relaciones si se aman yambos lo desean	560	12,3
No responde	240	5,3
Total	4559	100,0

El 35% de los jóvenes manifiesta que se deberían tener relaciones sexuales si ambos lo desean, el 18,5% tener relaciones sexuales sólo si hay amor, el 13,9% manifestó que los jóvenes cada vez inician más temprano su sexualidad y el 12,3% responde que se deben tener relaciones si se aman y ambos lo desean.



Las mujeres reportaron en mayor porcentaje haber estado en situación de embarazo alguna vez. De igual manera este porcentaje resultó ser más alto en quienes trabajan (35,2%) y en quienes no estudian ni trabajan (37,5%). Los jóvenes que estudian lo reportaron en un 15,2%. Las subregiones con reporte más alto de embarazo son *Magdalena caldense* y *Occidente alto* con 24,9% y la de menor reporte fue la subregión *Norte* con 17,5% de respuesta positiva.

Las diferencias encontradas entre hombres y mujeres mostraron una dependencia por sexo en esta variable p 0.000.

A medida que aumenta la edad aumenta la posibilidad de haber estado embarazada con porcentajes de respuesta que van (de) 6,7% para los de 14 a 18 años a 35,2% para los de 23 a 26 años, mientras que los de 19 a 22 años tienen una frecuencia de 26,8%. A nivel urbano y rural las respuesta positiva fue de 23,9% vs 21,8%, respectivamente.

	Frecuencia	Porcentaje	Hombre	Mujer
Fue interrumpido voluntariamente	101	10,3	16,3	5,8
Fue interrumpido por otras causas	123	12,5	15,9	9,9
Nacido vivo	641	65,3	51,2	75,8
Nacido Muerto	33	3,4	4,3	2,7
Otro	84	8,6	12,3	5,8
Total	982	100,0	100,0	100,0

**Tabla 28. Manifestación sobre término del embarazo**

El 65,3% de los embarazos terminó en nacimiento, el 12,5% fue interrumpido por otras causas y el 10,3% fue interrumpido voluntariamente. Cuando se analiza esta información por área urbana y rural, los porcentajes para embarazo interrumpido voluntariamente fueron de 11.6% vs 9.1%, respectivamente.

Las categorías de interrupción de embarazo fueron reportadas en mayor porcentaje por los hombres. Cuando se analiza esta información por subregión se encuentran algunas diferencias en la interrupción voluntaria que resultó ser más alta en *Magdalena caldense*, con un 15%, comparada con la mínima que fue en *Alto oriente*, con 4,7%.

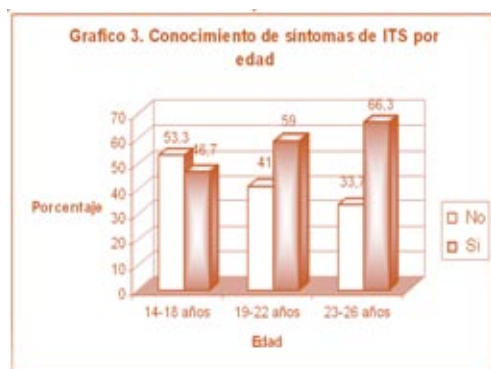
	Frecuencia	Porcentaje
Presión social	58	17,8
Temor a los padres	100	30,7
Incomprensión con la pareja	38	11,7
Enfermedad	75	23,0
Otra	55	16,9
Total	326	100,0

**Tabla 29. Causas de interrupción del embarazo**

Entre las causas de interrupción de embarazo que los jóvenes del estudio señalan, se encuentran temor a los padres 30,7%, enfermedad 23%, presión social 17,8%. Entre las otras causas mencionan aborto espontáneo, no era el momento, accidente o caída.

Con relación a los controles prenatales, el 30,9% de los encuestados informó que durante el embarazo le realizaron 9 controles, el 11,2% que le realizaron 8 controles, el 9,8%, 7 controles y el 10,6% no realizó ningún control. El promedio de controles prenatales en las jóvenes fue de 6,9 controles.

## Infecciones de transmisión sexual



El conocimiento de los síntomas resulta ser más alto a medida que aumenta la edad, los jóvenes del área urbana manifestaron un mayor desconocimiento (44,4% de respuesta negativa vs 40,8%). No se encontraron diferencias importantes por sexo en esta pregunta. Llama la atención que el desconocimiento más alto lo manifestaron los jóvenes que estudian con un 46,2% de respuesta negativa. Por subregión, en el oriente alto se reportó el mayor desconocimiento con un 46,8%, seguido de centro sur con 43,5%.

**Tabla 30. Sufrimiento de alguna infección de transmisión sexual**

	Frecuencia	Porcentaje
Si	137	3,0
No	4163	91,3
No responde	259	5,7
Total	4559	100,0

El 3% de los jóvenes informó que ha sufrido alguna enfermedad de transmisión sexual; entre las enfermedades que han sufrido se encuentran la gonorrea en 18 casos, condilomas en 3, herpes en 9, infección vaginal en 1, VIH-SIDA en 6, sífilis en 5 y manifiestan otras diferentes 23 jóvenes del departamento.

No se observan diferencias importantes por área ni género, frente a esta pregunta. Los jóvenes que no estudian ni trabajan tienen porcentaje más alto en esta categoría con 4,3% de haber sufrido enfermedad de transmisión sexual, por subregión las respuestas también resultaron ser muy similares.

El coeficiente de contingencia mostró una dependencia entre la edad y haber sufrido ITS con un valor de éste de 0.73

**Tabla 31. Conocimiento de las formas de contagio de VIH-SIDA**

Forma de Contagio	Frecuencia	Porcentaje
Relaciones sexuales	3394	34,3
Sangre- transfusión y heridas	2725	27,6
Jeringas- agujas	954	9,6
Falta de protección	441	4,5
Besos y saliva	318	3,2
No usar condón	288	2,9
Cuchillas	150	1,5
Madre e hijo en el nacimiento	135	1,4
Sexo oral	117	1,2
Otras formas	1368	13,8
Total	9890*	100,0

\*Número de respuestas

Los jóvenes manifestaron que el VIH-SIDA se transmite por relaciones sexuales, seguidas de sangre, transfusiones y heridas, y jeringas y agujas. La menor frecuencia fue para sexo oral. Dentro de las otras formas, los jóvenes mencionan violaciones, uso de ropas contaminadas, entre otras.

Forma de Protegerse	Frecuencia	Porcentaje
Condón-preservativo	2948	41,0
Vivir sanamente/visitar el médico	936	13,0
Pareja estable	681	9,3
Uso de anticonceptivos	559	7,8
Abstinencia	486	6,8
Métodos de protección	450	6,3
No sabe	42	0,6
Cuidado con jeringas	170	2,4
No donar ni recibir sangre	148	2,1
Otras formas	763	10,6
Total	7183*	100,0

**Tabla 32. Conocimiento sobre las maneras de protegerse de las infecciones de transmisión sexual incluyendo VIH-SIDA**

Los jóvenes identifican el uso del condón como una forma de protección, seguido de vivir sanamente, pareja estable y uso de anticonceptivos. La abstinencia también es reconocida por los jóvenes en esta categoría.

## La salud y la sexualidad dos mitos en la realidad de los jóvenes

En primera instancia es relevante tener en cuenta que el presente trabajo reflejó que existen diferencias entre los temas que abordan las mujeres y los hombres con sus familias, sin embargo, el hecho que ambos busquen a sus familias para este aspecto hace que como lo plantea Blum (1999) la familia se pueda convertir en un factor de protección en la vida de los jóvenes. La característica de mayor protección de la familia son las relaciones significativas *-connectedness-*, la percepción de cercanía que el joven tiene con al menos uno de los padres o con una figura adulta. De otro lado, afirman otros estudios que tener cerca a un adulto cariñoso, que se preocupe y ofrezca orientación y seguridad, reduce considerablemente la posibilidad de consecuencias adversas en el desarrollo (Gottlieb, 1998).

Lo anterior tiene estrecha relación con lo planteado por otros autores que afirman que la sexualidad se construye a través de la interacción entre el individuo y las estructuras sociales, y la familia influye decisivamente en la conducta sexual de los adolescentes (Sieving y cols., 2002). Sin embargo, los jóvenes identifican a los padres como su influencia primaria cuando toman decisiones relacionadas con el sexo (38%), seguidos de los amigos (32%), con los medios de comunicación en el último puesto (4%) (National Campaign to Prevent Teen Pregnancy, 2001). Sobre este aspecto, la CEPAL, 2008, manifiesta que el estigma social inhibe a las muchachas para solicitar estos servicios; la negación o rechazo familiar, que puede ser una barrera infranqueable basada en brechas generacionales u otros mecanismos

culturales; la restricción administrativa, que limitan la posibilidad de los adolescentes de solicitar directa y confidencialmente los servicios; y la falta de pertinencia de los programas existentes, que no logran atraer a los y las adolescentes, quienes requieren un trato diferente a los otros grupos de edad. Un testimonio dado por los jóvenes del estudio refuerza la relevancia de la familia en su contexto “Crear escuelas de padres ya que la planificación familiar se brinda con el ejemplo del hogar”.

Los jóvenes del estudio manifestaron que no requieren atención en salud, al respecto existen pocos trabajos que hayan indagado, pero según lo planteado por Litt I. (1980) la adolescencia es una etapa muy especial de la vida en la que, entre otras características, se destaca un estado de ánimo que aunque cambiante es en general “positivo”. Según lo manifiestan es raro encontrar un adolescente hiperpreocupados de su propio cuerpo como objeto de enfermedad, esto explica en parte la escasa concurrencia a servicios médicos.

Los jóvenes participantes en este estudio manifestaron que la enfermedad más frecuente entre ellos son las infecciones respiratorias, seguida del sida, las infecciones de transmisión sexual y migrañas, se encontraron algunas diferencias en las causas por sexo. Otro aspecto a destacar es que los jóvenes de mayor edad son quienes reconocen este tipo de problemas con mayor porcentaje. Al respecto se encontró cómo, según Suárez y cols. (1985), en América Latina las causas mayoritarias de morbilidad son los accidentes, enfermedades ligadas a la reproducción y los trastornos mentales. En este estudio ellas tienen una baja incidencia. La diferencia radica, en gran medida, en que las estadísticas internacionales se basan en general en egresos hospitalarios,

mientras que este trabajo analiza patologías que pueden no ameritar una atención directa en salud. En este mismo sentido la CEPAL (2008) informa que, respecto de los problemas de morbilidad y mortalidad juveniles, cabe destacar que los jóvenes se enferman menos y normalmente mueren menos que las personas que están en otras etapas de la vida. Pero hay un perfil específico de la juventud relacionado con los problemas de morbilidad y mortalidad que les afectan. Tal perfil cuenta con poca atención en los sistemas de salud, pues se vincula a causas externas y a comportamientos de riesgos: traumatismos y defunciones por accidentes, enfrentamientos violentos (homicidios, agresiones), consumo de sustancias y suicidios, embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual

En el presente estudio se encontró cómo el 23,3% de las jóvenes tuvo su primera relación entre los 10 y 14 años, el 42,2% entre los 15 y 18 años. La quinta Encuesta Nacional de Juventud de Chile (2007) encontró en relación a la edad de inicio de las relaciones sexuales coitales que el 7,2% de los varones declara haberse iniciado a los 13 años y antes, mientras que en el caso de las mujeres, dicha edad de iniciación disminuye al 2,6%. Al respecto, otros autores encontraron que el inicio del coito en edades precoces generalmente significa que se tendrá mayor número de parejas y, por lo tanto, una mayor exposición a enfermedades que los individuos que retrasan el inicio de la actividad sexual hasta la adolescencia tardía o adultez joven (Coupey y Klerman, 1992, Howard, 1992; Morris, 1992).

Hoy en día, los jóvenes están alcanzando la madurez sexual a edades más tempranas, lo que tiene implicaciones a largo plazo en la conducta sexual, incluyendo el coito. Las estadísticas indican que el primer coito, tanto en varones como en mujeres, ocurre uno o dos años después de la aparición de la menarquía y espermarquía (Morris, 1992; Haffner, 1995). La iniciación prematura de la actividad sexual sin madurez cognitiva puede llevar a los jóvenes a estrés emocional. Los jóvenes tienden a iniciarse sexualmente durante los años de la adolescencia intermedia (entre los 15 y 19 años), una etapa de desarrollo en la que comparten tiempo con sus pares.

En la encuesta de salud de los y las adolescentes realizada en nueve países del Caribe, se ha reportado que un 42% de los adolescentes tuvo su primera relación sexual antes de los diez años, un 20% entre los 11 y 12 años, un 28% entre los 13 a 15 años, y un 7.6% a los 16 años o más (OPS, 2000).

Otros estudios plantean que los patrones de inicio de actividad sexual en los/las adolescentes varían considerablemente en la región.

Según datos del Instituto Alan Guttmacher (1998), entre el 46 y el 63% de las mujeres latinoamericanas y caribeñas ha tenido una relación sexual antes de los 20 años de edad, incluidas las que ocurren dentro del matrimonio. Las familias encabezadas por madres solteras jóvenes han aumentado en la Región, particularmente en el Caribe. Los estudios en relación con el inicio de la vida sexual en los y las adolescentes, muestran que si bien la actividad sexual no es “mayoritaria”, tampoco es un evento poco frecuente (Morris y cols., 1998 en Langer y Tolbert, 1996). Entre la quinta y tercera parte de las mujeres de América Latina y el Caribe ha tenido una relación sexual premarital y luego ha contraído matrimonio antes de cumplir los 20 años. Es evidente que las relaciones sexuales prematrimoniales, así como las que ocurren dentro del matrimonio, en una edad temprana suceden con mayor frecuencia en las áreas rurales (Alan Guttmacher Institute, 1990). La tendencia es variable a través de la Región y está ligada a una serie de determinantes sociales y económicos, así como culturales. Existe un aumento en la edad media de la primera relación sexual en Colombia, República Dominicana y Perú, pero está disminuyendo en El Salvador y Guatemala. Sobre este aspecto la CEPAL, en el 2004 y 2008, informó que los adolescentes latinoamericanos y caribeños comienzan cada vez más tempranamente su vida sexual activa y la persistencia de altas tasas de embarazo y maternidad adolescentes se vincula a la combinación de un inicio cada vez más temprano de la sexualidad activa, con insuficiente educación sexual en el sistema educativo en muchos de los países.

Tal como lo evidenció este estudio frente al inicio de relaciones sexuales, los jóvenes manifestaron que inician sus relaciones en mayor porcentaje con sus parejas y esta diferencia se da, tanto en el inicio como en la continuidad de éstas. Otros estudios manifiestan que los jóvenes son sexualmente activos a una edad temprana, aunque en las mujeres adolescentes, la actividad sexual por lo general se da dentro del matrimonio (Singh y cols., 2000). Algunos países incluso muestran un incremento en la actividad sexual entre grupos de edad más joven, lo cual conlleva serias implicaciones para la salud (FNUAP, 1997). Resultados similares a los encontrados en este estudio se presentan en la Encuesta Nacional de Juventud de Chile (2007), la cual plantea que respecto de la edad de inicio de las relaciones sexuales coitales, el 7,2% de los varones declara haberse iniciado a los 13 años y antes, mientras que en el caso de las mujeres, dicha edad de iniciación disminuye al 2,6%.

Las adolescentes declaran con mayor frecuencia haber tenido relaciones sexuales prematrimoniales dentro del contexto de una relación íntima, mientras que los varones declaran haber tenido relaciones sexu-

ales con múltiples parejas y en relaciones casuales (OMS, 2000; Aguirre y Güell, 2002). En coherencia con estos planteamientos el presente estudio encontró que existen diferencias por sexo: para la categoría de pareja habitual el porcentaje fue mucho más alto en mujeres, en la categoría con un amigo(a) los hombres presentaron los más altos porcentajes, de igual manera son más altos con prostituta y encuentro ocasional. frente a la estabilidad de las parejas, los jóvenes del estudio manifiestan que el hecho que la mujer sea más estable en nuestro medio está influenciado por factores culturales afirmando que *“el Eje Cafetero posee una cultura machista muy fuerte ya que socialmente es “normal” que el hombre tenga más de una pareja y en una mujer no”*.

Con respecto al uso de métodos anticonceptivos, el 38,9% informó que en la primera relación usó algún método anticonceptivo. De los cuales usaron el condón en el 66,3%, pastas anticonceptivas 21,5%, la inyección el 2,9%, el ritmo el 4,6% y otros métodos el 4,7%. De igual manera manifiestan los jóvenes de este estudio que *“los menores de 16 años no conocen todos los temas relacionados con el tema de salud, por ejemplo, en el tema de planificación aún existe tabú para hablar de dicho tema”* en contravía a esta afirmación otro grupo de los jóvenes del estudio planteó *“Los jóvenes conocen los métodos de planificación pero no los utilizan porque no les interesa su cuerpo, simplemente actúan y luego piensan”*. En la Encuesta Nacional de Juventud de Chile (2007), en coherencia con nuestros resultados, se advierte que el condón es el método anticonceptivo más usado en la primera relación sexual en un 88,1%, seguido de la píldora anticonceptiva (14,7%), y de manera muy marginal y distante del coito interrumpido (1,3%).

Al respecto, otros estudios plantean que son muy pocas las parejas solteras que utilizan métodos anticonceptivos en el momento de la primera relación sexual. En mujeres entre 15 y 24 años de edad encuestadas en América Latina y el Caribe, el nivel de uso de métodos anticonceptivos varía entre un 4% en Quito hasta un 43% en Jamaica. En el caso de los varones entre 15 y 24 años, el porcentaje de uso de algún método anticonceptivo con la pareja en la primera relación sexual varía del 14% en Quito y Guayaquil al 31% en ciudad de México. (Morris, 1995). El presente estudio encontró que a mayor edad mayor porcentaje de no uso de métodos anticonceptivos en la primera relación, a diferencia, en los países de América Latina y el Caribe, el uso de anticoncepción en la primera relación sexual aumenta con el incremento de la edad. Las variaciones son significativas; la diferencia en el uso de anticonceptivos en Jamaica fue de 31% antes de los 15 años de edad comparado con un 59% entre aquellas que iniciaron sus relaciones sexuales después de los 20 años (Morris, 1988). En coherencia con estos planteamientos, en relación al uso de métodos anticonceptivos en la última relación, el presente estudio encontró dependencia entre la edad y el uso de métodos, es decir a mayor edad, mayor adherencia a los métodos anticonceptivos. Para concluir este aspecto, según datos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2007a), se estima que el 45% de los embarazos de las jóvenes entre 15 y 19 años no han sido planeados y son el resultado de la falta o el mal uso de un método anticonceptivo. La encuesta Nacional de Juventud de Chile (2007) encontró que, el 44,7% de la población joven señala que sí utilizó algún

método de prevención en su primera relación sexual, mientras que el 52,5% declara no haberlo hecho.

En general, los hombres tienden a usar más el condón en relaciones casuales que las mujeres. La evidencia muestra que aunque los jóvenes pueden tener más parejas, los jóvenes sexualmente activos usan más el condón con su pareja casual reciente. El uso de condón en relaciones sexuales de riesgo también aumenta con el nivel de educación (ONUSIDA/OMS/OPS, 2001). Los estudios demuestran que las personas jóvenes adoptan conductas sexuales seguras siempre que dispongan de los medios para hacerlo (ONUSIDA, 1998). En este sentido, el informe de la CEPAL, 2008, plantea que en las mujeres puede considerarse un mayor factor de riesgo el que entre 1990 y 2005 se multiplicó de 2 a 2,5 veces el porcentaje de mujeres que tienen relaciones sexuales sin estar casadas; pero por otra parte, aumentó del 15–17% al 31–38%, en los últimos cinco años, la proporción de mujeres que en estas condiciones se previenen mediante el condón<sup>11</sup>.

El presente estudio evidenció que las mujeres manifiestan en mayor porcentaje haber estado en situación de embarazo y que éstos en mayor porcentaje terminaron en nacimientos. En la Encuesta Nacional de Juventud de Chile (2007), al respecto, se resalta que la vivencia del embarazo no planificado ha sido experimentada por un tercio de los jóvenes chilenos, siendo declarada en forma mayoritaria por las mujeres, y aumentando en la medida que incrementa la edad del joven y disminuye su nivel socioeconómico. En este mismo sentido (WAS 1999) manifestó que la salud sexual incluye el derecho a postergar y/o rechazar relaciones sexuales, particularmente si éstas pueden conducir a consecuencias negativas como un embarazo no deseado o una infección.

Según los planteamientos hechos por la OPS (2003), históricamente, el embarazo adolescente se ha considerado como una preocupación femenina, y al hombre se le ha tratado solamente como a un compañero silencioso. Como los varones no se embarazan ni enfrentan las mismas consecuencias que las mujeres que quedan embarazadas, y la mayoría de los métodos anticonceptivos están diseñados para uso y cumplimiento por parte de la mujer, su papel en el uso de anticonceptivos es frecuentemente ignorado. Sin embargo, los varones adolescentes pueden influenciar positiva o negativamente a su joven pareja en la decisión de usar anticonceptivos. Muchas

<sup>11</sup>Datos de HIV/AIDS Survey Indicators Database [base de datos en línea] <http://www.measuredhs.com/hivdata/>.

veces los hombres admiten sentirse presionados para ser independientes, asumir riesgos y esconder sus emociones, reforzando así los conceptos del machismo. Los muchachos también ven la actividad sexual como rito de iniciación a la edad adulta, y asumen el liderazgo en la toma de decisiones relacionadas con el sexo (OMS, 2000). Al respecto, la CEPAL -2008- informó que, además de la segregación socioeconómica en riesgos y uso efectivo de derechos, hay que destacar que son las mujeres quienes más padecen esta situación y las consecuencias del embarazo no deseado. Por una parte, los hombres tienden a eludir tales consecuencias, y por otra, se espera que la mujer se haga cargo exclusivamente de la prevención del embarazo. Además, son las mujeres adolescentes, sexualmente activas, quienes se ven estigmatizadas y descalificadas.

En comparación con mujeres adultas, las jóvenes adolescentes embarazadas muestran una tendencia a buscar control prenatal tardío o a no buscarla en absoluto, lo que a menudo contribuye a un mayor riesgo de sufrir complicaciones relacionadas con el embarazo (OPS, 2003). Al respecto, este estudio evidenció que el 10,6% de las mujeres no asistieron a ningún control, asumiendo de esta manera un riesgo tanto para la madre como para el bebé. De otro lado, la frecuencia con que las embarazadas acuden al control prenatal refleja la disponibilidad de servicios accesibles, la confianza que tienen en el personal de salud que la atiende y el resultado de orientación y educación que realizan los trabajadores de salud como estrategia de convencimiento del valor sanitario del control prenatal (OPS, 2000). En este mismo sentido y según lo manifiestan Rodríguez y Hopenhayn (2007), las adolescentes ostentan probabilidades más altas de pérdida intrauterina, de mortalidad y morbilidad infantiles, y de complicaciones obstétricas y en el puerperio para las madres, tendencia que se da en los distintos estratos y condiciones socioeconómicas.

Frente a las Infecciones de Transmisión sexual (ITS), el 3% de los jóvenes del estudio informó haber sufrido una ITS, existiendo diferencias por edad. Al respecto, otros estudios manifiestan que las ITS constituyen una consecuencia adversa de la conducta sexual, que afecta particularmente a los jóvenes. El inicio del coito a una edad temprana se asocia con una mayor posibilidad de contraer ciertas ITS. Para las mujeres, esto está relacionado con factores biológicos. La ectopía del cuello uterino, algo común en muchachas adolescentes, facilita la infección de clamidia, el virus de papiloma humano (VPH) y otros virus tales como el herpes y el VIH (Coupey y Klerman, 1992).

En América Latina un 15% de los y las adolescentes entre 15 y 19 años adquieren cada año alguna ITS; tricomoniasis, clamidia, gonorrea y sífilis (Alan Guttmacher Institute, 1998), siendo éstas las causas principales de infecciones del tracto reproductivo (Germain, 1992). Las mujeres, y especialmente las más jóvenes, son más vulnerables a contraer una ITS, debido a factores biológicos, relacionados con la inmadurez del cérvix que aumenta la probabilidad de contagio (Eng y cols., 1997). Entre las enfermedades que han sufrido con mayor frecuencia los jóvenes de este estudio se encuentran la gonorrea, los condilomas, el herpes, la infección vaginal, el VIH-SIDA y la sífilis.

El presente estudio evidenció que los jóvenes conocen la manera como se transmite el VIH-SIDA. Estos mismos resultados se encontraron en la quinta Encuesta Nacional de Juventud de Chile (2007), en la cual informan que la pregunta en torno a las formas a través de las cuales se puede transmitir el VIH/SIDA, permitió dar cuenta de que las y los jóvenes poseen un adecuado nivel de conocimiento acerca del tema, logrando identificar mayoritariamente las vías correctas de contagio, al igual que la manera como se protege. Al respecto, otros estudios demuestran que algunos de los programas centrados en la educación sobre VIH aumentaron el uso de condones entre los jóvenes sexualmente activos (Kirby, 2001, 1997).

Los jóvenes de este estudio identifican el uso del condón (56,4%) como una forma de protección, contra las ITS, seguido de uso de anticonceptivos y métodos de protección. La abstinencia y la pareja estable también son reconocidas por los jóvenes en esta categoría. Al respecto, tal como se



encontró en el presente trabajo, afirma la OMS (2000): aunque los hombres tienen menos opciones de anticonceptivos, el condón es probablemente el método más importante para las parejas jóvenes, pues ofrece doble protección contra el embarazo y contra las infecciones. Más aún, es un hecho conocido que los hombres adolescentes inician la actividad sexual antes que las mujeres y tienden a acumular mayor número de parejas sexuales durante sus vidas. Por lo tanto, ellos están en mayor riesgo de contribuir a embarazos no intencionados o a contraer una infección. Otro estudio plantea que el logro educativo constituye una variable significativa en la predicción de ciertos resultados de salud reproductiva, tales como embarazo, tamaño reducido de la familia, matrimonio a edad madura, actividad sexual tardía, abstinencia y uso del condón (Magnani y cols, 2001).

## Conclusiones

La sexualidad en los jóvenes del Departamento de Caldas se asume de manera muy similar por edad, género, área y subregión. Existen ligeras diferencias para algunas categorías específicas como uso de métodos de planificación familiar, personas con la que tuvieron la primera relación y la última, interrupción del embarazo, ante todo por género y edad. Puede estar influido por la subregión donde vive el paciente.

El conocimiento sobre las infecciones de transmisión sexual es diferente acorde al nivel de escolaridad, edad, área y subregión. Existe una importante claridad en los jóvenes sobre la manera de prevenir las infecciones de transmisión sexual y el SIDA.

Frente al no uso de métodos de Planificación familiar y las ITS los jóvenes concluyen:

“Es un problema cultural: en los jóvenes hasta el momento está iniciando el proceso de protección sexual ya que tenemos algunos problemas sociales como: nos da pena comprar productos anticonceptivos, presiones sociales, a veces no tenemos los recursos económicos”.



## Bibliografía

- Aguirre, R.; Güell, P. (2002). *Hacerse hombre: La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos*. OPS/ASDI/Fundación W.K. Kellogg/FNUAP, Washington, DC.
- Alan Guttmacher Institute (1998). *Into a New World: Young Women's Sexual and Reproductive Lives*, Nueva York.
- Alan Guttmacher Institute (1990). *Adolescents Today, Tomorrow's Parents: A Portrait of the Americas*, Nueva York.
- Blum, R.W. *Positive Youth Development: Reducing Risk, Improving Health*. (1999) Informe preparado para el Departamento de Salud y Desarrollo de Niños y Adolescentes, Organización Mundial de la Salud. Diciembre, (no publicado).
- Casares, Delcy; Salazar Isabel; Varela María; Tovar, José. (2006). Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales. *Revista Universitas*. Vol 5 No. 3. Pag. 501-510.
- CEPAL, OIJ (2004). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile, CEPAL, Naciones Unidas.
- CEPAL, OIJ (2008) *Juventud y cohesión social en Iberoamérica: un modelo para armar*. Santiago de Chile, CEPAL, Naciones Unidas.
- CONACE (2004). *Orientaciones para abordar el consumo de alcohol y drogas en enseñanza media*. Área Técnica de prevención. Escuela de salud pública de Chile. Gobierno de Chile. Ministerio del Interior. ISBN 956-7808-23-6. Pag 51.
- Coupey, S.M.; Klerman, L.V. (editores) (1992). *Adolescent Medicine: State of the Art Reviews. Adolescent sexuality: Preventing Unhealthy Consequences*. Prefacio.
- Eng, T. y Butler, W., eds. (1997). *The Hidden Epidemic: Confronting Sexually Transmitted Diseases*. Institute of Medicine, National Academy Press, Washington D.C.
- Fondo de Población de Naciones Unidas (FNUAP) (1997). *UNFPA and Adolescents*. Nueva York.
- Germain, A. y cols., eds. (1992) *Reproductive Tract Infections: Global Impact and Priorities for Women's Reproductive Health*. Plenum Press, Nueva York.
- Gobierno de Chile, Instituto Nacional de Juventud, (2007). *Quinta Encuesta Nacional de Juventud*. Chile.
- Gottlieb, B.H. (1998). "Children and Youth: Determinants of Health." *Strategies to Promote the Optimal Development of Canada's Youth*. Canada Health Action: Building on the Legacy, editions Multi-Mondes.
- Haffner, D.W. (1995). *Facing Facts: Sexual Health for America's Adolescents*. National commission on Adolescent Sexual Health. Sexuality Information and Education Council of the United States (SIECUS).
- Howard, M. (1992). "Delaying the Start of Intercourse Among Adolescents." *Adolescent Medicine: State of the Art Reviews*. Junio, vol.3, no.2, págs.181-193.
- Jessor, R. (1998). *New perspectives on adolescence risk behavior* (pp.1-10). USA: Cambridge University Press.
- Kirby, D. (1997). *No Easy Answers: Research Findings on Programs to Reduce Teen Pregnancy*. National Campaign's Task Force on Effective Programs and Research. Washington, DC.
- Kirby, D. (2001). *Emerging Answers: Research Findings on Programs to Reduce Teen Pregnancy*. National Campaign to

- Prevent Teen Pregnancy. Washington, DC.
- Langer, A.; y Tolbert, K., eds. (1996). *Mujer: Sexualidad y Salud Reproductiva en México*. The Population Council.
- Litt I. (1980). *Medicina en adolescentes*. (Clin Pediatr North Am) Philadelphia: WB Saunders .
- Magnani, R.J; Seiber, E.; Gutierrez, E.Z.; Vereau, D. (2001). “Correlates of Sexual Activity and Condom Use among Secondary-School Students in Urban Peru.” *Studies in Family Planning*. Marzo, vol. 32, no.1.
- Morris, N.M. (1992). “Determinants of Adolescent Initiation of Coitus”. *Adolescent Medicine: State of the Art Reviews*. Junio, vol. 3, no.2. págs. 165-189.
- Morris, L. (1995). *Sexual Experience and Contraceptive Use among Young Adults in Central America*. Presentado en el Simposio sobre la Población en Centroamérica, San José, Costa Rica.
- Morris, L. (1988). “Young Adults in Latin America and the Caribbean: Their Sexual Experience and Contraceptive Use.” *International Family Planning Perspectives*, 14(4): 153-58.
- National Campaign to Prevent Teen Pregnancy (2001). *With One Voice: America’s Adults and Teens Sound Off about Teen Pregnancy*. Washington, DC.
- OIJ, (2008). *Plan Iberoamericano de Cooperación e Integración de la Juventud*. 2009-2015
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2000). *¿Qué ocurre con los muchachos? Una revisión bibliográfica sobre la salud y el desarrollo de los muchachos adolescentes*. Ginebra.
- ONUSIDA (1998). *Joint United Nations Programme on HIV/AIDS Epidemic Update*.
- ONUSIDA/Organización Mundial de la Salud (OMS)/ Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2001). *HIV and AIDS in the Americas: An Epidemic with Many Faces*.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2000). *A Portrait of Adolescent Health in the Caribbean*. OPS/OMS, Universidad de Minnesota.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2000). *Perfil de salud sexual y reproductiva de los y las adolescentes y jóvenes de América Latina y el Caribe: Revisión bibliográfica, 1988-1998*. Washington, DC.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2003). *Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las Américas: Implicaciones en programas y políticas*. Washington, DC.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2007a), *Salud en las Américas, 2007*, vol. 1, Washington, D.C.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (S.F). *Marco conceptual para el desarrollo y la salud sexual de adolescentes y jóvenes*. Documento de trabajo <http://www.paho.org/spanish/ad/fch/ca/sa-marconceptual.pdf>. Julio de 2009.
- Rodríguez J. y M. Hopenhayn (2007), *Maternidad adolescente en América Latina y el Caribe. Tendencias, problemas y desafíos*, Desafíos, N° 4, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- Rojas A. L. y Donas S. (1995) “Adolescencia y Juventud, aportes para una Discusión”. Costa Rica. OPS.
- Singh, S.; Wulf, D.; Samara, R.; Cuca, Y.P. (2000). “Gender Differences in the Timing of First Intercourse: Data from 14 Countries”. *International Family Planning Perspectives*. Marzo, vol. 26, no. 1.

Sieving, R.E.; Olphant, J.A.; Blum, R.W. (2002). "Adolescent Sexual Behavior and Sexual health." *Pediatrics inReview*. Vol. 23, no. 12, diciembre 2002.

Suárez Ojeda E, Roberts E, Korin A, Cumnisky M. (1985) Adolescencia y juventud: aspectos demográficos y epidemiológicos. In: *La salud del adolescente y el joven en las Américas*. Washington: Organización Panamericana de la Salud.

UNICEF. (1997) *Por la ciudadanía de las niñas*. Ponencia presentada en el Taller de Embarazo Adolescente, Maternidad Temprana y Políticas Públicas. Kingston. 3-7 noviembre

World Association for Sexology (WAS). *Declaration of Sexual Rights*. Declaración adoptada en Hong Kong durante el 14o. Congreso Mundial de Sexología, 26 de agosto de 1999.

Gobernación de Caldas. (2007). *Política Pública de Juventud Decreto 0674 de 2007*.



A hand is holding a glass filled with a golden-brown liquid, likely whiskey. The glass is illuminated from below, creating a warm, glowing effect. A purple circular overlay is centered on the glass, containing the text "Factores de Riesgo en Salud" in white, bold, sans-serif font.

**Factores de  
Riesgo en  
Salud**

# Factores de riesgo para la salud de los jóvenes

María del Carmen Vergara Quintero

## Introducción

**H**ay factores desencadenantes de problemas de salud que se hacen relevantes en los jóvenes y que requieren un trabajo de investigación y de reflexión largo y profundo. Hay, por ejemplo, múltiples factores que influyen en la manera como los jóvenes se relacionan con el consumo de sustancias psicoactivas la salud mental y la nutrición.

Como una contribución a esa reflexión y a ese conocimiento, nos preguntamos aquí cómo los jóvenes de Caldas viven su realidad en tres variables: la primera es el consumo de sustancias psicoactivas, que es analizado según el tipo de sustancias que consumen los jóvenes de Caldas, las razones o motivaciones para el consumo y el contexto que rodea dicho consumo. La segunda hace referencia a los trastornos emocionales que se abordan según características y situaciones relacionadas con la forma como los jóvenes afrontan dichas situaciones. Y la tercera aborda los trastornos de la alimentación.

Para responder a los interrogantes que se derivan de cada variable, se definen según el marco de las políticas locales y nacionales, y según el conocimiento al que se tiene acceso para elaborar una mirada crítica sobre el tema. En todo caso, estos factores son abordados como condicionantes del bienestar de los jóvenes.

## Consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA)

Las sustancias psicoactivas cuyo consumo se evalúa en este proyecto tienen que ver con las sustancias legales como el alcohol y el cigarrillo y las sustancias ilícitas.

El uso y el abuso de drogas tiene un impacto predominante en la población juvenil, con amplias repercusiones sociales, políticas, económicas, culturales y, en especial, en la salud pública. Se considera en la actualidad que este problema debe definirse como una enfermedad crónica que puede diagnosticarse, tratarse, pero lo más importante prevenirse.

Becoña y Vázquez (2001), Pérez (1999, 2000) y Who (2004), citados por Cáceres (2006), coinciden en que el consumo de drogas puede presentarse de modo experimental, social, regular, intenso y compulsivo, pero un aspecto relevante en los jóvenes es que el consumo puede alternar entre estos modos y no desarrollarse, necesariamente de manera secuencial hasta la dependencia. Esto puede deberse al poder de

la sustancia (tipo, cantidad y frecuencia) para producir los cambios físicoquímicos cerebrales, así como a las expectativas y los factores de vulnerabilidad personal y las condiciones familiares y sociales en que se realiza el consumo.

Es aceptado que los problemas que pueden causar las sustancias psicoactivas son, entre otros, baja autoestima, ansiedad, comportamientos perturbadores, bajo autocontrol, déficit en habilidades sociales y emocionales vinculadas al enfrentamiento y el afrontamiento, cambio en los preconceptos y valoración de los estados alterados, detrimento de la espiritualidad, tendencia al maltrato, disfunción familiar, preferencia por las relaciones con personas consumidoras e insatisfacción con las relaciones interpersonales.

Desde los años 70 ha habido un notorio incremento en el consumo de SPA en todo el mundo, y Colombia y en especial el departamento de Caldas no es ajeno a esta tendencia. Este proceso produce un gran impacto desestabilizador sobre las estructuras económicas, sociales y políticas. Frente a este problema, el Estado ha creado programas de promoción y prevención del consumo y el tratamiento y rehabilitación de consumidores. Sin embargo, es importante analizar cómo cada vez hay más jóvenes consumidores en el país.

El término “droga” ha adquirido en los últimos años una connotación específica para aludir a fármacos no medicados o sustancias que afectan el Sistema Nervioso Central (SNC) y que, unidas a situaciones de riesgo o marginalidad social, producen en el consumidor efectos nocivos para la salud, el comportamiento y la convivencia.

Los contextos de exclusión e inequidad hacen que las personas sean, en mayor o menor medida, vulnerables al uso de sustancias psicoactivas, lo que está relacionado con la calidad de las relaciones y de la articulación de los significados que circulan entre el consumidor y su entorno. Es así como la farmacodependencia se puede asumir como un comportamiento social y no el comportamiento de un sujeto aislado. El consumo y el riesgo de la adicción se vinculan a situaciones de la vida cotidiana que no necesariamente se logran percibir.

Según el CONACE (2004), la clasificación de la drogas puede realizarse de acuerdo con distintos puntos de vista: farmacológico, conductual, clínico, social, epidemiológico o legal. En este proyecto se hará referencia a sustancias lícitas como el cigarrillo y el alcohol y a las sustancias ilícitas.

## El Cigarrillo

El cigarrillo es una droga lícita que se utiliza en todo el mundo, y en los países desarrollados es la principal causa de enfermedades prevenibles y de muertes prematuras (Roemer, 2003). La OMS ha estimado que el cigarrillo (tabaco) es la segunda causa de defunciones evitables, después de la presión arterial elevada, y que provoca 900.000 defunciones al año en América. Si continúan las tendencias actuales, el tabaco provocará la muerte de más de mil millones de personas en el siglo XXI. En el año 2006, más de 20% de los jóvenes de 13 a 15 años de edad en América habían consumido tabaco. Esta cifra es la más alta en el mundo para ese grupo de edad (Organización Mundial de la Salud. World Health Statistics. 2006, citado por OPS, OMS, 2007); más de 70% de los fumadores de América comenzaron a fumar antes de los 18 años de edad. En 2000, la prevalencia del hábito de fumar entre los jóvenes de 13 a 15 años de edad variaba entre 14% y 21% en los países del Caribe y 40% en el Cono Sur. En los Estados Unidos y Canadá, casi una cuarta parte de los jóvenes fumaban en ese año. Se estima que el consumo de tabaco actualmente causa un millón de defunciones al año en América, y el Cono Sur tiene la tasa más alta de mortalidad provocada por el tabaco. Se calcula que una tercera parte de las defunciones por cardiopatías y neoplasias malignas en América son atribuibles al consumo de tabaco. Cada vez más concentrado en los países más pobres y en los pobres de esos países, el consumo de tabaco se vincula con enfermedad pulmonar obstructiva crónica, cáncer y cardiopatías, contribuye considerablemente al asma y las defunciones por tuberculosis y



se prevé que causará un aumento exponencial de las defunciones de 6,4 millones de personas al año para 2015, un 50% más que la infección por el VIH.

Se ha establecido que la nicotina presente en el cigarrillo causa adicción y tabacodependencia (Rosemberg, J. 2003). En Colombia, 45% de las personas entre los 12 y 65 años han consumido cigarrillo alguna vez en su vida. Sin embargo, se consideran consumidores activos 17%, entre los cuales predomina el consumo en jóvenes (Ministerio de la Protección social, 2009), razón por la cual se ha definido al tabaquismo como una enfermedad pediátrica debido a que la mayoría de los adultos empiezan a fumar en la adolescencia temprana (Medina, ME; Peña, MP y otros, 2002).

Para Amoros. (2000), en los fumadores adictos, el test de dependencia nicotínica detecta que las enfermedades cardiorrespiratorias crónicas tienen una menor proporción de éxitos en la deshabituación tabáquica. Los fumadores con baja dependencia a la nicotina abandonan el tabaco al presentarse los primeros síntomas de la enfermedad. En la etapa de la adolescencia, se dan cambios en los estilos de vida; los hábitos de vida poco saludables como el tabaquismo que pueden mantenerse posteriormente en la adultez son difícilmente modificables una vez establecidos. Intervienen en estos hábitos una serie de condicionantes como los amigos, la familia (Factores Microsociales), la publicidad, la disponibilidad de conseguir tabaco (Macrosociales), y la autoestima

como factor individual. El ambiente familiar tabáquico, sobre todo el de los hermanos fumadores, la presión del grupo y los maestros de la escuela son patrones vivos e inevitables a seguir por el joven. En teoría, las películas, la televisión, la radio y la publicidad son circunstancias evitables.

Pérez y Herrero (2002) aseguran que los jóvenes experimentan con el tabaco aproximadamente a los 14 años y se consolidan como fumadores diarios antes de los 18 años. 80% de los fumadores adultos han iniciado el hábito antes de esta edad, por lo cual la edad de inicio es determinante del número de cigarrillos fumados en la edad adulta. En España, por ejemplo, 62% de los escolares afirman haber probado tabaco y 21.6% afirman fumar a diario.

Según datos reportados por el Women and Smoking: A Report of the Surgeon General. Rockville, Md, de la GYTS<sup>1</sup> (2001), 78.3% de los estudiantes han visto propagandas de cigarrillos en las vallas publicitarias. Del informe de la OMS y de la GYTS se desprende que los programas integrales para el control del tabaquismo necesitan contrarrestar las prácticas de publicidad y comercialización dirigidas a las mujeres jóvenes con imágenes alternativas relacionadas con la independencia y la autoestima, e informar a las jóvenes sobre los efectos del consumo del tabaco en la salud y la reproducción. No podrán controlarse las campañas de comercialización de las compañías tabacaleras si no se envían mensajes anti-tabaco que contrarresten dichas estrategias de comercialización dirigidas a las mujeres jóvenes. Además, los programas para el control del tabaco deben ser integrales y deben apuntar hacia el consumo del tabaco en todas sus formas y no solamente al consumo de cigarrillos. Los resultados de la encuesta GYST confirman que el consumo de los productos de tabaco, además de los cigarrillos, está en aumento entre los jóvenes.

En la Conferencia Internacional sobre el tabaco sin humo, los expertos concluyeron que su consumo contribuye a mantener altas las tasas de cáncer oral (UNICEF, 2002). Se informa, además, que se está comercializando el tabaco sin humo como un método para dejar de fumar o reducir el hábito e incluso como una alternativa segura al consumo de cigarrillos. Los datos de la encuesta GYTS, que muestran

---

<sup>1</sup> Sigla en inglés de la Encuesta Mundial sobre Tabaquismo en los Jóvenes.

una alta prevalencia del consumo de tabaco en sus diferentes formas, además de los cigarrillos, refuerzan la importancia de que los programas para el control del tabaco apunten al tabaco en todas sus formas. Aun cuando la ampliación del alcance de las campañas antitabaco para incluir todas las formas de tabaco, además del cigarrillo, puede diluir los limitados recursos existentes, los resultados de la encuesta GYTS indican que en la mayoría de las regiones y en muchos países, la tasa de consumo del tabaco en sus diferentes formas es igual o mayor que el consumo de cigarrillos. Se necesitan estrategias educativas eficaces para ampliar el alcance de los programas antitabaco para incluir el consumo de tabaco en todas sus formas.

Peto y López (2001) concluyeron que si persisten los patrones de consumo de tabaquismo, es probable que el número anual de muertes relacionadas con el tabaco aumente de 4.9 millones en 2000 a más de 10 millones en 2030, de las cuales 70% ocurrirán en los países en desarrollo.

## El alcohol

El alcohol considerada como una droga depresora del sistema nervioso central, ha sido un nombre abreviado de una clase especial de alcohol el etanol, el cual se obtiene por el proceso de fermentación como el chicha, el guarapo, la cerveza y el vino o por el proceso de destilación como el caso del whisky, brandy, vodka, pero que todos comparten la denominación de bebidas fuertes.

El etanol es el único de los alcoholes producidos industrialmente que puede ingerirse sin riesgo de de envenenamiento inminente, lo que no sucede con el metanol que puede causar efectos colaterales como ceguera irreversible e incluso la muerte. (Rumbos, 2000).

El abuso del alcohol se ha definido en diferentes términos, sin embargo, se debe tener en cuenta la necesidad que experimenta la persona de tomar alcohol y el carácter compulsivo de la ingestión, además de la frecuencia y de las consecuencias en su comportamiento fisiológico, psicológico y social.

Se ha comprobado que, entre 27 factores diferentes de riesgo para la salud, el alcoholismo es el principal factor determinante de la carga de morbilidad en las Américas. La ebriedad, la dependencia del alcohol y el daño biológico provocados por el consumo de bebidas alcohólicas pueden tener consecuencias sociales y para la salud a largo plazo. *“Cada año, las enfermedades vinculadas con el consumo de alcohol son la causa de*

*alrededor de 4% de los años de vida ajustados en función de la discapacidad (AVAD) a nivel mundial y de 8,8% de los AVAD en América Latina y el Caribe”* (Banco Mundial. Priorities in Health. Disease Control Priorities Project. Washington, D.C., 2006, pág. 120. Citado en: OPS, OMS. 2007. Pag 21).

Según el estudio nacional de consumo de SPA en el año 2008, se encontró que el 86% de la población colombiana entre 12 y 65 años declaran haber consumido alcohol alguna vez en su vida y el 35% haberlo consumido en los últimos 30 días (Ministerio de la Protección social, 2009).

## Sustancias ilícitas

Consideradas aquellas que por su nivel de toxicidad y adicción en el organismo no pueden ser producidas, ni comercializadas, solo con intenciones médicas. Son drogas cuyo consumo está prohibido por ley. Sin embargo su uso ha ido creciendo cada vez más y en la actualidad, lamentablemente, se cuenta con una gran variedad de sustancias que modifican el estado de conciencia comprometiendo cada vez más a la población juvenil en edades cada vez más tempranas, vale la pena reconocer que las campañas de prevención impulsadas por los distintos estamentos de la sociedad, resultan en ocasiones insuficientes, y muchas veces mal enfocadas. Las drogas más conocidas son el opio, la cocaína, la heroína, la marihuana y el éxtasis. (RUMBOS, 2000)

Estas drogas pueden tener efectos depresores (el opio y sus derivados, barbitúricos, sedantes, inhalantes, anestésicos) o estimulantes del SNC (la cocaína y sus derivados, las anfetaminas y la cafeína) y de allí sus

efectos colaterales para la salud humana, pueden ser alucinógenas, que producen modificaciones en la percepción, generando alucinaciones visuales (hongos, la mesalina, el yahé y el LSD entre otros), existen además otras consideradas como sustancias mixtas las cuales pueden producir diferentes efectos como la marihuana y el éxtasis. (RUMBOS, 2000)

En relación al consumo de sustancias ilícitas en Colombia (específicamente marihuana, basuco, éxtasis, heroína, LSD, hongos e inhalables), en el año 2008, se encontró que el 9,1% de las personas encuestadas entre los 12 y 65 años declaran haberlas consumido al menos una vez en su vida y el uso reciente lo reporto el 2,7%, se resalta como (Ministerio de la Protección social, 2009).

## Salud Mental

Los problemas de salud mental afectan tanto a los jóvenes como a los ancianos de la Región, aunque en forma diferente. En el año 2000, el suicidio fue el indicador más confiable de problemas de salud mental, pues constituyó la tercera causa principal de defunción en el grupo de 10 a 19 años de edad y la octava causa en los adultos de 20 a 59 años de edad en América (OPS, OMS. 2007).

De acuerdo con la subdirección de Salud Pública de Caldas (2007), la salud mental es un eufemismo utilizado para evitar nombrar las enfermedades psiquiátricas, y nos habla del derecho a vivir en un equilibrio psicoemocional que, aun siendo inestable, porque vivir lo es, no acarree más sufrimiento que el esfuerzo necesario para mantener ese equilibrio o para lograr otro más

adecuado a nuevas circunstancias. La salud mental como un concepto utópico, que tiene justamente el valor de la utopía, el de proyectar a los humanos hacia acciones favorecedoras del bienestar de todos.

Es también un concepto multidisciplinar que contempla, además de elementos médicos y farmacológicos, aspectos que tienen que ver con el mundo laboral, el urbanismo, las clases sociales, la educación, la cultura, las creencias y las modas. Se trata de vivir aquí y ahora siendo quienes somos por género, cultura y rol social.

La Organización Mundial de la Salud (OMS-2004) establece que no existe una definición “oficial” sobre lo que es salud mental y que cualquier definición al respecto estará siempre influida por diferencias culturales, asunciones subjetivas y disputas entre teorías profesionales. En cambio, un punto en el cual coinciden los expertos es que “salud mental” y “enfermedades mentales” no son dos conceptos opuestos. La ausencia de un reconocido desorden mental no indica necesariamente que se tenga salud mental y, al revés, sufrir un determinado trastorno mental no es óbice para disfrutar de una salud mental razonablemente buena.

## Nutrición y Trastornos Alimentarios

Los cambios en los patrones de consumo junto con la menor actividad física se vinculan con un aumento de la prevalencia del sobrepeso (un índice de masa corporal igual o superior a 25 y menor a 30 kg/m<sup>2</sup>) y la obesidad (un índice de masa corporal igual o superior a 30 kg/m<sup>2</sup>). Encuestas realizadas en países latinoamericanos y del Caribe en 2002 encontraron que entre 50% y 60% de los adultos y entre 7% y 12% de los niños menores de 5 años tenían sobrepeso o eran obesos. En Argentina, Colombia, México, Paraguay, Perú y Uruguay, más de la mitad de la población tiene sobrepeso y más de 15% son obesos. Un hecho aun más preocupante es que la tendencia se está extendiendo entre los niños de la Región: en Chile, México y Perú, uno de cada cuatro niños de 4 a 10 años de edad tiene sobrepeso. Se prevé que, para 2015, la prevalencia del sobrepeso en las Américas habrá aumentado tanto en los hombres como en las mujeres. En los Estados Unidos, 64% de los adultos tienen sobrepeso y 30,5% son obesos. Canadá está un poco más atrás que los Estados Unidos: 50% de los adultos canadienses tienen sobrepeso y 13,4% son obesos (Eberwine D. Globesity: the crisis of growing proportions. *Perspect Health*. 2002;7(3). Citado por OPS, OMS. 2007, pag 21).

Actualmente los jóvenes manifiestan su afinidad hacia una determinada estética corporal impuesta por la sociedad contemporánea; esto hace que los más jóvenes presenten una preocupación excesiva por su cuerpo y lleven a cabo conductas de riesgo para el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria.

Fandiño, A., y col. (2007), basados en diferentes autores, manifiesta que los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) son un grupo de psicopatologías caracterizadas por serios disturbios en la ingesta, como restricción de alimentos, episodios de apetito voraz (atracones), excesiva preocupación por la figura corporal y/o por el peso.

De acuerdo con el diagnóstico, los desórdenes alimentarios se dividen en: anorexia nerviosa (AN), bulimia nerviosa (BN) y los TCA no especificados (TCA-NOE). Los principales criterios diagnósticos para AN son la sobre-valoración de la figura y el peso, mantener un peso muy bajo (IMC <17.5 kg/m<sup>2</sup>), y además amenorrea en mujeres fértiles que no usan anticonceptivos, aunque esto último no siempre se presenta. En la BN también se cumplen la sobre-valoración de la figura y del peso, además de recurrentes episodios de atracones, extremo control de peso (dietas restrictivas, inducción de vómito frecuente, o el uso de laxantes). Los TCA-NOE se definen por la presencia incompleta de los criterios diagnósticos de AN y BN en sus diferentes combinaciones (ausencia de uno o de los dos).

Miotto, P., De Coppi, M., Frezza, M., Preti, A. (2003) asumen que tanto el componente genético como los factores medioambientales son importantes para la aparición de los TCA, de la misma forma los TCA se han relacionado con un alto riesgo de morbilidad, con otros desórdenes psiquiátricos (particularmente el desorden obsesivo-compulsivo) y un alto riesgo de muerte prematura por suicidio o como consecuencia de alteraciones fisiológicas debidas a la mala alimentación.

Para Fernández, ML; y otros (2003), la opinión más generalizada en lo referente a la etiología de los trastornos alimentarios es que tienen un origen multicausal, dentro de los que la preocupación por la figura y el seguimiento de dietas de adelgazamiento son consideradas conductas de riesgo, de allí que la investigación epidemiológica actual sobre los trastornos de la conducta alimentaria no solamente se dirige hacia el estudio de los cuadros clínicos, sino también a los comportamientos alimentarios desajustados y variables cognitivas asociadas en relación con la percepción de la imagen corporal para determinar los factores de riesgo y detectar a los sujetos más vulnerables.

En el marco de los trastornos alimentarios se define la imagen corporal como la representación mental de diferentes aspectos de la apariencia física formada por tres componentes, el perceptivo, el cognitivo-afectivo y el conductual; la alteración de la imagen corporal supone un desequilibrio o perturbación en sus componentes, tiene una participación causal en los trastornos alimentarios, aspecto más preocupante todavía si se tiene en cuenta que durante la juventud se produce un incremento de la insatisfacción corporal (Baile, JI; Guillen, F; Garrido, E. 2002).

Ya para 1999, la psicóloga Phiper, afirmaba sobre el inminente crecimiento de varones con trastornos de la alimentación que: “De hecho los hombres, como grupo, se han vuelto menos complacientes con sus cuerpos... así pues, muchos hombres sienten la misma presión que las mujeres por ser atractivos y esbeltos”. Si esta tendencia se consolida, acabará creciendo también la tasa de trastornos alimenticios en hombres, datos que son altamente coherentes con el creciente número de jóvenes hombres que en la actualidad padecen dichos trastornos.

En el siguiente apartado se presentarán los resultados que tienen que ver con el consumo de sustancias lícitas e ilícitas, la salud mental y la nutrición en los jóvenes de Caldas.

## Consumos de sustancias que producen adicciones en los jóvenes

Tabla 1. Frecuencia de consumo de sustancias (100% en las filas)

Sustancia	Nunca	Consumí una vez y nunca más	Consumo sólo ocasionalmente	Consumo varias veces a la semana
Alcohol (Cerveza, cóctel, chicha, ron, aguardiente, chamber, etc.)	16,5	8,4	68,7	6,5
Cigarrillo	54,2	19,3	16,8	9,6
Bazuco	96,5	2,4	0,8	0,4
Marihuana	84,1	10,3	4,2	1,4
Sustancias inhalantes (bóver, solución, goma, sacol, etc.)	94,7	3,6	1,4	0,3
Popers	87,3	8,1	4,1	0,5
Heroína	97,7	1,7	0,3	0,3
Éxtasis	94,4	3,8	1,5	0,3
Anfetaminas (ritalina, sibutramina)	96,7	2,1	1,0	0,2
Cacao sabanero	95,9	3,2	0,7	0,2
LSD (Acido)	97,4	1,8	0,7	0,2
Cocaína (perico)	92,4	5,0	2,3	0,3
Hongos	96,5	2,3	0,9	0,2
Roche, Rohypnol, Xanax, Ativan, Rivotril, Ruedas, Cuescas	95,9	2,9	0,8	0,4

Nótese en la tabla anterior (se realizó el cálculo de consumo por cada tipo de sustancia independiente de las demás) que la sustancia de mayor consumo (varias veces a la semana) en los jóvenes es el cigarrillo 9,6%, seguido del alcohol 6,5%. De estas drogas, la que menos consumo ha tenido en la opción de nunca es la heroína 97,7% seguido del LSD 97,4%. Sin embargo, cuando se suman los jóvenes que lo consumen una o varias veces a la semana, se puede observar que el alcohol (75,2%) supera tres veces el consumo del cigarrillo (26,4%).

En la categoría de consumo *una vez y nunca más*, se encontró que el cigarrillo es la sustancia con mayor frecuencia y la que más fácilmente dejan de consumir, seguido de la marihuana. Vale la pena resaltar que el alcohol y el popers tienen un porcentaje de 8% que lo han consumido *una vez y nunca más*, lo que constituye un alto riesgo para el consumo de otras drogas.

En las siguientes tablas, se hace alusión a las sustancias que más consumo han tenido por parte de los jóvenes de Caldas, haciendo referencia a algunos de los ítems analizados.

Tabla 2. Frecuencia de consumo de sustancias según el género

Droga	Hombres		Mujeres	
	Varias veces a la semana	Nunca	Varias veces a la semana	Nunca
Alcohol (Cerveza, cóctel, chicha, ron, aguardiente, chamber, etc.)	8,6	14,5	4,3	18,4
Cigarrillo	13,2	46,2	6,1	62,1
Bazuco	0,4	95,7	0,3	97,2
Marihuana	2,1	75,2	0,6	86,9
Sustancias inhalantes (bóver, solución, goma, sacol, etc.)	0,5	93,5	0,1	95,9
Popers	0,3	83,3	0,4	83,3
Éxtasis	0,2	93,4	0,3	95,4
Cocaína (perico)	0,4	98,7	0,1	93,0

Con respecto al consumo de SPA que supera 5%, se puede observar respecto del género que el consumo ocasional es similar entre hombres y mujeres, pero el consumo *varias veces a la semana* y *nunca* es de una relación entre hombres y mujeres un poco superior de 2 a 1, en especial para el consumo de alcohol y cigarrillo.

Si se tienen en cuenta los tres grupos de edad objeto de esta investigación, se pueden encontrar diferencias: el consumo ocasional no marca diferencias superiores a 5% entre los tres rangos de edad (14 a 18; 19 a 22; 23 a 26 años), mientras que el no consumo asciende con la edad. Por ejemplo, el no consumo del alcohol desciende de 20,2%, 16,0% y 13,0%, y el consumo varias veces a la semana es superior en el grupo de 19 a 22 años (8,6%). Esto es muy diferente al comportamiento del consumo del cigarrillo, pues el no consumo es estable entre 51 y 58% y el consumo varias veces a la semana es también mayor entre los jóvenes de 19-22 años (13,7%).

**Tabla 3. Frecuencia de consumo de sustancias según grupos de edad**

Frecuencia de consumo por edad	14-18	19-22	23-26
	Consumo varias veces a la semana		
Alcohol (Cerveza, cóctel, chicha, ron, aguardiente, chamber, etc.)	4,1	8,6	6,7
Cigarrillo	3,8	13,7	11,7
Bazuco	0,2	0,4	0,4
Marihuana	0,9	1,5	1,7
Sustancias inhalantes (bóxer, solución, goma, sacol, etc)	0,2	0,5	0,2
Popers	0,3	0,6	0,60
Éxtasis	0,3	0,2	0,3
Cocaína (perico)	0,3	0,3	0,2

**Tabla 4. Frecuencia de consumo de sustancias por subregión**

Frecuencia de consumo por subregión	Centro Sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente
	Consumo varias veces a la semana					
Alcohol (Cerveza, cóctel, chicha, ron, aguardiente, chamber, etc.)	7,8	4,7	6,6	4,0	4,2	5,8
Cigarrillo	12,9	8,8	8,1	5,3	4,0	4,9
Bazuco	0,6	0,3	0,0	0,3	0,2	0,0
Marihuana	2,0	0,3	0,6	1,8	0,2	0,6
Sustancias inhalantes (bóxer, solución, goma, sacol, etc)	0,4	0,0	0,2	0,0	0,8	0,0
Popers	0,5	0,0	0,4	0,5	1,0	0,0
Éxtasis	0,4	0,3	0,0	0,3	0,2	0,0
Cocaína (perico)	0,4	0,0	0,4	0,3	0,0	0,0

**Tabla 5. Frecuencia de consumo de SPA por zona urbana y rural**

Frecuencia de consumo por zona	Zona Urbana		Zona Rural	
	Consumo varias veces a la semana	Nunca	Consumo varias veces a la semana	Nunca
Alcohol (Cerveza, cóctel, chicha, ron, aguardiente, chamber, etc.)	8,1	13,4	4,8	19,6
Cigarrillo	12,1	51,5	6,9	57,2
Bazuco	0,3	96,8	0,4	96,1
Marihuana	1,6	81,2	1,1	87,5
Sustancias inhalantes (bóxer, solución, goma, sacol, etc)	0,5	93,8	0,1	95,7
Popers	0,5	82,4	0,4	92,7
Éxtasis	0,3	92,8	0,2	96,1
Cocaína (perico)	0,3	91,1	0,2	94,0

Respecto a las subregiones, existe un cambio en el consumo de SPA así: con respecto a los jóvenes que nunca han consumido alcohol los jóvenes de *Occidente bajo* nunca lo han consumido en 20,6% y en *Alto Oriente* respondieron nunca 15,0% y las otras cuatro subregiones están en el intermedio de ambos porcentajes. Sin embargo, el consumo de alcohol varias veces a la semana va de 7,8% siendo el porcentaje más alto en *Centro sur* y el menor en *Occidente bajo* con 4,0%. Esto mismo sucede con el cigarrillo: *Centro sur* tiene el mayor porcentaje (12,9%), seguido de la subregión *Norte* con 8,8%. El mayor consumo de cigarrillo, de alcohol y de marihuana está la subregión *Centro sur*.

El consumo de SPA respecto a la zona urbana y rural muestra diferencia proporcionalmente de de 2 a 1 en el consumo de alcohol y cigarrillo. En las demás sustancias el consumo es similar.

Teniendo como base el test de contingencia, se puede observar un nivel de dependencia alto entre quienes viven en la zona rural o urbana y el consumo de basuco (0.630). El de heroína (0.798), y otro tipo de sustancia no especificadas por los jóvenes (0.662). Lo mismo sucede sobre la percepción de las sustancias que suelen ser más dañinas para ellos (0.506), lo que significa que hay diferencias entre el consumo de estas sustancias respecto de los jóvenes que viven en la zona urbana de manera diferente a los que viven en la zona rural, de modo que existe mayor probabilidad de consumo en los jóvenes que viven en la zona urbana por encima de la rural.

En los talleres subregionales, los jóvenes validaron esta información con expresiones como: “porque en el pueblo es más fácil el ac-

*ceso de la marihuana, mientras que en el campo los jóvenes tienen más comunicación con los padres y mantienen ocupados, además que no hay tantos espacios de rumba”.*

**Tabla 6. Frecuencia de consumo de sustancias de acuerdo a la actividad actual de los jóvenes**

Frecuencia de consumo por zona	Estudia		Trabaja		No estudia, ni trabaja		Estudia y trabaja	
	Consumo varias veces a la semana	Nunca	Consumo varias veces a la semana	Nunca	Consumo varias veces a la semana	Nunca	Consumo varias veces a la semana	Nunca
Alcohol (Cerveza, cóctel, chicha, ron, aguardiente, chumber, etc.)	5,4	17,6	8,9	13,6	7,9	17,3	6,3	14,7
Cigarrillo	7,1	35,9	13,5	49,2	12,4	56,1	10,0	52,6
Basuco	0,2	97,3	0,4	95,5	0,9	93,5	0,3	97,0
Marihuana	0,8	83,7	1,8	81,1	3,3	80,6	1,2	85,0
Sustancias inhalantes (bóver, solución, goma, sacol, etc)	0,1	94,8	0,4	94,4	0,9	93,8	0,6	96,1
Poppers	0,2	86,9	0,3	86,4	2,7	87,4	0,3	92,5
Éxtasis	0,2	94,6	0,0	94,0	1,1	92,8	0,3	96,1
Cocaína (pencas)	0,1	93,3	0,4	90,8	0,9	90,2	0,3	92,6

En la tabla se nota que el grupo de jóvenes que no estudia ni trabaja es el que más consume popers, basuco, marihuana, éxtasis y cocaína, mientras que en el grupo de los que trabajan aumenta el consumo en cigarrillo y alcohol. Teniendo en cuenta la actividad de los jóvenes, se puede observar que existe un nivel de dependencia alto entre la actividad de los jóvenes y el consumo

de anfetaminas de acuerdo con el test de contingencia (0.752) y con el consumo de cacao sabanero (0.557).

Frente a la percepción de los jóvenes respecto de las SPA más nocivas para la salud, 55% tanto de los jóvenes del área rural como los del área urbana dicen que todas son nocivas. Sólo hay diferencia en la apreciación de la heroína, pues 35% de los jóvenes urbanos la consideran nociva mientras los de la zona rural 23,1% lo hacen.

**Tabla 7. Para los que han consumido alguna sustancia, motivo principal que tuvieron para hacerlo**

	Frecuencia	Porcentaje
Curiosidad	1.222	44,76
Diversión	837	30,66
Para relacionarme mejor	63	2,31
Para sentirme mejor conmigo mismo	20	0,73
Para relajarme	156	5,71
Evadir los problemas	105	3,85
Fórmula médica	10	0,37
Presión de amigos	317	11,61

El principal motivo de consumo manifestado por los jóvenes fue la curiosidad 44,76%, seguido de la diversión 30,66%.

En relación con el género, se observa que no hay diferencias superiores a 1% entre los motivos que inducen a los jóvenes y a las jóvenes al consumo de sustancias psicoactivas.



## Consumo de cigarrillo

El promedio de edad de inicio de consumo de cigarrillo fue a los 14,6 años.

60,8% de los jóvenes que fuman, lo hizo por primera vez entre 14 y 18 años, 31,7% cuando era menor de 13 años, 6,4% entre 19 y 22 años y sólo 1,5% lo hizo entre 23 y 26 años. Es importante resaltar que la edad de inicio no marca diferencias por género.

Los mayores (23 a 26 años) tuvieron una edad de inicio de consumo del cigarrillo más tardía que los jóvenes de menor edad (14-18 años), que han iniciado el consumo más pronto.

La edad para empezar a fumar es igual para todas las subregiones, en el rango de edad 14-18 años, los porcentajes oscilan entre 54,1% en Occidente Bajo y 68,5% en Norte. Occidente Alto tiene el mayor porcentaje de jóvenes que iniciaron entre 19 y 22 años (11,2%) y Occidente Bajo el mayor porcentaje de quienes iniciaron antes de 13 años (40,4%).

**Tabla 8. Edad de inicio del cigarrillo**

	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Hombres	Mujeres	Total
Entre 23-26 años	0,0	0,0	3,1	0,8	1,5	1,1
Entre 19-22 años	0,0	7,0	12,0	6,4	6,4	6,4
Entre 14-18 años	52,5	66,3	62,9	60,6	60,8	60,8
Menor de 13 años	47,5	26,3	22,0	32,1	31,2	31,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

No se evidencia una diferencia en la edad de inicio del consumo de cigarrillo en los jóvenes que viven en la zona rural o urbana.

Comparando los cuatro grupos de actividades realizadas en el momento de la encuesta, se observa que para los jóvenes que tenían como actividad trabajar, el mayor porcentaje inició el consumo de cigarrillo entre 14 y 18 años (64,7%), a diferencia del grupo de jóvenes que tenían como actividad estudiar, donde está el mayor porcentaje de jóvenes que inició este consumo antes de 13 años (36,1%).

## Consumo de alcohol

El promedio de edad de inicio de consumo de bebidas alcohólicas fue de 14,2 años. Para los tres grupos de edades, prevalece como edad de inicio del consumo de alcohol entre 14 y 18 años. Sin embargo,

para el grupo de jóvenes encuestados que están en edades entre 14 y 18 años es mayor el porcentaje de inicio antes de 13 años (51,9%).

La edad de consumo de alcohol por primera vez es igual para todas las subregiones, y está en el rango de edad 14 a 18 años. Los porcentajes oscilan entre 59,1% en *Centro Sur* hasta 71,3% en la subregión *Norte*. *Magdalena Caldense* tiene el mayor porcentaje de jóvenes que iniciaron entre 19 y 22 años (6,6%) y *Centro Sur* de quienes iniciaron antes de 13 años (37,1%).

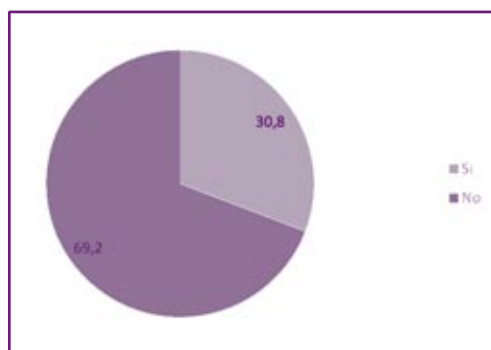
**Tabla 9. Edad a la que tomó alguna bebida alcohólica por primera vez**

	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Total
Entre 23-26 años	0,0	0,0	0,4	0,1
Entre 19-22 años	0,0	3,8	8,0	4,1
Entre 14-18 años	47,6	70,3	68,7	62,4
Menor de 13 años	51,9	25,9	22,9	33,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

No se evidencia una diferencia en la edad de inicio del consumo de alcohol en los jóvenes que viven en la zona rural o urbana.

Si se comparan los cuatro grupos de actividades realizadas al momento de la encuesta, se observa que para los jóvenes que no estaban estudiando ni trabajando, el mayor porcentaje empezó el consumo de alcohol entre 14 y 18 años (71,8%), a diferencia del grupo de jóvenes que tenían como actividad estudiar, el mayor porcentaje se dio antes de 13 años (38,8%).



**Gráfico 1. Consumo de bebidas  
alcohólicas hasta embriagarse**

De los jóvenes que consumen alcohol, se observa que 30,8% manifestó que cuando toma bebidas alcohólicas las ingiere hasta la embriaguez.

Con respecto al género, ingieren más bebidas alcohólicas hasta embriagarse los hombres (37,5%) que las mujeres (23,6%), mostrándose estadísticamente una dependencia significativa entre ambas variables del 0,00 (prueba de Chi-cuadrado de Pearson).

Para los tres grupos de edad, hay diferencias: en la medida que aumenta la edad, aumenta también la posibilidad de tomar hasta embriagarse. Empieza con 25,8% entre los 14 y 18 años y sube a 33,6% entre 23 y 26 años.

En todas las subregiones, se observa un comportamiento similar con respecto a los jóvenes que consumen bebidas alcohólicas hasta embriagarse (el rango oscila entre 22,4% en *Occidente bajo* y 36,0% en *Alto oriente*).

No se evidencia una diferencia en la edad de inicio del consumo de cigarrillo en los jóvenes que viven en la zona rural o urbana. Para los jóvenes que tenían como actividad estudiar, 28,5% dicen que lo hacen hasta embriagarse siendo el menor porcentaje y el superior lo tiene aquellos jóvenes que trabajan (36,3%).

## Conocimiento de problemáticas relacionadas con el uso de alcohol o sustancias relacionadas

Los jóvenes manifiestan que por el consumo de alcohol o sustancias relacionadas han tenido problemas de violencia 8,8%, accidentes de tránsito 8,5% y embarazos no deseados 7,3%.

Es de resaltar que con respecto al género es más frecuente que las mujeres conozcan de problemas de embarazos no deseados (18,5%) que los hombres (11,9%), mientras que de violencia saben más los hombres (22,7%) que las mujeres (12,7%).

## Valoraciones de los jóvenes sobre las personas que consumen sustancias psicoactivas

39,8% de los jóvenes consideran que los consumidores de sustancias psicoactivas son personas drogadictas, enfermas 17,6% y personas normales 15,4%. Dentro de las otras opciones se evidencian calificativos como viciosos, ansiosos y depresivos.

Para los jóvenes entre 10 y 14 años, conciben con mayor frecuencia a los jóvenes que consumen como un drogadicto (48,9%), mientras que para el grupo entre 23 y 26 años los consumidores son enfermos (23,3%).

En las subregiones, las personas que consumen SPA son considerados por los jóvenes de todas las subregiones mayoritariamente como drogadictos (39,4%-50,3%), seguido de enfermos (16,1%-32,7%).

Los jóvenes de la zona rural consideran en mayor proporción a los jóvenes que consumen SPA como drogadictos a diferencia de los jóvenes que viven en la zona urbana.

**Tabla 10. Consideraciones que tienen los jóvenes respecto a la penalización del consumo de SPA.**

	Frecuencia	Porcentaje
Está de acuerdo	2398	52,6
No está de acuerdo	1583	34,7
No responde	578	12,7
Total	4559	100,0

52,6% de los jóvenes están de acuerdo con la penalización del consumo de SPA, y 34,7% no están de acuerdo. 60% de los hombres y las mujeres responden que sí están de acuerdo. No hay mayores diferencias si se hace la comparación por los tres grupos de edad manejados en la investigación.

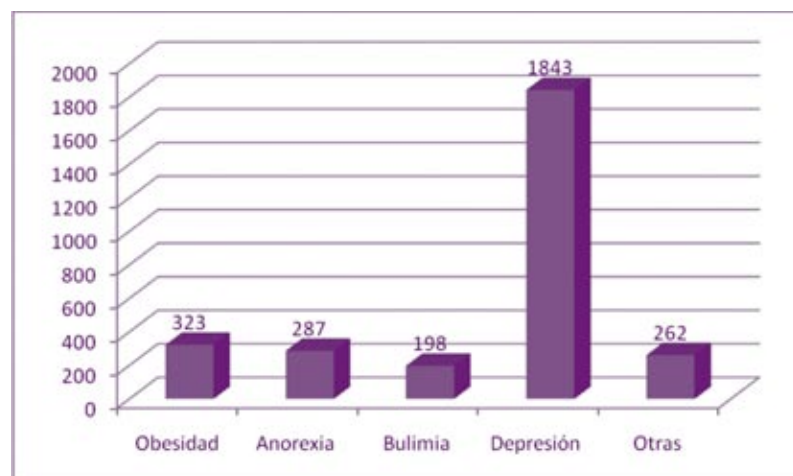
Los jóvenes de todas las subregiones consideran de manera similar que están de acuerdo con la penalización del consumo de SPA (57,4%-66,2%), con respecto a los jóvenes de la zona urbana y rural no hay diferencias mayores.

Aproximadamente 61% de los jóvenes refieren estar de acuerdo con la penalización del consumo de SPA, sin mayores diferencias por las actividades realizadas al momento de la encuesta (estudian trabaja, estudia y trabaja y no realiza ninguna de las dos).

## Factores que desencadenan trastornos emocionales y de la alimentación

Teniendo como base 2.913 respuestas en las que se indagó sobre situaciones presentadas en el último año, 63,2% de los jóvenes informaron haber tenido depresión, tristeza extrema o crisis de angustia, seguido de quienes manifiestan haber tenido anorexia 9,8% y bulimia 6,7%. Dentro de las otras situaciones (8,9%), se encuentra el estrés y la anemia.

Gráfico 2. Diferentes situaciones que los jóvenes reportan han tenido en el último año.



Los problemas de obesidad (12,2%) y la crisis de angustia (21,5%) son más comunes en los hombres, mientras que en las mujeres son más habituales la depresión y la angustia (8,9%) y la anorexia (6,5%).

Con respecto a los grupos de edad, es común encontrar problemas de obesidad en el grupo de 23 a 26 años (13,1%) y bulimia en el grupo de 14 a 18 (3,2%).

En el aspecto territorial, no hay diferencias significativas entre las subregiones. Sin embargo, se observan datos interesantes: la anorexia es más común en *Centro Sur* (6,3%), lo mismo que la obesidad (11,9%), pero los trastornos de depresión son más comunes en la región *Norte*.

Para los jóvenes que viven en la zona urbana y rural no hay mayores diferencias en las situaciones que han vivido. Sólo hay un leve aumento en el porcentaje de depresión en la zona urbana con respecto a la rural en un 4%.

Si se consideran de manera independiente los jóvenes por grupos de actividades realizadas (estudia, trabaja, estudia y trabaja y no estudia ni trabaja), se observa que para todos la situación más común que han vivido es la depresión, pero menos en el grupo que estudia y trabaja (25,0%). Sin embargo, para los jóvenes que tenían como actividad no trabajar ni estudiar al momento de la encuesta, es más común la obesidad (15,5%) y la crisis de angustia es más frecuente en aquellos que trabajan y estudian (23,4%).

**Tabla 11. Acciones que han realizado los jóvenes para afrontar las anteriores situaciones que han presentado en el último año**

	Frecuencia	Porcentaje
Has consultado a un médico	421	18,3
Has consultado con un psicólogo	137	5,9
Has consultado con un psiquiatra	24	1,0
Has recurrido a cirugías estéticas	11	0,4
Has estado en clínicas de reposo	63	2,7
Has contado con el apoyo de tu familia	549	23,9
No has intentado resolverlo	141	6,1
Lo asumes como una situación normal	280	12,2
Has intentado suicidarte	27	1,1
Consideras que tu vida no tiene sentido	48	2,0
Te aíslas de tu entorno familiar y social	108	4,7
Otras	487	21,2
Total	2295	100,0

Teniendo como base 2.295 respuestas, nótese que el mayor porcentaje de los jóvenes manifestó que ante las situaciones presentadas en el último año, ha contado con el apoyo de la familia 23,9%, seguido de haber consultado con un médico (18,3%). Es importante tener en cuenta que 12,2% de los jóvenes dicen que esas situaciones son normales y 1,1 % que han intentado suicidarse.

Los hombres (19,6%) han consultado más al médico que las mujeres (12,9%), con respecto a la edad lo ha hecho más el grupo de jóvenes entre 23 y 26 años (17,9%).

La subregion en la que más se ha consultado al médico en busca de apoyo para afrontar estas situaciones es *Occidente Bajo* (22,3%), ha consultado a un psicólogo la región *Alto oriente* (7,1%) y a un psiquiatra la región *Centro Sur* (1,5%).

Con respecto a las acciones realizadas para solucionar los problemas, han contado con más apoyo los jóvenes rurales que los urbanos (22,6% y 17,6% respectivamente).

Si se observan de manera independiente los jóvenes por grupos de actividades realizadas (estudia, trabaja, estudia y trabaja, y no estudia ni trabaja), se encuentra que para solucionar los anteriores problemas han acudido al médico en mayor proporción los que estudian y trabajan, pero los que no estudian ni trabajan han considerado que su vida no tiene sentido 4,2%. Además, son los que proporcionalmente más han intentado suicidarse (2,3%). Un dato importante es ver cómo los que menos han contado con el apoyo de los padres son los que estudian y los que estudian y trabajan.

## Riesgos sociales para la salud de los jóvenes

Para el análisis de la información resultante de la aplicación de la encuesta en Caldas, se hace a continuación una comparación de los resultados del presente estudio con resultados de otros estudios realizados, tanto a nivel nacional como internacional, que permitan a las instituciones públicas y privadas y a las organizaciones juveniles comprender cómo es la realidad juvenil en el departamento en comparación con otras regiones.

### Consumo de cigarrillo y alcohol: sustancias lícitas de control social

El consumo de sustancias psicoactivas lícitas e ilícitas en los jóvenes ha sido foco de atención en los últimos años. Las consecuencias sobre la salud del consumo de cigarrillo y alcohol han sido evaluadas y existe un alto nivel de consenso científico (Comas, D. 2008). Este fenómeno se ha fundamentado en los resultados de estudios realizados en Colombia, Latinoamérica y el mundo, pues preocupan las consecuencias diferidas para la salud. El Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas, 2008 (realizado en personas entre 12 y 65 años) ubica al departamento de Caldas dentro del grupo que tiene tendencia al consumo de cigarrillo superior a 20%, cifra superior a la media nacional que es de 17,1%. Niveles más altos se encuentran en el estudio que refiere 26,4% que consume cigarrillo actualmente (16,8% de la manera ocasional y 9,6% varias veces a la semana). Este dato es similar al encontrado en el estudio de España con personas entre 15 y 64 años, donde se observa que 29,52% de las personas son fumadores ocasionales o diarios (Comas, D. 2008). En Caldas, más de la mitad de los jóvenes que fuman, lo hicieron por primera vez entre 14 y 18 años.

Un estudio realizado por Gilpin, White y Pierce en 2005, con una muestra de base poblacional de jóvenes entre 18 y 29 años, encontró que existe asociación entre la edad, habitar en hogares con humo de cigarrillo y asistir a sitios públicos como bares, hecho que los jóvenes en los talleres subregionales lo expresan como factores de riesgo para el consumo, lo que hace que se consideren a los jóvenes del área rural más protegidos que en la zona urbana ante este hábito.

Investigadores como Weschler H, Lee JE, & Rigotti NA.(2001), citados por Gilpin EA, White VM, Pierce JP., en 2005, sugieren que los colegios y sitios de trabajo libres de humo podrían prevenir la iniciación de los adultos jóvenes al consumo de cigarrillo.

Con respecto al consumo de Alcohol, la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCSP), 2008, encontró que 86% de las personas ha consumido alcohol al menos alguna vez en la vida, y es mayor el consumo entre los hombres que entre las mujeres (90% y 82% respectivamente). En términos de edad, la mayor tasa de consumo actual de alcohol se presenta entre los jóvenes de 18 a 24 años (46%). La frecuencia de consumo de alcohol por departamentos ubica a Caldas en el tercer lugar después de Cundinamarca y el Área Metropolitana de Medellín. En el consumo perjudicial de alcohol, Caldas tiene un porcentaje del 11.29%. La mayor proporción de personas con consumo perjudicial de alcohol se encuentra entre los jóvenes de 18 a 24 años (1 de cada 5). Datos similares se encontraron en este estudio en el que 83,5% de los jóvenes reporta haber consumido alcohol alguna vez, notándose un riesgo para aquellos que dicen que cuando toman bebidas alcohólicas, las ingieren hasta la embriaguez (30%).

Más de la mitad (62,4%) de los jóvenes que ha consumido alcohol lo hizo por primera vez entre 14 y 18 años. Los jóvenes expresan que por el consumo de alcohol o sustancias relacionadas han tenido problemas de violencia 8.8%, accidentes de tránsito 8.5% y embarazos no deseados 7.3%.

En los talleres subregionales, se pudo encontrar que ante el alto consumo de alcohol y cigarrillo de parte de los jóvenes, ellos lo ven como una situación normal: *“el alcohol quizás es el que más se consume, debido a su apropiación en la sociedad y a que todos lo ven como un mitigante a tantas problemáticas sociales. Por otro lado, el cigarrillo no es cobibido por las autoridades en menores de edad, y a la vez los padres son muy flexibles con este tema”*. Reconocen además que este consumo los lleva a *“los jóvenes de aquí consumen mucho el alcohol, el poper y la marihuana y estas sustancias psicoactivas son las que tienen a los jóvenes en la perdición, cada día que pasa hay jóvenes que se dejan llevar por la desesperación y esto los lleva a cometer errores y muy graves como robar, matar y atracar”*.

De acuerdo con Medina y otros, (2002), el consumo de alcohol y cigarrillo es un antecedente importante del inicio en el consumo de otras sustancias y un riesgo asociado más a los hombres que a las mujeres.

## **Consumo de SPA: factores de riesgo de control estatal**

Según el Informe Mundial sobre Drogas 2007 (Naciones Unidas), aproximadamente 5% de personas entre 15 y 64 años de edad consumen drogas ilícitas. Sin embargo, se considera que solo 0,6% son consumidores de drogas problemáticas (heroína, cocaína, marihuana, anfetaminas). En este estudio se pudo encontrar que estos porcentajes son mucho más altos. Por ejemplo, el consumo de basuco (base de cocaína) se ha dado en algún momento de la vida en 7,6% de los jóvenes de Caldas.

96,5% de los jóvenes expresa que nunca ha consumido basuco y 84,1% que nunca ha consumido marihuana. El mayor consumo de sustancias psicoactivas se da en la zona urbana superior al de los jóvenes de la zona rural, lo que produce una diferencia estadísticamente significativa. Los principales motivos de consumo la primera vez, manifestado por los jóvenes, fueron la curiosidad y la diversión.

En los talleres subregionales, los jóvenes participantes aseguran que las sustancias de mayor consumo en los jóvenes es *“La marihuana por su mayor aceptación y peor aún por el fácil acceso y su bajo precio”*. De la misma manera se manifiestan muchos jóvenes, afirmando además que en segunda opción esta *“el popers”*.

De acuerdo con Morad y Rueda (2004), entre los factores de riesgo para la farmacodependencia en jóvenes, se puede encontrar una relación entre *“el fenómeno de vinculación del joven al sistema laboral de manera informal y a una edad temprana ocasionan problemas de conducta, generados a partir de la desviación del papel formador de la familia, que, al quedar en manos del contexto laboral, corta cualquier opción de desarrollo y crecimiento que a esta edad requiere el joven. A su vez, el aislamiento paulatino del joven a su familia por las exigencias del desempeño de una actividad laboral, propicia situaciones de ansiedad y problemas emocionales, entre otros, que involucran a todo el sistema familiar y pueden agravarse al punto de vivenciar situaciones de embarazo, delincuencia, drogadicción, abuso sexual, etc.”*

Al respecto, en los talleres subregionales, los jóvenes se manifestaron así: *“les falta apoyo, falta de comunicación, porque abogan sus penas, sus tristezas y buscan refugio en el alcohol, por querer estar en un círculo social”*. Sin embargo, otros jóvenes afirman que consumen por *“esto no es tanto por escapar de la realidad, sino cuestión de gusto y moda”*, *“porque muchos jóvenes buscan aceptación de terceros ya que su núcleo familiar no está bien consolidado, o simplemente no es de su mayor atracción mientras que un grupo de amigos de su edad, satisface sus necesidades y él se siente con la misma responsabilidad de satisfacer las de sus amigos”*.

## **Factores de riesgo para la salud mental de los jóvenes de Caldas**

En el estudio, 63 de cada 100 jóvenes de Caldas reportaron haber tenido en el último año depresión, tristeza extrema o crisis de angustia, seguido de aquellos que manifiestan haber tenido anorexia 9,8% y bulimia 6,7%.

El mayor porcentaje de los jóvenes manifestó que para la solución de las situaciones anteriores ha contado con el apoyo de la familia 23,9%, seguido de haber consultado con un médico y asumirlo de manera normal. 1,1% ha intentado suicidarse. Este escenario se agudiza cuando los jóvenes, además, reconocen en los talleres subregionales que *“los jóvenes de hoy en día no tenemos metas claras, no hay madurez en conocer qué es lo bueno, no hay proyección de vida en los jóvenes por el panorama tan incierto”*.

## **Estado nutricional y estética corporal**

De acuerdo con Morandé, Celada y Casas (1999), los trastornos alimentarios ocurren en 1% y 4% de los adolescentes y mujeres adultas jóvenes, predominantemente de raza blanca, clase media y media-alta. Sólo de 5% a 10% de los casos involucran hombres. Existen estudios que demuestran que varios factores medioambientales y genéticos pueden determinar la presencia de desórdenes de la alimentación. De la misma manera, se encuentran asociaciones con enfermedades mentales (que incluyen el desorden obsesivo-compulsivo, depresión y suicidio), lo que hace que aumente el riesgo, por lo que se hace importante comprender que los jóvenes de Caldas expresaron que en el último año han estado en situación de bulimia 6,7%. Sin embargo, un alto porcentaje de los jóvenes manifestó que para la solución de esta situación ha contado con el apoyo de la familia y ha consultado al médico.

Un estudio realizado en dos hospitales universitarios de Colombia encontró que los factores de riesgo de los TCA son antecedentes de obesidad familiar, alteraciones de la autoimagen, antecedentes de depresión y ruptura afectiva (Ángel LA, Vásquez R. 1995).

En los talleres subregionales los jóvenes manifiestan que cada vez más temprano inician su cuidado por el cuerpo por razones tales como: *“es cierto porque por la regular las mujeres dejan de comer por tener una figura exacta para mostrar a la sociedad, porque si somos gordos nos critican, mientras que las delgadas siempre tienen un lugar”*.

## **Conclusiones**

El consumo de SPA es un tema de gran interés para la población juvenil, dado que hoy es considerada enfermedad juvenil, pues la edad de inicio del consumo está entre 14 y 18 años, como se evidencia en este estudio. Además, se observa con preocupación una tendencia al aumento de consumo a más tempranas edades. Sin embargo, las secuelas se hacen evidentes en la mayoría de las ocasiones en la edad adulta, lo que hace que haya un cierto nivel de tranquilidad en la edad

juvenil. Vale la pena seguir pensando en campañas que promuevan el no consumo desde una visión integral en la que los diferentes actores sociales, incluidos los medios de comunicación, evidencien las verdaderas consecuencias del consumo de las sustancias lícitas como el alcohol y el cigarrillo, y de las ilícitas.

Con respecto a las razones por las cuales los jóvenes consumieron por primera vez se resalta que un alto porcentaje lo hizo por curiosidad, y en los talleres subregionales los jóvenes afirman que son causas de consumo entre otras *“la presión social del grupo, la moda, la relación socio-económica sitio-sujeto, la depresión, problemas amorosos y familiares”*.

El estado mental de los jóvenes es un tema de gran relevancia en el departamento. Más de la mitad de los jóvenes de Caldas reportaron haber tenido en el último año depresión, tristeza extrema o crisis de angustia. 10 de cada 100 manifiestan haber tenido anorexia y cerca de 7 de cada 100 bulimia, sumado a que un joven por cada 100 ha intentado suicidarse. Este horizonte se torna de máxima alerta para la eje-

cución de programas integrales que pongan en evidencia la crisis social que se inicia en la familia y se agudiza en la vida educativa y laboral de los jóvenes.

La imagen corporal empieza a evidenciar que no sólo las mujeres jóvenes desean moldear su cuerpo para hacerlo más competitivo, sino que los hombres han entrado al mundo de la perfección corporal. En esta investigación, se encuentra que 11% de los jóvenes dicen haber tenido obesidad, 9,8% anorexia y 6,7% bulimia.

Si bien hay un porcentaje alto de jóvenes que no se ha vinculado a los consumos perjudiciales para la salud, el porcentaje de quienes lo han hecho es preocupante, y requiere una apuesta de toda la sociedad por la vida.



## Bibliografía

- Ángel LA, Vásquez R. (1995) Trastornos del comportamiento alimentario. Características clínicas y evolución. *Acta Méd Colom.* 20(1):14-21.
- Amoros, E. (2000). Tabaquismo en pediatría: Prevención en Adolescentes. *An Esp Pediatr*; 53. 164-165
- Baile, JI; Guillen, F; Garrido, E. (2002). Insatisfacción corporal con adolescentes medida con el body shape questionnaire/BSQ: Efecto del anonimato, el sexo y la edad. *Rev Internacional de psicología clínica y de la salud.* 2002; 2; p 439-450
- Banco Mundial. *Priorities in Health.* (2006). Disease Control Priorities Project. Washington, D.C., pág. 120. Citado en: OPS, OMS. 2007. Pag 21.
- Becker A, Grinspoon S, Klinbanski A. (1999). Eating disorders. *N Engl J Med*; 340: 1092-1098.
- Cáceres, D. Salazar, I., Varela, M, Tovar J. (2006). Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales. *Univ. Psychol. Bogotá (Colombia)* 5 (3): 521-534, octubre-diciembre. ISSN 1657-9267.
- Colman, G., Grossman, M., Joyce, T. (1999). "The Effect of Cigarette Excise Taxes on Smoking Before, During, and After Pregnancy" NBER - Program on Health Economics. Working Paper No. 9245.
- Comas, Domingo. (2008). Estado de salud de la juventud. Informe de juventud de España. Instituto de la juventud. Tomo 3. Pag 126-152
- CONACE (2004). Orientaciones para abordar el consumo de alcohol y drogas en enseñanza media. Área Técnica de prevención. Escuela de salud pública de Chile. Gobierno de Chile. Ministerio del Interior. ISBN 956-7808-23-6. Pag 51.
- Fandiño, A., Giraldo, SC., Martínez, C., Aux, CP., Espinosa, R. (2007). Factores asociados con los trastornos de la conducta alimentaria en estudiantes universitarios en Cali, Colombia *Rev Colombia Médica*; 38(4)344-351.
- Fernández, ML; Calado, M; Rodríguez, y; Fernández; M. (2003). Hábitos alimentarios e imagen corporal en estudiantes universitarios sin trastornos alimentarios. *Revista Internacional de psicología clínica y de la salud.* (3) 1; p23-33.
- Gilpin EA, White VM, Pierce JP.(2005). What fraction of young adults are at risk for future smoking, and who are they? *Nicotine Tob Res.* No 7:747-759.
- Medina ME, Peña MP, Cravioto P, Villatoro J, Kuri P. (2002). Del tabaco al uso de otras drogas: ¿El uso temprano de tabaco aumenta la posibilidad de usar otras drogas? *Salud Publica Mexico*;44 supl:S109-S115.
- Naciones Unidas Oficina contra la Droga y el Delito. Informe Mundial sobre las Drogas (2007). ISBN 978-92-1-348127-1. [www.conace.cl](http://www.conace.cl) tomado en Agosto 1-2009.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. (2007). *Salud en las Américas. Volumen 1. Regional.* Washington, D.C. 20037, E.U.A. pag 21-24
- OMS, Organización Mundial de la Salud.(2004). "Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas". Tomado de: [www.who.int/substance\\_abuse/publications/.../Neuroscience\\_S.pdf](http://www.who.int/substance_abuse/publications/.../Neuroscience_S.pdf) octubre de 2009.
- Phiper, Mary. (1999). "Hambre a la moda - Hunger Pains (org. Inglés)". Editorial Grijalbo, Barcelona.
- Peto, R., López. AD. (2001). Future worldwide health effects of cur-

- rentsmoking patterns. In: Koop CE, Pearson CE, Schwarz MR, eds. *Critical Issues in Global Health*. San Francisco, Calif: Jossey-Bass.
- Pérez, A. y Herrero, I. (2002). EL Tabaquismo, Una enfermedad desde la Adolescencia. *Prevención del Tabaquismo*. Volumen 4 No. 1, Enero-Marzo.
- Política Pública de Juventud (2007). Decreto 0674 de 2007. Gobernación de Caldas
- Roemer R. (2003). Acción legislativa contra la epidemia mundial de tabaquismo. 2ª ed. Ginebra: Organización Mundial de la Salud 1995. En: Malcon M, Meneses AM, Prevalencia e fatores de risco para tabagismo em adolescentes na America do Sul: uma revisao sistematica da literatura. *Rev Panam salud publica* 13 (4) : pp. 222-228
- Rosemberg J. (2003). Tabagismo e doencas pulmonares. En: Tarantino AB, ed. *Doencas pulmonares* 4 ed. Rio de Janeiro: Guanabara Koogan; 1997. 189-200. En: Malcon M, Meneses AM, Prevalencia e fatores de risco para tabagismo em adolescentes na America do Sul: uma revisao sistematica da literatura. *Rev Panam salud publica* 13 (4) :pp. 222-228
- Subdirección de Salud Pública de Caldas. (2007). Dirección territorial de salud de Caldas: “El Plan Departamental de Salud Pública de intervenciones colectivas”. En: <http://www.saluddecaldas.gov.co/Sp/Menu.html>
- Ministerio de la Protección Social (MPS) Dirección Nacional de Estupefaciente, Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD-OEA) Embajada de los Estados Unidos en Colombia. (2009). *Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Colombia 2008*. Editora Guadalupe S.A Bogotá Distrito Capital Junio.
- Medina, ME; Peña, MP; Cravioto, P; Villatoro, J; Kuri; P. (2002). Del tabaco al uso de otras drogas: ¿el uso temprano de tabaco aumenta la probabilidad de usar otras drogas?. *Salud Publica Mex.* 44 supl 1:S109-S115. El texto completo en inglés de este artículo está disponible en: <http://www.insp.mx/salud/index.html>
- Miotto, P, De Coppi, M., Frezza, M., Preti, A. (2003). The spectrum of eating disorder: prevalence in an area of Northeast Italy. *Psychiatry Res.* 119: 145-154.
- Morad, Pilar y Rueda, Zorayda (2004). Juventud y familia: una estrategia de desarrollo productivo para el fomento de la salud mental en comunidades de alto riesgo de farmacodependencia. Universidad de Cartagena. Págs. 47-48. En: Programa Presidencial Colombia Joven – GTZ – Unicef. Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia. 2004. Eje temático: Cuerpo.
- Morandé G, Celada J, Casas J. (1999). Prevalence of eating disorders in a Spanish school-age population. *J Adolesc Health* ; 24: 212-219.
- Safer, H., and Dave, D. (2003). “Alcohol Advertising and Alcohol Consumption by Adolescents,” NBER - Program on Health Economics. Working Paper No. 9676,
- UNICEF (2002). Proceedings from the 3rd International Conference on Smokeless-Tobacco. Stockholm, Sweden; September 22-25, 2002. Available at: <http://www.masimax.com/ISTC/welcome.htm>. United Nations Children’s Fund. The State of the World’s Children, 2002. New York, NY: UNICEF; 2002.
- Women and Smoking: A Report of the Surgeon General. Rockville, Md: US Dept of Health and Human Services, Public Health Service, Office of the Surgeon General; 2001. <http://mail.google.com/mail/a-60496a2a79-d2db5352b7-5490-fc42825c02ad>. tomado en noviembre de 2009.





A man in a white shirt is working in a factory, surrounded by large red machinery. The scene is brightly lit, and the man is focused on his task. The background shows other workers and industrial equipment.

**Trabajo y  
Emprendimiento**

## Introducción

**E**l área económica se ocupa de todo lo relacionado con la satisfacción de las necesidades, tanto de tipo material (alimentos, vestido y vivienda) como no material (educación, recreación, cultura, deporte, ocio) de las personas. Para lograr satisfacer estas necesidades, todos los miembros de la sociedad deben llevar a cabo determinadas actividades a través de las cuales se puedan obtener los bienes y servicios que el desarrollo humano requiera. Cuando se hace referencia a esta área en la formulación de políticas de juventud, el aspecto prioritario, según las Naciones Unidas, es el acceso al empleo juvenil a través de acciones como oportunidades de trabajo por cuenta propia, oportunidades de empleo para grupos específicos de la población juvenil, servicios voluntarios de la comunidad para los jóvenes, necesidades creadas por el cambio tecnológico y, dentro de éstas, el hambre y la pobreza (2005). En contraste, en las políticas nacionales y locales, el énfasis se hace principalmente en la inserción del joven al mercado laboral y la conformación de nuevas empresas, por lo que las acciones están encaminadas a la capacitación en emprendimiento y liderazgo juvenil, sin que éstas finalmente logren generar un impacto en lo que realmente los jóvenes quieren y necesitan.

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, OIT (2007), reflexionar sobre el trabajo y la juventud tiene implicaciones sociales, económicas y políticas. Hacer propuestas para promover trabajo decente y empleos productivos para los jóvenes es optar por fortalecer la democracia, apoyar la cohesión social y contribuir al crecimiento económico. Es fundamental tomar conciencia de la importancia de oportunidades para los jóvenes y sus capacidades para aprovecharlas ejerciendo sus libertades.

Trabajo decente, término acuñado por Juan Somavía (1999, primer director general de la OIT fundada en 1919, citado por Virgilio Levaglio, 2005), es un concepto que busca expresar lo que debería ser, en el mundo globalizado, un buen trabajo o un empleo digno. El trabajo que dignifica y permite el desarrollo de las propias capacidades no es cualquier trabajo; no es decente el trabajo que se realiza sin respeto a los principios y derechos laborales fundamentales, ni el que no permite un ingreso justo y proporcional al esfuerzo realizado, sin discriminación de género o de cualquier otro tipo, ni el que se lleva a cabo sin protección social, ni aquel que excluye el diálogo social y el tripartismo. El trabajo decente está caracterizado por cuatro objetivos estratégicos: los derechos en el trabajo, las oportunidades de empleo, la protección social y el diálogo social. Cada uno de ellos cumple, además, una

# Trabajo y emprendimiento juvenil

Eugenia Nieto Murillo

función en el logro de metas más amplias como la inclusión social, la erradicación de la pobreza, el fortalecimiento de la democracia, el desarrollo integral y la realización personal.

Los “Objetivos de Desarrollo del Milenio” de las Naciones Unidas conciben el trabajo decente y productivo de los jóvenes como una pieza fundamental para la lucha contra la pobreza y plantean la reducción de su tasa de desempleo como una meta explícita. En la declaración del milenio, los jefes de Estado y de gobierno reunidos expresaron;

*“Apoyamos firmemente una globalización justa y resolvemos que los objetivos del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, en particular las mujeres y los jóvenes, serán una meta fundamental de nuestras políticas nacionales e internacionales y nuestras estrategias nacionales de desarrollo, incluidas las estrategias de reducción de la pobreza, como parte de nuestro esfuerzo por alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Esas medidas deberían abarcar también la eliminación de las peores formas de trabajo infantil, según la definición del Convenio núm. 182 de la Organización Internacional del Trabajo, y el trabajo forzoso. También resolvemos garantizar el pleno respeto de los principios y derechos fundamentales en el trabajo”. (ONU, 2000).*

En el documento “Trabajo decente en las Américas: una agenda hemisférica, 2006 – 2015” (OIT, 2006) también se abordó la relación entre trabajo y juventud. En los apartes 23 y 24 se encuentra que, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, existe en muchos países una profunda insatisfacción de la población con los líderes elegidos democráticamente. Las principales razones de este malestar son la pobreza, las profundas desigualdades económicas y la ineficacia de los sistemas jurídicos y de los servicios sociales, lo cual trasluce, además, el hecho de que un preocupante 54,7% de latinoamericanos preferiría un régimen autoritario a uno democrático, si el primero atendiese a sus demandas de bienestar.

Una de las claves de esta insatisfacción radica en el mercado de trabajo. Una correlación simple entre apoyo a la democracia y situación laboral muestra la importancia que revisten los mercados de trabajo como espacios necesarios para equilibrar la democracia. En los países donde hay mayor proporción de empleo informal –mayoritariamente de baja calidad y productividad– hay menor porcentaje de personas que apoyan la democracia. Según este documento, el mercado de trabajo no sólo es el espacio donde las personas obtienen ingresos para subsistir, sino también donde encuentran los medios para su realización como personas y como integrantes de la sociedad. Si el mercado de trabajo no proporciona esta posibilidad de realización a las personas, se genera una insatisfacción que se inicia en el plano laboral pero que

rápidamente se extiende a otros planos de la vida de una sociedad, que por tanto queda en tela de juicio.

En América Latina y el Caribe residen actualmente alrededor de 106 millones de personas jóvenes entre 15 y 24 años de edad.

En el informe regional “Trabajo decente y juventud” (OIT, 2007), se aprecia que en la actualidad el desempleo abierto entre los jóvenes de América Latina y el Caribe (ALC) alcanza el 16% mientras que entre los adultos esa tasa es del 5%; es decir, una relación de casi tres veces, aunque en ciertos países esta diferencia es mayor. Entre los desempleados, los jóvenes representan el 46% del total en la región.

El desempleo juvenil es, sin duda, una preocupación central para el desarrollo de ALC, al punto que la disminución de este indicador es una meta consistente con la reducción de la pobreza. No obstante, la importancia del desempleo juvenil, es necesario mencionar que este fenómeno es sólo uno de los problemas que enfrentan los jóvenes en el mercado de trabajo. Hay efectivamente 10 millones de jóvenes desempleados en la región; al mismo tiempo existen 22 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan y más de 30 millones que trabajan en la informalidad y en condiciones precarias.

Siguiendo con el informe mencionado, lo que se haga a favor del trabajo decente y productivo para la juventud tendrá repercusiones favorables en el futuro de la democracia, el crecimiento económico, los sistemas de protección social, y un desarrollo que merezca el calificativo de humano en las sociedades de ALC, en la primera mitad del siglo XXI.

## El trabajo en jóvenes, una oportunidad de desarrollo humano

Los resultados que se presentan a continuación abordan la manutención, situación laboral actual, condiciones laborales y emprendimiento juvenil.

La actividad que desarrollaban los jóvenes al momento de la encuesta era la de estudiantes, seguida por aquellos que trabajan, que corresponde al 29%. Aquellos que ni trabajan ni estudian tienen un porcentaje del 10,8.

La principal fuente de ingresos económicos en las familias de los jóvenes es el trabajo del padre, seguido por el trabajo de varios miembros de la familia, situación que muestra una alta dependencia económica, característica de una población de bajos ingresos económicos. Otra fuente de ingresos identificada por los jóvenes para el sostenimiento de la familia es su propio trabajo y el trabajo de la pareja. Estos datos coinciden con lo informado en la Quinta Encuesta Nacional de Juventud de Chile 2007, según la cual un 93 % de los jóvenes cuenta con algún tipo de ingreso, que obtienen de distintas fuentes, siendo las tres más mencionadas los padres, el trabajo y la pareja; los ingresos económicos para el sostenimiento del joven proceden principalmente de la pareja para el 38,2% de los casos y de los aportes recibidos por un familiar que trabaja en el exterior. Al indagar por otros familiares que contribuyen con el sostenimiento económico de los jóvenes se encontró que después de la pareja aparecen los hermanos en el 21,8% y los tíos en el 16,1% de casos.

Ocupación actual	Frecuencia	Porcentaje
Estudia	2737	60,1
Trabaja	964	21,1
No estudia, ni trabaja	492	10,8
Estudia y trabaja	361	7,9
No responde	5	0,1
Total	4559	100,0

Tabla 1. Distribución de los jóvenes según actividad actual

Fuente de ingresos	Frecuencia	Porcentaje
El trabajo del padre	1665	36,5
El trabajo de la madre	484	10,6
Trabajo de un familiar que vive en el exterior	99	2,2
El trabajo de un hermano o hermana	103	2,3
El trabajo de varios	1574	34,5
De la pensión de uno de los miembros de la familia	105	2,3
De un negocio familiar	104	2,3
Otra	283	6,2
No responde	143	3,1
Total	4559	100,0

Tabla 2. Fuente de los ingresos económicos en la familia de los jóvenes

Esta información difiere de la presentada en el Informe Juventud en España 2008, Economía, empleo y consumo, según el cual en lo que respecta a los y las jóvenes que tienen autonomía económica completa (21,4%), el 91,6% vive con recursos propios que provienen del trabajo regular, de trabajos esporádicos el 2,4% y de otras fuentes de ingresos el 6%. En lo que se refiere a los que viven parcialmente con recursos propios, el 82,1% vive con medios que provienen del trabajo regular, el 9,3% de trabajos esporádicos y el 5,8% de otras fuentes de ingresos.

Tabla 3. Situaciones relacionadas con la actividad laboral de los jóvenes

Frases	Frecuencia	Porcentaje
Estoy tan necesitado que trabajaría en cualquier cosa	358	7,69
Espero un trabajo relacionado con lo que sé hacer	629	13,5
Espero un trabajo con un sueldo adecuado	506	10,8
Espero un trabajo que me guste	617	13,2
Necesito trabajar para continuar estudiando	369	7,9
Necesito trabajar para ayudar a la familia	719	15,4
No me interesa trabajar	989	21,2
Espero un trabajo relacionado con lo que sé	140	3,0
Espero continuar estudiando	323	6,9
Total de respuestas	4650	100,0

Respecto a las situaciones relacionadas con la vida laboral con las cuales se identifica la mayor proporción de jóvenes, aparecen en su orden: no me interesa trabajar, 21,2%, necesito trabajar para ayudar a mi familia 15,4%, espero un trabajo relacionado con lo que sé, 13,5%; seguido por espero un trabajo que me guste (13,2%) y espero un trabajo con un buen salario (10,8%). Estos datos pueden ser compatibles con el hecho de que la mayoría de los encuestados son escolarizados y, por lo tanto, no les interesa trabajar en el momento.

Estos mismos ítems fueron indagados en la Encuesta Nacional de Juventud 2007, en Chile, en la cual estas situaciones se agruparon en dos tipos: económico (50,8%), como son la espera de un trabajo con un sueldo adecuado (21,7%), la necesidad de trabajar en cualquier cosa (15,4%) y la necesidad de trabajar para continuar estudiando (13,7%) y otras por razones relacionadas con la vocación (44,3%), que agrupa motivaciones como la espera de un trabajo que me guste (25,2%) y la espera de un trabajo relacionado con lo que sé hacer (19,1%).

Opinión	Frecuencia	Porcentaje
Es fácil conseguir trabajo	319	7,2
La mayoría de los jóvenes está desempleada	1119	25,4
Es difícil conseguir trabajo	2534	57,5
La mayoría de los jóvenes tiene empleo	104	2,4
Sin información	163	3,6
Total de respuestas	4568	100,0

Más de la mitad de los jóvenes del Departamento de Caldas considera que es difícil conseguir trabajo (57,5%) y la cuarta parte de ellos considera que la mayoría de los jóvenes están desempleados (25,4%).

Al indagar por la percepción que tienen los jóvenes acerca de su preparación para trabajar se encontró que la mayoría, el 77,7%, se siente que está apta para ingresar al mundo laboral.

Las ocupaciones seleccionadas mayoritariamente por los jóvenes como aquellas en las cuales podrían trabajar, corresponden a las de menor calificación para su desempeño, tales como ventas y servicios (16,2%),

**Tabla 4. Opinión de los jóvenes acerca de las posibilidades de trabajo en su municipio**

**Tabla 5. Ocupaciones<sup>12</sup> en las cuales podrían trabajar los jóvenes en sus municipios**

Ocupaciones en las cuales PODRÍA trabajar	Frecuencia	Porcentaje
Ventas y servicios	736	16,2
Ocupaciones de la operación de equipos, transporte y oficios	648	14,2
Ocupaciones de la explotación primaria y extractiva	142	3,1
Ocupaciones en salud	58	1,3
Ocupaciones en educación y servicios gubernamentales	214	4,7
No quiero trabajar	75	1,6
No sé	193	4,2
En cualquier cosa	592	13,0
En lo que estoy estudiando	104	2,3
No responden	1456	31,9
Total	4559	100,0

<sup>12</sup>La nominación de las ocupaciones corresponde a la establecida en Colombia por el Ministerio de Educación Nacional a través del Observatorio Laboral de la Educación (OLE), 2009.

y ocupaciones de la operación de equipos, transporte y oficios (14,2%). Seguido por un 13,0% que considera que podría trabajar en cualquier cosa.

Llama la atención que los jóvenes siguen considerando como fuentes de empleo dependencias como las alcaldías, los centros educativos y los centros de salud que requieren personal calificado para su funcionamiento. Esta situación hace parte de la tradición de la provincia en la región del Eje Cafetero, que valora estas entidades como las mejores empleadoras.

A los jóvenes les GUSTARÍA trabajar principalmente en ventas y servicios (17,8%) y en ocupaciones de la operación de equipos, del transporte y oficios. (10,3%), ocupaciones que coinciden con aquellas en las cuales consideran que PODRÍAN trabajar. Esta coincidencia parece ser un reflejo de las escasas oportunidades que encuentran los jóvenes para vincularse a la vida laboral y para cualificar su formación, las ocupaciones señaladas por los jóvenes son las que demandan menor calificación.

En este estudio se encontró que el 33% de los jóvenes está trabajando actualmente. Las características de su situación laboral son las siguientes: el 22,9% de los jóvenes trabaja independientemente, el 66,9% depende de un patrón y el 10,2% tiene un trabajo mixto.

Las principales razones que tienen los jóvenes para trabajar tienen que ver con satisfacer o sufragar sus gastos personales (22,5%), seguidas por aquellos que contribuyen al sostenimiento de sus propias familias (20,7%) y con el 17,6% se encuentran aquellos jóvenes que trabajan porque ayudan a sus padres.

**Tabla 6. Ocupaciones en las cuales le gustaría trabajar a los jóvenes en sus municipios**

Ocupaciones en las cuales le GUSTARÍA trabajar	Frecuencia	Porcentaje
Ventas y servicios	812	17,8
En mi profesión	141	3,1
Ocupaciones en educación y servicios gubernamentales	329	7,2
Ocupaciones en salud	171	3,8
Sistemas, informática	116	2,5
Proyectos sociales juveniles	81	1,8
Ocupaciones de la explotación primaria y extractiva	70	1,5
Ocupaciones de procesamiento, fabricación o ensamble	427	9,3
Ningun trabajo	74	1,6
Cualquier trabajo	244	5,4
Ocupaciones de la operación de equipos, del transporte y oficios	470	10,3
No se	63	1,4
Ocupaciones en finanzas y administración	103	2,2
Sin información	1003	22,0
Total	4559	100,0

**Tabla 7. Razón por la cual trabajan los jóvenes**

Razones para trabajar	Frecuencia	Porcentaje
Porque en mi casa me obligan a trabajar	19	1,2
Porque me mantengo a mi mismo / vivo solo	198	12,7
Porque mantengo o contribuyo a mantener mi propia familia (hijos, compañero)	324	20,7
Porque tengo que ayudar con los gastos de la familia de mis padres	275	17,6
Por estar haciendo algo, por no quedarme en la casa	101	6,5
Para poder estudiar	138	8,8
Para tener plata para mis gastos	352	22,5
Porque me gusta	130	8,3
Por otra razón	28	1,8
Total de respuestas	1565	100

**Tabla 8. Rango de edad en la cual recibieron los jóvenes el primer pago por un trabajo**

Edad en la que recibieron el primer pago por un trabajo	Frecuencia	Porcentaje Valido
antes de los 10 años	51	3,4
entre 10 y 14 años	440	28,9
entre 15 y 17 años	525	34,5
entre 18 y 20 años	422	27,8
después de los 20 años	82	5,4
Total de respuestas	1520	100,0

El primer pago por un trabajo realizado lo recibieron los jóvenes del Departamento de Caldas antes de los 20 años (94,6%), de los cuales la mayoría lo recibió cuando tenía entre 15 y 17 años (34,5%), situación que pone en evidencia que la vinculación de los jóvenes a la vida laboral, sea formal o informal, se está dando en un período en el cual deberían estar vinculados al sistema educativo.

Sitio de trabajo o actividad económica	Frecuencia	Porcentaje
Comercio	179	14,4
Hoteles y restaurantes	95	7,6
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	276	22,2
Sala de belleza	7	0,6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	28	2,3
Galería, plaza mercado	14	1,1
Hogares privados con servicio doméstico	48	3,9
Organizaciones y órganos extraterritoriales	7	0,6
Administración pública y defensa	65	5,2
Prostitución	1	0,1
Negocios familiares informales	41	3,3
Servicios sociales y salud	16	1,3
En la casa	39	3,1
Independiente	27	2,2
Otros	288	23,2
Explotación de Minas y canteras	11	0,9
Empresa privada	37	3,0
Oficios varios	20	1,6
Empleado	43	3,6
Total de respuestas	1244	100

**Tabla 9. Sitio de trabajo o actividad económica realizada por los jóvenes<sup>13</sup>**

Los sitios de trabajo o las actividades productivas de los jóvenes son las clasificadas en la categoría otros, 23,2%, la cual está integrada por nombres o razón social de diversos sitios. Le siguen los relacionados con agricultura, (22,2%) y comercio (14,7%).

En relación con el sexo de los jóvenes que trabajan se encontró que el 60,7% son hombres, frente a un 39,3% de las mujeres.

Al indagar por las características del contrato de trabajo que soporta la relación de los jóvenes con sus empleadores, se encontró que el 39,4% del total de los jóvenes que laboran, tiene contrato laboral, de los cuales el 43% tiene contrato verbal y el 56,3% tiene contrato escrito. En relación con la duración del contrato, el 49% es a término indefinido, el 23,2% a término fijo, el 14,1% es por prestación de servicios, el 4,3% recibe bonificación por ventas y el 9,4% tiene tipo de contrato no especificado. Estos datos muestran que el 65,1% de los jóvenes está en situación de inestabilidad laboral.

La jornada laboral de los que están trabajando es completa para el 49%, media para el 10,2%, por horas para el 26,3%, nocturna para el 2,5% y los fines de semana para el 12%. En cuanto a la afiliación al Sistema General de Seguridad Social, SGSS, se encontró que el 24,8% de los jóvenes que trabaja está afiliado al sistema de salud, y el 18,2% de los mismos está afiliado a un fondo de pensiones.

El ingreso mensual de los jóvenes para los que trabajan está en un rango entre uno y dos salarios mínimos legales, equivalente a \$496,900.

<sup>13</sup>La nominación de las actividades económicas corresponde a la establecida en Colombia por el Ministerio de Educación Nacional a través del Observatorio Laboral de la Educación (OLE), 2009



De acuerdo con Jorge Espitia (2009), la remuneración promedio de los jóvenes asalariados en Colombia en 2008, apenas llegó a \$538.543, valor que corresponde al 73% del valor medio que percibe la totalidad de asalariados. En el grupo de los trabajadores independientes, el ingreso promedio de los jóvenes fue de \$436,287, mientras que para el total de los independientes el monto alcanzó \$570.685. En otras palabras, aunque los jóvenes tienen una mayor preparación, su remuneración es inferior a la del promedio de los ocupados. Según estos datos, es de esperarse que los ingresos de los jóvenes no calificados estén en valores inferiores a los presentados por Espitia, lo cual produce desvinculación del Sistema General de Seguridad Social con las consecuencias sobre la calidad de vida que esta situación representa.

El estudio del Departamento de Caldas también indagó entre los jóvenes cuáles consideran que son las razones para que no se encuentren trabajando, y reportan las siguientes: no se consigue trabajo (64,1%), no consigue trabajo que satisfaga sus expectativas (7%) y está estudiando o va a estudiar (5,5%).

Los resultados de la tabla anterior resaltan lo que se ha venido mostrando en las tablas anteriores, en las que los jóvenes visualizan un panorama incierto con respecto a su vida laboral, pues reconocen que no hay suficientes oportunidades de trabajo para los jóvenes, y en ocasiones existentes la remuneración no es adecuada y su desempeño no es valorado.

Las afirmaciones con las cuales están de acuerdo los jóvenes del Departamento de

**Tabla 10. Percepción de los jóvenes frente a afirmaciones relacionadas con el trabajo (%)**

Afirmaciones	De acuerdo	En desacuerdo	No tiene conocimiento
Hay suficientes oportunidades de trabajo para los jóvenes	21,3	60,5	12,4
En general, la remuneración a los jóvenes es adecuada	18,1	57,2	24,7
Los jóvenes reciben un buen trato en el trabajo	32,4	34,8	25,4
En los trabajos prefieren contratar a personas que tienen más experiencia que los jóvenes	61,1	28,7	10,2
Los jóvenes están suficientemente capacitados para encontrar buenos trabajos	53,7	32,8	13,5
Las personas adultas no creen en las capacidades laborales de los jóvenes	56,0	31,6	12,3

Caldas son: en los trabajos prefieren contratar a personas que tienen más experiencia que los jóvenes (61,1%), las personas adultas no creen en las capacidades laborales de los jóvenes (56%) y los jóvenes están suficientemente capacitados para encontrar buenos trabajos (53,7%). Las afirmaciones con las cuales están en desacuerdo son: los jóvenes no tienen suficientes oportunidades de trabajo (60,5%) seguido los jóvenes reciben un buen trato en el trabajo (34,8%) y en general, la remuneración a los jóvenes les parece adecuada (57,2%).

Con respecto a las subregiones, el comportamiento es similar al obtenido a nivel departamental.

## Emprendimiento juvenil

Respecto al emprendimiento juvenil, se encontró que 427 jóvenes (9,7%) han participado en *proyectos productivos*, de los cuales predominan los proyectos de tipo comercial por encima de la creación de micro y fami empresas. Por subregiones, quienes más han participado en proyectos productivos son los jóvenes de Alto Oriente y Magdalena Caldense, y los que menos han participado son los de Occidente Alto y Norte.

El 28,8% de los jóvenes ha tenido *ideas de negocio* relacionadas con ventas y producción agropecuaria, de éstos el 11,6% las ha llevado a cabo porque ha contado con el apoyo familiar, el 41,8% gracias a la disponibilidad de recursos económicos propios, el 20,3% ha tenido recursos de la familia, y el 15,2% las han llevado a cabo por su creatividad y empeño. Entre las razones presentadas por los jóvenes para no haber llevado a cabo sus ideas de negocios aparecen la falta de recursos económicos para el 61,8% y la falta de oportunidades para el 17,6%.

## El trabajo que dignifica y permite el desarrollo de las propias capacidades

Los proyectos juveniles aparecen como iniciativas con un impacto parcial e insuficiente en las habilidades emprendedoras de los jóvenes. Las explicaciones que elaboran para esta situación son diversas y no siempre coherentes entre sí, destacando básicamente dos, una que se refiere a las dificultades materiales que tendrían este tipo de proyectos para afectar las condiciones de vida de los jóvenes más pobres, y otra que se refiere a las debilidades metodológicas del diseño de los proyectos para efectivamente afectar la realidad cultural de los jóvenes más excluidos (Dávila León, O. Honores, CG.2003).

Como resultado de la pobreza estructural y de la baja competitividad de las economías latinoamericanas en el escenario internacional, el mercado de trabajo no ha podido absorber oportunamente a los jóvenes que abandonan a una edad cada vez más temprana el sistema educativo para incorporarse a la población económicamente activa. La alta competencia por las insuficientes ofertas laborales termina, en la mayoría de los casos, marginando a los jóvenes de las posiciones mejor remuneradas. Adicionalmente, los elevados niveles de informalización de las economías, empujan a los jóvenes hacia el autoempleo, ya que toda demanda por trabajo insatisfecha genera su propia oferta. La manera como se insertan los jóvenes en el mercado laboral, se caracteriza entonces por la poca planificación y la desorganización, en detrimento de la seguridad social y de la estabilidad económica de los jóvenes (Polo Bossio, 2006).

En los talleres regionales de triangulación de información con los jóvenes del Departamento de Caldas fue común escuchar que ellos se sienten excluidos de la fuerza laboral porque las empresas o los empleadores informales prefieren a personas adultas, ya que consideran a los jóvenes irresponsables o incapaces de realizar adecuadamente un trabajo. Esta percepción podría explicarse con el planteamiento de Manuel Castells quien define a la exclusión social al fin del milenio como el proceso en el cual a algunos individuos o grupos de manera sistémica se les impide acceder a oportunidades laborales que les permitan subsistir autónomamente dentro de la sociedad. Tal posición se asocia con la posibilidad que tiene uno de los miembros de la familia de acceder a un trabajo remunerado de manera regular (Citado por: Gallarta, M.,sf )

Respecto de la estabilidad laboral en Caldas, el 65,1% de los jóvenes presenta inestabilidad laboral considerando las formas de contratación

descritas anteriormente. Esta situación es similar a la que observó en el Informe juventud en España, 2008, en el cual se indica que la situación laboral de los jóvenes presenta condiciones de precariedad referidas a los contratos laborales temporales. Los países con mayor porcentaje de jóvenes con empleos precarios temporales son España (65%), Suecia (59%), Alemania (57,1%) y Francia (51,5%) y los países con menor incidencia de la temporalidad entre los y las jóvenes son Reino Unido (12%), Irlanda (7%) o Grecia (25%). La incidencia diferencial de la precariedad ocupacional de los jóvenes entre los distintos países europeos puede ser debida, entre otros factores, a la configuración de los mercados laborales y a las políticas laborales adoptadas por cada país. En el caso concreto de España, la temporalidad es muy elevada debido a que las diversas reformas laborales llevadas a cabo por los distintos gobiernos han favorecido este tipo de empleo a través del fomento de las empresas de trabajo temporal.

Los jóvenes del departamento explican la falta de oportunidades laborales por dos razones: la primera argumenta que esta situación se da por la poca competitividad que tienen para obtener una oportunidad laboral estable, debido a la temprana deserción escolar, en muchos casos causada por la búsqueda de vinculación laboral. La otra razón está basada en la falta de reconocimiento que tiene la sociedad sobre los jóvenes como actores laborales, debido a la poca experiencia laboral y el desconocimiento de las habilidades para desempeñarse en el ámbito laboral.

Cuando la propuesta de los jóvenes está direccionada a la generación de empresa, la situación en el Departamento de Caldas no es mejor; como uno de los participantes en

los talleres subregionales lo expresa *“uno va a un banco y le exigen cantidades de cosas, fiador, cofiador, eso lo que muestra es la falta de apoyo; también hay muchas entidades que exigen proyectos, entonces lo que tenemos que hacer los jóvenes es capacitarnos en eso, que cómo formular un proyecto, en qué organizaciones o en qué instituciones puede uno ir a buscar esas oportunidades, también es que hay oportunidades pero algunos jóvenes no las saben aprovechar”*.

## **Conclusiones**

La situación laboral y las potencialidades de inserción de los jóvenes en la fuerza productiva parecen haber sido suficientemente diagnosticada, sin embargo, aún se carece de estrategias y políticas que garanticen una intervención coherente con los resultados obtenidos en estos estudios.

Ante el panorama laboral, la mayoría de jóvenes (un gran porcentaje estudiantes) afirma no estar interesado en trabajar aún; aquellos con deseos de ingresar al ámbito laboral, ven limitadas sus posibilidades debido a la falta de calidad en la formación para el ingreso a trabajos calificados y bien remunerados, lo que repercute en la falta de reconocimiento sobre sus capacidades y desempeños, y en la exigencia de una experiencia que demuestre sus habilidades.

Una de las oportunidades laborales para los jóvenes es el emprendimiento, sin embargo, muy pocos han participado en proyectos productivos o han tenido ideas de negocio; esta opción está limitada por la falta de recursos económicos que apoyen el desarrollo de los mismos.



## Bibliografía

- Organización de las Naciones Unidas (2005) Informe sobre la juventud mundial 2005. Disponible en <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/wyr05.htm>. Consultado agosto 2009.
- Oficina internacional del trabajo, OIT. Oficina regional para América Latina y el Caribe. Trabajo decente y juventud en América Latina. Lima 2007. ISBN 978-92-2-320218-7 (web HTML). Disponible en <http://white.oit.org.pe/tdj/>. Consultada julio 24 de 2009
- Virgilio Levaggi (2006) ¿QUÉ ES EL TRABAJO DECENTE? Organización Internacional para el Trabajo. Lima. p35. Disponible en [http://white.oit.org.pe/portal/especial\\_imprimir.php?secCodigo=150](http://white.oit.org.pe/portal/especial_imprimir.php?secCodigo=150). Consultada julio 24 de 2009
- Organización Naciones Unidas. Resolución aprobada por la Asamblea General 55/2. Declaración del Milenio, 8 de setiembre de 2000.
- Organización Internacional del Trabajo (2006). Trabajo decente en las Américas: una agenda hemisférica, 2006 - 2015. Brasilia. Disponible en <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/newsroom/resenas/2006/dwork.pdf>. Consultada en Julio 27 de 2009
- Encuesta Nacional de Juventud, (2007). Chile. Disponible en <http://www.injuv.gob.cl/pdf/quintaencuestanacionaldejuventud.pdf>. Consultado Octubre 2009.
- Espitia, J. (2009). La exclusión de los jóvenes en Colombia. Corporación Viva la Ciudadanía. [semanariovirtual@viva.org.co](mailto:semanariovirtual@viva.org.co). Disponible en [www.viva.org.co](http://www.viva.org.co). Consultada agosto de 2009.
- Dávila León, O. & Honores, CG. (2003). Capital Social Juvenil y Evaluación Programática hacia Jóvenes. En: Última década. v.11 p.175-198 Disponible en [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362003000100009&lng=pt&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362003000100009&lng=pt&nrm=iso)
- Polo Bossio, P. (2006). Jóvenes Latinoamericanos. De la Política al Tercer Sector Junio 2006. Disponible en [www.avanza.org.co](http://www.avanza.org.co). Consultado en agosto 2009.
- Castells, M. (1998). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol.3.
- El fin del milenio, Alianza Editorial, Madrid.  
Citado por: Gallarta María A (sf). En Los desafíos de la integración social de los jóvenes pobres: la respuesta de los programas de formación en América Latina. Disponible en <http://www.cinterfor.org.uy/jovenes/doc/not/libro273/epieck2.pdf>. Consultada en Julio de 2009.
- Informe Juventud en España (2008). Tomo 2. Economía, empleo y consumo. Gobierno de España, Ministerio de Igualdad. Disponible en [www.injuve.migualdad.es](http://www.injuve.migualdad.es). Consultado diciembre 2009.



A young swimmer wearing a white cap and pink goggles is captured mid-stroke in a swimming pool. The swimmer is positioned in the upper right quadrant of the frame, with water splashing around their head. The pool is divided into lanes by yellow and blue lane lines. The water is a vibrant blue-green color. In the lower left, there is a circular graphic with a green-to-teal gradient containing the text 'Deporte juvenil'.

**Deporte  
juvenil**

# Deporte juvenil en Caldas

José Armando Vidarte Claros  
Consuelo Vélez Álvarez

## Introducción

**E**s en el deporte donde se producen y expresan algunos de los grandes valores de la sociedad contemporánea. El deporte debe ser entendido como algo más que un simple entretenimiento. Se trata de un auténtico fenómeno socio-cultural, un elemento integrado e integrador en la vida de los sujetos y de los grupos sociales, que ejerce una influencia cada vez mayor sobre ellos. El deporte ha pasado a ser un fenómeno cultural total, pues configura un modo de ser y actuar en el hombre íntimamente ligado a otras pautas culturales, de manera que es complicado establecer los límites de la conducta propiamente deportiva (García F.2001). De igual manera que la actividad física, el deporte ha tenido diferentes conceptualizaciones, lo cual es esperable, pues es un fenómeno cambiante. En términos de Cagigal (1996), el deporte cambia sin cesar y amplía su significado, tanto al referirse a una actividad humana, como al englobar una realidad social compleja.

Según Cagigal (1996: 54) *“El deporte, el juego, la actividad física y la recreación son fenómenos o manifestaciones de nuestra época que han alcanzado un auge, desarrollo y popularidad indesmentible”*. Esto produce una situación que se expresa por el gran espacio que le dedican los medios de comunicación, por la atención que le prestan los gobiernos y las dirigencias políticas, por el auge en el ambiente científico, por ser vehículo de formación del sujeto, por ser excelente medio de difusión masivo, por el elevado aumento de personas que lo practican y por la alta profesionalización y especialización de los deportistas de alto nivel. Todo esto ha hecho posible que se le mire como una expresión humana alto grado de atracción, educación y preparación para la práctica vital.

El deporte es una actividad física: se realizan actividades motrices y comportamentales; es competitivo: es una confrontación entre individuos o equipos, disputando un premio que puede ser simbólico, abstracto o material; es reglamentado: las reglas definen la actividad y regulan las relaciones de los deportistas; y es institucionalizado: es controlado y reconocido socialmente a través de las diferentes organizaciones deportivas.

Según el Artículo 15 de la Ley 181 de 1995, el deporte se refiere a *“La específica conducta humana caracterizada por una actitud lúdica y de afán competitivo de comprobación o desafío, expresada mediante el ejercicio corporal y mental, dentro de disciplinas y normas preestablecidas orientadas a generar valores morales, cívicos y sociales”*.

Los tipos de deporte y su conceptualización varían de acuerdo con el enfoque adoptado, así: deportes orientados hacia el rendimiento y deportes orientados hacia la recreación. García, F. (1997) y Dosil, D. (2003) presentan la siguiente clasificación:

*Deporte de rendimiento o competición:* a este grupo pertenecen los que tienen en común el carácter competitivo de la actividad, entre ellos están: deporte espectáculo, de elite, profesional, de alto nivel, deportes formales y deporte de rendimiento.

*Deportes de recreación:* deportes que aunque mantienen el carácter competitivo no tienen una finalidad tan estrechamente relacionada con el alto rendimiento. Su finalidad principal es la diversión o el placer. La actividad física se convierte en un medio para conseguir objetivos personales y carece de imposiciones externas sobre el cumplimiento de horarios y la intensidad de realización. Existe un compromiso personal con la práctica. Hay deporte praxis, para todos, de masas, popular, amateur, de ocio, informales y deporte de recreación.

La actividad física y deportiva a tempranas edades es clave en el desarrollo de niños y adolescentes, pues siendo ésta una edad sensible a la apropiación de nuevas conductas, existe mayor probabilidad de que esta práctica continúe en la vida adulta, disfrutando así la persona de todos los beneficios que el deporte y la recreación aportan (Haywood, 1993).

Si bien se puede admitir la existencia de aspectos culturales que determinan en diferentes entornos conductas distintas, también se puede considerar de manera obvia que la provisión de oportunidades en torno a actividades de tiempo libre es un fuerte determinante de las opciones que los jóvenes toman en este aspecto. Si no existe un espacio recreativo o deportivo en el barrio al cual se pueda acceder con comodidad, difícilmente el adolescente puede practicar estas actividades.

De acuerdo con la revisión anterior, la actividad física es un aspecto relevante que se ubica dentro del concepto de desarrollo humano. En ella se incluyen las esferas biológica, cognitiva, psicológica, laboral, comunicativa, cultural, social y lúdica. La actividad física le permite a la persona desempeñarse en un contexto histórico de acuerdo con sus necesidades y posibilidades, y en ella se realizan actividades motrices y actividades comportamentales.

Por último, se tendrá en cuenta que el deporte, como actividad de tiempo libre, se ha convertido en los últimos tiempos en un pasatiempo muy apreciado, formando parte del ámbito cultural o de

las formas simbólicas y, en tal sentido, se ha podido comprobar la manera en que contribuye a la expresión del sujeto. Éste adopta comportamientos deportivos diferenciados, siguiendo las líneas del género, la edad y la estratificación social (García Ferrando, 1997).

## El deporte y los jóvenes de Caldas

A continuación, se presentan los resultados con respecto a la existencia de lugares y escenarios para la práctica deportiva en los municipios, y los motivos que impulsan a los jóvenes a realizar actividades deportivas, ya sean recreativas o competitivas.

	Edad /por grupos			Sexo		Total
	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Hombres	Mujer	
No	16,4	5,2	9,3	10,1	10,3	10,2
SI	83,6	94,8	90,9	89,9	89,7	89,8
Total	100	100	100	100	100	100

Tabla 1. Existencia de lugares para la práctica deportiva según edad y el género

Los jóvenes participantes en el estudio manifiestan que en sus municipios de residencia en un 89,8% de los casos existen lugares para la práctica deportiva.

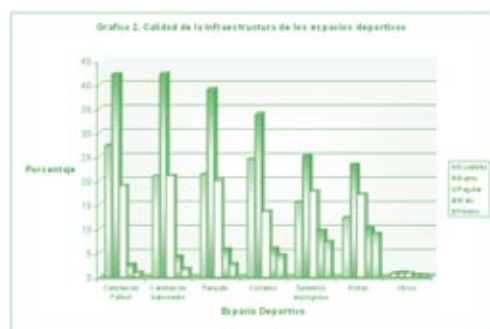
Nótese en la tabla cómo en todos los grupos de edad por encima del 80% manifestaron que existen lugares para la práctica deportiva. Sin embargo, se puede ver un incremento en los jóvenes de 19 a 22 años, que manifiestan en mayor porcentaje la existencia de estos espacios. Independiente de si estudian o trabajan, la gran mayoría de los jóvenes manifestaron que existen lugares para la práctica deportiva. En relación con el área de residencia, tanto los de área urbana (90%) como los del área rural (89,5%), respondieron afirmativamente a esta pregunta.





**Gráfico 1. Existencia de lugares para la práctica deportiva por subregiones**

En las diferentes subregiones, la mayoría de los jóvenes manifestó, en porcentajes por encima del 84%, que existen en sus municipios lugares para la práctica deportiva.



**Gráfico 2. Calidad de la infraestructura de los espacios deportivos**

De acuerdo con los siguiente lugares presentados en la encuesta: canchas de fútbol, canchas de baloncesto, parques, coliseos, senderos ecológicos y pistas, se destaca que la mayoría de los jóvenes manifiestan que escenarios como las canchas de fútbol (69,4%), las de baloncesto (63,2%), los parques (60,3%) y los coliseos (58,3%), se encuentran en condiciones buenas y excelentes, mientras que los senderos ecológicos y pistas son los escenarios cuyas condiciones son regulares. El comportamiento proporcional de esta variable fue muy similar por subregión.

**Tabla 2. Uso libre de los espacios deportivos según la subregión en porcentaje**

	Centro sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente	Total
No	22,6	30,9	26,3	24,3	20,2	27,2	24
Si	77,4	69,1	73,7	75,7	79,8	72,8	76
Total	100	100	100	100	100	100	100

Al preguntar sobre si se pueden usar libremente los escenarios deportivos, 76% respondió de manera afirmativa. En la información por subregión la única respuesta afirmativa que está por debajo del 70% es la correspondiente a la subregión Norte con un 69,1%. Es decir, que en todas las subregiones los espacios deportivos pueden usarse libremente.

Género	Conocimiento sobre las entidades	Edad por grupos			Total
		14-18 años	19-22 años	23-26 años	
Hombre	Si	34,6	41,8	43,2	39,9
	No	65,4	58,2	56,8	60,1
Mujer	Si	34,6	40,6	45,9	40,4
	No	65,4	59,4	54,1	59,6

**Tabla 3. Conocimiento sobre entidades que promueven el deporte en los municipios por subregiones en porcentaje**

Un 40% de los jóvenes manifestó que conoce sobre entidades que promueven el deporte en los municipios. Este dato pone de manifiesto que la mayoría de los jóvenes ignoran la existencia de entidades privadas o estatales que promuevan actividad deportiva. Tanto para los hombres como para las mujeres, existe un desconocimiento sobre estas entidades del 60%.

El Alto Oriente (35,4%) y el Magdalena Caldense (36,9%) son las subregiones de menor conocimiento sobre la existencia de estas entidades.

Respecto a las entidades que promueven el deporte en los municipios, el 67,1% de los jóvenes no respondió la pregunta, lo que pone en evidencia el alto desconocimiento sobre estas entidades. Entre las instituciones conocidas se encuentra la alcaldía, la gobernación y la Secretaría del Deporte, Confamiliares, el Comité de Cafeteros, clubes y entidades particulares. El 5,9% manifestó que se promueven diferentes torneos.

Tabla 4. Programas deportivos en los cuales participan los jóvenes de acuerdo al grupo etario y al género

Programas deportivos en los que participan	Edad /por grupos			Género		Total
	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Hombre	Mujer	
No saben	0,3	0,2	0,0	0,2	0,0	0,1
Escuelas deportivas	0,8	0,5	0,8	0,5	0,9	0,7
Actividad física salud	6,3	7,4	6,6	7,7	6,0	6,9
Ninguno	25,3	8,4	5,3	10,2	10,8	10,5
Paseos y salidas de campo. Caminatas	5,5	2,5	1,0	2,8	2,2	2,5
Torneos (atletismo- fútbol- microfútbol-voleibol y otros)	55,2	71,9	73,7	67,2	71,2	69,2
Intercolegiados	3,6	6,5	9,1	7,7	6,3	7,0
Actos culturales colegio y municipio	3,0	2,7	3,5	3,7	2,6	3,1
Total	100	100	100	100	100	100

Con respecto a los programas deportivos en los cuales participan los jóvenes, el 69,2% lo hace en torneos de atletismo, fútbol, microfútbol, voleibol y otros. El 10,5% manifestó explícitamente que en ninguno, y el 7,0% en intercolegiados.

En relación con los grupos de edad, la menor participación es de jóvenes entre 14 y 18 años en casi todas las categorías de análisis. En las subregiones, la mayor se realiza en torneos, con porcentajes superiores al 65%. La subregión que menor participación en programas reportó fue *Occidente Alto*.

Tabla 5. Participación de los jóvenes en los eventos deportivos determinados en la encuesta (%)

Edad /grupos	Participación en el evento deportivo	Genero		Total
		H	M	
14-18 años	Intercolegiados	37	39,0	38,3
	Universitarios	7,3	5,9	6,6
	Intermunicipales	7,7	3,8	5,8
	Nacionales	5,4	5,4	5,4
	Internacionales	0,8	2,1	1,4
	Otros	19,6	23,4	21,4
19-22 años	Intercolegiados	72,4	71,7	72,0
	Universitarios	6,7	7,2	7,0
	Intermunicipales	7,6	7,7	7,7
	Nacionales	1,2	0,5	0,8
	Internacionales	0,0	0,7	0,8
	Otros	10,4	10,0	10,2
23-26 años	Intercolegiados	66,4	64,8	65,6
	Universitarios	6,0	8,5	7,3
	Intermunicipales	7,8	10,6	9,1
	Nacionales	2,9	2,4	2,6
	Internacionales	0,9	0,2	0,5
	Otros	13,2	10,6	11,9

Los jóvenes que participaron en el estudio informaron que han estado en intercolegiados en un 66,3%, el 8,9% en intermunicipales, nótese cómo el 0,8% informó que ha concurrido a eventos internacionales. Siendo los jóvenes entre 19 y 22 años quienes manifiestan en mayor porcentaje haber participado en juegos intercolegiados, sin embargo, es importante analizar que los comprendidos entre 14 y 18 años tienen una participación en intercolegiados cercana al 60%. Con respecto al género, es similar la participación en los eventos deportivos.

Motivos por los cuales practican deporte	Frecuencia	Porcentaje
Por diversión y pasar el tiempo	2.119	38,6
Por encontrarme con amigos	1.238	22,6
Por hacer ejercicio físico	1.347	24,6
Por mantener la línea	82	1,5
Por evasión (evadir de lo habitual)	75	1,4
Por mantener y/o mejorar la salud	411	7,5
Porque compito en torneos	117	2,1
Tomo cursos para formarme en deportes	8	0,1
Otra razón	86	1,6
Total de respuestas	5.483	100,0

Tabla 6. Motivos por los cuales los jóvenes practican deporte

Dentro de las opciones de los jóvenes para escoger los motivos de su práctica deportiva, se destacan *por diversión y pasar el tiempo* con 38,6%, *por encontrarse con amigos* con 22,6%, *por hacer ejercicio físico* 24,6%, y en menor proporción *por mantener o mejorar la salud* 7,5%.

En cuanto a la edad, los jóvenes entre 19 y 26 años tienen como primera opción *la diversión y encontrarse con amigos* en porcentajes superiores al 33%, y los jóvenes entre 14 a 18 años tienen como primera opción *diversión y pasar el tiempo* en un 42,3%.

El 7,2% de los jóvenes ha tenido el deporte como una opción laboral. Esta categoría ha sido planteada en su mayoría por jóvenes entre 23 y 26 años, y las mujeres en un 76,4% de los casos han visto en los deportes de conjunto una opción laboral. Las demás variables como deportes individuales, la danza, la recreación y la docencia son para los hombres en mayor proporción una opción laboral.

El 27,5% de los jóvenes que ha recibido un capital económico por sus labores en el deporte ha devengado menos de \$50.000, y el 11,2% entre \$50.000 y \$100.000. El porcentaje restante ha recibido por su participación deportiva, trofeos, medallas y menciones, entre otras. Para el 38,1% de los jóvenes participantes en el estudio, el deporte puede convertirse en una alternativa laboral.

## El deporte una práctica de consumo

Se pudo constatar que en todos los municipios de Caldas los jóvenes manifestaron que existen escenarios para la práctica deportiva. Los jóvenes entre 19 y 22 años son quienes en mayor proporción manifiestan su existencia, no se encuentra mayores diferencias en la participación deportiva entre hombres y mujeres, aspecto que sobresale dado que estudios como Vásquez (2001), Sicilia (2002), Soto, A., Soto, E., Archilla, I., y Franco, C. (1998), ponen de manifiesto que la participación de mujeres y hombres en actividades físicas y deportivas no sólo es cuantitativa, sino que varía dependiendo de factores como el tipo de deporte, las motivaciones de práctica, la facilidad o dificultad de acceso a escenarios deportivos, de la disposición y distribución del tiempo libre.

En los talleres subregionales, se hace evidente que los escenarios deportivos, si bien son suficientes, los jóvenes no hacen un buen uso de ellos, convirtiéndolos en espacios de encuentro y de consumo de drogas, como lo expresan algunos jóvenes:

“En muchas ocasiones los escenarios deportivos aislados de la zona urbana permiten que los jóvenes se reúnan sólo para momentos de deterioro y consumo de drogas”.

“A decir verdad, no nos preocupamos por cuidar este tipo de escenarios sino que por el contrario tratamos como de dañarlos, escribiendo en las paredes en las escalas, arrojando basuras ... y simplemente nos dedicamos a utilizarlos y ya”.

“Los espacios para ejercer el deporte son adecuados de acuerdo con las necesidades, y por esa necesidad de estos escenarios aquellos que los utilizan no les dan un muy buen tratamiento”.

“Los jóvenes conocemos estos espacios porque los utilizamos con frecuencia para divertirnos, pero no somos muy conscientes de su cuidado”.

“Los escenarios se conocen por la información que se da sobre dichos espacios, por la popularidad que se evidencia, pero el problema es crear conciencia en la gente la cual hace que ésta se manifieste en la participación hacia dichos espacios”.

En cuanto a los programas en los cuales participan los jóvenes, se pudo observar que los datos arrojados muestran que son los mayores de 19 años quienes más participan en los diferentes programas deportivos. Los jóvenes entre 14 y 18 son quienes menos participan. Estos resultados no son similares a los hallados en otros estudios donde las diferencias de edad revelan que son los más jóvenes (menores de 21 años) quienes mayor importancia le atribuyen a la competición, a compensar la inactividad física de las actividades cotidianas (perteneciente al factor de forma física e imagen personal) y a las capacidades personales. Ésto se aproxima a las conclusiones de Moreno y Gutiérrez (1998), quienes encontraron que a menor edad se manifiesta mayor interés por el rendimiento, la diversión y la relación social. Datos contrastados en los talleres subregionales, en los cuales los jóvenes expresaron:

“Por la falta de cultura general respecto a este campo, porque no hay motivaciones e incentivos ni recursos. Los más jóvenes no participan o participan menos en el deporte ya que los videojuegos han tomado mucha cancha”.

“Los jóvenes de Caldas se han distanciado de participar en programas deportivos porque se han desinteresado por prácticas de un deporte de esfuerzo cambiándolo por un juego cibernético. También porque es de estricto cumplimiento de los entes territoriales y no hay innovación en la ejecución de dichas actividades”.

Sin embargo, se pudo determinar que los jóvenes que participaron en el presente estudio afirman que realizan y participan de actividades deportivas, pero no se sienten tenidos en cuenta en la planeación, ejecución y evaluación de éstas. Al respecto, Sabaris, G. (2008), concluye que las demandas de práctica deportiva de la población juvenil no son cubiertas por la oferta existente, y se marca la carencia de instalaciones para practicar algunos deportes, principalmente la natación. Estos datos son similares a los referidos por los jóvenes.

Los motivos por los cuales los jóvenes practican deporte son: por diversión, encontrarse con amigos, hacer ejercicio y pasar el tiempo. Dentro de la población española, y siguiendo los trabajos de García Ferrando (1996), los motivos por los que hacen deporte los estudiantes universitarios son, por orden de preferencia: *“por diversión y pasar el tiempo”*, *“por hacer ejercicio físico”* y *“porque le gusta el deporte”*. Estos datos coinciden con los encontrados por Llopis y Llopis (1999) en la población valenciana de 18 a 24 años, que citan como primer motivo por el que se practica deporte *“por diversión y pasar el tiempo”*.

Motivos que al realizarse continuamente un ejercicio físico producen una modificación sustancial de las motivaciones del individuo, determinando la aparición de razones para mantener la actividad física que no habían sido consideradas en el momento de iniciarla. Estas prácticas están relacionadas con la competición, el hedonismo y las relaciones sociales, la capacidad personal y la aventura, en los hombres, mientras que en las mujeres estas motivaciones están vinculadas principalmente, en mayor medida con la forma física, la imagen personal y la salud médica (Masachs y otros, 1994).

Al respecto, en los talleres subregionales los jóvenes manifestaron con relación a los motivos de práctica, lo siguiente:

“Sí tiene alguna relación porque para uno practicar el deporte tiene que tener muy buena salud”.

“En la mayoría de los casos, el deporte se toma como una medida de distracción o encuentro con los amigos. Pocas veces se hace como medida de una mejor calidad de vida. Simplemente se toma como algo obligatorio. Nos hemos vuelto sedentarios y más observadores por cosas que no nos exijan ningún esfuerzo físico”.

“Los hábitos de vida inciden con la fuerza de voluntad, en la práctica de deportes. Que permiten mejorar los hábitos actuales”.

“El practicar el deporte es un hábito de una persona y hay otros hábitos que nada que ver con el deporte, es por eso que el hábito es algo importante ya que si uno no tiene esa costumbre de hacer deporte nunca lo va a hacer”.

De igual forma, en este estudio se indagó sobre el conocimiento de las entidades que promueven el deporte en cada uno de los municipios, encontrándose que una tercera parte de los jóvenes dice conocer instituciones promotoras del deporte. Sabaris (2008) plantea que algunas de las barreras que se perciben son la ausencia de información sobre los lugares donde se ofrecen actividades deportivas, limitantes materiales como el dinero, y falta de tiempo. En cuanto a la poca información que los jóvenes poseen sobre las entidades y actividades deportivas de su zona, las instituciones que promueven dicha actividades deben poseer una buena política de difusión a nivel zonal, pues los programas de actividades deportivas existentes funcionan por debajo de su capacidad de participantes. En este sentido, en los talleres subregionales los jóvenes realizaron las siguientes consideraciones:

“Los jóvenes de Caldas participan menos en los programas deportivos porque se han convertido de estricto cumplimiento de los entes territoriales, y no hay innovación en la ejecución de dichas actividades”.

“Por falta de averiguación de entidades que pueden promocionar dichas actividades, es que somos muy dados a que todo nos los pongan en las manos”.

“El desconocimiento de las entidades es por la falta de comunicación que hay entre los jóvenes con los representantes de las entidades deportivas, y podemos evitar este problema que para varios no es nada pero para otros es mucho, utilizando los medios de comunicación para invitar a los jóvenes a hacer deporte”.

En cuanto a los elementos motivantes, se encuentran *el placer* que se desprende de la actividad *socializar con pares* como los más mencionados por los jóvenes. En segundo plano, el *verse y sentirse bien*. Vemos cómo los aspectos intrínsecos a la actividad son vistos como principales motivadores, aunque también se marcan elementos externos a la propia actividad. En resumen, parece ser que una actividad tendiente a la salud física con componentes altos en la formación de grupos de pares, que posea elementos de competición, podrían ser las actividades que tengan mayor éxito. Quizá, grupos de práctica de deportes colectivos (de preferencia mixtos) sea una actividad recomendable por cumplir con las características mencionadas.

Por último, se hace necesario plantear que el deporte debe convertirse en una herramienta de mejoramiento de la salud de los jóvenes, y en un espacio que les permita un mejor desarrollo de su calidad de vida. Al respecto, algunos autores encontraron una correlación positiva entre la práctica del deporte y la actividad física durante la niñez y la adolescencia. Las correlaciones son bajas aunque significativas (Raitakari y otros, 1994; Telama, Leskinen y Yang, 1996). Por otro lado, parece que la inactividad física muestra una mejor posibilidad de predicción que la propia actividad (Raitakari y col., 1994; Telama, Leskinen y Yang, 1996). El joven inactivo durante su adolescencia tiene una probabilidad elevada de trans-

formarse en un adulto sedentario. Este resultado se confirma en un estudio longitudinal belga (Van Reusel y otros, 1990). Por lo tanto, es importante garantizar una experiencia deportiva satisfactoria en la adolescencia para favorecer el desarrollo del hábito a lo largo de toda la vida (Duda, 1993).

## Conclusiones

Los jóvenes de Caldas asumen el deporte como una actividad que les ofrece la oportunidad de uso del tiempo libre y que permita una mejor calidad de vida.

Respondiendo a los cambios generacionales y de contextos globalizados, los jóvenes entre 14 y 18 años han disminuido sus prácticas deportivas, para dedicar este tiempo a los videojuegos o a las interacciones a través del Internet. Por otro lado, en algunas ocasiones, la disminución de la práctica deportiva se debe a la baja difusión de las ofertas deportivas ofrecidas por las instituciones o la falta de innovación que ésta presenta.

El deporte es una opción de desarrollo individual que permite potenciar en los jóvenes la posibilidad de crear redes de socialización acordes a sus preferencias y fortalezas y, de esta manera, convertirse en una estrategia de interacción grupal.

## Bibliografía

- Cagigal, J. M. (1996). Deporte, pedagogía y humanismo. Madrid: Publicaciones comité olímpico español. 54-70
- Dosil, Díaz, J. (2003) Ciencias de la actividad física y el deporte. Madrid: Síntesis.
- Duda, J. L. (1993). "Goals: A social-cognitive approach to the study of achievement motivation in sport". En: R. N. Singer, M. Murphey y L. K. Tennant (eds.), Handbook of research on sport psychology. New York: Macmillan.
- García Ferrando, M. (1996). Los hábitos deportivos de los estudiantes españoles. Documento sin publicar. Madrid: M. E. C.
- García Ferrando, M. (1997). Los españoles y el deporte, 1980-1985. Un estudio sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores. Madrid y Valencia: Consejo Superior de Deportes y Tirant lo Blanch.
- García Ferrando, M. (2001) Los españoles y el deporte: prácticas y comportamientos en la última década del siglo XX. Encuesta sobre los hábitos deportivos de los españoles, 2000. Madrid: CSD.
- Haywood, K. (1993). Life Span Motor Development. Canadá: Human Kinetics Publishers.
- Llopis, D. y Llopis, R. (1999). "Motivación y práctica deportiva". En G. Nieto y E. J. Garcés (eds.), Psicología de la Actividad Física y el Deporte (pp. 127-134). Murcia: Sociedad Murciana de Psicología de la Actividad Física y el Deporte.
- Masachs, M.; Puente, M. y Blasco, T. (1994). "Evolución de los motivos para participar en programas de ejercicio físico". En: Revista de Psicología del Deporte, 5, 71-80.
- Moreno, J. A. y Gutiérrez, M. (1998). Motivos de práctica en los programas de actividades acuáticas. Áskesis, 2.
- Raitakari, O., Porkka, K., Taimela, S., Telama, R., Rasanen, L., y Vikari-J, J. (1994). "Effects of persistent physical activity and inactivity on coronary risk factors in children and young adults". In: American Journal of Epidemiology, 140 (3), 195-205.
- República de Colombia. Congreso de la república. Ley Marco del Deporte, 181 de 1995. Artículo 15.
- Sabaris, G. (2008) "Investigación sobre adolescentes, tiempo libre y deportes en las zonas del Cerro y La Teja". En: www.plazadedeportes.com/imgnoticias/71.
- Sicilia, A. (2002). "Desigualdad y género en la Educación Física escolar". En: Actas del III Congreso Internacional de Educación Física (pp. 679-697). Jerez de la Frontera: FT-UGT.
- Soto, A.; Soto, E.; Archilla, I. y Franco, C. (1998). "La condición del género en las preferencias por la actividad física y deportiva". En: A. García, F. Ruiz y A. J. Casimiro (Eds.), Actas del II Congreso Internacional sobre la Enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar (pp. 131-135). Málaga: Instituto Andaluz del Deporte.
- Telama, R., Leskinen, E., y Yang, X. (1996). "Stability of habitual physical activity and sport participation: a longitudinal tracking study". In: Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sports, 6, 371- 378.
- Van Reusel, B., Renson, R., Lefevere, J., Beunen, G., Simons, J., Claessens, A, Lysens, R., Vanden Eyden, B, y Maes, H. (1990). "Sportdeelname. Is jong geleerd ook gedaan?". In: Sport 32 (3), 68-72.
- Vázquez, B. (2001). "La cultura física y las diferencias de género en el umbral del siglo XXI". En: J. Devís (Coord.), La Educación Física, el Deporte y la Salud en el siglo XXI (pp. 213-226). Alcoy: Marfil.





**Recreación  
y tiempo libre**



# Recreación y tiempo libre en los jóvenes de Caldas

José Armando Vidarte Claros  
Consuelo Vélez Álvarez

## Introducción

El tiempo libre y la recreación son dos áreas que tienden a relacionarse en la vida cotidiana, y esta relación permite la actuación contextual enmarcada en principios de lúdica, integralidad y participación voluntaria.

La Recreación es un conjunto de saberes, actividades y procesos libertarios en los que las personas implicadas en dicha experiencia cultural se introducen en una zona lúdica de característica neutra, apta para fortalecer el desarrollo de la integralidad humana. En esta zona de distensión neutra, no existen las presiones cotidianas del espacio, el tiempo ni las presiones externas. El tiempo libre es un estado transitorio de relajación y de felicidad (Jiménez, C. A. 2005).

En las actividades recreativas, no deben existir procesos autoritarios de dirección, recompensas, intereses didácticos, ni finalidades diferentes a la búsqueda de un desarrollo armónico humano. En ésta se debe dar prioridad a la búsqueda de la libertad y de la conciencia de sí mismo.

La Recreación para un desarrollo armónico integral no debe reducirse a procesos pragmáticos como el juego, que sólo fortalecen algunos procesos del desarrollo humano, sino que debe de ser utilizada como un proceso para fortalecer toda la existencia humana, en la familia, la calle, la escuela y la sociedad. En este sentido, es necesario plantear una recreación para todo el tiempo de la cotidianidad y no como actividad de obligatorio cumplimiento.

Tiempo libre se entiende como un tiempo vacío del todo, sin responsabilidades, que se puede utilizar al libre albedrío, significa liberación y no está vinculado al trabajo. Considerado como el tiempo que resta de las obligaciones y necesidades cotidianas y que se puede utilizar libremente al desarrollo de las capacidades personales físicas, artísticas, culturales e intelectuales. Y, como lo afirma Carratalá y García (1999), se puede usar con fines de descanso, distracción, participación y relación social o perfeccionamiento personal.

Retomando a Dumazedier (1971), se identifican tres funciones primordiales del tiempo libre: descanso, diversión y desarrollo de la personalidad. Este autor parte de su concepción de ocio como el conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede dedicarse de manera voluntaria, ya sea para descansar o para divertirse o para su formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de sus obligaciones

familiares y sociales. Según esto, define la relación del ocio con las siguientes categorías:

Descansar. Supone al mismo tiempo el reposo y la liberación; el reposo reparador después de la acumulación de tensiones y la fatiga de una jornada de trabajo.

Divertirse. Se trata de olvidar momentáneamente las molestias, el estado de aburrimiento, lanzarse a una actividad lúdica. Ocio y diversión suponen buscar placer, bienestar, volver a la idea de la moral hedonista.

Desarrollar la personalidad. Es la más ambiciosa, supone que la persona, después del trabajo, tenga suficiente energía para hacer actividades que contribuyan a su desarrollo intelectual, artístico y físico.

## La recreación y el tiempo libre un derecho de los jóvenes

Los resultados encontrados relacionados con los programas recreativos, las actividades de tiempo libre, las oferta de ambos tanto por parte de las instituciones públicas y privadas en los municipios fueron resaltados en la encuesta, lo mismo que los intereses de los jóvenes en estas áreas.

### Recreación

Los jóvenes de Caldas consideran en un porcentaje bajo (18,7%) que los programas recreativos ofrecidos en su municipio son suficientes.

**Tabla 1. Percepción sobre si los programas recreativos para los jóvenes en los municipios son suficientes según el grupo etario y el género (%)**

	Edad /por grupos			Género	
	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Hombre	Mujer
No	78,2	81,2	77,6	80,1	77,9
Si	21,8	18,8	22,4	19,9	22,1
Total	100	100	100	100	100

Según grupos de edad, por encima de 77,6% de los jóvenes manifestó que los programas recreativos ofrecidos para ellos no son suficientes (Tabla 1.).

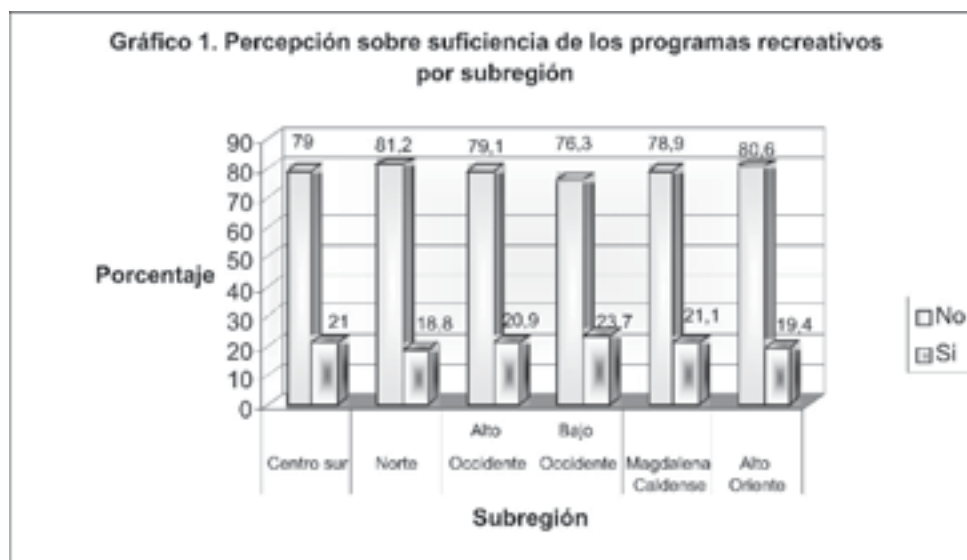
En relación con el género, los hombres superan el nivel de insatisfacción con respecto a las mujeres, con 80,1%. Esta diferencia encontrada por sexo mostró un nivel de dependencia alto entre las variables, lo que significa que existe una diferencia estadísticamente significativa entre el género y la percepción de los programas educativos ( $p= 0.04$ ).

La percepción de los jóvenes con respecto a la suficiencia de los programas recreativos por subregión muestra como en el Norte existe el menor porcentaje de satisfacción por los programas ofrecidos en sus municipios. La subregión que mayor nivel de satisfacción presenta es Bajo Occidente con 23,7%. La mayoría de los jóvenes que respondieron el instrumento no está satisfecha con la suficiencia de oferta de programas recreativos en sus regiones.

Con respecto a las actividades recreativas realizadas el fin de semana anterior a la encuesta, se observa que 72,2% realizaron diferentes actividades como deportes, uso del computador, fiestas o bailes, compartir con amigos, con familia, con pareja, visitar lugares o ir en paseos, ver televisión, ir a cine, leer, y asistir a actividades religiosas.

Hay un bajo porcentaje que frente a las opciones señaladas respondió una actividad de manera privilegiada.

Según el género, son los hombres en un porcentaje de 77,1% quienes en mayor proporción realizan diferentes actividades.



**Gráfico 1. Percepción sobre suficiencia de los programas recreativos por subregión**

**Tabla 3. Participación de los jóvenes en la planeación o decisión de programas recreativos en el municipio según el grupo etario y el género (%)**

	Edad /por grupos			Género	
	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Hombre	Mujer
No	89,9	88,7	73,3	84,4	83,9
Si	10,1	11,3	26,7	15,6	16,1
Total	100	100	100	100	100

79,1% de los encuestados manifestaron que no han sido consultados para la definición de programas recreativos.

En la tabla 3, se observa que los jóvenes de menor edad (14-22 años) tienen una baja participación en la planeación o decisión de programas recreativos en sus municipios, siendo menor el porcentaje en aquellos jóvenes de mayor edad. Con respecto al género, la respuesta negativa, sin una diferencia significativa, fue más alta en hombres que en mujeres. No se encontraron diferencias en la percepción de participación entre los jóvenes de acuerdo con la actividad y la subregión.

**Tabla 4. Participación en la construcción de propuestas recreativas en los municipios según grupo etario y género**

	Edad /por grupos		
	14-18 años	19-22 años	23-26 años
No	96,2	97,8	76,6
Si	3,8	2,2	23,4

Solamente 8,9% manifestaron que han participado en propuestas recreativas. Al observar las diferencias por grupos de edad para esta variable se encontró que la mayor participación en esta actividad es de los jóvenes entre 23 y 26 años (Tabla 4).

La mayor participación se encuentra en actividades deportivas, con una diferencia de acuerdo con la zona de ubicación de la residencia, donde los jóvenes rurales han tenido una mayor participación (57,3%) que los jóvenes del área urbana (48,6%). Diferencias similares se encuentran con respecto al género, pues se evidencia una mayor participación masculina en la participación de propuestas de proyectos sociales y ecológicos (12%); grupos de jóvenes y clubes (15,8%) y en propuestas deportivas (56,4%). Por otro lado, las mujeres participan más en actividades culturales (14,2%).

Los jóvenes que más han participado en propuestas recreativas según la subregión son Occidente Bajo (22,5%), seguido de Norte (19,9%).

## Tiempo Libre

Sobre el tiempo libre se observan los siguientes resultados.

**Tabla 5. Tiempo libre para desarrollar actividades que les gustan según grupo etario y género, en porcentaje**

	Edad /por grupos			Género		Total
	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Hombre	Mujer	
No	20,8	11,5	12,3	14,5	15,1	14,8
Si	79,2	88,5	87,7	85,5	84,9	85,2
Total	100	100	100	100	100	100

85,2% de los jóvenes manifestaron que tienen tiempo libre para desarrollar actividades que les gustan. Los jóvenes según el grupo de edad manifiestan en porcentajes superiores a 79% que tienen tiempo libre para desarrollar actividades que les gustan, siendo menor el porcentaje entre los jóvenes de 14 a 18 años. No existen diferencias porcentuales de acuerdo con el género, la ocupación o la subregión.

**Tabla 6. Prioridad de actividades que realizan en el tiempo libre**

	Frecuencia	Porcentaje
Manualidades	403	3,0
Deporte y actividades físicas	3816	28,2
Escuchar música	1778	13,1
Internet	797	5,9
Salir con amigos	782	5,8
Estudiar, lectura y escritura y tareas	1296	9,6
Jugar	903	6,7
Familia	610	4,5
Ver televisión, cine y películas	1647	12,2
Dormir	432	3,2
Otras	1088	8,0
Total	13552*	100,0

\* Número de respuestas

Los jóvenes manifiestan que las actividades a las cuales les dan mayor prioridad son el deporte, escuchar música y ver televisión, cine o películas. La menor prioridad la tienen las manualidades, dormir y estar con las familias.

Con respecto a la frecuencia en que los jóvenes desarrollan las anteriores actividades, se observa que el porcentaje lo realiza entre tres o más veces por semana, con un porcentaje cercano al 50%, seguida de una vez por semana (22%). No existen diferencias con respecto a la información general en las diferentes subregiones.

La casa, el colegio y los parques son los lugares donde los jóvenes mayoritariamente realizan las actividades en su tiempo libre. En menores porcentajes, se encuentran las universidades, los lugares de trabajo, los gimnasios, y los salones comunales. El 37,8% que refiere varios sitios, nombran

la calle (Canchas, polideportivos, parques, carreteras), la casa de amigos y familiares, las discotecas y establecimientos públicos (iglesia, billares, escuelas) y la casa de la cultura de su región, como espacio para realización de sus actividades de tiempo libre.

**Tabla 7. Lugares donde se realizan las actividades de tiempo libre**

Lugar de práctica de las actividades	Frecuencia	Porcentaje
Colegio	981	24,0
Universidad	77	1,9
Lugar de trabajo	40	1,0
Estadio	205	5,0
Gimnasio	42	1,0
Parques	844	20,6
Salón comunal	25	0,6
En la casa	1271	31,0
Centros comerciales	264	6,4
Varios sitios	1550	37,8
Total	4096*	100,0

\*Número de Respuestas

**Tabla 8. Percepción sobre la promoción de actividades para el tiempo libre en los municipios (%)**

	Edad /por grupos			Género		Total
	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Hombre	Mujer	
No	50,0	31,7	31,1	36,5	37,7	37,1
Si	50,0	68,3	68,9	63,5	62,3	62,9
Total	100	100	100	100	100	100

Los jóvenes manifestaron que en el municipio de residencia (62,9%) se promueven actividades para el uso del tiempo libre.

La mitad de los jóvenes encuestados de 14 a 18 años manifiesta que en sus municipios se promueven actividades para el uso del tiempo libre, siendo mayor el porcentaje de jóvenes entre los 19 y 26 años (68,6%). Teniendo en cuenta la actividad actual que desarrollan los jóvenes, el porcentaje de conocimiento es superior al 59,5% tanto en los escolarizados como no escolarizados.

**Tabla 13. Actividades que a los jóvenes les gustaría se promovieran en los municipios según el grupo etario y el género**

	Género		Total
	Hombre	Mujer	
Actividades de capacitación (talleres)	5,5	6,3	5,9
Actividades de liderazgo	2,3	2,2	2,2
Actividades de investigación	0,2	0,8	0,5
Actividades de integración (intermunicipales)	8,4	7,4	7,9
Actividades deportivas y recreativas	63,1	60,1	61,6
Actividades artísticas y culturales	16,7	19,0	17,9
Otras	3,9	4,2	4,1
Total	100	100	100

Los jóvenes manifiestan que les gustaría que se promovieran en el municipio, en mayor porcentaje, actividades deportivas, recreativas y artísticas o culturales. Las áreas de menor interés para los jóvenes son las actividades de liderazgo e investigación. Esta tendencia se mantiene en todas las subregiones.

## Recreación y tiempo libre para los jóvenes de Caldas

El tiempo libre se entiende como el espacio temporal disponible para realizar las actividades que generan gusto o placer a las personas. Estas prácticas hacen parte esencial de la vida de las personas en sociedad y permite, en este caso, conocer la realidad juvenil desde una perspectiva que resalta el desarrollo personal, el ocio o la creación.

En el presente estudio se puede analizar que, aunque los jóvenes en su gran mayoría dicen tener espacio para realizar actividades de tiempo libre, no están satisfechos con la oferta de sus municipios. Esta situación sucede también con las actividades recreativas. Los jóvenes se expresan en los talleres subregionales asegurando la falta de creatividad e innovación en los programas ofrecidos, así:

“Que sea algo diferente, algo importante, que no sea las mismas cosas de siempre, el gobierno siempre dice que invierte en la juventud, puede que sí, pero en cosas nefastas, pasadas, consiguiendo que los jóvenes no se interesen por nada”.

“Mayor capacidad de escucha ante las ideas de los jóvenes, tomándose en cuenta a la hora de ejecutar un programa”.

“Crear espacios de participación y convivencia donde los jóvenes se relacionen con otros jóvenes para que comparen ideas y opiniones”.

“Propender por programas de integración entre colegios como competencias deportivas, competencias intelectuales que ayuden al desarrollo y formación del joven”

“Programas que no se limiten sólo a lo deportivo, sino que además permitan expresarse según su cultura y su nivel aprendizaje”

Los jóvenes de Caldas realizan actividades como practicar deportes, bailar, estar/conversar y compartir con la familia, ver televisión, escuchar música entre otras y estas actividades las realizan de manera combinada. Estos resultados son similares a los encontrados en diferentes estudios (Ruiz, García, y Hernández, 2001; Aguinaga, Comas, 1997; Serrano, Velarde, 2001; CEPAL-OIJ, 2007), lo que sig-

nifica que el tiempo libre de los jóvenes se reparte de distintas formas y en actividades diversas y varían de acuerdo con la edad, el género, los ingresos y con el modo de vida en sus familias.

Los jóvenes caldenses realizan estas actividades de tiempo libre en diferentes lugares, resaltándose la casa como el sitio que prefieren los jóvenes. Este dato es similar a lo referido en el estudio de la CEPAL – OIJ (2007), donde se plantea que en la familia los jóvenes pasan la mayor parte de su tiempo.

En consonancia con Sabaris (2008), en este estudio se puede observar que las actividades de tiempo libre que más se privilegian por los jóvenes son relativas el deporte, seguido por los medios de comunicación (mirar televisión, escuchar música) y el encuentro con amigos (charlas y reuniones).

Pareciera ser que los programas de tiempo libre y recreación en los diferentes municipios hacen parte del activismo tradicional y no han logrado impactar las necesidades, intereses y expectativas de los jóvenes. En este sentido, en el desarrollo de los grupos focales y frente a esta situación, los jóvenes del estudio plantaron elementos valiosos como los siguientes:

“Deben ser programas recreativos enfocados en ayuda a los jóvenes para que recreen su tiempo libre y no se metan al vicio”.

“Los programas que deben ofrecer, tiene que ser divertidos e interesantes, a los jóvenes nos gusta hacer cosas nuevas y de hechos que sean importantes y nos aporten conocimientos o experiencias nuevas y que sean innovadores”.

“Se deben realizar talleres donde los jóvenes encuentran un lugar para desahogarse o dicho de otra manera comunicar lo que pasa en la comunidad, y poder encontrar espacios que les ayuden a aclarar dudas y ser más conscientes sobre los problemas que opacan la juventud hoy”.

“Deberían ser programas que tengan cierta diversidad para que todos los jóvenes se sientan bien con las recreaciones y no volver algo de “siempre lo mismo” innovar escuchando lo que en realidad les gusta a los jóvenes”.

Aunque diferentes documentos como el de CEPAL – OIJ (2004) aseguran que existen en la actualidad diferentes espacios de participación, se puede ver que su percepción frente a la participación en la construcción y desarrollo de los programas de tiempo libre y recreación es relativamente baja, en contraste con el alto tiempo que tienen para estas actividades.

## Conclusiones

Las actividades lúdicas, la recreación, el uso adecuado de tiempo libre, son el pretexto para la expresión de creencias, para la puesta en escena de situaciones que llevan a la reflexión, para la generación de dispositivos que conduzcan y estimulen preguntas en los jóvenes sobre su papel en la sociedad. Se hace necesario y prioritario producir ambientes donde la recreación como experiencia existencial y social forme una mirada crítica y para que se apropien de la recreación como un medio para actuar en sus contextos sociales, de la ciudad, la comunidad, el barrio, la institución educativa y la familia, haciendo aportes a su proyecto de vida.

Los jóvenes entre 14 y 18 años de edad tienen la mayor cantidad de tiempo libre, comparativamente con otros grupos de

edad. Sin embargo, son los de menor participación en la mayoría de las actividades de tiempo libre.

En el tiempo libre, los jóvenes de Caldas realizan distintas actividades sobre las que dicen deben ser potenciadas para desarrollar su creatividad y deben ser tenidos en cuenta para la toma de decisiones sobre lo relacionado con políticas y programas que vayan dirigidos a ellos

## Bibliografía

- Aguinaga, J. y Comas, D. (1997). Cambios de hábito en el uso del tiempo: trayectorias temporales de los jóvenes españoles. Madrid: Injuve.
- Carratalá, V. y García, A. (1999). “Diferencias en las motivaciones y actividades de ocio y tiempo libre entre adolescentes deportistas y no deportistas”. Rev. Motricidad, 5.
- Dumazedier, J. (1971). Ocio y sociedad de clases. Barcelona: Fontanella.
- Centro de Estudios Económicos para América Latina, CEPAL & Organización Iberoamericana de la Juventud, OIJ. (2004) La juventud iberoamericana tendencias y urgencias. Santiago de Chile.
- Jiménez, V. C.A. (2005). Procesos alternativos alrededor de la Neuropedagogía, la lúdica, la creatividad y el desarrollo humano. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Ruiz, F.; García, M. E. y Hernández, A. I. (2001). “Comportamientos de actividades físico-deportivas de tiempo libre del alumnado almeriense de enseñanza secundaria post obligatoria”. Rev. Motricidad. 7, 113- 143.
- Sabaris, G. (2008) Investigación sobre adolescentes, tiempo libre y deportes en las zonas del Cerro y La Teja. En: [www.plazadedeportes.com/imgnoticias/71](http://www.plazadedeportes.com/imgnoticias/71)
- Serrano, M., y Velarde, O. (2001); “Informe Juventud en España 2000”; Madrid: Injuve.









**Medios de  
comunicación**

# Los jóvenes y su relación con los medios de comunicación en Caldas

Diego Enrique Ocampo Loaiza

## Introducción

**E**ste capítulo recoge los resultados del área de comunicación, dirigida a identificar las relaciones que los jóvenes tienen con los medios de comunicación tradicionales (tv, radio, periódicos y revistas) y con los nuevos (Internet y celulares).

El análisis se hace, en un primer momento, teniendo en cuenta las lógicas de consumo en los jóvenes del Departamento de Caldas. Para este caso, se habla de “consumo de medios” haciendo referencia a preferencias y usos, entendiendo el consumo como el “conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos” (García Canclini, 1999: 80).

Un segundo momento tiene que ver con la participación de los jóvenes “en y a través” de los medios masivos de comunicación, teniendo en cuenta que “la información en cuanto desempeña la función de integrar socialmente a los miembros de una comunidad, se convierte en un factor político” (AFACOM, 1998, p. 27). Es fundamental indagar sobre la percepción que los jóvenes tienen de los medios de comunicación locales y regionales como escenarios que fomentan la expresión y que permiten la participación, buscando con esto confrontar el estado real de los medios con el estado deseado. En este último, se espera que se den espacios que propicien el aprendizaje y el ejercicio de la ciudadanía como derecho fundamental, teniendo en cuenta que pueden ser diferentes los intereses o las necesidades de los jóvenes. Este enfoque tiene como referente una propuesta de medios que contribuyan “a la configuración de unas agendas públicas informadas sobre las diversas opciones, pero su información no debe ser sesgada o parcial” (Ministerio de Comunicaciones, 2007: 9).

## Medios

En este escrito, la discusión sobre comunicación y medios toma camino en la lógica del “consumo” de García Canclini, enmarcada en la apropiación que hacen los sujetos de la oferta propuesta por los medios: televisión, radio, periódicos etc. Aunque vale la pena advertir que el término consumo debe ser visto con cautela, puesto que, si bien éste se sustenta en las ciencias económicas, para el caso particular de la discusión en comunicación es el más propicio “para abarcar las dimensiones no económicas en relación con otras nociones afines: recepción, apropiación, audiencias o usos” (García Canclini, 1999: 80).

Para el caso de esta investigación, se trata de pensar a los jóvenes no como consumidores (compradores) o demandadores pasivos de radio, televisión, impresos o nuevas tecnologías, se trata de hacer un ejercicio

en el que el estudio del consumo dé cuenta de la manera como quienes usan los medios seleccionan, relacionan o combinan los mensajes o todo cuanto producen dichos medios (García Canclini, 1999, p. 81).

Para ello, se toma ese consumo desde la posibilidad que tienen los jóvenes de acceso a los medios, pasando por la preferencia sobre el medio y sus contenidos, igualmente respecto a los hábitos (momentos) en los que ocurre esa interacción, desde la cual, según De Moragas, “*se relaciona el contenido con las necesidades, percepciones, papeles y valores individuales, y con el contexto social en el que una persona está situada*” (1985: 136). De hecho, el ejercicio de consultar a los jóvenes sobre sus preferencias frente a lo que ven, escuchan o leen en los medios, permite dibujar un primer boceto de las características de la juventud caldense.

Según Martín Barbero, lo que se hace en este caso es mirar el ejercicio del consumo (recepción) desde el *campo de la cultura*, dejando atrás aquella perspectiva de la comunicación en la que aparece un sujeto receptor de mensajes en el que se generan efectos y reacciones casi previsibles. Ubicar el consumo en el campo de la cultura es ubicarlo en el campo “*de los conflictos que ella articula, de los mestizajes que la tejen y las anacronías que la sostienen y, en últimas, del modo en que trabaja la hegemonía y las resistencias que moviliza, del rescate de los modos de apropiación y réplica del discurso dominante*” (2006: 56). Para este caso concreto, se trata de mirar el consumo de medios como un aspecto clave en la discusión del desarrollo de jóvenes de diferentes edades, hombres y mujeres, urbanos y rurales, escolarizados o no escolarizados, que trabajan o desempleados, con diferencias culturales por su ubicación geográfica; en fin, jóvenes cotidianos y reales.

De ahí que los estudios sobre consumo de medios sean discutibles en aspectos que desbordan la mera interpretación en el aspecto mediático y llevan a ratificar la comunicación como un campo de encuentro multidisciplinar, en el que el discurso se amplía y toca otras fronteras sobre lo social. Estudiar el consumo de los medios de comunicación en los grupos sociales enriquece otras discusiones desde la reflexión social, pues en esa diada “*medio de comunicación – sujeto consumidor*” se pueden tejer modelos de realidad, de sociedad, de contexto, que llaman la atención de quienes problematizan sobre lo político, lo económico, lo moral, lo educativo, lo axiológico etc. Para Silverstone, es en el consumo, “*en su diaria autoevidencia*”, donde “*elaboramos nuestros propios significados, negociamos nuestros propios valores y de ese modo damos sentido a nuestro mundo*” (2004: 130).

A ese interés por los medios, por su consumo y por las dinámicas que se desprenden de allí, se refiere Curran (1998) al advertir que los

investigadores tienen un mayor interés en el impacto de los medios de comunicación, en las estructuras y el funcionamiento del sistema político, en la integración socio-cultural, identidad social y en la relación que éstos tienen con el cambio social. Y es claro que en esta perspectiva no se trata de volver a la lógica de los efectos, en la que se pretende mirar al sujeto que accede al medio como un actor pasivo, absolutamente condicionable y sin criterio, se trata de mirar esa relación como un escenario que afecta o impregna el cambio social, independientemente de las categorías morales que posteriormente se puedan utilizar para valorar esa afectación.

Según Baudrillard “*El consumo es el modo activo de relaciones, no sólo con los objetos, sino con la colectividad y el mundo, un modo sistemático de actividad y una respuesta global sobre la cual se funda todo nuestro sistema cultural*” (Citado por: Silverstone, 2004: 130). En esta forma, al hacer un análisis integral de las condiciones de desarrollo de algún grupo de sujetos, no es posible pasar por alto la discusión sobre la relación de consumo que éstos desarrollan frente a agentes determinantes como los medios de comunicación, teniendo presente incluso que, como expresa Thompson (1998), ese consumo de medios genera formas dinámicas y cambiantes de interacción que pueden alterar la naturaleza de la tradición y las relaciones de los individuos con ella.

No se trata, sin embargo, de crear una idea sobre el análisis del consumo de medios como la única ruta para analizar las cuestiones del desarrollo humano. No se pretende adoptar una posición excluyente o protagónica frente a otras disciplinas y ciencias que se interesan por esa discusión del desarrollo. Por el contrario, se busca re-

conocer que, aunque el consumo de medios trae consigo una fuerte carga de análisis, no abarca la totalidad de situaciones que a diario sortean los jóvenes. De Moragas (1985) sostiene que es necesario tener presente que existen otras tantas situaciones que dentro de la cotidianidad de los sujetos pueden ser atribuidas a su relación con los medios (relación de consumo) pero que de igual forma pueden explicarse desde otros escenarios de relacionamiento, como el contexto familiar o los espacios de interrelación con amigos, entre otros.

## Medios, participación y otros espacios

La indagación que toma como referente el consumo de medios se complementa con un intento por precisar las percepciones y aproximaciones de los jóvenes frente a la participación “*en y desde*” los medios de comunicación.

Esta segunda discusión se puede empezar con la propuesta de Alfonso Gumucio (2001) sobre la necesidad de incluir a los sujetos del cambio social en el proceso de comunicar. Esto es lo que en esencia caracteriza la comunicación participativa. Esta visión de la comunicación cuestiona las lógicas de comunicación tradicionales y obliga a repensar la relación del sujeto con los medios de comunicación. Si la discusión sobre el *consumo de medios* tiene que ver con la relación que dicho consumo tiene con el entorno social y cultural de quien consume, es necesario pensar que los sujetos tienen un papel en la generación de los contenidos que circulan entre ellos y que hacen parte de la construcción de sentidos y realidades.

Con esta lógica, Germán Rey asegura que “*los medios de comunicación no deben ser entendidos solamente como vehículos de transmisión*

*de información, sino como creadores y recreadores de comprensiones de lo social, proveedores de horizontes de interpretación de lo cotidiano y puntos singulares de producción e intercambio de sentidos*” (1996: 31). Y esa interpretación de lo cotidiano, esa comprensión de lo social y ese intercambio de sentidos no se materializa con el distanciamiento tradicional de los medios, en el que prima la posición excluyente del productor de contenidos que se posiciona frente a un público o a una audiencia que espera pasiva (o incluso deseosa) a que lleguen las informaciones o los productos mediáticos; se materializa cuando se abordan las audiencias como interlocutores válidos y no como consumidores pasivos, como agentes de los procesos de comunicación.

Javier Esteinou (2002) señala que la información puede obrar como abono del cambio social sólo si se coloca en el campo cultural y social propicio para germinar. Esto se refiere al papel que los medios pueden tener en el contexto social y al papel que la sociedad cumple en las dinámicas diarias de esos mismos medios. No en vano las propuestas de comunicación alternativa (o popular), la comunicación para el desarrollo, y más recientemente la comunicación para el cambio social tienen la constante de la participación como premisa básica. No se trata, por supuesto, de una participación ficticia que responda a compromisos obligados de responsabilidad social de los medios, de una responsabilidad que, en palabras de Fátima Fernández (2002), pareciera obedecer a la necesidad de reparar algo delictuoso o de saldar una deuda. No, se trata de una responsabilidad que es compartida y procura mostrar que no es un asunto de moral sino una búsqueda de equilibrio entre las relaciones sociales.

Esa idea de responsabilidad compartida, de corresponsabilidad entre medios y públicos abre las puertas para otro tipo de expectativas frente a la discusión de la participación en los medios. De ahí que surjan apuestas por la comunicación participativa como propuestas que refuerzan el tejido social a través del fortalecimiento de las organizaciones propias de la comunidad y que protegen la tradición y los valores culturales (Gumucio, 2001).

Según Germán Rey (1996), no se trata de otra cosa que del fortalecimiento del pluralismo, de la expansión de las identidades regionales y de la manifestación de las heterogeneidades culturales. Con ello se despliega otro escenario de análisis de la diada antes mencionada, “*medio de comunicación – sujeto consumidor*”. Resignificar el papel de los sujetos que “*consumen medios*”, convirtiéndolos en partícipes activos de la construcción de sentidos y de realidad, lleva a que en las discusiones sobre comunicación se abra el espectro y se incluya el problema del

desarrollo, y que, a su vez, en las discusiones del desarrollo, esté presente la comunicación como una categoría infaltable.

En este sentido, para Adalid Contreras, la relación comunicación desarrollo se materializa cuando se lleva a cabo en un lugar situado, “desde el lugar donde se enuncia la palabra, que es el lugar del sujeto” (2000: 4.). Ese sujeto es aquel que, libre y espontáneamente, toma la decisión de participar “en y desde” los medios, haciendo uso, según Sen (2000), de la posibilidad que tiene de expandir sus libertades, esto es, su desarrollo.

## Los jóvenes de Caldas y los medios

En el área de comunicación, se indagó en un primer momento sobre las prácticas juveniles de consumo de medios en Caldas. Se abordaron aspectos como su preferencia o aceptación por cada medio, se les consultó por los contenidos que allí se encuentran o que incluso quisieran encontrar. Igualmente, se trató de determinar la frecuencia con la que consumen cada medio y el tiempo que le dedican a esa práctica de consumo.

### Televisión

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	4191	91,9
No	158	3,5
No responde	210	4,6
<b>Total</b>	<b>4559</b>	<b>100,0</b>

Tabla 1. Consumo de televisión por parte de los jóvenes

La televisión es el medio más consumido por los jóvenes. El 91,9% de ellos ve televisión y el 3,5% afirma no ver televisión. No existen diferencias en relación con el género, con la ubicación urbano/rural, la actividad, el grupo etario y la subregión.

En cuanto al tiempo que los jóvenes dedican a ver televisión de lunes a viernes, los resultados indican que aproximadamente el 45% de ellos lo hace entre 2 y 3 horas diarias, un 15% lo hace 1 hora al día, otro 15% lo hace 4 horas por día, mientras que el 25% restante lo hace de 5 horas en adelante. Los sábados y domingos tienden a cambiar los resultados: el consumo de 1 a 4 horas diarias se reduce un poco, y se incrementa el de 5 horas en adelante, con mayor frecuencia entre 5 y 6 horas durante estos dos días.

También identificaron las preferencias de los jóvenes respecto a los contenidos de la TV. Se presentaron 16 opciones individuales de contenidos que se reagruparon posteriormente en tres categorías, así:

- Cultura e información, que recoge cuatro opciones: noticias – documentales – educativos – salud.
- Entretenimiento, que contiene 12 opciones: películas – telenovelas – seriados – deportes – humor – dibujos animados – variedades – musicales – de concurso – reality – pornografía – comerciales (televentas).
- Todo, que recoge las 16 opciones anteriores.

Los resultados indican que la mayor concentración de respuestas se ubica en la opción “todo” (40,9%), la segmentación que se hace con las otras dos categorías (que suman el 44,3%) revela que para un 27,4% prima los contenidos de entretenimiento mientras que el 16,9% prefiere los contenidos culturales e informativos.

## Radio

La radio es el segundo medio más consumido por los jóvenes de Caldas. El 89,2% afirma escuchar radio y sólo un 8,1% dice no hacerlo.

El comportamiento por géneros respecto al consumo de radio es similar a la tabla anterior. Sin embargo, las mujeres presentan un consumo mayor que los hombres de tres puntos porcentuales (mujeres 93,4% y hombres 90%). Los jóvenes rurales manifiestan escuchar radio en un 94,2% mientras que los urbanos lo hacen en un 89,1%. En cuanto a rangos de edad el consumo de los jóvenes es similar (entre 91% y 92%).

En las subregiones, el consumo de radio es de 95%. Sólo las regiones Centro Sur y Magdalena Caldense presentan un consumo menor, del 89,5% y el 90% respectivamente. En la variable escolaridad y ocupación es también similar, entre el 90 y el 92%.

El 46,1% de los jóvenes escucha radio a diario, el 41,6% lo hace algunos días de la semana y el 8,1% dice no hacerlo.

Un 51,9% de las mujeres, escucha radio diariamente en mayor medida que los hombres, con un 44,2%. Un 55,2% de los jóvenes rurales escucha radio todos los días, frente a los urbanos con un 41,2%. Por rangos de edad y por nivel de escolaridad y ocupación, el consumo de radio es similar al de la tabla anterior.

La subregión que más consume radio todos los días es el Bajo Occidente con el 55,8%, mientras que la que menos lo hace a diario es el Magdalena Caldense con un 39,2% (Centro Sur 46,3%, Norte 50%, Occidente Alto 53,1%, Alto Oriente 52,4%).

**Tabla 2. Consumo de radio por parte de los jóvenes**

	Frecuencia	Porcentaje
Si	4068	89,2
No	370	8,1
No responde	121	2,7
<b>Total</b>	<b>4559</b>	<b>100,0</b>

**Gráfico 1. Frecuencia con la que los jóvenes escuchan radio.**

	Porcentaje
Todos los días de la semana	46,1
Algunos días de la semana	41,6
Nunca lo hago	8,1
No responde	4,1

	Frecuencia	Porcentaje
De 0 a 1 hora	1027	22,5
De 1 a 2 horas	1202	26,4
De 2 a 4 horas	722	15,8
Más de 4 horas	1198	26,3
No responde	410	9,0

**Gráfico 2. Horas al día que los jóvenes dedican a escuchar radio**

Respecto al tiempo que los jóvenes dedican a escuchar radio, el 48,9% lo hace entre 0 y 2 horas, mientras el 42,1% lo hace más de dos horas al día. Entre los jóvenes caldenses son las mujeres quienes más escuchan radio, el 33,8% de ellas lo hace más de 4 horas al día, diez puntos porcentuales por encima de los hombres que lo hacen en un 23,7%.

Los jóvenes rurales son los que más escuchan radio, el 34,6% de ellos lo hace más de 4 horas al día, mientras que los jóvenes urbanos consumen radio de 0 a 1 hora diaria (30%). Por grupos de edad, el comportamiento es similar entre ellos y se asemeja a los datos generales.

En cuanto a la actividad actual de los jóvenes, existe un comportamiento similar en las diferentes opciones presentadas, resaltando que quienes más tiempo le dedican a escuchar radio son aquellos jóvenes que ni estudian ni trabajan.

El análisis por subregiones y en las diferentes opciones de horarios arroja diferencias:

	Centro Sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente
Más de 4	27,6	34,1	33,9	37,5	20,9	24,0
De 2 a 4	16,5	17,2	19,2	16,1	18,3	20,4
De 1 a 2	29,2	28,1	25,6	24,3	33,4	32,7
De 0 a 1	26,7	20,7	21,3	21,9	27,4	22,9
Total	100	100	100	100	100	100

**Tabla 3. Horas al día que los jóvenes dedican a escuchar radio – según la Subregión (%)**

De acuerdo con las subregiones, se observa en la tabla anterior que el mayor consumo de radio lo tiene Occidente Bajo con un 37,5% (más de 4 horas) y el menor lo tiene el Magdalena Caldense donde se encuentra un 27,4% de jóvenes que escuchan radio entre 0 y 1 hora.

## Internet

	Frecuencia	Porcentaje
Si	3023	66,3
No	1347	29,5
No responde	189	4,2
<b>Total</b>	<b>4559</b>	<b>100</b>

**Tabla 4. Consumo de Internet por parte de los jóvenes**

El consumo de internet por parte de los jóvenes supera al de los impresos de reconocida tradición (periódicos y revistas). El 66,3% de los jóvenes dice navegar en Internet mientras que el 29,5% manifiesta no usar este medio.

Las mujeres y los hombres consumen Internet en igual proporción. En general, los jóvenes urbanos navegan más en Internet (80,5%) que los jóvenes rurales (57,3%). En lo que respecta a los rangos de edad, quienes presentan un mayor consumo son los jóvenes entre 14 y 18 años con un 75,1%, seguidos de los de 19 y 22 con el 67,4%, y finalmente los que están entre 23 y 26 años con el 63,9%, lo que muestra que a medida que aumenta la edad tiende a disminuir el consumo de este medio.

En cuanto a las subregiones, la que reporta un mayor consumo de Internet es la Centro Sur con un 78,5%; el Magdalena Caldense y el Alto Oriente se mantienen en la línea del porcentaje general con 68,5% y 65,1% respectivamente, por su parte el Norte con 57,1%, el Bajo Occidente con 55,1% y el Alto Occidente con 54,2% están por debajo del porcentaje que arroja la tabla general.

En lo que respecta al nivel de escolaridad, quienes más navegan en Internet son los jóvenes que estudian con un 76,1%, seguidos de los que estudian y trabajan, con el 64,6%, luego aparecen los que trabajan, con el 59,2%, y los que menos lo hacen son los que ni estudian ni trabajan, con el 52,9%. En este caso, el consumo de Internet se asocia en mayor medida al estudio y luego al trabajo, mientras que disminuye entre quienes no tienen ninguna ocupación.



	Frecuencia	Porcentaje
De 0 a media hora	560	18,9
De media a 1 hora	594	20,1
De 1 a 2 horas	1023	34,6
De 2 a 4 horas	450	15,2
Más de 4 horas	325	11,0
<b>Total</b>	<b>2952</b>	<b>100</b>

**Tabla 5. Tiempo al día que dedican los jóvenes a navegar en Internet**

Entre los jóvenes que navegan en Internet, la frecuencia de consumo diaria es entre 1 y 2 horas (34,6%), seguida de aquellos que consumen de media a una hora (20,1). El menor consumo se da en el rango de más de 4 horas diarias (11%).

Por géneros, por edades y en los jóvenes urbanos y rurales, el comportamiento es similar al resultado general departamental. En la variable estudio y ocupación, la tendencia también se mantiene. Sin embargo, entre 1 y 2 horas de consumo diario son los jóvenes que estudian quienes más lo hacen con el 26,7% y en segundo lugar los que estudian y trabajan con el 24,6%, luego están los que trabajan con el 18,6% y finalmente los que no estudian ni trabajan con el 17%. De igual forma por subregiones se conserva la tendencia, la subregión Centro Sur sigue predominando, sobre todo en la opción de 2 a 4 horas y más de 4 horas.

Entre quienes responden a la pregunta ¿para qué usas Internet? prima la idea de que los jóvenes prefieren (48,8%) consultar información e interactuar con los amigos. Igualmente, aparece con un porcentaje alto (37,9%) la respuesta de que los jóvenes usan Internet en todas las aplicaciones que se mencionan en la tabla, mostrando una diferencia con el porcentaje anterior, en tanto que en ésta se incluyen formación,

**Tabla 6. Usos que los jóvenes le dan a Internet**

	Frecuencia	Porcentaje
Consultar información	99	2,9
Conseguir amigos (Hi5, Facebook, Myspace...)	11	0,3
Chatear	38	1,1
Revisar correo (enviar y recibir mensajes)	37	1,1
Participar en espacios de opinión (blogs, foros virtual)	1	0,0
Realizar cursos de capacitación virtual	2	0,1
Realizar descargas (música, fotos, videos...)	12	0,4
Leer periódicos y revistas	2	0,1
Buscar información para realizar mis tareas	45	1,3
Otro	30	0,9
<b>Formación y actualización:</b> (Cursos de capacitación, buscar inform/ para tareas, leer periódico)	131	3,9
<b>Relacionamiento y utilitario:</b> (buscar amigos, chatear, realizar descargas)	39	1,2
<b>Consultar información y combinada:</b> (Combinada= buscar amigos, chat, correo, descargas, info/ para tareas)	1645	48,8
<b>Todas las opciones</b>	1279	37,9
<b>Total</b>	<b>3371</b>	<b>100</b>

opinión y consumo de periódicos y revistas virtuales. Los jóvenes que más eligieron esta opción son aquellos que estudian y trabajan, y aquellos que están entre 23 y 26 años.

## Periódico

	Frecuencia	Porcentaje
Si	2460	54,0
No	1858	40,8
No Responde	241	5,2
<b>Total</b>	<b>4559</b>	<b>100</b>

**Tabla 7. Lectura de periódicos por parte de los jóvenes del departamento de Caldas**

El 54% de los encuestados afirma que lee periódicos, mientras que el 40,8% dice no hacerlo. El 58,5% de las mujeres lee periódicos frente al 55,4% de los hombres. El 63,4% de los jóvenes urbanos consumen este medio frente a un 50% de los rurales. En cuanto a los rangos de edad, el comportamiento es similar a la tabla general.

En las subregiones del departamento, marca la diferencia la región Centro Sur con el 64,5% de lectura de periódicos, mientras que la de menor porcentaje en consumo de este medio es la región Magdalena Caldense con el 46%. En cuanto a escolaridad y ocupación presentan

una mayor lectura de periódicos los jóvenes que estudian o trabajan (58,7%), y presentan la menor lectura los que ni estudian ni trabajan con el 52,4%.

Respecto a la frecuencia en el consumo del periódico, el porcentaje más alto se encuentra en aquellos jóvenes que lo leen semanalmente (22,2%), seguido de aquellos que lo consultan mensualmente.

En las variables rural y urbano y subregiones, tiende a cambiar este comportamiento, ya que los jóvenes rurales, en mayor porcentaje, dicen consumir periódicos mensualmente y en segundo lugar lo hacen semanalmente, mientras que los jóvenes urbanos lo hacen en mayor medida semanalmente, pero colocando en segunda opción la lectura mensual y la lectura diaria. En las subregiones, sucede algo parecido: en el Norte, el Occidente Bajo, el Magdalena Caldense y el Alto Oriente, prima el consumo mensual de periódicos y en segunda opción el consumo semanal; en el Occidente Alto prima la lectura semanal con muy poca diferencia a la lectura mensual; en la región Centro Sur el consumo de periódico tiende a ser semanal y en segundo lugar está la lectura diaria.

## Revistas

	Frecuencia	Porcentaje
Si	2219	48,7
No	2098	46,0
No responde	242	5,3
<b>Total</b>	<b>4559</b>	<b>100</b>

**Tabla 8. Lectura de revistas por parte de los jóvenes del departamento de Caldas**

El 48,7% de los jóvenes caldenses afirma leer revistas, mientras un 46% dice no consumir este medio. El 5,3% restante no responde. De estos lectores, en cuanto al género, aparece un mayor consumo por parte de las mujeres con un 55,7% mientras que los hombres lo hacen en un 46,9%.

Se encontró que leen un poco más revistas los jóvenes urbanos con el 54%, frente a los jóvenes rurales (48,3%). En cuanto a rangos de edad, se presentan porcentajes similares que oscilan entre 54,4% (14

a 18 años) y el 49,1% (23 a 26 años). En cuanto al nivel de escolaridad y ocupación, se encontró que aquellos que menos leen revistas son los que no estudian ni trabajan.

Respecto a las subregiones, los resultados no distan de lo que se ha visto hasta ahora. Sin embargo, se puede particularizar que la región que presenta mayor porcentaje de respuesta afirmativa a la pregunta *¿lee revistas?* es el *Alto Oriente* con un 55,2%, y la de menor porcentaje es el *Bajo Occidente* con el 45,5%.

	Siempre	Algunas veces	Nunca
Cultural	12,5	56,5	31,0
Deportiva	19,1	46,5	34,4
Economía	9,9	43,2	46,9
Farándula	24,8	51,8	23,4
información/ general	21,1	51,7	27,2
Musicales	27,3	47,6	25,1
Salud	19,0	52,1	28,8
Científica/ tecnología	18,8	48,5	32,7
Sexualidad	20,6	51,5	27,9
Pornografía	7,4	29,8	62,7
Comics/manga	18,9	42,0	39,0

**Tabla 9. Tipos de revistas que los jóvenes del departamento de Caldas prefieren leer**

El tipo de revistas que más consumen los jóvenes en Caldas son las de farándula (76,6%), seguido por las de música con un 74,9%. Las revistas de menor consumo son las de economía y pornografía. En cuanto al género, el comportamiento es similar, las mujeres leen un poco más que los hombres en la mayoría de los temas. ellos sólo tienen el predominio en las revistas con contenidos deportivos, económicos y en pornografía. Entre los jóvenes urbanos y rurales el comportamiento es igual, tanto en porcentajes como en preferencias por los contenidos.

De acuerdo a los rangos de edad, se puede decir que con pocas diferencias porcentuales, en los jóvenes entre 14 y 18 años predomina el gusto por las revistas de farándula, musicales y de comics; en los de 19 a 22 años predomina el gusto por las revistas culturales, económicas y pornográficas; y en los de 23 a 26 años predomina el gusto por los temas de información general, de salud y de tecnologías. Según la ocupación de los jóvenes, predomina en quienes estudian y trabajan las preferencias por revistas deportivas, musicales, de salud, económicas, de tecnología, de sexualidad y de pornografía; entre quienes sólo estudian priman las deportivas, las musicales y las de farándula; entre quienes trabajan sobresalen las preferencias por las de información general y las de farándula.

### Consumo de celular

	Frecuencia	Porcentaje
Si	3657	80,2
No	693	15,2
No Responde	209	4,6
<b>Total</b>	<b>4559</b>	<b>100</b>

Tabla 10. Tenencia de celular por parte de los jóvenes

El estudio arroja que el 80,2% de los jóvenes tiene celular, el 15,2% no tiene. En cuanto a las variables zona de residencia y ocupación actual de los jóvenes, el comportamiento es similar al resultado general departamental.

Respecto a los rangos de edad, quienes presentan el porcentaje más bajo en tenencia de celular son los jóvenes entre 14 a 18 años con el 79,1%; los jóvenes de 19 a 22 y de 23 a 26 años presentan un 86% (en cada rango). Existe una tenencia de celulares de una manera similar en las subregiones, con

una diferencia de 10 puntos en términos porcentuales que va desde 87,8% en Alto Oriente, a 77,6% en Bajo Occidente.

Cuando a los jóvenes de Caldas se les consulta para qué usan el celular, el 57,1% de ellos manifiesta que emplea su teléfono móvil para todo (hacer y recibir llamadas, enviar y recibir mensajes, para tomar fotos, escuchar música y jugar); un 20,2% expresa que sólo lo utiliza para comunicarse, esto es, con llamadas y con mensajes; un 8,7% se distribuye entre quienes dicen usarlo sólo en alguna de sus funciones específicas como sólo llamar, sólo enviar mensajes, o para simplemente tomar fotos o escuchar música, o darle otros usos como agenda, conexión a Internet o artículo de lujo.

Teniendo en cuenta los rangos de edad, el 77,8% de los jóvenes de 14 a 18 años dicen utilizar el celular para todo, los de 23 a 26 años lo hacen en un 57,6%, y los jóvenes de 19 a 22 años en un 64,0%. En cuanto a niveles de escolaridad y ocupación, quienes más utilizan el celular para todo son los jóvenes que estudian, con el 70,2%, frente a los que trabajan que obtienen el menor porcentaje con un 58,4% (quienes no estudian ni trabajan con el 65,8% y quienes estudian y trabajan con el 59,7%).

### Jóvenes, medios, participación y otros espacios

#### Participación en medios

	Frecuencia	Porcentaje
Si	2744	60,2
No	1503	33,0
No Responde	312	6,8
<b>Total</b>	<b>4559</b>	<b>100</b>

Tabla 11. Creen los encuestados que los medios de comunicación locales y regionales tienen espacios para que los jóvenes de su municipio expresen sus inquietudes, necesidades, intereses y expectativas

El 60,2% de los encuestados considera que los medios locales y regionales sí tienen espacios para que los jóvenes se expresen, por el contrario el 33% dice que en los medios no existen esos espacios. Un porcentaje mayor de respuesta afirmativa en las mujeres con el 68,7%, frente al 60,4% de los hombres. Por rangos de edad, presentan mayor porcentaje de respuesta afirmativa los jóvenes entre 14 y 18 años con el 71,4%, mientras que los de 19 a 22 (61,6%) y los de 23 a 26 (60,7%) tienden a presentar resultados similares.

Por subregiones, la que mayor porcentaje arroja en la respuesta afirmativa es el Norte con 73,2%, mientras que la de menor porcentaje es el Magdalena Caldense con el 59,4%, entre estos dos porcentajes de respuesta están, de mayor a menor, el Alto Oriente con el 70,2%, el Alto Occidente con el 65,9%, el Centro Sur con el 63,3% y el Bajo Occidente con el 62,6%.

En cuanto a escolaridad y ocupación no se aleja considerablemente de los resultados generales. Sin embargo, entre las categorías hay algunas diferencias. No obstante, quienes consideran en mayor medida que los medios sí proporcionan esos espacios de participación son los jóvenes que estudian, con el 67,1%, mientras que quienes tienen el menor porcentaje afirmativo son los jóvenes que trabajan con el 58,7% (los que no estudian ni trabajan con el 64,9% y los que estudian y trabajan con el 60,4%).

Cuando a los jóvenes se les consultó si han participado en esos medios de comunicación, el 11,8% de ellos respondió haberlo hecho, el 83% afirmó no haber participado en algún medio. Quienes respondieron se refieren, en su mayoría, a dos medios en particular, la radio y la televisión, participando en entrevistas como locutores, haciendo llamadas, y en menor medida como presentadores, actores, reporteros, invitados, trabajando, leyendo, camarógrafos de video o tomando fotos, o cantando.

## Otros Espacios

	Frecuencia	Porcentaje
Si	858	18,8
No	3338	73,2
No Responde	363	8,0
<b>Total</b>	<b>4559</b>	<b>100</b>

El 73,2% de los jóvenes responde que no existen espacios de participación diferentes a los medios de comunicación. El 18,8% responde que sí los hay; entre los espacios existentes afirman que son los grupos juveniles, los foros, la Casa de la Cultura y el colegio, en una proporción mucho menor aparecen respuestas como cine club, reuniones, espacios deportivos, diálogo, fiestas, universidad, calle, murales, espacios musicales, concejos, alcaldía.

Inmediatamente, se les consulta si participan en estos espacios, sólo el 5,6% responde que sí lo hace. Quienes dicen participar en dichos escenarios no mediáticos afirman que lo hacen: asistiendo, opinando, jugando, como interlocutores y en menor proporción a través de debates, como monitores, leyendo, o actuando.

Frente a la pregunta por los espacios que usan para compartir con sus amigos, el 40,1% de los jóvenes afirma que comparte con sus amigos en lugares públicos como calle, espacios deportivos, colegio, el parque, la iglesia.

**Tabla 12. Consideran los jóvenes que en sus municipios hay espacios, diferentes a los medios de comunicación, para expresar sus inquietudes, necesidades, intereses y expectativas**

Tabla 13. Consolidado de consumo de medios.

Consumo	TV	Radio	Internet	Periódico	Revistas
Si	91,9	89,2	66,3	54,0	48,7
No	3,5	8,1	29,5	40,8	46,0
No responde	4,6	2,7	4,1	5,2	5,3
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

## Relación de los jóvenes de Caldas y los medios

La investigación muestra que el medio de comunicación que más consumen los jóvenes en el Departamento de Caldas es la televisión con un 91,9%, y el segundo en preferencia es la radio con un 89,2%, lo cual va en consonancia con los resultados publicados por el Estudio General de Medios –EGM– (ACIM,2008) en Colombia, en los cuales se evidencia que el medio más consumido en el país es la televisión con un 94,4% y en segundo lugar aparece la radio con un 74,7% (CNTV, 2008). No obstante, en este caso, tiende a ser menor el consumo de radio en el consolidado nacional respecto al resultado de Caldas.

En cuanto a la televisión, el 40,9% de los jóvenes caldeses afirma consumir todo tipo de contenidos en este medio, el 27,4% prefiere los contenidos de entretenimiento y el 16,9% se inclina por los contenidos informativos y culturales. Los resultados de estas dos últimas opciones (entretenimiento vs información) presentan inicialmente diferencias con los resultados generales de la Gran encuesta de la televisión en Colombia realizada en 2008 a personas de 12 años en adelante. La encuesta revela que para los colombianos la televisión es importante, en primer lugar por los contenidos informativos y en segundo lugar por los contenidos de entretenimiento (CNTV, 2008). Sin embargo, en los resultados parciales por gru-

pos de edad, esta misma encuesta indica que para los jóvenes entre 12 y 15 años tiende a predominar la preferencia por los contenidos de entretenimiento, mientras que de los 26 años en adelante predomina el gusto por los contenidos informativos, lo cual sí se ajusta a los resultados arrojados por la encuesta aplicada en Caldas. De igual forma, la Corporación Visionarios por Colombia, en su Diagnóstico de oportunidades de cambios culturales en los televidentes, ratifica lo hallado en el departamento, afirmando que el 56% de los televidentes elige los contenidos que tienen que ver con entretenimiento frente al 44% restante que prefiere los contenidos informativos (Corpovisionarios, 2008: 14).

Los resultados en esta investigación muestran cómo las preferencias de consumo de medios por parte de los jóvenes de Caldas es en primera opción la televisión y como segunda la radio, datos similares son referidos por el estudio realizado por la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales en alianza con la Agencia de Cooperación Técnica Alemana GTZ, donde se halló que en los 8 municipios del Oriente de Caldas (que comprende las subregiones Alto Oriente y Magdalena Caldense) el medio de comunicación que más consume la población es la televisión, pero también se encontró que cuando los habitantes de estas subregiones quieren enterarse de lo que sucede en sus municipios prefieren acudir a la radio, como el medio más próximo a lo local (GTZ & Universidad de Manizales, 2009).

La misma afinidad que puedan tener los jóvenes con la radio (respecto de los adultos, por ejemplo) se evidencia en la Encuesta de consumo cultural realizada por el DANE en el año 2007, en la cual se determinaron las tendencias de consumo de radio en cuatro rangos de edad: 12 a 25 años, 26 a 40, 41 a 64 y de 65 años en adelante. Esa encuesta señala que quienes consumían en mayor medida este medio eran las personas entre 12 y 25 años, rango que se asemeja al manejado en la encuesta con los jóvenes de Caldas.

En cuanto al uso de periódicos, revistas e Internet, los resultados de este departamento varían respecto a los nacionales del Estudio General de Medios –EGM. En Caldas, luego de la televisión y la radio, el tercer medio más consumido es Internet (66,3%), seguido de los periódicos (54%) y las revistas (48,7%), mientras que en el EGM (2008) esta lógica se invierte, ya que el tercer medio consumido por los colombianos son las revistas independientes, luego los periódicos y luego Internet. Ante estos resultados, se hace evidente que Caldas tienen un alto porcentaje de jóvenes que consumen Internet con respecto al promedio nacional.

El consumo de Internet en los jóvenes caldenses toma relevancia en esta discusión, ya que según los resultados anteriores tiene entre los encuestados una mayor acogida frente a dos medios tradicionalmente posicionados como los periódicos y las revistas, y se puede hacer interesante en la medida que se analicen las características de su uso, ya que acceder a Internet implica unas condiciones especiales que desbordan las del lector de impresos, o del televidente o radioescucha promedio. De hecho, para usar Internet se hace necesario tener capacidades para operar un computador y desenvolverse en el entorno virtual que éste genera. No obstante, esa reflexión del uso de Internet como un ejercicio que implica *condiciones especiales* no parece aplicar para la población juvenil actual pues, como se advierte en la Encuesta de Juventud de Chile, los jóvenes se adaptan con facilidad a estas nuevas plataformas tecnológicas y *“las han incorporado en su repertorio cultural como un requisito básico para el desempeño social competente y la inserción funcional en los diversos ámbitos de la sociedad”* (INJUV,2007). Esto mismo se puede explicar según el documento *La Juventud iberoamericana, tendencias y urgencias*, a propósito del consumo de Internet en los jóvenes donde se refiere que existe *“cultura prefigurativa, en la que son los jóvenes quienes enseñan a sus padres”* (CEPAL, 2004).

Los periódicos y las revistas son los medios que reportan el menor consumo por los jóvenes de Caldas. Los resultados que ubican a los periódicos en un cuarto lugar y a las revistas en el último, dan cuenta del distanciamiento que se da entre los jóvenes y los impresos. Dato que se confirma en los talleres subregionales que coincidieron en afirmar que prefieren los medios audiovisuales y virtuales (TV, Radio Internet) porque son *“más rápidos”, “más entretenidos”, “más fáciles”,* mientras que los impresos (periódicos o revistas) tienden a ser *“poco interesantes”,* con contenidos *“ajenos a ellos”* y *“poco creativos”;* otros tantos justificaron este distanciamiento de los impresos argumentando que los colegios no estimulan el hábito de la lectura de estos medios y de los temas que allí más se tratan (políticos, económicos, culturales).

## Los jóvenes, los medios, la participación y otros espacios

El componente de participación *en y desde* los medios de comunicación es uno de los aportes singulares de la encuesta realizada con los jóvenes de Caldas, ya que en otros estudios, incluso los referenciados anteriormente, no es clara esta intención, o por lo menos no aparece explícita la relación jóvenes–medios–participación. Si bien el abordaje de dicha relación en la investigación departamental se puede calificar como tímido o corto, arroja algunos resultados que merecen igualmente discusión.

Un 60,2% de los jóvenes caldenses afirma que los medios de comunicación locales y regionales abren espacios para que puedan expresar sus inquietudes, necesidades, intereses y expectativas; y un 33% que no ha participado. Estos resultados se contrastan con la triangulación de resultados en los talleres subregionales, donde se hallaron precisiones interesantes sobre este particular, tanto frente a la participación como a la no participación.

Los que no participan fundamentan sus argumentos en el *desconocimiento*, esto es, que los jóvenes no participan en dichos espacios porque no los conocen, o no participan porque, aunque saben que existen, no tienen conocimiento de cómo adelantar una intervención activa o efectiva. En este sentido, mencionan la necesidad de escenarios de capacitación para que puedan tener un uso adecuado de los medios; esto va en consonancia con lo que manifiesta el documento *“Sociedades suramericanas: lo que dicen los jóvenes y los adultos sobre las juventudes”*, en el que se manifiesta que una de las actividades que debería contar

con mayor apoyo del gobierno son los medios de comunicación alternativos, luego de la recreación, el deporte y la música (IBASE, 2009), entendiendo en este sentido la comunicación alternativa como la comunicación popular, la que da pie a la participación de los actores sociales. Por otro lado, estos jóvenes también lo argumentan desde la existencia de *“falta de compromiso por parte de los jóvenes”*, *“estos espacios no gustan o no responden a sus intereses”*, *“existe falta de conciencia”* y *“falta de iniciativa en los jóvenes”*. En este sentido, y teniendo en cuenta las anteriores tendencias, se evidencia que sólo una parte de los ciudadanos (alrededor de la mitad) ve en los medios de comunicación escenarios de expresión y participación, y de modo particular los jóvenes tienden a reflejar un distanciamiento por los medios de comunicación locales, que a su vez son medios tradicionales (radio, tv e impresos) (GTZ & Universidad de Manizales, 2009).

Esa distinción de medios tradicionales puede dar respuesta al escepticismo que manifiestan algunos jóvenes. No obstante, en el documento *“La Juventud iberoamericana, tendencias y urgencias”*, se advierte que los jóvenes tienden a participar y a promover ejercicios de ciudadanía en otras expresiones y con otros canales, como redes virtuales que les permite organizarse colectivamente (CEPAL, 2004: 20). Es posible que ese fenómeno de desmotivación en los jóvenes, además de estar mediado por los lenguajes o las intenciones de los medios, también tenga que ver con las lógicas de producción y consumo que pueden estar rezagadas frente a las nuevas tecnologías. Si bien el Ministerio de Comunicaciones de Colombia hace el llamado a los medios comunitarios, y en particular a las emisoras, para que *“abran espacios para el ejercicio del aprendizaje y la ciudadanía”* (2007, p. 9), tam-

bién es un hecho que las acciones que los medios dispongan para tal fin deben responder a las necesidades de las comunidades y al contexto en el que se desenvuelven los ciudadanos a quienes van dirigidas, en este caso a los jóvenes, para lo cual es primordial pensar en aspectos como los analizados anteriormente en cuanto a preferencias y hábitos frente a los medios tradicionales y a los nuevos medios.

## Conclusiones

El consumo de medios de comunicación por los jóvenes de Caldas tiende a ser similar, en cuanto a preferencias y hábitos, al de los jóvenes de otras regiones y de otros países. En primer lugar, aparece la televisión como el medio de mayor acogida, seguido de la radio. Los medios impresos como los periódicos y las revistas son los de menor aceptación entre la población juvenil, mientras que Internet tiene mayor fuerza entre las preferencias de esta población. Sin embargo, los jóvenes también le dan su lugar a las emisoras, ya que la radio es el medio que más identifican en los municipios. Se reconoce que la televisión es el medio de mayor consumo juvenil, pero la radio, que en la encuesta departamental no dista de la televisión en consumo, presenta mayores opciones de proximidad en acceso y contenidos referidos a lo local, ya que la televisión en los municipios (canales comunitarios), en cuanto a cantidad de producción, aún no alcanza los niveles de la televisión nacional y además no es tan masiva como la radio.

Los contenidos preferidos por los jóvenes (indistintamente del medio) tienen que ver con el entretenimiento. Esta preferencia no debe ser vista simplemente como una elección libre y espontánea, debe analizarse a la par con las ofertas hechas por los medios, pues la mayoría centra su programación en entretenimiento y musicales. De allí surge la pregunta de ¿Si no hay otra oferta diferente por parte de los medios, cómo pensar en el consumo de otros contenidos por los jóvenes?

De igual forma, los jóvenes manifiestan su distanciamiento de los medios impresos tradicionales y justifican esa baja aceptación con argumentos que evidencian una precaria cultura de la lectura: *“leer es aburrido mientras que la radio y la tv exigen menor esfuerzo”*. Además, afirman que los temas y enfoques de periódicos y revistas no son atractivos para ellos. Queda un reto para los medios impresos y para quienes pretenden llegar a través de ellos a los jóvenes. Tal vez a esto se refiere la CEPAL y la OIJ (2004) cuando argumentan que los jóvenes de hoy tienen nuevas formas de leer.

Internet es un medio que cada vez tiene mayor presencia en la vida cotidiana de los jóvenes. Si bien enfrenta dificultades de acceso en los

municipios más alejados, también cuenta con elementos a favor como las prácticas cotidianas de los jóvenes que desarrollan espacios de interacción virtual a través de redes y comunidades como Facebook y otros. Sin embargo, llama la atención que el medio que ofrece mayor flujo de información y que despierta interés en los jóvenes, se utilice en menor medida como instrumento de apoyo a los procesos educativos. Dejando de lado el problema del acceso (o de la conectividad) queda la reflexión sobre el uso y el aprovechamiento de este medio en los espacios educativos. Sin embargo, esa reflexión en torno a los jóvenes implica también a los adultos que trabajan como educadores.

El Departamento de Caldas cuenta con una oferta de 90 medios de comunicación (aproximadamente 3 medios por municipio). Esta cifra, nada despreciable, pone sobre la mesa una discusión interesante sobre la participación de los jóvenes en los medios, pues con estos resultados se descarta en un primer momento “*la ausencia de medios*” como un argumento para explicar la baja motivación de los jóvenes para promover espacios de participación.

Los resultados de la encuesta en Caldas muestran que un porcentaje de 60,2% participa a través de los medios de comunicación. Sin embargo, sigue siendo muy alto el porcentaje de jóvenes que no participan, que refieren su no participación por la “*falta de motivación*” y la “*falta de capacitación*”. Estas son dos causas determinantes en la baja participación de los jóvenes en los medios locales. La tradición ha mostrado que los medios no van a buscar a las poblaciones (en este caso los jóvenes) para que participen organizadamente por medio de productos o programas que aporten a las dinámicas locales. Se hace visible entonces la necesidad de institucionalizar procesos que propicien el encuentro entre los jóvenes y los medios de comunicación. Esto implica, en primer lugar, capacitar y motivar a los jóvenes en los temas de la comunicación, en segundo lugar, empoderar a los medios de su papel como promotores de la participación y en tercer lugar incluir en las agendas de los gobiernos locales (y departamental) el tema de la comunicación como soporte de los diferentes procesos sociales que se puedan adelantar.

## Bibliografía

- Agencia de Cooperación Alemana, GTZ. & Universidad de Manizales (2008). Estudio de consumo de medios en los habitantes del Oriente de Caldas. Manizales.
- Asociación Colombiana de Facultades de Comunicación Social AFA-COM (1998). ¿Participación social en los medios masivos? Medellín:

Ed Universidad Pontificia Bolivariana – Konrad Adenauer.

Asociación Colombiana de Medios, ACIM (2008). Estudio General de Medios. Bogotá.

Martín-Barbero, Jesús (2006). Recepción de Medios y Consumo Cultural. En: Sunkell, G. (2006): El Consumo Cultural en América Latina. Convenio Andrés Bello. Bogotá.

García Canclini, Néstor (1999). “El consumo cultural: una propuesta teórica”. En: Sunkell, G. (2006): El Consumo Cultural en América Latina. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Centro de Estudios Económicos para América Latina, CEPAL & Organización Iberoamericana de la Juventud, OIJ. (2004) La juventud iberoamericana tendencias y urgencias. Santiago de Chile.

Comisión Nacional de Televisión, CNTV. (2008). La gran encuesta de la televisión en Colombia. Bogotá.

Contreras, A. (2000). “Comunicación desarrollo para otro occidente”. En: Razón y Palabra. Número 18. <http://razonypalabra.org.mx/antteriores/n18/18acontreras.html>. Tomado en julio de 2009.

Corporación Visionarios por Colombia, CORPOVISIONARIOS (2008). Cambio Cultural en los televidentes de Colombia: Formando Televidentes Críticos, Responsables y Activos. Bogotá.

Curran, J. (1998). “El nuevo revisionismo en los estudios de comunicación: una revaluación”. En: Curran, J. Morley, D. & Walkerdine. V. (1998): Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el postmodernismo. Barcelona: Paidós.



Dávila, O. (2009). "Medios de Información y Uso de Internet". En: *Sociedades Suramericanas: lo que dicen jóvenes y adultos sobre las juventudes*. Centro de Estudios Sociales, CIDPA, Instituto de Estudos, Formacao e Assesoria em Politicas Sociais, POLIS, Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Econômicas, IBASE, & Cotidiano Mujer. Uruguay.

De Moragas, M. (1985). *Sociología de la Comunicación de Masas*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A. Primera edición.

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, DANE. (2008). *Encuesta de consumo cultural 2007*. Colombia.

Esteinou, J. (2002). "Los medios de comunicación como instrumentos del desarrollo". En: *Razón y Palabra*. Número 29. <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n29/jesteinou.html>. Tomado en agosto de 2009.

Fernández, F. (2002). *La responsabilidad de los medios de comunicación*. México: Ediciones Paidós.

Gumucio, Alfonso (2001). *Haciendo Olas*. New York: The Rockefeller Foundation.

Instituto Nacional de la Juventud, INJUV. (2007). *Quinta encuesta nacional de juventud*. Chile.

Ministerio de Comunicaciones (2007). *Radio y Pluralismo – Política de Radio Difusión Sonora Comunitaria*. Bogotá.

Rey, Germán y Restrepo, Javier Darío (1995). *Desde las orillas*. Bogotá: Ministerio de comunicaciones de Colombia.

Sen, Amartya Kumar (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.

Silverstone, R. (2004). *Consumo ¿Por qué estudiar los medios?* Buenos Aires: Amorrortu editores.

Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona: Paidós.





**La cultura y  
los jóvenes**

# La cultura y los jóvenes

Diego Enrique Ocampo

## Introducción

Este capítulo presenta los resultados del área de cultura de la Encuesta de Juventud del Departamento de Caldas. En él, se hace un abordaje de la relación “cultura–jóvenes” según tres enfoques. El primero tiene que ver con el tipo de reconocimiento que los jóvenes hacen de algunos aspectos culturales tradicionales de sus municipios. Allí se hace referencia a las expresiones y manifestaciones artísticas y artesanales que ellos identifican en sus localidades y entre esas manifestaciones definen las que en mayor medida reflejan la cultura tradicional de cada municipio. El segundo está encaminado a indagar si los jóvenes se sienten identificados y en qué medida con esas manifestaciones artísticas y artesanales. Y el tercero pretende identificar lo que en mayor medida tienen en común los jóvenes del departamento y sus expresiones culturales propias, distintas a las tradicionales e incluso, con una intención más amplia que aquella que *“ha reducido la cultura al cultivo de las bellas artes o al dominio de los saberes y las disciplinas”* (Rey y Restrepo, 1996: 36).

## Cultura

Esta investigación se centra en algunos aspectos de lo que puede ser la *“cultura vista desde los jóvenes”*, intentando también aproximarse a lo que puede ser *“la cultura de los jóvenes”* o *“en los jóvenes”* de Caldas. En este sentido, remitirse a la definición de la UNESCO es apropiado para tener un referente que legitime la delimitación que en este caso se hace frente al concepto. En la Declaración universal de la UNESCO (2001)<sup>14</sup> sobre la diversidad cultural, se hace referencia a aspectos tradicionalmente expuestos y discutidos como las artes y las letras. Sin embargo, también se hace mención particular de aspectos que caracterizan a las sociedades como los estilos de vida, las formas de interacción y de convivencia, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias, y todas las características espirituales, afectivas e intelectuales y que configuran la identidad colectiva.

Al abordar la cultura con intenciones más amplias, como se mencionó anteriormente, se define como un “sistema de concepciones” manifestadas de manera simbólica y por medio de las cuales los sujetos se comunican y buscan perpetuarse (Geertz, 2000). Si los jóvenes se identifican con algunas tradiciones artístico-culturales de su municipio

<sup>14</sup>Definición conforme a las conclusiones de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (MONDIACULT, México, 1982), de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (Nuestra Diversidad Creativa, 1995) y de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo (Estocolmo, 1998).

se infiere que en alguna medida han entrado en ese sistema de concepciones del que habla Geertz y que involucra igualmente a los adultos, que son quienes han reproducido o han ayudado a mantener dicho sistema, lo que hace que ambas generaciones se aproximen en algunos diálogos culturales comunes. Si por el contrario los jóvenes no se identifican con esas tradiciones, quiere decir que ese deseo de perpetuarse que Geertz menciona se está tejiendo en otros diálogos, en los cuales el sistema de concepciones se está reconfigurando y está modificando la realidad de cada generación a partir de otros símbolos, de otras formas de comunicarse.

En cierta forma, lo advierte Maturana cuando expresa que la cultura se construye permanentemente en las conversaciones de los individuos y que por tanto no puede ser única ni estática. La cultura es dinámica, *“es una red de coordinaciones de emociones y acciones en el lenguaje que configura un modo particular de entrelazamiento del actuar y el emocionar de las personas que la viven”* (Maturana, 1997: xi). De este modo, se abre la puerta a una discusión en la que, además de lo tradicional, de lo artesanal y del arte local, se busca mirar la cultura en los jóvenes o de los jóvenes, en las prácticas propias que los convoca, que pueden ser singulares o comunes sólo a ellos, o incluso, como se interrogó en la encuesta del Departamento de Caldas, expresiones y actividades culturales que más les interesa o los moviliza.

Se puede hablar entonces de culturas juveniles haciendo referencia, según Feixa (1998), a cómo los jóvenes expresan de manera colectiva sus experiencias de socialización. No obstante, las culturas juveniles recogen de alguna manera la carga de la tradición o de la cultura hegemónica, representada inicialmente en la familia y en la escuela como espacios de socialización, además de otros esquemas que van apareciendo en el camino y que también están enmarcados en parámetros tradicionales como la autoridad, el trabajo o las instancias de control que posee la sociedad, sin dejar de lado los medios de comunicación.

La fractura de la relación entre jóvenes e institucionalidad devela la necesidad latente en ellos de crear sus propios espacios de relacionamiento y de reconocimiento de cara a los otros que no son jóvenes. El deseo común de identificarse en medio de un mundo que en la formalidad de las instituciones está pensado, normado y diseñado por y para adultos, induce a los jóvenes a que construyan otras formas de vida, o como ya se mencionó, según Maturana, otras redes de comunicaciones, de acciones, de emociones que van perfilando en ellos diferentes estilos y que, en palabras de Feixa, finalmente termina

predominando uno, al que él llama el estilo hegemónico, y que acaba definiendo el perfil de una generación (Feixa, 1998: 89).

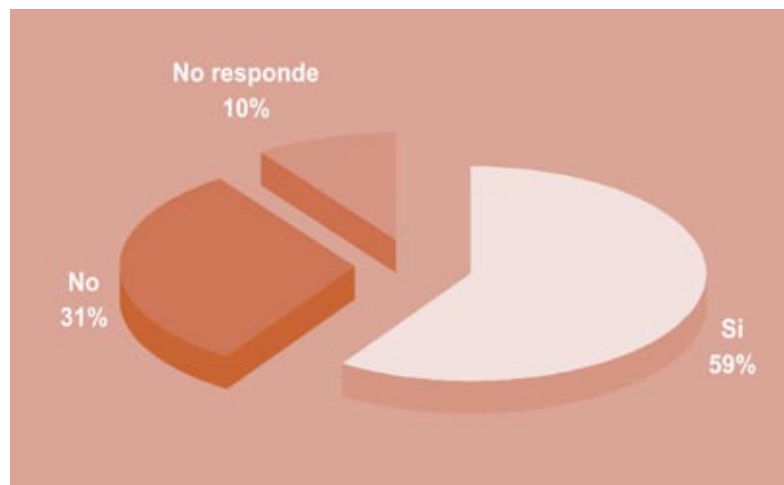
Y ¿qué es el estilo? *“Puede definirse como la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresadas en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo”* (Feixa, 1998, p.97). Esos elementos que menciona el autor fueron puestos a consideración de los jóvenes de Caldas en la investigación, preguntándoles qué tienen en común los jóvenes de cada municipio, tipificando algunos aspectos como la forma de vestir, la forma de hablar, la apariencia física, la música, los juegos y deportes, que desde esta perspectiva se toman como tangibles e intangibles, que hacen parte de las culturas juveniles y que, según las generaciones, van ganando o perdiendo fuerza.

Para los jóvenes, lo anterior, termina siendo la plataforma que sustenta su particularidad frente al mundo. De hecho, elementos como los que se acaban de mencionar, que en cierta medida pueden ser accesorios en la vida de los adultos, en palabras de Rosana Reguillo (2000), se entiende que, para los jóvenes se convierten en “dimensiones constitutivas” de sus identidades. Por ejemplo, la forma de vestir o las maneras de hablar son aspectos que marcan en gran medida esos estilos juveniles. Sin embargo, son elementos que en ellos trascienden lo meramente estético y funcional e involucran otras lógicas de interpretación, de lectura de los cuerpos, de los gestos, de los diálogos, que exigen necesariamente otros niveles de sensibilidad y comprensión que se salen del rango cotidiano del ciudadano común que no está inmerso en el espacio natural de los jóvenes.

Es ahí donde yace gran parte de la respuesta a la pregunta de Pérez Islas acerca de la fractura de la relación entre los jóvenes y las instituciones, y tiene que ver con la aparente imposibilidad de los adultos de entender el momento de los jóvenes, pero, sobre todo, de comprender sus estilos e identidades. Para Barbero (2000), esas nuevas sensibilidades que manejan los jóvenes en su vestuario, de llevar su cuerpo, cuando se relacionan y recrean los lenguajes, se han convertido en un desafío permanente para los adultos y sus instituciones, por ejemplo, la escuela. Se hace necesario, entonces, según este autor, que se den “revoluciones” en las formas de pensar a los jóvenes, en las maneras de acompañarlos o incluso en los modos de condicionarlos o crearles restricciones, y esas revoluciones implican contemplar la posibilidad de otras lógicas de relacionamiento en las que, sin confundir los roles, sí se hace necesario delimitarlos.

Esas “revoluciones” que se deben dar en la estructura de la sociedad están sujetas a que comiencen a brotar en los adultos manifestaciones de esas sensibilidades que identifican a los jóvenes. Pero no se trata de un ejercicio de imitación de actitudes o de simulación de comportamientos por parte de los adultos, sino una expresión de visibilidad social del mundo de los jóvenes, lo cual no quiere decir que haga falta mostrar más o mejor, cómo o quiénes son los jóvenes de hoy (o de cada época), se trata, según Martín-Barbero, de entender que “*esa visibilidad social hoy tiene mucho más que ver con el reconocimiento*” (Martín-Barbero, 2000: 33), esto es, con la aceptación en la estructura social de esos sujetos (los jóvenes) que aunque se encuentren en una etapa transitoria de su vida no pueden ser vistos como transitorios en cada momento de la historia.

## La cultura en los jóvenes de Caldas



**Gráfico 1. Expresiones artísticas y artesanales que identifican a los municipios (%)**

A la pregunta de si existe alguna expresión artística o artesanal que identifique los municipios de Caldas, 59,2% de los jóvenes respondió SÍ, y 31,1% contestó NO.

En cuanto al género, aparecen un poco por encima las mujeres con el 68,8% que respondió SÍ, frente al 62,2% de los hombres. Por su parte, el 67,4% de los jóvenes rurales afirma que sí existen estas expresiones en los municipios, frente al 63,5 de los urbanos que también lo afirman. Por subregiones, la que presenta un mayor porcentaje de respuesta afirmativa es el Norte con un 77,4%, y la de menor es el Centro Sur con un 59,9%.

A la pregunta ¿cuáles expresiones artísticas conocen? sólo respondió el 46,8% de la muestra. De ese porcentaje convertido en un 100%, las cinco expresiones de mayor porcentaje son las fiestas con el 18,8%, la música con el 13,3%, seguido de las ferias con 12,9%, las danzas con el 6,4% y el teatro con un 6%.

En cuanto a género, los resultados son similares a los de la tabla general. En la variable urbano-rural es similar, aunque se presentan algunas diferencias como en la opción fiestas responde el 13,6% de los jóvenes urbanos frente al 24,5% de los rurales; en la opción carnaval responde el 4% de los rurales frente al 0,7% de los urbanos; en la opción ferias el 18,7% de los urbanos responde frente al 6,4% de los rurales; o en la opción teatro aparecen los jóvenes urbanos con un 8,8% frente a un 3% de los rurales.

Tabla 1. Tipo de expresiones artísticas y/o artesanales tradicionales (%)

	Frecuencia	Porcentaje
Ferias	275	12,9
Arte	38	1,8
Teatro	129	6,0
Comida	110	5,2
Festival	75	3,5
Danzas	136	6,4
Música	283	13,3
Sombrero	35	1,6
Fiestas	401	18,8
Pintura	88	4,1
Artesanías	93	4,4
Carnaval	49	2,3
Casa de la cultura	80	3,8
Lugares	33	1,5
Ninguna	79	3,7
Mitos	46	2,2
Leyendas	11	0,5
Banda	28	1,3
Grupos	9	0,4
Todos	63	3,0
Deporte	25	1,2
Café	21	1,0
Ganadería	5	0,2
Conciertos	12	0,6
Ropa	9	0,4
Total de respuestas	2.133	100

En la variable subregion, las tendencias generales se mantienen. Sin embargo, aparecen las diferencias más amplias entre cada subregión, de hecho, se hace evidente que la opción ferias es visible por las sub-

regiones *Centro Sur* con el 23,6% y *Alto Oriente* con el 12,9%. Las fiestas presentan los porcentajes más altos en la región *Norte* con el 31,7% y *Magdalena caldense* con el 29,9% y el más bajo en la región *Centro Sur* con el 11,7%.

	Frecuencia	Porcentaje
Si	1177	25,8
No	3033	66,5
No responde	349	7,7
Total	4559	100,0

Tabla 3. Identificación de los jóvenes con las expresiones artísticas y/o artesanales tradicionales de su municipio (%)

Se puede observar en la tabla anterior que un mayor porcentaje de los jóvenes no se logra identificar con las expresiones artísticas y artesanales tradicionales de su municipio, lo que evidencia una pérdida del arraigo local causado por el impacto de la globalización. Frente a esta respuesta, no se observan diferencias marcadas entre género, subregión, ocupación actual y zona de residencia.

Al indagar a los jóvenes por las expresiones artísticas o tradicionales con las cuales se identifican, sólo el 22,3% de los encuestados contestó. De éstos, el 21,8% afirma que se siente identificado con la música de su municipio, el 15,4% con el teatro y el 13,5% con la danza. Algunas de estas actividades tienen pequeñas diferencias como el teatro, que presenta una mayor identificación en los jóvenes urbanos (18,9%) que en los que viven en el campo (10,7%); o la música con la cual se identifican más los hombres (24,6%) que las mujeres (19%).

	Frecuencia	Porcentaje
Teatro	156	15,4
Ferias	60	5,9
Danzas	137	13,5
Vestuario	7	0,7
Sombrero	27	2,7
Fiestas	118	11,6
Música	221	21,8
Artesanías	96	9,5
Pintura	47	4,6
Deporte	31	3,1
Conciertos	3	0,3
Ganadería	4	0,4
Gente	13	1,3
Comida	30	3,0
Lugares	11	1,1
Banda	9	0,9
Mitos	3	0,3
Carnaval	14	1,4
Todo	28	2,8
<b>Total</b>	<b>1.015</b>	<b>100</b>

Tabla 5. Tipos de expresiones y actividades culturales que más les interesa y movilizan a los jóvenes en el municipio (%)

De acuerdo con las subregiones, se observa que el teatro tiene una mayor identificación en la zona del Bajo Occidente y del Centro Sur (27,2% y 20,8% respectivamente) que en el Norte (2%). Algunas tendencias son un reflejo de la cultura de los municipios pertenecientes a la subregión, pues, en Centro Sur hay una identificación con las ferias (Feria de Manizales) y en el Norte con el sombrero (Sombrero Aguadeño).

Tabla 6. Aspectos en común del joven con la juventud de su municipio

Tabla 5. Tipos de expresiones y actividades culturales que más les interesa y movilizan a los jóvenes en el municipio (%)

	Frecuencia	Porcentaje
Conciertos	562	21,7
Música	134	5,2
Danzas	247	9,5
Fiestas	362	13,9
Teatro	309	11,9
Pintura	30	1,2
Deporte	660	25,4
Artesanías	119	4,6
Comida	40	1,5
Canto	50	1,9
Cine	38	1,5
Mitos	22	0,8
Todas	22	0,8
<b>Total</b>	<b>2.595</b>	<b>100</b>

Las expresiones y actividades culturales que más les interesa y movilizan a los jóvenes en sus municipios son el deporte (25,4%), los conciertos (21,7%), seguidos por el teatro (11,9%) y la danza con un 9,5%. Aunque pequeñas, estas expresiones cruzadas con la variables de ubicación de la residencia muestran algunas diferencias: a los jóvenes rurales les interesa más el deporte, mientras quienes viven en la cabecera municipal prefieren los conciertos, el teatro y la música. Estas expresiones cruzadas con las diferentes variables (género, grupo etario, y ocupación) no muestran cambios significativos.

	Frecuencia	Porcentaje
La forma de vestir	821	11,8
La forma de hablar	752	10,8
Los gustos musicales	689	9,9
Los gustos y aficiones (juegos, deportes)	820	11,8
Los rasgos físicos	359	5,2
Ninguna de las anteriores	793	11,4
Otros	27	0,4
Gustos	1451	20,9
Físicos (el Físico)	914	13,2
No responde	318	4,6
<b>Total de respuestas</b>	<b>6.944</b>	<b>100</b>

Al indagar a los jóvenes por los aspectos que consideran comunes con la juventud del municipio, el 20,9% afirma que los gustos, el 11,8% los gustos y las aficiones como el juego y el deporte, seguidos por la forma de vestir y de hablar. El 11,4% afirma que no tiene ninguno de los aspectos presentados en común con los jóvenes de sus municipios.

Al cruzar estos aspectos con género, se observa que los hombres prefieren los gustos y las aficiones. Por subregiones, los gustos y las aficiones son los comunes en *Norte*, *Alto y Bajo Occidente*, mientras los gustos sobresalen en *Alto Oriente*. De acuerdo con las variables grupo etario, rural-urbano y ocupación no se encuentran diferencias significativas.

	Frecuencia	Porcentaje
Parques	602	23,4
Instituciones educativas	345	13,4
Calle	243	9,5
Casa de la cultura	358	13,9
Espacios deportivos	445	17,3
Fiestas	202	7,9
Teatros	162	6,3
Casas propias	95	3,7
Espacios naturales	116	4,5
Total de respuestas	2.568	100

**Tabla 7. Espacios de encuentro que prefieren los jóvenes en su municipio para desarrollar sus propias creaciones culturales (%)**

De acuerdo con la tabla anterior, los lugares que prefieren los jóvenes para desarrollar sus propias creaciones culturales son los parques (23,4%), los espacios deportivos (17,3%), la Casa de la Cultura (13,9%), las instituciones educativas (13,4%) y la calle (9,5%).

Entre los jóvenes rurales y urbanos se observan algunas diferencias en cuanto a los espacios deportivos, los cuales tienen mayor aceptación entre los jóvenes rurales, mientras los teatros tienen mayor acogida entre los jóvenes urbanos que entre los rurales.

## Relación entre los jóvenes y la cultura

Según la intención de este trabajo, es pertinente reiterar que la discusión sobre la relación cultura–jóvenes puede convertirse en un ejercicio de amplias fronteras. De ahí que sea necesario delimitar dicha discusión para enmarcarla en aspectos concretos que, para este caso, tienen que ver con el reconocimiento que los jóvenes le dan a las expresiones culturales tradicionales de sus municipios y a otras expresiones o experiencias cotidianas que, según ellos, representen o identifiquen la cultura de su generación.

### La música le da otro ritmo a la cultura

En cuanto al reconocimiento de expresiones culturales tradicionales del contexto local por parte de los jóvenes, los resultados presentados muestran que un poco más de la mitad de los encuestados (59,2%) coincide en afirmar que existen expresiones artísticas y artesanales tradicionales que identifican a los municipios en los que habitan. Si bien, al hacer el análisis por subregiones, o incluso por municipios, aparecen expresiones que resaltan por la misma condición particular de cada zona, el comportamiento general en las respuestas coincide en mostrar, en mayor medida, tres expresiones comunes a todo el departamento de Caldas: las fiestas, las ferias y la música.

Aparece un elemento coincidente, la música, que además de ser una de las respuestas más elegidas por los jóvenes, también está implícita en las otras dos respuestas de mayor preferencia. No obstante, la música puede llegar a entenderse como uno de los elementos constitutivos de estas dos expresiones culturales (las fiestas y las fe-



rias), que, además, suponen un ejercicio de socialización. La CEPAL y la OIJ (2004), en la investigación denominada *“La juventud en Iberoamérica – Tendencias y urgencias”* hacen referencia a este fenómeno y revelan que la música es el principal consumo cultural que mencionan los colombianos. Además, muestran que los adolescentes son quienes más escuchan música (98%), pero que este resultado no es distante de la cifra de quienes menos consumen, que son los mayores de 55 años (91%). La música es un elemento común a los jóvenes y a los adultos.

Sin embargo, esos primeros resultados del Departamento de Caldas hacen referencia sólo a si los jóvenes consideran que existen expresiones artísticas y culturales que identifican a sus municipios y a señalar cuáles. Un segundo momento tiene que ver con la indagación sobre si se sienten o no identificados con dichas expresiones, lo que arroja como resultado que los jóvenes se sienten identificados en primer lugar con la música, luego con el teatro, posteriormente con las danzas (que también tienen que ver con música) y luego sí aparecen nuevamente las fiestas y las ferias.

Ahora bien, cuando los jóvenes de Caldas se refieren a la música como expresión cultural tradicional, con la que más se identifican ¿qué quiere decir con eso? ¿hacen alusión a los músicos o grupos musicales que existen en sus municipios y consideran que éstos le dan identidad a la tradición local? o ¿se están refiriendo por tradicional a la música que escuchan sus padres y sus abuelos? Y si fuera así, ¿podría inferirse, tal vez, que la música es un punto de encuentro entre la cultura juvenil y las de los adultos, o funge como articulador de esos “sistemas de concepciones” de los que habla Geertz?

Para Martín-Barbero (2002), la música es un elemento que permite a los jóvenes cruzar las brechas generacionales y moverse “elásticamente” entre la cultura de los adultos y la de ellos. Además, las fusiones, el cruce de instrumentos, las historias de las canciones, las expresiones contenidas en las letras propician intercambios con otras culturas, con otras experiencias de otros jóvenes de otros lugares. De hecho, para el autor, géneros como el rock en español *“rompen con la mera escucha juvenil para despertar creatividades insospechadas de mestizajes e hibridaciones: tanto de lo cultural con lo político como de las estéticas transnacionales con los sonos y ritmos más locales”*, algo similar puede estar pasando con otros ritmos que también son apropiados por los jóvenes como elementos identificadores de sus espacios de interacción, como el reguetón.

Tal vez, allí esté una explicación del por qué la música toma tanto valor para los jóvenes en la cultura local que reconocen, aunque, vista así, la lectura del fenómeno no apuntaría hacia la música como expresión cultural de lo tradicional local, sino hacia una connotación de elemento propiciador de encuentro cultural entre lo tradicional y lo actual (léase “lo joven”), o entre lo local y lo global.

La relación “joven–cultura–música” responde también a los jóvenes chilenos, donde la práctica que realizan en mayor medida (92,7%) para ocupar su tiempo libre es escuchar música y escuchar radio (INJUV, 2007), lo cual no dista de los resultados hallados en el componente de comunicación de la encuesta departamental de Caldas. Esto pone sobre la mesa otro elemento para el análisis del papel de la música en la cultura de los jóvenes de Caldas, y tiene que ver con el ocio y el entretenimiento.

Hasta ahora, puede pensarse que la cultura en los jóvenes de Caldas se ve mediada en gran medida por su relación con la música. Esta relación se define en un primer nivel por el gusto espontáneo u ocioso hacia ella; en un segundo nivel porque igualmente consideran que ésta recoge y alimenta las prácticas tradicionales de los municipios; y en tercer nivel porque se infiere que para los jóvenes algunas músicas pueden representar una plataforma de identificación e interacción exclusiva que les otorga un espacio particular en la sociedad, que los referencia ante el mundo. Esos espacios aparentemente excluyentes y aislados donde los jóvenes se relacionan, terminan haciéndolos visibles e incluyéndolos como actores en las discusiones sociales, ya que *“esos ámbitos de pertenencia son, a la vez, la contraparte “subjetiva” de la inclusión social, es decir, las formas en que la juventud expresa expectativas, reacciones y disposiciones”* (CEPAL –AECID –SEGIB –OIJ, 2008: 274).

Ahora bien, lo anterior no quiere decir que los jóvenes desconozcan otras expresiones propias de algunos municipios en particular (distintas de la música). Por el contrario, como ya se mencionó, cuando aparecen esas singularidades como “el sombrero” en la Subregión Norte (Municipio de Aguadas), o “el carnaval” en la subregión Alto Occidente (Municipio de Riosucio), también sigue haciendo presencia la música como un elemento relevante para la identidad cultural de cada una de esas localidades y por ende de los jóvenes que allí habitan.

## El deporte: punteando en las encuestas

En esta lógica, cuando a cada joven de Caldas se le pregunta por la expresión o actividad cultural que más les interesa y moviliza a los jóvenes de su municipio, la mayoría coincide en afirmar que para sus congéneres la expresión o actividad que recoge mayor interés es el deporte, seguido de los conciertos y de las fiestas.

Si bien el deporte hace parte de las dinámicas culturales de los municipios, esto amerita algunas consideraciones como que en cierta forma el ritual de practicar un deporte (individual o de equipo) implica trasladarse a otros espacios de relacionamiento en los que entran en juego otras dinámicas de socialización en las que aparecen normas, regulaciones, protocolos y autoridades propias del quehacer deportivo.

Este tipo de escenarios de acción colectiva de los jóvenes son reconocidos como lugares de participación en los que el primer paso tiene que ver con la asistencia voluntaria. Así lo advierte la investigación sobre Juventud y Cohesión Social cuando muestra que los jóvenes no se ven interesados en participar en partidos políticos, sindicatos u otras expresiones formales de movilización, pero que sí demuestran interés en hacer parte de otro tipo de organizaciones, igualmente formales, en mayor medida las religiosas y las que tienen que ver con actividades recreativas y culturales (CEPAL –AECID –SEGIB –OIJ, 2008). Estos datos, para el caso de Caldas, se aplican a la asistencia y participación en espacios y actividades deportivas. Puede ser que esa preferencia por asistir o participar en actividades deportivas tenga que ver con la posibilidad que éstas brindan de hacer parte de procesos concretos, no muy extensos y que arrojan resultados puntuales, algo así como que los torneos o las competencias necesitan una amplia concentración y dedicación que en tiempos cortos arrojan resultados satisfactorios, esto es, ganadores, perdedores, premios y ascensos o posicionamientos en escalafones, dando respuesta con esto a lo que Inerarity, en alguno de sus artículos, denomina como el “*presente vecinal, autárquico,*

*autorreferencial e inquieto (...)* que da lugar a una *compresión del tiempo o abreviación del presente*” (2008). Tal vez, los jóvenes siguen criticando la falta de concreción en los procesos de construcción colectiva de los adultos y por eso siguen presentando resistencia a entablar relaciones formales con las institucionalidades tradicionales que dirigen la sociedad. Esta es otra respuesta al interrogante de Pérez Islas (2000) expuesto arriba, acerca de dónde se fracturó la relación entre los jóvenes y las instituciones.

Finalmente, frente a lo que tienen en común los encuestados con los demás jóvenes de su municipio, aparecen en mayor medida las respuestas que tienen que ver con los gustos y aficiones, con lo que se ratifica lo mencionado anteriormente respecto a la preferencia por los espacios de recreación y deporte.

Además de los gustos y aficiones, los jóvenes mencionan otros aspectos “*comunes*” a ellos como la forma de vestir y el físico. Estos aspectos tienden a tomar relevancia en la medida que se convierten en el referente visual inmediato (o de forma), a través del cual se identifican o diferencian unos jóvenes de otros. Cuando Daniel García habla de la realidad de los jóvenes en estructuras, hace referencia, entre otros aspectos, a la valoración que los jóvenes le dan a la apariencia física como elemento definitivo para su ubicación en el contexto espacio temporal inmediato. Para García, “*en lo juvenil, lo corporal es particularmente importante para el reconocimiento del grupo de pares, para la aceptación de sí mismo y para obtener la aprobación social. La imagen corporal es hipervalorada, se convierte en un ideal que concentra gran parte de las energías vitales*” (1998:55). En el caso de Caldas, si bien lo que tiene que ver con los rasgos o con la apariencia física y la

forma de vestir no corresponde al mayor porcentaje de respuesta, sí presenta niveles interesantes que ratifican lo que menciona el autor.

En la Encuesta Nacional de Chile, aparece como elemento que mayor sentimiento de discriminación genera, la *aparición física* y la *forma de vestir*. Según los jóvenes de ese país, estos dos aspectos generan mayor exclusión entre los mismos jóvenes, con mayor fuerza que otros que a primera vista pueden ser igualmente determinantes como la clase social, el lugar donde se vive, la edad o la condición de estudiante, ratificando así la idea de García sobre la hipervaloración de lo físico y por lo tanto la concentración de energías en torno a estas formas, al punto de generar exclusiones que pueden llegar a convertirse en elementos escaladores de la marginación social entre los mismos jóvenes.

## Conclusiones

Dejando claro que la discusión sobre la relación “cultura - jóvenes de Caldas” se circunscribió sólo a algunos aspectos específicos, se puede concluir que para esta población lo “cultural tradicional” de los municipios y por ende del departamento, está íntimamente ligado a una manifestación cultural que para este caso se desenvuelve entre lo artístico y el entretenimiento: “la música”.

La música es de amplia valoración en los jóvenes caldenses, ejerce un fuerte papel vinculante entre ellos y el contexto local en el que viven, entre lo tradicional y lo actual, una conexión entre los gustos de los adultos y los suyos propios. Se sienten identificados con los ritmos y gé-

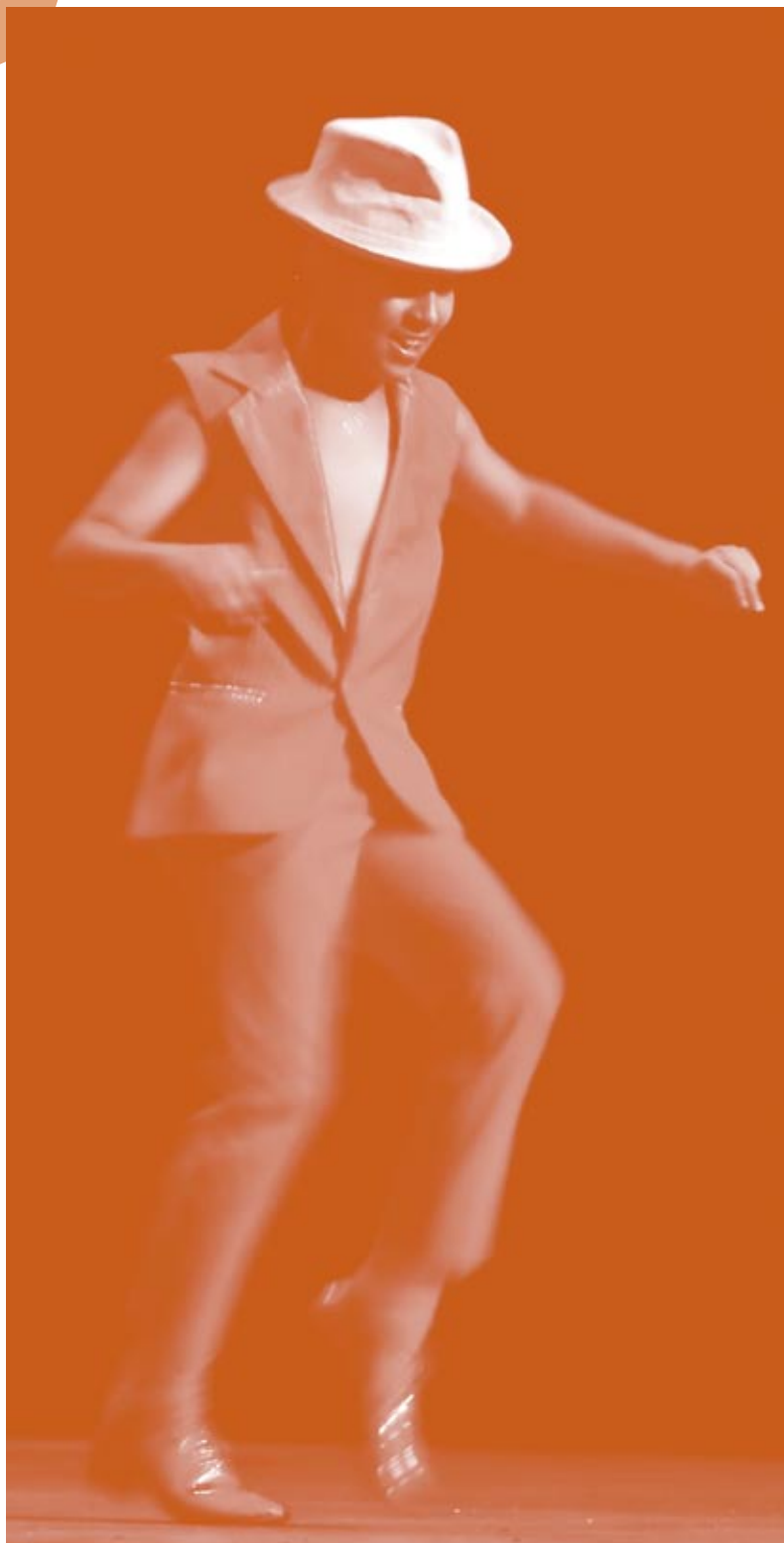
neros que predominan en sus municipios (así no sean propios de allí), consideran que en gran medida la identidad de lo local y lo regional se ve determinada por la manera como la música circula, se usa, se consume, se disfruta.

De igual forma, los espacios donde más circula la música son los espacios que los jóvenes prefieren para relacionarse, para desarrollar actividades vistas por ellos como culturales. Los conciertos, las ferias y fiestas son las expresiones culturales que identifican en mayor medida los municipios. De igual forma, son los escenarios preferidos por los jóvenes para socializar y en esa misma medida para construir ambientes y lenguajes propios de ellos y para ellos. Disfrutan de la música y la usan como elemento provocador de prácticas particulares de su generación.

En ese mismo sentido, el deporte recoge gran parte de los intereses de los jóvenes y se convierte en la “*actividad cultural*” que mayor interés despierta en ellos. Esto pone sobre la mesa la discusión acerca de la amplitud en el concepto de cultura que en la población juvenil caldense se manifiesta, dejando claro que responde a una mirada incluyente que pone como límite a los mismos jóvenes. Esto quiere decir que para los jóvenes de Caldas su cultura es todo aquello que los involucre y los identifique.

Finalmente, y al igual que sucede con la música, los jóvenes consideran que el aspecto físico y la forma de vestir son aspectos propios e identificadores de su generación. Así tomen elementos tradicionales y nuevos, o los fusionen para construir su aspecto físico, para ellos es claro que lo que a simple vista puede ser una propuesta estética, termina siendo una construcción semiótica en la que sólo ellos pueden leer los significados de lo que usan, de cómo se comportan, de cómo se expresan, de cómo se ubican y de cómo se mueven en el espacio. Lo físico los hace diferentes de los adultos, pero, además, los hace importantes dentro de su mundo real.

De este modo se concluye que, aunque los jóvenes de Caldas dan valor a lo artístico y tradicional de cada municipio y reconocen en ello un elemento cultural, también, en mayor medida, resaltan sus expresiones, sus productos, sus prácticas “nuevas jóvenes” como factores determinantes en la vida cultural de sus localidades, pero, ante todo, como elementos constitutivos de lo que es o puede ser la cultura juvenil de Caldas.



## Bibliografía

Martín-Barbero, Jesús (2002). “Jóvenes comunicación e identidad”. En: Pensar Iberoamérica. Número 0 <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm>. Tomado en agosto de 2009.

CEPAL –AECID –SEGIB -OIJ (2008). Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Naciones Unidas. Santiago de Chile.

CEPAL – OIJ (2004) La juventud iberoamericana tendencias y urgencias. CEPAL -Naciones Unidas. Buenos Aires. Segunda edición.

Feixa, Carles (1998). De jóvenes, bandas y tribus. Barcelona: Editorial Ariel, S.A..

García, Daniel (1998). “Jóvenes en las estructuras: cultura, educación, familia y política”. En: Hünermann, P – Eckholt, E (Eds) (1998). La juventud latinoamericana en los procesos de globalización. Buenos Aires: Editorial Universidad de Buenos Aires.

Geertz, Clifford (2000). La interpretación de las culturas. Barcelona: Editorial Gedisa.

Innerarity, D (2008). “La cultura de la urgencia”. En: El Correo /21.09.2008. <http://www.unizar.es/ennerarity/la-cultura-de-la-urgencia.html>. Recuperado en septiembre de 2009.

Maturana, Humberto (1997). “Prefacio”.  
En: Eisner, R (1997): El cáliz y la espada.  
México: Ed Pax. Pérez Islas, J. A. (2000).  
“Visiones y versiones. Jóvenes, institu-  
ciones y políticas de juventud”. En: Mar-  
tín Barbero, J. y Otros. Umbrales. Cam-  
bios Culturales, Desafíos nacionales y  
juventud. Medellín: Corporación Región.

INJUV (2007) Quinta encuesta nacional de  
juventud. Chile: Instituto Nacional de la  
Juventud.

Reguillo, Rossana (2000) Emergencia de  
culturas juveniles – Estrategias del desen-  
canto. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Rey, Germán y Restrepo, Javier Darío  
(1995). Desde las orillas. Bogotá: Minis-  
terio de Comunicaciones.

IBASE, PÓLIS, COTIDIANO MUJER,  
CIDPA. (2009). Sociedades sudamerica-  
nas, lo que dicen jóvenes y adultos sobre  
la juventud. Uruguay: IBASE, Pólís, Co-  
tidiano Mujer, Cidpa.

UNESCO (2001). Declaración Universal de  
la UNESCO sobre la Diversidad Cultural.  
[http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=13179&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html).  
Recuperado en Agosto de 2009.





**Cómo es  
Colombia**

# Cómo es Colombia para los jóvenes de Caldas

Victoria Eugenia Pinilla Sepúlveda

## Introducción

**C**olombia está ubicada en la zona noroccidental de Sur América, es el cuarto país de la región por extensión territorial y el tercero en población. En la actualidad, tiene 45.227.627 habitantes (Dane, 2009). Si bien es uno de los países latinoamericanos que ha sorteado de forma favorable la crisis económica y financiera global, la desaceleración de su economía, sumada a sus condiciones sociopolíticas, incide en la difícil situación que viven los colombianos en la actualidad.

Con respecto a la pobreza, aunque en los últimos años se ha reportado una ligera reducción, en el país aproximadamente el 44,4% de los jóvenes vive en condiciones de pobreza, y el 17% en indigencia. Para la Cepal (2009), Colombia es uno de los países que presenta niveles de pobreza media–alta, es decir, entre un 35% y 48%, las zonas más afectadas son las rurales. De acuerdo con la encuesta de hogares del DANE (2005) el 51% de los habitantes se encuentra en esta condición.

Referente a la violencia, el Centro Internacional sobre Paz Mundial Vision of Humanity (2009), ubica a Colombia como el país más violento de América Latina, de acuerdo con el índice de la paz mundial. Este índice muestra al país en el puesto 130, en una lista de 144 países que va del más pacífico ubicado en el puesto uno, al menos pacífico ubicado en el puesto 144. Colombia alcanzó esta posición porque muestra índices preocupantes en factores como el gasto militar, niveles de violencia, democracia, corrupción, educación y respeto por los derechos humanos. En el país, el 62,5% de los hombres jóvenes, entre 14 y 24 años que mueren, han sido víctimas de asesinato (United Nations, 2007).

Si bien se ha incrementado la inversión en el campo educativo y, según reportes del Ministerio de Educación Nacional (2009, PREAL, 2006), la cobertura ha aumentado, sigue siendo crítica la calidad de la oferta educativa, tanto pública como privada, lo que repercute a favor de la inequidad y de la desigualdad de oportunidades para los jóvenes, generando, además, una visión pesimista de la educación como factor de movilización social.

En Colombia, la situación del empleo es crítica. Se presenta un incremento preocupante en las tasas de desempleo que actualmente se encuentran en el 11,5%. En el caso de los jóvenes, el desempleo ha venido aumentando en los últimos años: entre 2008 y 2009 (DANE, 2009), pasó de 20,9% a 21,7%, porcentaje que casi duplica el 11,9% correspondiente a la tasa de desempleo para el total de la población durante el trimestre marzo–mayo de 2009.

En el país, además, se ha incrementado la migración interna y externa, el conflicto armado ha forzado a muchos colombianos a dejar sus hogares y territorios como resultado de las múltiples violencias (OIM, 2005). Así mismo, más personas, entre ellos jóvenes y adultos, han optado por buscar mejores opciones de vida en otros países. Como lo muestran estos datos, las condiciones materiales y sociales de los jóvenes colombianos son difíciles, lo mismo que las de los jóvenes caldenses.

Teniendo en cuenta estas características de contexto, este estudio se interesa por conocer las interpretaciones que hacen los jóvenes de Caldas sobre el país, a partir de sus opiniones, inferencias y expectativas.

Las personas construyen su realidad a partir de la experiencia de vivir que cada sujeto tiene, el proceso de construir e internalizar la realidad es lo que Berger y Luckman (1998) llaman socialización. En este proceso, la construcción que se termina haciendo incide en las formas como captamos y percibimos lo que vivimos. Para la Psicología social, uno de los principales dispositivos para la construcción de realidad es la clasificación y categorización, procesos básicos a través de los cuales se crean esquemas de conocimiento (Ibáñez, 2004). Al relacionarnos con el mundo, vamos formando y modificando las impresiones que tenemos sobre lo que captamos de la realidad.

En la vida cotidiana, las personas elaboran y modifican las impresiones y valoraciones sobre los otros y lo que los rodea para actuar, comunicar y construir su realidad a través de la formulación de juicios sobre ella. Las maneras como las personas y colectivos sociales interpretan y configuran su realidad, es moldeada por la cultura, los grupos a los que se pertenece en la sociedad y las condiciones sociales en las que se vive. Por consiguiente, la percepción hace evidente el orden y los significados que se le asignan a los otros y al ambiente, entendido como lo físico, lo social, lo interno y lo externo a la persona y a la sociedad (López, Martínez, González, 2007).

Los juicios y opiniones son ideas, percepciones y valoraciones sobre algo o alguien, que nos llevan a hacer inferencias, a elaborar expectativas sobre los otros y lo otro. En este proceso, juegan un papel importante los sentimientos, las cogniciones, las atribuciones que hacemos y los estereotipos que tenemos.

A continuación, se presentan los hallazgos de la percepción que los jóvenes caldenses tienen de Colombia, sus pensamientos, valoraciones, opiniones, sentido apego o desapego con el país.

## Qué muestra la indagación

En esta área se exploran las opiniones que los jóvenes tienen sobre el país, como un indicador de la valoración favorable o desfavorable sobre las condiciones sociales, que a partir de la percepción de la población juvenil del departamento se hacen evidentes. Las percepciones permiten identificar lo que piensan y sienten los jóvenes sobre el país.

### Lo que piensan del país

	Porcentaje
Respeto las opiniones y acciones de los demás	27,5
No ofrece oportunidades iguales para todos	33,0
Es injusta	8,1
Es insegura-peligrosa	2,9
Las personas se preocupan más por sí mismas que por los demás	11,6
Es justa	1,5
Hay discriminación social	3,6
Es represiva	0,7
Es libre	2,5
Es segura	0,4
Ofrece oportunidades iguales para todos	2,6
Es solidaria	2,6
Es violenta	1,5
Es corrupta	1,5
Total	100,0

**Tabla 1. Visión de la sociedad colombiana para los jóvenes**

Los jóvenes del Departamento de Caldas consideran que las dos características que mejor representa la sociedad Colombiana (Tabla 1) son la ausencia de oferta de oportunidades iguales para todos (33%) y el respeto por las opiniones y acciones de los demás (27,5%).

La valoración de los jóvenes son un indicador de la percepción social que tienen de una sociedad que no les ofrece oportu-



nidades de movilidad social, porque ante el aumento de la individualización, que ha implicado la promesa de expansión de oportunidades como posibilidad de ampliación de capacidades de actuación social, así como de las opciones para alcanzar logros personales, no todos los jóvenes cuentan con las posibilidades de ampliar sus oportunidades (Lechner, 2002, 2004). En consecuencia, la sociedad restringe sus libertades, capacidades de acción social y desarrollo personal.

En contraste con la percepción de una sociedad que limita las posibilidades de desarrollo de los jóvenes, éstos también parecen hacer un reconocimiento a la sociedad colombiana como respetuosa de las opiniones y acciones de los demás, una proporción significativa de jóvenes (27,5%) considera que la sociedad reconoce el valor que tienen las opiniones y acciones de las personas, no es sólo la deferencia, el respeto exige reconocer al otro, ser reconocido por éste y tratarse de forma integral y autónoma (Sennett, 2003), en los procesos de interacción.

Se destaca la tensión contradictoria que se presenta en estos resultados. Por una parte, aparece una percepción negativa de la sociedad por su incapacidad para ofrecer oportunidades a los jóvenes, lo que se vuelve obstáculo para su reconocimiento y para la posibilidad de incidencia que ellos pueden tener en los proyectos de sociedad. En contraposición, los jóvenes también manifiestan una valoración positiva de la sociedad al señalarla como respetuosa de las acciones y opiniones de los demás. Así, los jóvenes muestran una sociedad que niega el reconocimiento de sus integrantes al no brindarles oportunidades y les da reconocimiento al respetar sus opiniones y acciones.

**Gráfico 1. Visión de la sociedad Colombiana por grupos de edad (%)**

	14-18 años	19-22 años	23-26 años
No ofrece oportunidades iguales para todos	26,9	35,3	36,9
Respeto las opiniones y acciones de los demás	33,2	25,5	23,6

Al comparar los resultados por grupos de edad, se mantiene la tendencia general presentada en la muestra total. Sin embargo, se hace evidente la diferencia, por edad, con respecto a estas dos valoraciones. La opinión de que la sociedad colombiana no ofrece oportunidades iguales para todos, según lo muestran los resultados (Gráfico 2), aumenta con la edad: a más edad, más jóvenes están de acuerdo con que no hay oferta de oportunidades iguales para todos.

Esta misma tendencia se presenta en forma inversa cuando la idea seleccionada para describir a la sociedad colombiana es la de una sociedad que respeta las opiniones y acciones de los demás, cuanto menor edad tienen los jóvenes, más respetados se sienten por la sociedad, de 14 a 18 años el 33,2%, está de acuerdo con esta opinión y a mayor edad, de 23 a 26 años, disminuye la frecuencia 23,6%.

Una situación parecida se presenta al comparar los porcentajes de los jóvenes según su condición de estudiar o trabajar (ver tabla 1).

	Estudia	Trabaja	No estudia, ni trabaja	Estudia y trabaja	Total
No ofrece oportunidades iguales para todos	31,9	32,3	36,7	37,4	33,0
Respeto las opiniones y acciones de los demás	29,3	23,8	24,2	27,8	27,5

**Tabla 2. Visión de la sociedad colombiana según condición de estudiar y trabajar o no hacerlo**

La convicción de que la sociedad colombiana no ofrece oportunidades iguales para todos es menor en los que estudian, 31,9%, un poco mayor en los que trabajan 32,3%, unos puntos más alto en los que no estudian ni trabajan, y un punto más alto en los que estudian y trabajan. Si bien las diferencias son pequeñas, se alcanza a hacer evidente que hay más convencimiento en quienes no trabajan ni estudian, y en quienes estudian y trabajan, de que la sociedad colombiana no ofrece iguales oportunidades.

Los jóvenes que estudian están más convencidos (29,3%), que los que trabajan (23,8%) de que la sociedad colombiana respeta las opiniones y acciones de los demás.

**Tabla 3. Visión de la sociedad Colombiana por subregión (%)**

	Centro sur	Norte	Occidente alto	Occidente bajo	Magdalena Caldense	Alto oriente
No ofrece oportunidades iguales para todos	33,6	32,5	31,7	26,5	36,5	34,2
Respeto las opiniones y acciones de los demás	27,0	27,3	25,5	32,6	28,9	25,9

Sobre este aspecto, al detallar el comportamiento de los datos en las cinco subregiones se ve cómo la subregión del *Magdalena caldense* presenta el porcentaje más alto (36,5%) de jóvenes que consideran que esta sociedad no ofrece oportunidades, seguida de la región de *Alto oriente* (34,2%). En contraste, la subregión de *Occidente bajo* con un 32,5%, es la región que más considera que la sociedad respeta las opiniones y acciones de los demás, mientras presenta el porcentaje más bajo de la opción anterior.

En el taller realizado para contrastar estos resultados con jóvenes de los diferentes municipios del departamento, se les planteó la siguiente pregunta: Para los jóvenes de Caldas la sociedad colombiana no ofrece oportunidades a la juventud, sin embargo, piensan que es una sociedad respetuosa de las acciones y opiniones de los demás. Partiendo de lo que usted como persona joven ha vivido *¿está de acuerdo o no con este resultado? ¿Por qué sí o por qué no?* En el cuadro 1. se presentan las consideraciones que más aparecieron organizadas en razones por las que no se aprovechan las oportunidades que se ofrecen, ofertas puntuales que identifican, razones e implicaciones de la no oferta de oportunidades, contradicciones entre respetar acciones y opiniones y ofrecer oportunidades.

Las opiniones de los jóvenes se reparten entre varias opciones: en la primera, en oposición al resultado que los muestra considerando que la sociedad colombiana no ofrece oportunidades, algunos jóvenes se pronuncian afirmando que sí se ofrecen oportunidades y las razones para que los jóvenes no las aprovechen radican en los siguientes aspectos (Cuadro 1.):

- Los jóvenes no saben aprovechar la oferta de oportunidades que hay por desconocimiento, no saben qué hay, ni cómo puede beneficiarlos. Hacen un reclamo por una mejor difusión de las posibilidades que se ofrecen para ellos.

- No tienen motivación, ni interés por la oferta que se les hace porque la vida en sus municipios puede ser monótona. Esto genera desinterés y favorece el inicio de comportamientos que califican como viciosos, aunque la mayoría no especifica cuáles. Algunos jóvenes mencionan la rumba, drogas, alcohol. Otros jóvenes argumentan que no les interesa porque les gusta experimentar cosas nuevas, de donde se infiere que lo que se ofrece no es visto como novedoso. Otros más expresan que lo que les ofrecen les “da pereza”. Por eso, dicen que no les dan oportunidades. Es decir, a los jóvenes que respondieron no les parecen atractivas las ofertas que se les hacen. Finalmente, algunos jóvenes pierden su interés porque se incumple lo que les promete, se les ofrecen cosas que luego no llegan, o lo que llega es muy distinto a lo ofrecido.

- Además, argumentan que las oportunidades no se pueden aprovechar porque les falta viabilidad. En otras palabras, no pueden llevarse a cabo porque la sociedad les pone condiciones que no pueden cumplir, como exigirles experiencia que aún no tienen para aceptarlos en los trabajos que les ofrecen. Además, son presionados por prácticas de corrupción legitimadas en diferentes ámbitos, a hacer uso de influencias inequitativas para obtener un trabajo, o un cupo en una institución de educación.

- Adicionalmente, los jóvenes plantean que no pueden aprovechar las oportunidades que se les ofrece porque la sociedad no confía en ellos, no les da autonomía ni les permite asumir acciones y funciones públicas y privadas. El control social y la desconfianza restringen su capacidad de gestión y acciones.

**Cuadro 1. Opiniones de los jóvenes sobre los resultados de la visión del país**

<p>Razones por las que no se aprovechan las oportunidades que se ofrecen.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La sociedad colombiana sí ofrece oportunidades pero:               <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Los jóvenes no las saben aprovechar</li> <li>○ No se interesan por miedo, apatía o por desconocimiento.</li> <li>○ No son viables</li> <li>○ No se puede acceder a un trabajo por la inexperiencia laboral</li> <li>○ La sociedad no confía en los jóvenes y no delega acciones ni funciones públicas y privadas en ellos</li> <li>○ No las conocemos, ni sus beneficios, no se dan a conocer</li> <li>○ Porque en algunos municipios la vida es muy monótona por ello los jóvenes inician vicios.</li> <li>○ Sólo piensan en rumbas, drogas, alcohol y sexo desenfrenado, y por ello dejan a un lado todas las oportunidades que les ofrece.</li> <li>○ Nos gusta experimentar cosas nuevas</li> <li>○ Nos da mucha pereza, esto no nos deja y decimos que no nos dan oportunidades.</li> <li>○ Para jóvenes de estratos altos que no son toda la comunidad juvenil</li> <li>○ No a nuestro alcance, para tener una buena opción de trabajo para la juventud se deben tener unas buenas palancas para trabajar y estudiar</li> <li>○ Incumplen lo que prometían y se pierde el interés en los proyectos</li> </ul> </li> </ul>
<p>Ofertas que identifican</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El gobierno ha abierto propuestas en pro del desarrollo de proyectos encaminados a la juventud colombiana</li> <li>• La sociedad colombiana sí ofrece oportunidades a la juventud porque podemos estudiar y capacitarnos para diferentes cosas.</li> </ul>
<p>Razones e implicaciones de la no oferta de oportunidades</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No ofrecen oportunidades:               <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Ni prestan el apoyo suficiente.</li> <li>○ No brinda las opciones de desarrollo.</li> <li>○ Tenemos que desplazarnos a otras partes ajenas a nuestro pueblo porque no hay como estudiar</li> <li>○ No porque la sociedad cree que no se les pueden dar oportunidades porque no salen con nada.</li> <li>○ No, porque la politiquería, ha acabado con buenas propuestas y las oportunidades para los jóvenes disminuyen.</li> <li>○ Porque creen que los jóvenes toman decisiones equivocadas</li> </ul> </li> </ul>
<p>Contradicciones entre respetar acciones y opiniones y ofrecer oportunidades</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Hay contradicción:               <ul style="list-style-type: none"> <li>○ Si los jóvenes de distintos lugares pensamos que no tenemos oportunidades, cómo es que responden que Colombia es una sociedad respetuosa, no estaríamos siendo consecuentes con lo que decimos y pensamos.</li> <li>○ Si hay respeto de las acciones y opiniones, pero oportunidades no, por eso nos vemos obligados a dejar nuestro pueblo, nuestra casa, nuestro mundo y buscar un futuro mejor, sí deberían en considerar y dar oportunidad a la gente joven</li> <li>○ Hay contradicción, se mejora la educación, cultura, deporte y recreación y no se consigue buen trabajo porque se exige experiencia laboral, se descarta a muchos jóvenes capacitados que pueden desempeñarse competentemente.</li> <li>○ Porque si fuera una sociedad respetuosa de las acciones y opiniones, ofrecería mejores oportunidades de estudio y trabajo a la juventud</li> <li>○ A pesar de respetar las acciones y opiniones de los demás no brinda las oportunidades suficientes para que los jóvenes cambien la realidad de esta sociedad</li> <li>○ Es respetuosa y no ofrece oportunidades porque no sabe como relacionarse con los jóvenes y cómo compartir y tomar decisiones con ellos.</li> </ul> </li> </ul>

Los jóvenes, así mismo, reconocen que en la actualidad el Estado ha incrementado la oferta de propuestas que busca darles oportunidades para desarrollar proyectos dirigidos a los jóvenes. También destacan que tienen opciones para estudiar y capacitarse en diferentes cosas.

En la segunda opción, los jóvenes de Caldas consideraron que la sociedad colombiana no les ofrece oportunidades por las siguientes razones:

- La sociedad no da el apoyo mínimo necesario a todos los jóvenes para que puedan insertarse de forma favorable en la sociedad.

- Los jóvenes se ven empujados a desplazarse a otras partes ajenas a su pueblo, cultura y familia para buscar opciones de trabajo y estudio.

- La sociedad colombiana no cree en sus jóvenes, no hay confianza porque los jóvenes no siempre hacen lo que la sociedad espera, y ésta confirma que los jóvenes no salen con nada y toman decisiones equivocadas. Hay aquí evidencias de que los jóvenes consideran que la sociedad tiene prejuicios sobre ellos y éstos inciden en su discriminación.

- La corrupción política como práctica común que favorece los intereses particulares sobre los colectivos, ha incidido negativamente en los jóvenes porque, según ellos, ha acabado con las buenas propuestas y limita sus oportunidades.

Los jóvenes también en sus argumentos muestran la posición contradictoria que hay entre respetar opiniones y acciones y ofrecer oportunidades.

- Hay quienes se sienten respetados, y al mismo tiempo obligados, a dejar lo conocido, su mundo, su familia para buscar un futuro mejor.

- Varios creen que son respetados. Sin embargo, reclaman la necesidad de que los jóvenes sean tomados en cuenta, se consideren sus opiniones y se les den oportunidades.

- Otros jóvenes muestran la contradicción que hay en sus localidades cuando se mejora la cultura, el deporte, la recreación y la educación, todas muy importantes para los jóvenes, en cambio no se consigue trabajo.

Es interesante ver que otros jóvenes dicen que no es consecuente pensar que no tienen oportunidades y afirman que la sociedad colombiana es respetuosa. Esto genera un interrogante: ¿Si el respeto exige reconocer al otro y ser reconocido por el otro con dignidad, si el respeto se ve en la forma como cada uno trata y es tratado por los otros, cómo puede ser una sociedad respetuosa con los jóvenes cuando no los toma en cuenta, no considera sus opiniones, no les ofrece oportunidades de estudiar, trabajar y mejorar sus condiciones de vida? ¿De qué respeto hablan los jóvenes cuando expresan que la sociedad colombiana es respetuosa?

Los jóvenes hacen afirmaciones que ponen en evidencia los prejuicios sociales y estereotipos de los que son objeto. Los prejuicios son juicios u opiniones, generalmente negativas, que se forman sin justificación, sin el conocimiento necesario, y los estereotipos son el conjunto de creencias sociales relativas a un grupo de personas que provocan prejuicios y los justifican (Ibáñez, 2004, Myers, 1995). Los estereotipos, como implicaciones de los procesos de categorización social, son difíciles de cambiar porque mantienen un proceso circular de retroalimentación permanente complejo de romper.

Su proceso lleva a las personas a utilizarlos como referente de interpretación que inciden para que la información y las acciones que las personas seleccionan sean coherentes con el estereotipo e ignoran las que no lo son. La acción de estereotipar se asocia con relaciones de poder y control ejercido por grupos dominantes en una sociedad para mantener lo establecido (Ibáñez, 2004). Desde esta perspectiva, los jóvenes de Caldas discuten sobre una sociedad cuyos este-

reotipos inciden en la restricción de oportunidades que ahora tienen.

Aunque la mayoría de los jóvenes no consideró como contradictorias, las dos visiones de sociedad que escogieron. Sin embargo, sí hubo algunos que se diferenciaron de la generalidad, al expresar directamente la discrepancia que veían en los resultados cuando los mismos jóvenes describían la sociedad colombiana como incapaz de ofrecerles oportunidades y al mismo tiempo como respetuosa de sus acciones y opiniones.

## Expectativas frente al futuro

Lo que se espera del futuro está estrechamente relacionado con las lecturas que las personas hacen de su vida, las condiciones sociales y materiales de existencia que han mantenido y de las estabildades e incertidumbres que identifican.

	Mejor que ahora	Igual que ahora	Peor que ahora
Colombia	34,9	23,7	21,4
Tu	88,9	8,1	3,0

**Gráfico 2. En cinco años, cómo estará Colombia y cada joven (%)**

Respecto a sus expectativas de futuro, por cómo creen que va a estar el país en cinco años y cómo van a estar ellos (Gráfico 2), se encuentra que con respecto a Colombia la mitad, el 54,9% considera que el país va estar mejor de lo que ahora está, en comparación con un 23,7% que piensa que mantendrá las condiciones actuales, mientras un 21,4% estima que la situación será peor que ahora. Como lo muestran los datos, hay una expectativa favorable acerca del futuro cercano del país.

Esta tendencia se incrementa cuando los jóvenes reflexionan sobre ellos mismos, el 88,9% considera que en cinco años van a estar mucho mejor de lo que están ahora, hay una visión positiva de su futuro que muestra esperanza y satisfacción con respecto a lo que la vida les deparará, lo que es un indicador importante del bienestar subjetivo, entendido como el sentimiento de bienestar que las personas tienen con respecto a sí mismas. Este un concepto amplio que incluye las respuestas emocionales, los dominios de satisfacción y los juicios de satisfacción con la vida (Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999). Las emociones y sentimientos de la complacencia con la vida son el aspecto afectivo del bienestar subjetivo, los pensamientos y valoraciones de los jóvenes de sus prácticas de vida, a partir de sus metas, logros personales y valores sociales (Muñoz, 2007), configuran los juicios de satisfacción con la vida, mientras las condiciones externas relacionadas con el grado de satisfacción con aspectos de la vida cotidiana como las relaciones de pareja, de amistad, el trabajo, el lugar donde se vive, entre otras, constituyen los dominios de satisfacción. Estos dos últimos componen el aspecto cognitivo del bienestar subjetivo. Para estos autores, el bienestar subjetivo incluye la vivencia subjetiva singular que se hace manifiesta en el estar bien y en el sentirse bien.

El resultado altamente positivo (88,9%) con el que los jóvenes se ven en cinco años hace evidente una proyección en el mediano plazo que los muestra optimistas frente a su futuro, más allá del corto plazo. Esto se corresponde con resultados de estudios latinoamericanos en los cuales los jóvenes, en un 75%, esperan tener en los siguientes cinco años mejores condiciones de vida. Esto hace evidente que los jóvenes tienen expectativas de movilidad social ascendente. Cabe mencionar que en ese estudio los jóvenes colombianos aparecen en el grupo de los más optimistas de Latinoamérica (Sunkel, 2008).

	14-18 años	19-22 años	23-26 años	Total
Colombia	60,4	52,7	51,3	54,9
Tu	92,7	87,2	86,6	88,9

**Gráfico 3. En cinco años Colombia y cada joven estarán mejor que ahora por grupos de edad**

Al comparar estos datos por grupos de edad, es evidente que la tendencia optimista que refleja la respuesta a esta pregunta se incrementa en los jóvenes de 14 a 18 años, 60,4% opina que Colombia va estar mejor que ahora y el 92,7% piensa que ellos van a estar mejor. La

tendencia va disminuyendo con la edad. Cuanto más jóvenes, más optimistas son con respecto al país y a sí mismos.

En relación con el género, los hombres son un poco más optimistas que las mujeres respecto a que Colombia va a estar mejor en el futuro con un 56,9%, mientras que las mujeres lo piensan en un 52,9%. En relación consigo mismos, los hombres son un poco menos optimistas que las mujeres, 87,2% creen que van a estar mejor y el 90,6% de las mujeres también lo creen.

	Centro sur	Norte	Occident e Alto	Occidente Bajo	Magedalena Caldense	Alto Oriente	Total
Colombia	53,8	59,6	50,7	54,2	61,1	55,7	54,9
Joven	89,7	89,9	85,9	84,7	92,9	86,1	88,9

Tabla 4. En cinco años Colombia y cada joven estarán mejor que ahora por subregión (%)

Relacionado con las subregiones los más optimistas con respecto al país son los jóvenes del *Magdalena caldense* con 61,1% y de *Alto Oriente* con 55,7%, mientras que *Occidente alto* con el 50,7% presenta el porcentaje menor. Con respecto a sí mismos, si bien todos son muy optimistas, se destaca el *Magdalena caldense* con el 92,9% como los más optimistas.

Desde esta perspectiva, los jóvenes del Departamento de Caldas son optimistas con relación a su futuro y medianamente optimistas con respecto a su país. Hay una evidencia de confianza en un momento histórico en el que la incertidumbre y la inestabilidad son una constante. Esto exige ser cruzado con datos que muestren la satisfacción que los jóvenes tienen con su vida personal para confirmar esta tendencia.

Queda abierta también la necesidad de contrastar la paradoja que se refleja al manifestar la apreciación de los jóvenes sobre la sociedad como restrictiva de oportunidades. Pareciera ser que frente al presente hay un señalamiento a la ausencia de oportunidades y una visión optimista con respecto al futuro.

Se contrastó con los jóvenes en los talleres este resultado a través de la siguiente pregunta: para los jóvenes de Caldas la sociedad colombiana hoy no les ofrece oportunidades. Sin embargo, son optimistas, piensan que en el futuro van a estar mejor que ahora. ¿Diga qué piensa de este resultado?

Las formas como las personas perciben su estructura social, las posibilidades y limitaciones de movilidad social que ésta ofrece provocan una positiva o negativa visión de futuro. Los jóvenes de Caldas son medianamente optimistas sobre el futuro del país y muy optimistas con respecto a su propio futuro, al confrontarles la ambivalencia entre reconocer que para ellos en el presente no tienen oportunidades y su futuro será mucho mejor que ahora. Los jóvenes manifiestan más argumentos positivos, vinculados directamente con su capacidad de acción, que pesimistas:

- De forma positiva, presentan un compromiso personal con la búsqueda de oportunidades, en la que priorizan su responsabilidad para acceder a ellas, se muestran más como protagonistas de su propio desarrollo que como sujetos pasivos. Hay una valoración reiterada de una aparente predisposición hacia la autonomía y la responsabilidad que respalda la perspectiva optimista de futuro que muestran (Cuadro 2).

- Hacen un reconocimiento a la importancia de la construcción colectiva. En sus argumentaciones, expresan que el futuro no lo construyen solos sino en relación con otros. Muestran, además, su convicción de que el país va a estar mejor porque los jóvenes serán los encargados de sacarlo adelante. Se visibilizan estos jóvenes con la certeza de ser agentes sociales y constructores de una realidad mejor.

- Valoran procesos en el presente como determinantes del futuro mejor que tendrán el país y la sociedad colombiana. Entre ellos, mencionan la evolución de la política, las oportunidades de participación y liderazgo que las políticas de juventud les ofrecen, la oferta de proyectos productivos,

**Cuadro 2. Los jóvenes frente a su percepción de presente y futuro**

El compromiso personal	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Debemos luchar y buscar las oportunidades, tocar puertas, hacernos sentir.</li> <li>• Los jóvenes son los que se dan oportunidades para tener futuro formidable</li> <li>• Uno tiene que sembrar para cosechar en el futuro y lo que uno haga y piense ahora el resultado se verá más adelante.</li> </ul>
Compromiso con la construcción colectiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Si uno no toma la iniciativa, nunca se le van a presentar oportunidades, tanto de trabajo como de estudio.</li> <li>• El mundo de hoy está lleno de oportunidades, las cuales hay que aprovecharlas y luchar siempre por ese sueño.</li> </ul>
Condiciones favorables para tener un mejor país y sociedad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El futuro no se hace solo, todos los jóvenes podemos llevar a cabo propuestas e ideas de desarrollo que ayuden a todo Caldas a progresar y no sólo ser optimistas sino emprendedores.</li> <li>• Quienes construiremos una Colombia mejor nos encargaremos de acabar con la barbarie y la miseria causada por culpa del narcotráfico y la guerra.</li> <li>• Dentro de cinco años Colombia va a estar mejor porque los jóvenes de hoy en día son los que van a sacar este país adelante.</li> <li>• El entusiasmo y gana de empezar a dar soluciones para nuestros conflictos internos será un compromiso de todos.</li> <li>• El país sí va estar mucho mejor porque la política evoluciona.</li> <li>• Gracias a las políticas juveniles que se han estado adelantando, hemos logrado ser más espontáneos, líderes, participativos.</li> <li>• Este es un país que va mejorando en diferentes aspectos y está ofreciendo oportunidades para todos y todas.</li> <li>• Cada día se abren más espacios en donde los jóvenes dan a conocer sus ideas y propuestas e interactúan con otros.</li> <li>• Sí, ahora no estamos bien que tenemos “recursos”, un líder más adelante no se va a respetar y la sociedad no va acatar ciertas cosas.</li> <li>• Sí, afortunadamente las cosas han ido cambiando y en un futuro la situación será más favorable para los jóvenes.</li> <li>• Los gobernantes están apostando a proyectos productivos de participación juvenil es por tal motivo que somos optimistas</li> <li>• Las oportunidades van a mejorar , nos van a tener en cuenta para los procesos de participación y van a tener un buen trabajo.</li> <li>• Creo que con propuestas como éstas “tanteo” la sociedad colombiana en el presente brinde más oportunidades para los jóvenes y de esta manera mejorar la realidad y el futuro de la juventud colombiana.</li> <li>• Sí, porque se les puede cambiar la manera de pensar a los adultos.</li> <li>• Si en el futuro tenemos buenos gobernantes tendremos mejores oportunidades.</li> </ul>
Tensiones con la sociedad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Queremos surgir, la sociedad no nos toma en cuenta, pero el optimismo nos lanza a buscar nuevos horizontes para poder desarrollarnos como personas</li> <li>• Los jóvenes tendrán mejores oportunidades porque ya serán personas maduras y responsables.</li> </ul>
Visión pesimista	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La juventud verá siempre con ojos diferentes a los de los adultos,</li> <li>• Estamos mejor ahora porque todo se irá escaseando y no será lo mismo.</li> <li>• Sí, ahora estamos mal económicamente creo que en un futuro será peor.</li> <li>• La juventud es más optimista, pero sin embargo, menos productiva, menos propositiva, menos activa.</li> </ul>

la apertura de espacios de interacción donde exponen sus ideas y la certeza de que pueden cambiar la manera de pensar de los adultos, entre otras.

- También identifican tensiones con la sociedad, como el no ser tenidos en cuenta, el ver siempre las cosas diferentes a como las ven los adultos y el hacer explícitas condiciones que la sociedad les critica, como la madurez y la responsabilidad, para poder acceder a oportunidades. Sin embargo, exaltan el impulso que les da su optimismo para buscar nuevos horizontes y lograr desarrollarse como personas.

- Finalmente, algunos jóvenes exponen ideas negativas con respecto al futuro como la disminución de recursos que reducirán las condiciones de vida, la visión pesimista ante el futuro de la economía y la menor capacidad de acción de los jóvenes.

Los jóvenes de Caldas tienen expectativas optimistas de su futuro y del país. A pesar de considerar que en la actualidad sus condiciones no son favorables, confían en su capacidad para buscar, aprovechar posibilidades y construir una realidad mejor en relación con otros, son optimistas y tienen expectativas favorables de movilidad social.

## Los jóvenes ante el conflicto sociopolítico

Colombia es la nación latinoamericana con el conflicto armado de más larga tradición en la región. Es un conflicto interno fundamentado en la lucha por el poder del Estado y en la aparición del narcotráfico y el terrorismo, así como en las condiciones permanentes de inequidad, exclusión social, económica y política de diversos sectores de la sociedad. El conflicto sociopolítico colombiano ha incidido en el aumento significativo de las violencias y ha mantenido al país en estado de crisis permanente.

En este estudio se indagó por las opiniones y valoraciones de los jóvenes sobre el conflicto colombiano.

Gráfico 4. Hay conflicto en Colombia

	Porcentaje
Si	95,1
No	4,9

Una gran proporción de jóvenes (95,1%) reconoce la existencia del conflicto armado en Colombia, mientras sólo un 4,9% no la reconoce.

Estos resultados hacen manifiesto que los jóvenes del Departamento de Caldas identifican a Colombia como un país que vive en la actualidad el problema del conflicto armado, en un momento en el cual el Gobierno insiste en que en el país no existe un conflicto armado porque al ser Colombia un Estado de derecho, todas las alteraciones del orden público ocasionadas por los grupos armados al margen de la ley, son consideradas parte de una amenaza terrorista.

	Porcentaje
Si	16,7
No	83,3

Gráfico 5. Jóvenes afectados por el conflicto armado

Aunque la gran mayoría acepta que en el país hay conflicto armado, es interesante ver que el 83,3% de los jóvenes del Departamento de Caldas expresa no haberse sentido afectado por el conflicto armado, a pesar de que este departamento ha tenido una presencia fuerte de grupos armados actuando en su territorio y un importante desplazamiento de población por causa del conflicto. Se manifiesta así que, si bien los jóvenes del departamento en su mayoría afirman que en Colombia existe conflicto armado, estos jóvenes no se reconocen como víctimas, no piensan que éste los haya afectado.



	Centro sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magedalena Caldense	Alto Oriente	Total
No	86,5	88,3	85,6	86,4	67,8	72,4	83,3
Si	13,5	11,7	14,4	13,6	32,2	27,6	16,7

**Gráfico 7. Afectación del conflicto armado por subregión**

Al comparar qué tan afectados se han sentido los jóvenes de Caldas con el conflicto armado colombiano por subregión, las regiones del *Magdalena caldense* con el 32,2% y de *Alto Oriente* con el 27,6% son las zonas del departamento donde los jóvenes más han sentido los efectos del conflicto armado. En contraste, la región *Norte* es la que presenta un porcentaje menor de afectación, 11,7%.

En la devolución de resultados realizada con los jóvenes se les preguntó: la gran mayoría de jóvenes de Caldas reconoce que en Colombia hay conflicto armado. Sin embargo, sólo unos pocos se sienten afectados por el conflicto. Partiendo de lo que usted como joven ha vivido y conoce ¿está de acuerdo o no con este resultado? ¿por qué? El Cuadro 3 presenta la síntesis de las manifestaciones de los jóvenes.

Los jóvenes manifiestan con respecto a los resultados de cómo han sido afectados por el conflicto, acuerdos y desacuerdos que se justifican, como aparece a continuación.

En Caldas los jóvenes reconocen que hay conflicto pero no se sienten directamente afectados porque:

- Si bien expresan que tienen clara la existencia de un conflicto armado en el país, son conscientes de su existencia, sin embargo, muchos de ellos hasta ahora no han sentido que los afecte directamente. El conflicto es externo a su experiencia cotidiana, distante, no los toca porque este ocurre en

zonas urbanas y rurales alejadas, piensan que afecta principalmente a las personas del campo y a las familias de los secuestrados.

- No se consideran víctimas del conflicto porque muchos saben de él y conocen los grupos en pugna, por lo que otros dicen, no porque ellos lo hayan vivido directamente.

- Aceptan que muchos jóvenes han sido víctimas directas del conflicto, pero de una manera lejana, no hacen explícito conocer o tener relaciones con algunos de ellos.

- También hay jóvenes que destacan en forma reiterada la indiferencia y falta de solidaridad que tienen los jóvenes frente al conflicto, éstas no les permiten ver que el dinero invertido por el Estado en la guerra podría ser utilizado para mejorar y ofrecer estudio y empleo a los jóvenes, lo que indica un efecto indirecto del conflicto.

- Así mismo, critican la falta de conciencia reflexiva en los jóvenes, que no les permite darse cuenta de que los problemas que los aquejan son consecuencia de ese conflicto, inclusive nombran como pasivo el orden social de la región. Es decir, según los jóvenes, hay una cierta indiferencia generalizada y pasividad frente al conflicto que lo vuelve cotidiano y lo invisibiliza.

Los jóvenes, además, se sienten comprometidos a reconocer y a asumir responsabilidades, en su condición de jóvenes, con la situación de conflicto que vive el país (Cuadro 3).

- Consideran que es un compromiso de todos ser parte de la solución, convirtiéndose en equipos de apoyo. Ven como desafío salir del conflicto armándose, no con armas, sino con ideas y razones que den un nuevo rumbo a país.

- Manifiestan que así el conflicto hasta ahora no los haya afectado directamente, no se tiene que ser parte del problema para actuar, sino parte de la solución. Piensan que el conflicto colombiano terminará afectando a todos los ciudadanos sin importar raza, sexo, religión, ni clase social. Insisten en que es un asunto de todos.

**Cuadro 3. Reacciones de los jóvenes frente a los resultados del conflicto**

<p>Reconocen el conflicto pero no se sienten directamente afectados</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Si hay conflicto armado pero no lo vivenciamos, no nos sentimos afectados directamente, pero no se puede desconocer.</li> <li>• El conflicto armado es mucho pero pocos somos los afectados, desafortunados son los que lo han vivido.</li> <li>• Hay mucha indiferencia e insolidaridad, hasta que el conflicto no nos toque directamente no nos sentimos afectados.</li> <li>• No pensamos que la plata que se invierte en la guerra se podría invertir en educación o en generación de empleo.</li> <li>• El conflicto armado afecta mucho a los jóvenes en la parte urbana o rural, sitios alejados donde hay jóvenes que no estudian debido a la violencia</li> <li>• Los jóvenes no se consideran víctimas del conflicto armado, porque tal vez muchos sólo conocen los grupos al margen de la ley más mencionados porque los medios los presentan.</li> <li>• El conflicto sólo afecta a la gente del campo y en su defecto las familias de los secuestrados, por ello reprimimos todo el país, a todos nos afecta indirectamente, todos nos vemos influenciados por este tema.</li> <li>• Muchos jóvenes han sido víctimas de estos actos vandálicos.</li> <li>• Nuestra subregión se caracteriza por un orden social pasivo.</li> <li>• Hay conflicto armado pero los jóvenes no miramos que nuestros problemas sociales son en mayoría consecuencia a esos conflictos. Se nos volvió normal.</li> </ul>
<p>Se sienten comprometidos a reconocer el conflicto y aportar</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Todos tenemos que ser parte de la solución convirtiéndonos en un equipo de apoyo .</li> <li>• Si queremos salir de este conflicto tenemos que armarnos de ideas y razones que den un nuevo rumbo a nuestro país.</li> <li>• Así no le afecte, uno no tiene que ser parte del problema sino parte de la solución, ya que tarde que temprano esto nos afectará a todos los colombianos sin importar raza, sexo, religión , clase social</li> <li>• El conflicto armado nos afecta directa o indirectamente ya sea en forma económica o social y todos debemos aportar a la solución.</li> <li>• Está en nuestras manos ayudar e incentivar para que este conflicto tan absurdo pare, porque todos vivimos en un mismo país.</li> <li>• El conflicto armado es problema de todos aunque no nos toque directamente .</li> </ul>
<p>Reconocen el conflicto y se sienten afectados</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nos afecta directa e indirectamente , al afectar sectores como la "economía, salud", hay más pobreza, menos seguridad.</li> <li>• El conflicto armado no lo viven sólo las personas afectadas directamente, sino también todos los ciudadanos. Cuando hay una toma guerrillera o paramilitar, los municipios vecinos estamos en toda la obligación de ayudar con ambulancias, bomberos, policías, todo refuerzo es necesario y de esta manera todos nos vamos involucrando.</li> <li>• He conocido casos de esos de conflicto armado. He visto cómo se afectan las personas que están metidas más con esto.</li> <li>• Sí nos afectan a todos con el secuestro y con la inclusión de jóvenes y niños en la guerra .</li> <li>• El conflicto armado nos afecta a todos por que a los jóvenes nos va a dar miedo salir a trabajar.</li> <li>• De una u otra forma el conflicto armado nos toca a todos sea directa o indirectamente.</li> <li>• Soy una de muchas víctimas desplazadas por el conflicto armado y sólo pocos son víctimas del conflicto dado a que siempre surge más que todo en los municipios, veredas y otras zonas que quedan alejadas de las ciudades.</li> <li>• Obliga a las familias a desplazarse, asesina, produce pobreza .</li> </ul>
<p>El conflicto se ha reducido</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El conflicto ya ha terminado , ahora las vivencias ya son más sanas y tranquilas.</li> <li>• El conflicto armado en Colombia ha ido desapareciendo, por un lado u otros escenarios (menos Guerrilla, ya no paramilitares, etc.). pero se ha incrementado por otro lado como las pandillas, El Sicariato entre otros.</li> <li>• El conflicto armado en un tiempo atrás asesinó y ultrajo a varias familias forzándolas a salir y abandonar sus viviendas.</li> <li>• No creo que el conflicto armado nos afecte a todos, sólo a los que están metidos en la guerra que ahora es menos .</li> <li>• Ya es muy poco el conflicto en el país y la gran mayoría de jóvenes viven en el área urbana y tienen más posibilidades.</li> </ul>

◦ Otros jóvenes expresan que el conflicto afecta a todos de manera directa o indirecta. La manera indirecta la relacionan con las problemas económicos que se han extendido a toda la población. Esa incidencia generalizada exige a todos asumir la responsabilidad de aportar a su solución. Para los jóvenes de Caldas, depende de cada uno de los colombianos que este conflicto que califican como absurdo se detenga.

Hay jóvenes que reconocen el conflicto y se sienten afectados por éste y lo hacen explícito de la siguiente manera (Cuadro 3):

◦ Al afectarse las condiciones de vida, la salud, la economía, la educación, entre otras, los jóvenes se ven obligados a reconocer su existencia y cómo su efecto los toca.

◦ Un joven expresa: *“El conflicto armado no lo viven sólo las personas afectadas directamente, sino también todos los ciudadanos. Cuando hay una toma guerrillera o paramilitar, los municipios vecinos estamos en toda la obligación de ayudar con ambulancias, bomberos, policías, todo refuerzo es necesario y de esta manera todos nos vamos involucrando”*.

◦ Afecta a todos los colombianos conocer que hay secuestrados y que los niños y jóvenes son convertidos en actores de la guerra.

◦ El conflicto mata, obliga a las personas a dejar su territorio e irse a las ciudades donde aumentan el desempleo y la pobreza, el conflicto produce en todos temor e incertidumbre.

Estos jóvenes ven que la situación del país que critican, rechazan y los toca directamente, tiene atrás el conflicto.

En contraste, también hay jóvenes que piensan que el conflicto se ha reducido.

◦ Hay quienes consideran que ahora se vive más sana y tranquilamente, porque el conflicto se ha terminado. Otros expresan que el conflicto en Colombia ha ido desapareciendo porque los grupos paramilitares se acabaron y la guerrilla se ha disminuido, aunque identifican otros escenarios de conflicto como el sicariato y las pandillas.

◦ Otros afirman que en la actualidad es muy poco el conflicto en el país, la mayoría de los jóvenes viven en áreas urbanas y allí tienen mejores posibilidades.

◦ También expresan que no piensan que el conflicto los afecte a todos, señalan que afecta exclusivamente a los que están inmersos en la guerra.

Los jóvenes de Caldas muestran cuatro posiciones frente al conflicto y sus efectos: en la primera, reconocen que hay conflicto pero no se sienten afectados por él, saben que está ahí pero es distante, no sienten ni piensan que los toque, no muestran evidencias de reflexiones al respecto. La segunda posición muestra un compromiso y responsabilidad individual y colectiva de los jóvenes para actuar a favor de la resolución del conflicto. En la tercera posición, están los jóvenes que no sólo reconocen la existencia del conflicto sino también los efectos que tiene sobre ellos, al restringir sus posibilidades y someterlos a situaciones de inequidad y exclusión social. La última posición la asumen aquellos jóvenes que consideran que el conflicto armado colombiano se ha reducido y hay mejores condiciones en la actualidad para los jóvenes.

Tabla 5. Como han sido afectados los jóvenes por el conflicto

	Frecuencia	Porcentaje
Asesinato de un familiar	36	12,8
A todos nos afecta de manera directa o indirecta –economía–	71	25,3
Desplazamiento forzado	114	40,6
Enfrentamientos con la guerrilla	10	3,6
Violencia–tomas guerrilleras	29	10,3
Hice parte de un grupo alzado en armas	1	0,4
Amenazas	13	4,6
Secuestros	6	2,1
Victima de minas	1	0,4
Total	281	100

Son muy pocos los jóvenes que respondieron afirmativamente al interrogante de cómo han sido afectados por el conflicto. Del 16,1% que manifiesta haber sido afectado por el conflicto armado, sólo 281 jóvenes (38,3%) respondieron que habían sido afectados. Las respuestas muestran que para el 40,6% de ellos el impacto que el conflicto armado colombiano les ha dejado es la experiencia del desplazamiento forzado, seguido por un 25,3 % que piensa que a todos en el país el conflicto armado ha afectado de una manera directa o indirecta. Así mismo, el 12,8% ha vivido la experiencia del asesinato de un familiar y el 10,3% reconoce haber tenido experiencias de violencia, o tomas guerrilleras.

Quienes consideran que han sido afectados por el conflicto, el 38% son hombres que han vivido el desplazamiento forzado y el 44,3 son mujeres que lo han experimentado.

	Urbana	Rural	Total
Desplazamiento forzado	25,0	47,0	40,6
A todos nos afecta de manera directa o indirecta-economía-	23,8	25,8	25,2

**Gráfico 8. Como los jóvenes han sido afectados por el conflicto de acuerdo con su condición de ser urbanos o rurales (%)**

El desplazamiento forzado es el efecto que más jóvenes identifican con el conflicto armado colombiano y los más afectados son los jóvenes rurales con un 47% en comparación con los jóvenes urbanos con un 25% (ver tabla 12).

	Centro sur	Norte	Occidente alto	Occidente bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente	Total
Desplazamiento forzado	18,9	15,2	0,0	29,7	66,9	16,7	40,6
A todos nos afecta de manera directa o indirecta-economía-	41,5	21,2	90,9	27,0	7,7	33,3	25,3

**Gráfico 9. Cómo los jóvenes han sido afectados por el conflicto según subregión (%)**

El desplazamiento forzado tiene su mayor presencia en *Magdalena caldense* (66,9%) en comparación con las demás regiones del departamento. En contraste, el 90,9% de jóvenes de la región de *Occidente bajo* considera que el conflicto los afecta a todos de manera directa o indirecta.

Con estos resultados, los jóvenes hacen evidente que el desplazamiento forzado es la principal consecuencia del conflicto armado en el Departamento de Caldas. Lo anterior confirma los resultados del informe de desarrollo humano según el cual en el Departamento de Caldas fueron expulsadas 30.729 personas entre los años 2000 y 2004, convirtiendo a Caldas en un departamento principalmente expulsor (PNUD, 2004).

En síntesis, para los jóvenes de Caldas en Colombia hay conflicto armado, algunos no se sienten afectado directamente por él, unos sí reconocen su efecto, otros se sienten comprometidos con buscar resolverlo y otros más consideran que el conflicto se ha disminuido. Los pocos jóvenes que contestaron cómo habían sido afectados por el conflicto identifican el desplazamiento como su principal consecuencia.

## La opción de irse o quedarse

Las Naciones Unidas en el informe de 2007 sobre la situación de la juventud en el mundo, reconoce a la migración como una reacción frecuente de los jóvenes de países en desarrollo. El informe concluye que los jóvenes con pocas opciones emigran en busca de mejores oportunidades fuera de sus países (Naciones Unidas, 2007).

Este aspecto de actualidad mundial se explora en este estudio con los jóvenes de Caldas, quienes manifiestan las siguientes reacciones (Gráfico 14):

Has pensado vivir en otro país	Frecuencia	Porcentaje
Si	2166	49,9
No	2172	50,1

**Gráfico 10. Han pensado los jóvenes vivir en otro país**

Al preguntar si los jóvenes han pensado vivir en otro país, las respuestas hacen visible que hay una proporción pareja de jóvenes que lo ha considerado (49,9%) y otros que no lo han pensado (50,1 %). Esto muestra a los jóvenes en Caldas repartidos proporcionalmente en una tensión por quedarse en Colombia o buscar otro país.

	Frecuencia	Porcentaje
Soy buena colombiana(o) aquí me siento bien	1286	28,2
Por falta de dinero	66	1,4
Me da miedo irme	16	0,4
Por mis estudios	17	0,4
Por no dejar a mi familia	41	0,9
No responde	3133	68,7
Total	4559	100,0

**Tabla 6. Razones para no vivir en otro país**

Los jóvenes que respondieron al interrogante de por qué no han pensado vivir en otro país, manifiestan como su principal argumento que ellos se consideran “buenos colombianos (as)”, se sienten bien en su país (90,2%). Hay en estas razones una valoración positiva y un sentimiento favorable de su condición de ser ciudadano(a) colombiano(a), lo que es un indicador de aprecio y sentido de pertenencia al país.

**Tabla 7. Razones para vivir en otro país**

	Frecuencia	Porcentaje
No quiero vivir aquí	26	1,4
Buscar mejores oportunidades	959	52,6
Inseguridad en este país	21	1,2
Amenazas y violencia	35	1,9
Conocer – experimentar	169	9,3
Hay menos violencia en otros países	13	0,7
Por mi situación económica	182	10,0
Mejorar mi calidad de vida	100	5,5
Por estudio	89	4,9
Para buscar empleo	229	12,6
Total	1823	100,0

En comparación, las razones que argumentan para justificar por qué han considerado como opción vivir en otro país, muestran la búsqueda de oportunidades como la más importante identificada por el 52,6% de los jóvenes que respondieron a esta pregunta. Es de resaltar que la segunda razón seleccionada es la búsqueda de empleo con un 12,6%, seguida de una situación económica difícil escogida por el 10,0%. Como puede observarse, las razones seleccionadas están directamente relacionadas: la primera hace énfasis en las oportunidades que los jóvenes creen ofrecen otros países, mientras las otras dos resaltan dos problemas vinculados con la falta de oportunidades, la situación económica y el empleo.

Los resultados muestran que alrededor de la mitad los jóvenes del departamento han considerado como una opción en sus vidas vivir en otro país, posibilidad que se sustenta en la ausencia de oportunidades en la región para el logro de su desarrollo personal y social. Esto también es un indicador para analizar cómo los jóvenes valoran las condiciones de vida actual y posibilidades que le ven a su futuro en el contexto local y nacional, con respecto al trabajo, la educación y las opciones de participación.

Estas respuestas muestran la misma tendencia identificada en el Informe Mundial sobre la situación de la juventud en el mundo (Naciones Unidas, 2007), y por la Cepal–OIJ (2008), según el cual los jóvenes emigran buscando mejores oportunidades de desarrollo.

**Cuadro 4. Respuestas de los jóvenes ante la posibilidad de irse o quedarse en el país**

<p>Razones para irse del país</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Para mejorar su vida y la del país.</li> <li>• Resuelven su problema económico, huyen a los problemas (muertes, desplazamientos forzados, robos, atracos, homicidios, secuestro, pobreza y miseria, empleos mal remunerados, injusticias sociales).</li> <li>• Buscar oportunidades lo que más nos beneficie, laborales de estudio.</li> <li>• Necesitan más dinero y mejores opciones de vida.</li> <li>• Luchar para que Colombia sea un mejor país.</li> <li>• En España y EEUU el dinero y el trabajo, no se necesita de estudios avanzados para trabajar y ganar dinero.</li> <li>• Se lleva a una vida mejor.</li> <li>• No hay oportunidades, los que se quedan es para hacer pereza no para buscar futuro.</li> <li>• El mercado mundial está abriendo espacios para que los jóvenes puedan tener mejores oportunidades ya sean laborales, culturales y educativas y poder desarrollar los conocimientos adquiridos fuera de éste.</li> <li>• Piensan en irse del país por el mismo conflicto.</li> <li>• Siempre se busca donde puede tener más prosperidad en Colombia es un buen país pero tiene poco progreso.</li> <li>• En otros países desarrollados si hay más posibilidades que acá.</li> <li>• Aquí no hay oportunidades, la educación es rústica, alta tecnología para el control de la migración de los que tienen el sueño americano.</li> <li>• "Sí, mi tío esta en España, yo también me quiero ir porque es otro país y como allá están los mejores equipos de futbol" ...</li> </ul>
<p>Razones para quedarse</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En Colombia también hay oportunidades de empleo.</li> <li>• No vemos la obligación de salir de nuestro país porque somos el futuro del país, los que ayudamos a sacar a nuestra nacionalidad a delante "Colombia".</li> <li>• Es importante que algunos jóvenes no deseen irse del país por sus arraigos.</li> <li>• La mitad de los jóvenes han pensado en quedarse, el país no se puede quedar solo en crisis armada y económica, necesitamos el apoyo de todos.</li> <li>• Apoyar el país.</li> <li>• Las oportunidades son las mismas en cualquier parte, solo hay que saberlas aprovechar.</li> <li>• Aquí están las mejores oportunidades, difíciles de encontrar pero las hay.</li> <li>• La solución sería quedarnos acá y demostrarle a los demás países que Colombia es un país hermoso y en el cual se puede sobrevivir y demostrarles que todo lo que se dice de Colombia no es tan malo como lo escuchan y que de la supuesta gente mala hay gente de corazón y muy humilde.</li> </ul>
<p>Críticas a quienes deciden irse</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Les falta más sentido de identidad con nuestro país.</li> <li>• Creen que en el exterior tendrán mejor calidad de vida, la calidad de vida se la da cada uno en cualquier lugar.</li> <li>• No ven la otra cara de estos países, solo piensan porque son bonitos, grandes y divertidos, y si aquí en Colombia no hay buenas ofertas de trabajo en los países extranjeros es mucho peor, ya que todos están pasando por crisis económica horrible.</li> <li>• No estoy de acuerdo con los jóvenes que se van de Colombia. Porque se pueden quedar e innovar cosas nuevas para mejorar el empleo en Colombia.</li> <li>• No ven por fuera de sus ideales y sueños sin tener en cuenta la realidad que hay dentro de éstos.</li> <li>• No se confía en el país, las oportunidades hay que buscarlas.</li> <li>• No estoy de acuerdo con los jóvenes que desear irse del país ya que con perseverancia se pueden alcanzar mejores opciones en Colombia que en otros países.</li> <li>• No estoy de acuerdo porque la juventud de hoy en día está muy encaminada a lo que hagan los demás...</li> <li>• Falta credibilidad y confianza en el país, lo que se quiere hacer en otra parte se puede hacer acá.</li> <li>• Les falta solidaridad con el país.</li> </ul>

Estos datos corroboran la percepción de la sociedad colombiana como una sociedad que no ofrece oportunidades expresada por los jóvenes en el Gráfico 1.

Estos resultados fueron analizados con los jóvenes, y sus consideraciones se presentan en el Cuadro 4., la discusión se provocó con la siguiente pregunta: la mitad de los jóvenes de Caldas ha pensado irse de Colombia para buscar mejores oportunidades en otros países. La otra mitad de jóvenes no ha pensado en irse del país porque se siente bien en Colombia y se consideran buenos colombianos. ¿Qué piensa de estos resultados, está de acuerdo o no con ellos? ¿Por qué?

Los jóvenes muestran que aproximadamente la mitad ha pensado en irse del país y la otra mitad no lo considera como opción. Los motivos que tienen se muestran a continuación (Cuadro 4.):

Como razones para irse del país, los jóvenes reiteran los mismos argumentos antes mencionados para justificar por qué quieren irse del país. Entre ellos, señalan que buscan mejorar su vida y la del país, y esto pueden hacerlo desde afuera, buscar oportunidades de empleo, educación, mejores condiciones de vida e ingresos, aprovechar otras opciones ofrecidas con menos restricciones de las que tienen en el país, explica su elección.

Las razones para quedarse exaltan como ventajas de Colombia estar con las personas importantes como la familia y los amigos, sus arraigos, el compromiso que tienen, al considerarse el futuro del país, y la responsabilidad que asumen de ayudar a sacarlo adelante, un sentimiento de solidaridad que los lleva a expresar que no pueden dejar a sola a Colombia con la crisis armada y económica que vive, para salir adelante, el país necesita de todos, insisten en señalar que aquí también se encuentran posibilidades de construir una buena vida. Inclusive, mencionan el deseo de demostrarles a otros países el maravilloso país que somos.

Los jóvenes también hacen críticas a quienes deciden irse. Señalan que les falta identidad, confianza, solidaridad, credibilidad y pertenencia al país. Se dejan convencer por espejismos, sólo ven la cara bonita de otros países, una vida de calidad se la da cada uno en cualquier lugar. Son egoístas, no ven más allá de sus ideales y sueños sin tener en cuenta la realidad. Hacen un reclamo ético por no aprovechar el desafío que tienen de hacer algo por Colombia.

	Frecuencia	Porcentaje
España	644	37,4
EEUU	405	23,5
Canadá	112	6,5
Francia	111	6,4
Inglaterra	90	5,2
Brasil	19	1,1
Argentina	41	2,4
Alemania	22	1,3
México	44	2,6
Suiza	28	1,6
Italia	26	1,5
Australia	26	1,5
Venezuela	33	1,9

**Tabla 8 Países que los jóvenes escogerían para vivir**

Los países que más atraen a los jóvenes caldenses que han pensado vivir en otro país son España para el 37,4%, Estados Unidos con el 23,5%, seguidos de Francia con el 6,4% y Canadá con el 6,5. La justificación más fuerte que expresan los jóvenes para esta preferencia es la oferta de oportunidades generales y laborales (40,1%), que estos países les pueden ofrecer en contraste con las restricciones que tiene su país. Además, mencionan razones referidas a que el país les gusta, lo consideran bonito y tranquilo (12,7%), es un país con buen desarrollo (11,8) y se puede vivir bien en él (10,6%). Las respuestas corroboran las manifestadas para argumentar por qué han pensado vivir en otro país.

Estos resultados también se presentan en estudios latinoamericanos e iberoamericanos como el de la Cepal–OIJ (2008) y Cepal–OIJ (2007), en los cuales se muestra que la tendencia de la migración internacional de la juventud se concentra hacia España y Estados Unidos.

**Tabla 9 Razones para escoger el país que prefieren**

	Frecuencia	Porcentaje
Hay más oportunidades de trabajo	290	19,9
Tiene allá un familiar o conocido	145	10,0
Hay oportunidades de estudio	55	3,8
Por sus condiciones económicas	121	8,3
Le gusta, es bonito y tranquilo	185	12,7
Por el desarrollo que tiene	172	11,8
Se vive bien	154	10,6
Por el idioma	39	2,7
Oportunidades	293	20,2
Total	1454	100,0

Estos datos coinciden con lo que plantea una de las paradojas que de acuerdo con la CEPAL–OIJ (2007) describen las condiciones de vida de los jóvenes latinoamericanos, la movilidad y maleabilidad, que les da una capacidad de adaptación a condiciones diversas y al mismo tiempo los hace más vulnerables a migraciones inciertas. Según este estudio, las limitaciones en lo laboral, educativo, en el desarrollo personal y social, lleva a los jóvenes de nuestra región a desplazarse a otros lugares movidos por la esperanza de encontrar en otros territorios lo que no les ofrece el propio. Estas condiciones, en el caso de Caldas, están vinculadas, tanto a factores de expulsión interna –la ausencia de oportunidades– como a los de exclusión con los que se pueden encontrar fuera de su país por su condición de migrantes.

**Gráfico 11. Familiares que viven en otro país**

	Frecuencia	Porcentaje
Si	2111	49,6
No	2148	50,4
Total	4559	100,0



Al preguntarle a los jóvenes sobre si tienen o no familiares en otros países, el 49,6% manifestó tener familia fuera del país, mientras el 50,4% no la tiene. Este resultado es una evidencia significativa de la movilidad de los habitantes del Departamento de Caldas, una movilidad que no se limita a los jóvenes sino que se extiende al resto de la familia.

	Frecuencia	Porcentaje
España	881	49,5
EEUU	520	29,2
Francia	22	1,2
Inglaterra	15	0,8
Canadá	35	2,0
Panamá	18	1,0
Italia	53	3,0
Venezuela	113	6,3
Ecuador	36	2,0

**Tabla 10. País en el que viven familiares**

Se hace manifiesto de esta manera que los jóvenes encuentran estimulante la movilidad hacia países como España (49,5%) y Estados Unidos (29,2) según sus justificaciones por la oferta de oportunidades que sus niveles de desarrollo ofrecen y por tener allí familiares y comunidades de migrantes que les sirven de referencia. Es notorio el incremento de migrantes hacia España en comparación con Estados Unidos que, anteriormente era considerado el país de preferencia para migrar.

**Gráfico 12. Aportan los familiares en otro país al sostenimiento de sus familias en Colombia**

	Frecuencia	Porcentaje
Si	548	20,1
No	2181	79,9
Total	2729	100,0

Curiosamente, al consultar si sus familiares en otros países les hacen aportes económicos, el 20,1% responde en forma afirmativa y el 79,9% en forma negativa. Sin embargo, según datos del Banco de la República, Caldas es el sexto departamento en el país al que más le llegan remesas del exterior. Es importante considerar que entre enero y junio de 2009 han ingresado al país 2.085.3 millones de dólares por remesas (Banco de la República, 2009).

	Centro sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente	Total
No	78,2	77,4	81,4	76,1	88,3	86,4	79,9
Si	21,8	22,6	18,6	23,9	12,0	9,6	20,1

**Tabla 11. Aportes de los familiares que viven en otro país por subregión**

Al comparar por subregiones donde los familiares en el exterior aportan al sostenimiento económico de sus familias en Colombia, se observa que en el *Occidente bajo* (23,9%), la *región Norte* (22,6%) y *Centro Sur* (21,8%), son las regiones donde más jóvenes reciben aportes económicos.

Al respecto, los jóvenes en el taller de contrastación de resultados se pronuncian a partir del siguiente cuestionamiento: un poco más de la mitad de los jóvenes de Caldas tiene familiares en otro país. Sin embargo, sólo unos pocos dicen que sus familiares les envían dinero. ¿Partiendo de lo que usted ha vivido y conoce, diga qué piensa de este resultado? (Cuadro 5.)

Cuadro 5. Opiniones sobre porque no envían dinero los familiares en el exterior

<p>Razones para que los familiares no envíen dinero</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Las situación difícil que se vive en otros países por la caída de la bolsa .</li> <li>• La vida en otro país no siempre es fácil, puede que haya más empleo pero también hay condiciones adversas.</li> <li>• Por el mismo mercado bursátil o por la desaceleración, muchas familias no pueden enviar remesas.</li> <li>• Porque el nivel de vida es alto, como se gana, se gasta y no hay responsabilidad hacia toda la familia sino hacia los principales como los padres.</li> <li>• Porque la vida y condiciones de trabajo son más difíciles de lo que creían</li> <li>• Se olvidan de la familia.</li> <li>• Depende de cómo les vaya en los países.</li> <li>• Porque en un país extraño ellos tienen que sobrevivir.</li> <li>• No muchos jóvenes tienen familiares en otro país y aunque los tuvieran no contaban con la suerte de que les mandaran dinero.</li> <li>• Cuando las personas se van a otro país piensan que van a ganar mucho dinero y que muy seguramente con él podrán mejorar su calidad de vida y la de sus familiares queridos que viven en Colombia. Pero por lo que se ve la vida en otros países es dura y no es fácil cumplir el compromiso.</li> <li>• Unas familias les va bien y a otras mal.</li> <li>• Los que se van para otro país no siempre tienen que mantener a toda su familia aquí en Caldas.</li> <li>• Sí, muy pocos envían dinero pero no es por falta de voluntad, sino que la idea de trabajar como negros para vivir como blancos se acumula para después volver y vivir bien.</li> <li>• Nunca me han mandado dinero, porque ellos actualmente no están en las mejores condiciones por la pobreza que hay en todo el mundo.</li> <li>• He vivido personalmente la experiencia de un familiar que vivió en España y ganaba dinero suficiente para mantener a dos familias en Colombia, dignamente y sin necesidades.</li> <li>• La gente no dice nada porque no conviene que se sepa.</li> </ul>
---	--

Lo que los jóvenes de Caldas piensan de por qué, si un poco más de la mitad de ellos tienen familiares en otros países, sólo unos pocos manifiestan que les envían dinero, se sintetiza en justificar ese hecho en tres razones generales.

La primera hace énfasis en la difícil situación económica que vive el mundo actualmente y las condiciones adversas que pueden estar viviendo sus familiares en los países a los que migraron, las dos razones

han incidido en el envío de remesas, hay trabajo pero el costo de vida también es mayor, especulan que las condiciones laborales que encontraron los familiares pueden ser más duras de lo que estimaron.

El otro factor que señalan, es el grado de compromiso y responsabilidad que sienten con sus familiares en Colombia. Algunos le envían, no a toda la familia sino a los que ellos llaman los principales que son el padre y la madre, o a algunas personas que dejaron destinadas para eso, un tío o una tía, generalmente un adulto. Además, señalan que no todos los familiares tienen la responsabilidad de enviar dinero. Los que se han ido, tienen que sobrevivir en condiciones nuevas y diferentes, algunos envían con qué pagar el pasaje de ida, deuda que dejaron a sus familias.

El tercer aspecto es que se van a trabajar duro, vivir regular y ahorrar lo más que puedan por un tiempo, cuando tengan el dinero suficiente regresan para poder montar un buen negocio y vivir mejor. Al respecto, un joven dice *“la idea es trabajar allá como negros para vivir aquí como blancos, se acumula para después volver y vivir bien”*.

Una minoría menciona que los que emigran se olvidan de sus familiares y otros que la gente no dice nada sobre si le envían dinero, porque no conviene que se sepa.

Los jóvenes caldenses se dividen entre los que quieren irse a otros países en busca de mejores oportunidades y los que prefieren quedarse, aprovechar las opciones que hay aquí y comprometerse con el desarrollo del país. Los países más escogidos para movilizarse son España y Estados Unidos, considerados desarrollados, con posibilidades para mejor educación, empleo y calidad de vida. La mitad de los jóvenes tiene familiares en otros países y sólo unos pocos les envían dinero.

El Departamento de Caldas refleja la misma tendencia nacional, regional y mundial: un incremento de la migración internacional en busca de mejores posibilidades, principalmente desde países con grandes desigualdades sociales y económicas, hacia otras regiones con condiciones favorables y con las posibilidades de ofrecer mejores opciones.

Para la Organización Internacional para las Migraciones–OIM (2008), las Naciones Unidas (2007), la Cepal–OIJ (2008), el fenómeno de la migración es una realidad que se ha convertido en un tema emergente en la agenda global y en una de las implicaciones más representativas de la globalización en el mundo contemporáneo. Los jóvenes son uno de los grupos poblacionales que más se está moviendo dentro y fuera de sus fronteras, impulsados por sus condiciones socioeconómicas, particularidades individuales, condición juvenil y características de época. Es una opción incierta para los jóvenes, que se presenta con oportunidades y riesgos.

## Conclusiones

La experiencia de vida que han tenido los jóvenes de Caldas, sus singularidades individuales, las condiciones sociales y culturales en las que han vivido, los grupos a los que han pertenecido, han incidido en la lectura e interpretación, que con tensiones y ambivalencias, hacen de Colombia como país.

Hay una reiterada insistencia en la desigualdad y restricción de oportunidades que caracteriza a la sociedad colombiana, y sin embargo piensan que es respetuosa de sus acciones y opiniones. Consideran que en la actualidad sus condiciones no son favorables. No obstante, son optimistas frente a su futuro y medianamente optimistas sobre el futuro del país. Confían en su capacidad para buscar, aprovechar posibilidades y construir una realidad mejor en relación con otros. Tienen expectativas favorables de movilidad social.

Transitan desde reconocer que Colombia es un país en medio de un conflicto socio-político, hasta considerar que el conflicto colombiano se ha reducido y hay mejores condiciones para los jóvenes. En este recorrido, aceptan que el conflicto les es lejano, distante y no los afecta directamente, para pasar luego a exaltar que restringe sus posibilidades y los somete a situaciones de inequidad y exclusión social, mientras insisten en el compromiso y responsabilidad individual y colectiva que tienen para actuar a favor de la resolución del conflicto.

Se mueven entre los que quieren irse a otros países a buscar nuevos horizontes y los que sienten el compromiso de aprovechar las opciones que el país les ofrece, y trabajar por su desarrollo.

La visión que los jóvenes de Caldas tienen del país no es homogénea, revela posiciones diversas que se contraponen y corresponden, mostrando las tensiones y contradicciones propias de su realidad particular y social.

## Referencias

- Berger, P y Luckmann, T, (1998). *Construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu editores.
- CEPAL (2009). *Panorama social de América Latina*. Noviembre.
- CEPAL, OIJ, Naciones Unidas, AECID (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica: un modelo para armar*. Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL, OIJ (2007). *La juventud Iberoamericana: Tendencias y urgencias*. Buenos Aires: agosto, Segunda edición.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística–DANE (2009). *Proyección de población*. URL (consultado Noviembre, 2009): <http://www.dane.gov.co>.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística–DANE (2009). *Gran Encuesta Integrada de Hogares marzo–mayo*.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística–DANE (2005). *Censo poblacional 2005*. URL (consultado Noviembre, 2009): <http://www.dane.gov.co>
- Diener E., Suh, E., Lucas, R. & Smith, H. (1999). “Subjective well–being: three decades of progress”. *Psychological Bulletin*, pp. 276–302.
- Ibáñez, Tomás (2004). *Introducción a la psicología social*. Universitat Oberta de Catalunya. UOC Editorial. Colección Manuales.
- International Organization for Migration (2008). *World Migration Report 2008: Managing labour mobility in the evolving global economy*. Vol. 4.
- Lechner, Norbert (2002). *Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política*. Santiago de Chile.
- Lechner Norbert (2004). “Discurso pronunciado por Norbert Lechner con motivo de recibir la nacionalidad chilena por gracia”. En: *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*. Caracas, Flacso, Unesco pp. 13–14.
- López, M., Martínez, J., González, M. (2007) *Psicología social contemporánea e intervención social. Modelo sistémico para orientar la investigación aplicada y la intervención social*. *Boletín de Psicología*, noviembre.
- Ministerio de Educación Nacional (2009). URL (Consultado Diciembre de 2009): [http:// www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co)
- Myers, David G. (1995). *Psicología social*. México: Editorial McGraw–Hill
- Muñoz, Carolina (2007) “Perspectiva psicológica del bienestar subjetivo”. En: *Revista Psicogente*. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar. pp. 163–173.
- Organización Internacional para las Migraciones–OIM (2005). *Migración mundial: Costos y beneficios de la migración internacional*. Genova: Copyright OIM.
- Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina PREAL(2006). *Cantidad sin calidad informe del progreso educativo en América Latina*. Chile: PREAL.
- Sennett, Richard (2003). *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.
- Sunkel, Guillermo (2008). “Sentido de pertenencia en la juventud latinoamericana: identidades que se van y expectativas que se proyectan”. En: *Inclusión y Ciudadanía: Perspectivas de la juventud en Iberoamérica*. *Revista Pensamiento Iberoamericano* Revista Bianaual, No. 3, 2ª época.
- United Nations (2007). *World Youth Report. Youth people’s Transition to Adult: Progress and challenges*. New York: United Nations Copyright.
- Vision of Humanity (2009) *Global peace index: Methodology, results & findings*. Sidney, Australia: GPI



A large crowd of young people is gathered outdoors, likely at a protest or rally. In the foreground, a young man with a white t-shirt has his mouth wide open in a shout, and his right arm is raised high with a clenched fist. To his left, another person's arm is also raised high, wearing a black leather glove. The background is filled with many other people, some looking towards the camera and others looking away. The scene is brightly lit, suggesting it's daytime. A large, semi-transparent red circle is overlaid on the upper right portion of the image, containing the text "Participación política" in white, bold, sans-serif font.

**Participación  
política**

# Participación política de los jóvenes de Caldas

José Rubén Castillo García

## Introducción

**P**ara dar cumplimiento al artículo 45 de la Constitución Política de Colombia de 1991 y a la Ley 375 del 4 de julio de 1997, la gobernación del departamento expidió el Decreto No. 0654 en 2007, mediante el cual adoptó la política pública de juventud. En esta política se establecen once áreas de trabajo entre las cuales se incluyen las de participación y política. Allí, se enfatiza la promoción de la organización de los jóvenes y el fortalecimiento de los Consejos de Juventud municipales y departamentales. Respecto a la política, se busca el reconocimiento de los jóvenes como interlocutores que pueden aportar a la discusión y definición de los asuntos públicos, y promueve estrategias para desarrollar programas y proyectos tendientes a satisfacer sus necesidades y expectativas.

De esta manera, se promueven procesos para conocer la realidad de los jóvenes en los diferentes campos de la vida. Se trata de identificar lo que piensan sobre los asuntos de la política, sus intereses, sus motivaciones, sus puntos de vista en relación con los partidos y movimientos políticos, el nivel de información que tienen acerca de las normativas e instituciones relacionadas con ellos y de las posibilidades que ellas les brindan. A partir de este marco de referencia, se muestran los resultados de lo expresado por los jóvenes de Caldas en relación con la participación y la política.

## Participación política y juventud de Caldas

### Interés por la política

La política como actividad humana produce una reflexión referida a la actividad del político y a la de los ciudadanos que intervienen en los procesos de decisión sobre las formas de gobierno, sus estructuras, sus planes, las condiciones dentro de las cuales se ejerce la libertad individual y el ejercicio de la justicia (Ferrater Mora, 2004). La actividad política apunta a establecer los criterios, actividades y procedimientos que orientan la realidad de la vida social, con el ánimo de desarrollar su proyecto de futuro.

La participación política permite a los ciudadanos intervenir en las discusiones públicas para producir la satisfacción de los intereses colectivos. Incluye lo que piensan y lo que hacen en torno a la toma de decisiones sobre el conjunto de la sociedad. Para ello, es preciso adoptar posiciones que determinen las relaciones sociales, políticas,

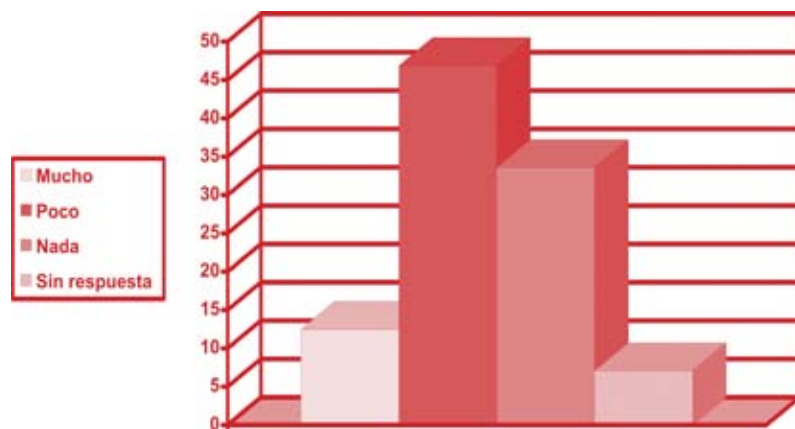
económicas y culturales que enmarcan los espacios de vida. De esta manera, los ciudadanos se convierten en sujetos capaces de comprender su entorno y de actuar en forma responsable y solidaria. Con base en la participación, los ciudadanos pueden hacer realidad sus intereses, apoyados y respaldados en los movimientos políticos, los partidos, los órganos de representación y en la vinculación a los diferentes escenarios en los cuales se desarrolla la actividad colectiva, en el marco de las normativas producidas para hacer realidad dichas pretensiones.

Como claramente lo plantean la CEPAL–OIJ (2007), la participación social y política es un aspecto determinante para la inclusión de los jóvenes. A través de ellas, se hacen explícitos sus intereses y compromisos con la construcción del futuro de la sociedad.

La Constitución Política de Colombia indica que la participación política se respalda en el uso que de los mecanismos establecidos para que los ciudadanos intervengan en la conformación, ejercicio y control del poder público. Su ejercicio se ampara en los derechos políticos, tanto individuales como colectivos que son el sustento de la democracia participativa.

Zemmelman (2001: 37) dice que *“lo político constituye una forma de pensar la realidad histórica según el modo como se ha ido estructurando la conciencia social, antes que desde cómo se muestra la morfología de la realidad social”*. En ese sentido este escrito explora el interés que tienen los jóvenes de Caldas con relación a su participación en asuntos de la política.

**Gráfico 1. Interés de los jóvenes por la política**



En el gráfico 1 se observa que el interés de los jóvenes de Caldas por la política, es muy bajo, 80,5% dice interesarse poco o nada por estos asuntos. Esta cifra puede aumentar si se tiene en cuenta que 7,1% no responde.

Aunque en la actualidad diversos organismos internacionales expresan cada vez más la importancia de posibilitar la inclusión de los jóvenes en la vida de las sociedades, éstos expresan reiteradamente su desmotivación por los asuntos de la política tradicional. Las preocupaciones de los jóvenes actuales distan mucho de las pretensiones de generar cambios sociales estructurales, al parecer porque no se hallan a gusto con la manera como funcionan las instituciones públicas. Al respecto CEPAL (2003: 11 – 12) plantea:

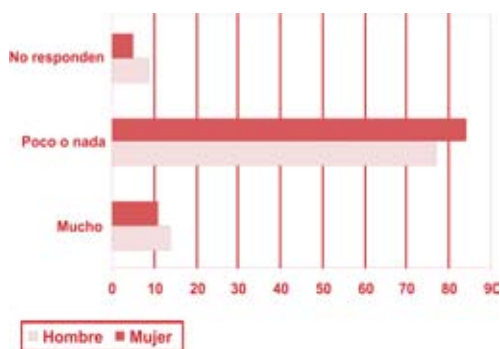
“En verdad, todo parece indicar que la real o supuesta apatía juvenil se relaciona con el desencanto que estarían produciendo instituciones que funcionan cada vez más en el marco de rutinas bastante más aburridas que espectaculares en materia de innovaciones... lo que contrasta con la mentalidad predominante en los jóvenes que quisieran ser testigos de cambios rápidos y de fondo en muy diversas esferas del funcionamiento societal”.

Sin embargo, agrega la Comisión Económica para América Latina, en las últimas décadas la ubicación de la juventud en la política muestra cambios en la región, como el debilitamiento del vínculo de la política con la transformación y cambio social y una participación de los jóvenes en lo local, externa a los partidos políticos (CEPAL–OIJ, 2007).

Esto se sustenta en la precariedad del empleo, cuya crisis restringe la participación política, el ejercicio de derechos sociales y



el paso de lo privado a lo público. Por otra parte, los consumos culturales, las TIC, las redes virtuales, entre otras, han incidido en que los jóvenes tengan otros intereses en la participación (CEPAL–OIJ, 2007).



**Gráfico 2. Interés de los jóvenes por la política, discriminado por género (%)**

La tendencia general se mantiene. Tanto los hombres (77%) como las mujeres (84%) tienen poco o ningún interés por la política. Sin embargo, los hombres expresan un mayor interés por ella y no responden sobre este aspecto. Las mujeres, en cambio, muestran menor interés por estos asuntos y son menos las que dejan sin respuesta esta pregunta.

La comparación por grupos de edad muestra la misma tendencia, siendo un poco más bajo el desinterés en los jóvenes entre 19 y 22 años (77%). Lo mismo ocurre con respecto a la ubicación geográfica, la tendencia a tener poco o ningún interés en la política se ubica entre el 82% y el 88%, excepto para los jóvenes de las regiones *Centro sur* y *Magdalena caldense* que manifiestan un desinterés del 78% y 77% respectivamente.

**Tabla 1. Interés de los jóvenes por la política, discriminado por ubicación geográfica (%)**

Sub región	Mucho	Poco o nada	No responde
Centro Sur	13	78	9
Norte	9	88	3
Occidente Alto	11	86	3
Occidente bajo	12	84	4
Magdalena Caldense	16	76	8
Alto Oriente	11	82	7

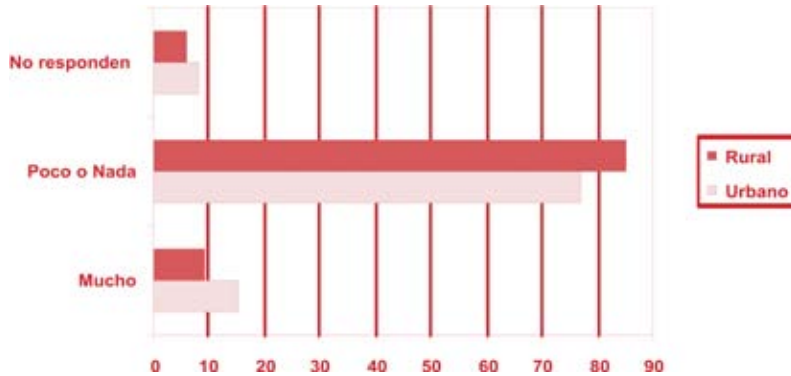
El *Magdalena Caldense* se destaca porque sus jóvenes manifiestan tener mucho interés por la política, mientras que en las subregiones *Norte*, y *Occidente Alto* y *Bajo* muestran muy poco o ningún interés.



**Gráfico 3. Interés de los jóvenes por la política, discriminado por actividad (%)**

Si bien la tendencia de los datos se mantiene, hay un mayor interés de los jóvenes que estudian y trabajan con respecto a la política, en proporción a los que *sólo estudian*, o *sólo trabajan*, o no hacen ninguna de las dos actividades. El grupo menos preocupado por la política son los que no trabajan ni estudian (84%) poco o nada.

**Gráfico 4. Interés de los jóvenes por la política discriminado por ubicación geográfica (%)**



El desinterés de los jóvenes por la política aparece más alto en los jóvenes rurales (85%), que en los urbanos (77%). Se destaca el porcentaje de jóvenes urbanos que expresó tener mucho interés por la política (15%), en comparación con los jóvenes rurales (9%). Es claro que son más las posibilidades de ocupar un espacio en lo público para los jóvenes de las zonas urbanas que para los de las zonas rurales, la exclusión, las restricciones de acceso, la desinformación y las difíciles condiciones de vida de las personas del campo inciden en esta tendencia.

Alrededor de tres cuartas partes de los jóvenes expresan su poco o ningún interés por la política, mientras un poco menos de la sexta parte manifiesta que sí le interesa mucho estos asuntos. El contraste entre una y otra posición es marcado y requiere una indagación más profunda.

## Puntos de vista sobre la situación política del país

Las respuestas sobre la situación política del país muestran algunas paradojas. Los jóvenes de Caldas consideran a Colombia como un país democrático (55%). Sin embargo, es una democracia sui generis porque 56% están en desacuerdo con la afirmación de que en el país se respeten los derechos humanos, mientras 47% opinan que la forma de elegir a los gobernantes no es transparente. Esto cuestiona a una sociedad definida como un Estado Social de Derecho donde se deben privilegiar los Derechos de los ciudadanos, igualmente cuestiona a un Estado democrático, en el que se espera se tomen decisiones colectivas

a través de mecanismos que garanticen la participación de la población. Hay un contrasentido entre la afirmación de los jóvenes de que viven en un país democrático y a en la siguiente pregunta, responden que “los derechos humanos no se respetan”, cuando es una de las condiciones elementales de la democracia.

Argumentos como los anteriores llevan a establecer los lineamientos en los cuales se apoya la Organización de Naciones Unidas –ONU– para efectos de plantear que algunos países no tienen derecho a pertenecer a dicha organización dado que, según ellos, en estas sociedades no se respetan los derechos humanos, lo cual cuestiona hasta dónde los jóvenes reflexionan sobre la realidad del país.

Estos jóvenes opinan que en el país hay marcadas diferencias sociales (58%), una alta tasa de corrupción (63%), es un país con un gobierno autoritario (42%) y 56% piensan que no los escuchan ni los tienen en cuenta, frente a 37% que está en desacuerdo. Estos porcentajes llevan a pensar en las circunstancias en las cuales se ejerce la democracia, puesto que se perciben distintas maneras de vincularse a los asuntos políticos.

Lo usual en los países democráticos es encontrar disparidad entre discurso y realidad, esto trae como consecuencia las molestias que se expresan en las opiniones de los jóvenes cuando, como en el caso de este estudio, son consultados acerca de lo político y lo público. Es común encontrar un distanciamiento frente a los asuntos de la política, que se reitera al afirmar que “*no se sienten representados*”, cuando acuden al abstencionismo e indican “*no voy a participar porque mi voto no cuenta*” o porque consideran

**Tabla 2. Pensamientos acerca de la situación política de Colombia (%)**

Afirmaciones	De acuerdo	En desacuerdo	No saben	No responden
Colombia es un país democrático	55	26	14	5
Se respetan los derechos humanos	29	56	10	6
Es un país con gobierno autoritario	42	33	19	6
La gente tiene posibilidad de expresarse y opinar	41	41	12	6
Hay diferencias sociales y desigualdad	58	24	11	6
La forma de elegir los gobernantes es transparente	27	47	18	7
Los jóvenes son escuchados y tenidos en cuenta	22	56	17	6
A los ciudadanos les interesan los asuntos políticos	35	36	24	6
Hay posibilidades de participación para los jóvenes	40	37	19	6
Hay corrupción	63	15	15	7

que “*siempre sucede lo mismo*”. De esta manera, se resuelve la tensión entre lo hegemónico y la diversidad, contradicción característica de las prácticas políticas.

En este sentido, cobra vigencia la tensión explícita en los jóvenes al polarizar sus puntos de vista sobre las posibilidades de opinar. Están de acuerdo 41% y en desacuerdo 41%. Esto reitera la contradicción que expresan los jóvenes con sus opiniones y corrobora la importancia de los antagonismos en cualquier sociedad identificada como democrática (Mouffe, 2007).

Sólo la tercera parte de los jóvenes está de acuerdo en que los ciudadanos se interesan por los asuntos públicos, lo cual coincide con los índices de participación en los diferentes eventos electorales en el país. Es importante destacar que la cuarta parte de quienes respondieron (24%) dice no saber sobre el tema.

Los partidos han contribuido históricamente a producir las subjetividades que deambulan en los colectivos sobre los asuntos de la política. De alguna manera han tenido la responsabilidad de cimentar en los colectivos las posibilidades o las barreras, imaginarias o reales, que permiten o impiden la transición en el liderazgo regional y nacional. Los partidos obstaculizan o fomentan el interés por la práctica política relacionada con la vida colectiva.

De Souza Santos (2006, cap3: 5) indica que la naturalización de la corrupción puede convertirse en una estrategia que contribuye a generar y a mantener una democracia de “baja intensidad”, dado que “naturaliza la distancia de los ciudadanos con respecto de la política”: “*todos son corruptos*”, “*los políticos son todos iguales*”, etc., lo cual es funcional al sistema político para mantener a los ciudadanos apartados. Por ello, la naturalización de la corrupción es un aspecto fundamental de este proceso”.

En general, las opiniones de los jóvenes sobre la situación política de Colombia señalan una serie de antagonismos entre los que se destacan, aceptar al país como democrático pero no respetuoso de los derechos humanos, con un gobierno autoritario, con problemas de transparencia en la forma como elige a sus gobernantes y con una alta corrupción. Se reconoce una nación con grandes diferencias sociales y desigualdades, en la que ni los gobernantes ni la sociedad tienen en cuenta a los jóvenes. Éstos tienen posibilidades de participación y, al mismo tiempo, el riesgo de no tenerlas. Según los jóvenes, este es un Estado en el que se admite la posibilidad de expresarse y de opinar, como la de no hacerlo, un país en el que sus jóvenes transitan entre la aceptación de que a los ciudadanos les interesan los asuntos políticos, no les interesan o no saben si les interesan.

Al contrastar esta información, por género, edad, subregiones, actividad y ubicación geográfica, se confirman las tendencias generales con algunas particularidades. Con respecto a la edad y el género, más de la mitad de los jóvenes confirma los hallazgos iniciales, según los cuales Colombia es un país democrático, los que más aceptan este punto de vista son los de 14 a 18 años (60%). Los demás se encuentran a más de 5 puntos porcentuales por debajo. Quienes más están en desacuerdo con esta afirmación son los jóvenes mayores de 23 años (30%).

Son más los jóvenes que están en desacuerdo con que en este país se respetan los derechos humanos, sobre todo los mayores de 23 años (61%). En contraste, quienes están de acuerdo con que sí se respetan los derechos humanos no llegan a la tercera parte de los jóvenes consultados. La comparación por género, si bien no indica diferencias significativas, muestra que son más las mujeres que los hombres con sólo unos puntos de diferencia, quienes manifiestan su desacuerdo con esta opinión.

Aunque son más las personas que consideran que este es un gobierno autoritario, con diferencias que oscilan entre 7% y 12%, son más críticos los hombres que las mujeres. Además, cuando se les indica que en Colombia hay posibilidades de expresarse y de opinar, los hombres están más en desacuerdo que las mujeres. Los más jóvenes están de acuerdo mientras que los mayores de 23 años expresan en su mayoría notable desacuerdo en relación con los demás grupos, bien sea por género o de edad.

Son más las opiniones que consideran que en Colombia hay diferencias sociales y desigualdad. Estos puntos de vista son aceptados en porcentajes que van desde 57% a 61%. Menos de la tercera parte de los jóvenes está de acuerdo en que la forma de elegir a los gobernantes es transparente, mientras que cerca de 50% piensan lo contrario. Se diferencian un poco los más jóvenes, entre 14 y 18 años, que presentan un desacuerdo menor (43%) con esta opinión, en comparación con los otros grupos de edad, y un porcentaje de acuerdo son un poco mayor (32%) que en los demás grupos consultados.

Las opiniones sobre el interés de los ciudadanos por los asuntos políticos y la existencia de posibilidades de participación para los jóvenes, varía según la edad. A menor edad (40%) se está de acuerdo con que los ciudadanos se interesan por los asuntos políticos, y a mayor edad más en desacuerdo (40%). La misma tendencia, en proporciones menores, se mantiene en relación con las posibilidades de participación para los jóvenes.

Respecto a la corrupción, se encuentran índices de aceptación superiores al 63%, salvo en el caso de los más jóvenes que se ven distanciados con el 59%. En general, los hombres y las mujeres coinciden en que hay altos índices de corrupción.

En las subregiones se observa, con respecto a si Colombia es un país democrático, que mientras los jóvenes de todas las regiones manifiestan su acuerdo con esta opinión en porcentajes entre el 56% y 65%, la región de *Centro sur*, que concentra el mayor número de jóvenes del

departamento, manifiesta un acuerdo del 49% y un desacuerdo del 31%. Esta región es la que más desacuerdo expresa sobre si en Colombia se respetan los derechos humanos (59%), mientras, Occidente Bajo presenta los mayores índices de aceptación con 37%.

La opinión de que este es un país con gobierno autoritario, reúne una mayoría de los que están de acuerdo (39%), siendo los más críticos los de *Occidente Bajo*, con 46%.

Son más los jóvenes que aceptan que existen posibilidades de expresarse y de opinar (42%). Quienes más se distancian de esta opinión son los del *Centro Sur* con (37%), en comparación con los de *Alto Oriente*, que apoyan este punto de vista (49%).

Son muchos más los jóvenes que plantean su desacuerdo con la afirmación de que la elección de los gobernantes es transparente. En todos los casos, es mayoritario el punto de vista que sostiene su desacuerdo al respecto. Los de *Occidente Bajo* muestran un mayor contraste entre ambas opciones (35% de acuerdo y el 38% en desacuerdo). Esta región es la que más contrasta con *Centro Sur* que tiene un desacuerdo de 50% y un acuerdo de 25%.

Hay una diferencia notable cuando se afirma que los gobernantes atienden y escuchan las necesidades de los jóvenes, puesto que en la subregión *Occidente Bajo* 47% dicen que están en desacuerdo, las demás subregiones evidencian ese desacuerdo en 57%. De manera similar, expresan que no son escuchados 53%, salvo en el caso de esa subregión (49%).

En la subregión *Centro Sur* es donde menos se considera que los ciudadanos se interesan por los asuntos políticos (31%) y

es donde expresan mayor desacuerdo con esa afirmación (41%). En esa subregión se plantea mayor desacuerdo con que existen posibilidades para que los jóvenes participen. En contraste sobre este aspecto, en las demás subregiones se indica de manera mayoritaria su acuerdo con que sí hay posibilidades de participación para los jóvenes, cifras que rondan el 40%. En promedio, alrededor de la cuarta parte de los consultados dice no saber sobre el asunto. Da la impresión de que desconocen o no les interesan las posibilidades de participar en la sociedad desde su condición de jóvenes.

En relación con la apreciación de que Colombia es un país democrático, los jóvenes que estudian y los que viven en zonas rurales son los que más están de acuerdo con la afirmación (57% y 58% respectivamente), mientras que los que no estudian ni trabajan, presentan menor porcentaje de estar de acuerdo (45%).

Con apreciaciones que oscilan entre 58% y 59%, los jóvenes que *no estudian ni trabajan*, y los que *trabajan*, son los que más desacuerdo expresan referente a la afirmación de que en este país se respetan los derechos humanos. De manera similar, los jóvenes urbanos (60%) y los rurales (51%) están de acuerdo con este punto de vista.

En general los jóvenes están en *desacuerdo* con que son escuchados y tenidos en cuenta con valores que oscilan entre 50% y 60%, expresando los niveles más altos los de la *zona urbana* con el 60% mientras que en el extremo inferior están los de la *zona rural*, que se equiparan con los que no estudian ni trabajan, esto con el 50%.

Se alternan los puntos de vista que se refieren al interés de los ciudadanos por los asuntos de la política, dado que algunos

plantean en su mayoría estar de acuerdo, como es el caso de los que tienen que ver con el estudio, mientras que los demás muestran su desacuerdo con este aspecto. Algo similar ocurre con el ítem que plantea las posibilidades de participación de los jóvenes.

Los jóvenes, independientemente de la actividad que desarrollan y de la ubicación, coinciden en que es notoria la corrupción. Los niveles de aceptación de este planteamiento superan 60% y llegan hasta 66%, estando en el valor inferior los jóvenes que viven en la zona rural.

## Pensamientos sobre los partidos y movimientos políticos

A continuación se presentan los resultados de la indagación sobre lo que piensan los jóvenes de Caldas respecto los movimientos y partidos políticos.

Afirmaciones	De acuerdo	En desacuerdo	No saben	No responden
Los políticos se preocupan por los jóvenes	18	56	21	4
Los partidos políticos representan las inquietudes de los jóvenes	17	56	23	4
Los partidos políticos priorizan el trabajo con jóvenes	17	53	25	5
La política se hace sólo desde los partidos	37	28	28	6
Los partidos y movimientos políticos tienen espacios de participación para los jóvenes	30	39	27	5
Los jóvenes aspiran a cargos públicos apoyados por los partidos y movimientos políticos	40	28	27	5

Tabla 3. Puntos de vista sobre los partidos y movimientos políticos (%)

Como puede observarse en la tabla anterior, es amplia la cantidad de consultados que consideran que los movimientos políticos, los políticos y los partidos que ellos representan se han despreocupado por los asuntos de los jóvenes. Se percibe un notorio desplazamiento de la razón de ser de la política como construcción de voluntades, al de la política pensada como una actividad exclusiva de los partidos políticos. Parece sugerirse la existencia de un campo de la vida orientado a la política, donde hay actores especializados en ella que la asumen como un campo de desempeño exclusivo.

Las personas que se asocian con esta opinión son alrededor del 55%, para quienes los partidos “*no les ofrecen espacios de participación*” (39%), aunque expresan que tienen la ilusión de acceder a cargos públicos

apoyados en el respaldo que les puedan ofrecer los diferentes movimientos políticos (40%), y consideran que *“la política se hace sólo desde los partidos”* (37%).

Si se tiene en cuenta que la función de los partidos políticos es la de facilitar la participación de los ciudadanos, involucrarlos en los asuntos del manejo del poder público y fungir como los mediadores entre la sociedad y el Estado, según lo expresado por los jóvenes, en el país hay una seria deuda de estas organizaciones sobre el reconocimiento de las nuevas generaciones de ciudadanos. Los partidos no ejercen como organizaciones que sintetizan la pluralidad de ideas e intereses de los jóvenes del país. Esto hace evidente que hay un marcado distanciamiento entre los partidos políticos y los jóvenes, que puede evidenciarse en lo que se ha denominado como la crisis de los partidos. En otras palabras, se puede expresar que no existe, o es inadecuada la articulación entre las redes sociales juveniles y los partidos políticos, por lo cual son pocos los elementos que permiten cohesionar los deseos y las aspiraciones de los jóvenes con los lineamientos y plataformas ideológicas de los partidos.

Hay crisis en los partidos cuando se pierde la credibilidad en ellos en su ejercicio político. La poca empatía con ellos se sustenta en la no representación efectiva de la pluralidad de intereses y necesidades de la población. Los partidos carecen de la posibilidad de ser vehículos de participación real de la gente en los asuntos que le afectan, y por el contrario, dan la sensación de que son poco útiles cuando se trata de atender las demandas de la población. Al respecto De Souza Santos (2006: 8) expresa su perspectiva sobre el papel que cumplen los partidos políticos en la actualidad:

“los partidos políticos están perdiendo el control de la agenda política: nunca incumplieron tanto sus promesas electorales cuando llegaron al poder como en estos momentos. Uno de los estudios más interesantes es mirar los programas de los partidos y después su práctica política. Ha sido siempre así, pero ahora todavía más, porque hay una presión de la globalización neoliberal que no puede entrar en la agenda política de un partido. Ninguno de ellos puede decir “cuando llegue al poder voy a seguir totalmente las instrucciones del BM y del FMI”, porque si dice esto no va a tener votos, ya que la gente sabe las consecuencias de eso. Tiene que decir que va a dar más empleo, educación, salud, etc., pero cuando llega al poder no hace nada de eso. Este incumplimiento hace que la deslegitimación de los partidos sea cada vez más grande en un número cada vez mayor de países”.

Como en los casos anteriores, el análisis de esta información se discrimina en tres grupos, el género y la edad, las subregiones y las

actividades que realizan según la ubicación geográfica.

En dos afirmaciones que presentan un amplio desacuerdo, se perciben diferencias en grupos de edad y género. La opinión de que *“los políticos se preocupan por los jóvenes”* es más cuestionada por el grupo de 23 a 26 años. La afirmación de que *“los partidos políticos representan las inquietudes de los jóvenes”*, muestra mayor desacuerdo en los hombres (58%) que en las mujeres (54%).

Los jóvenes entre 14 y 18 años son los que más desacuerdo manifiestan frente a la afirmación de que *“la política se hace sólo desde los partidos”*. Con referencia a sí *“los partidos y movimientos políticos tienen espacios de participación para los jóvenes”*, son un poco más críticos los hombres que las mujeres. Con respecto a la afirmación de que *“los jóvenes aspiran a cargos públicos apoyados por los partidos y movimientos políticos”*, son los más jóvenes (14 a 18 años), quienes menos aceptan esa afirmación, haciendo evidente su distancia con estas prácticas y su consideración de no requerir de esos grupos para aspirar a algún cargo, mientras que son los de más edad (23 a 26 años) los que tienen claro que lo requieren (42%).

De acuerdo con la subregión de donde proceden, los jóvenes del Norte y de Alto oriente se desatan porque casi la mitad de ellos considera que para aspirar a cargos públicos deben apoyarse en los partidos y movimientos políticos, en porcentajes de 47% y 49% respectivamente, mientras que los demás se encuentran cerca del 40%.

En relación con la actividad que realizan y a la ubicación geográfica, los jóvenes de la zona urbana son quienes más están en desacuerdo con la afirmación de que *“los políticos se preocupan por los jóvenes”* (59%).

Mientras la opinión de que “*los partidos políticos representan las inquietudes de los jóvenes*”, es compartida por aquellos que *sólo estudian o estudian y trabajan*, con cifras cercanas a la quinta parte de los consultados. En este mismo sentido, la opinión sobre “*los jóvenes que aspiran a cargos públicos apoyados por los partidos y movimientos políticos*”, es más aceptada por los que estudian y trabajan (46%).

Además se indaga por la identificación de los jóvenes con respecto de cada uno de los partidos o movimientos políticos. Frente al grado de conocimiento, filiación y penetración con los partidos políticos, los resultados señalan que los partidos menos conocidos por los jóvenes de Caldas son los de oposición, como el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario –MOIR– (35,3%), el Partido Comunista (31,8%) y la Alianza Social Indígena (31,8%). Por el contrario, son más conocidos los partidos y movimientos políticos que hacen parte del oficialismo, tales como el partido liberal, el conservador y la Unidad de Salvación Nacional, o partido de la “U”, entre otros.

En esta misma línea, las ideas que más les gustan a los jóvenes tienen que ver con los partidos tradicionales como el liberal (11,2%), el conservador (9,2%) y el partido de la U (12,2%), sin que lleguen a ser significativos los porcentajes, pues apenas superan el 10% de los encuestados.

El sondeo por la confianza en los líderes de estos partidos y la acción de votar por ellos muestra porcentajes bajos de respuestas (6,4%), mientras la consulta por el desinterés en los partidos presenta un promedio de 48,3% de respuesta. Cerca de la mitad de los jóvenes considera que no les interesan los diferentes grupos políticos.

La mayoría de los jóvenes de Caldas no muestra filiación ni interés por los partidos políticos, lo que confirma el distanciamiento frente a las instituciones y actores políticos y la percepción de que sus demandas no son consideradas, ni representadas por ellos, tendencia identificada en estudios como el de la CEPAL–OIJ (2007) y el de la CEPAL, AECID, UN, OIJ (2008).

Al contrastar por grupos de edad, se observa que a menor edad de los jóvenes más desconocen los partidos o movimientos políticos, y a mayor edad más conocimiento tienen, lo cual no quiere decir que tienen suficiente información política. Por el contrario, el gusto por las ideas de los partidos y la confianza en los líderes se encuentra por debajo de 10%.

También se observa que en el *Centro Sur* y en *Alto Oriente*, son las subregiones donde más se desconocen los partidos tradicionales Liberal y Conservador, en un promedio de 24,5% para el partido Conservador y 28,5% para el Liberal. Algo similar ocurre con Cambio Radical (28%). El partido de la U es el más conocido de los que hacen parte de la Coalición de Gobierno en el país. Este último es desconocido por la quinta parte de los jóvenes.

Con respecto a los grupos de oposición, los menos conocidos son el MOIR, el Partido Comunista y la Alianza Social Indígena, con promedios que corresponden a cerca de la tercera parte de los jóvenes, mientras que el más conocido de estos grupos políticos es el Polo Democrático, con cerca de la quinta parte de los consultados. En contraste en las regiones *Norte* y *Occidente Bajo* es donde menos interés tienen los jóvenes por el Polo Democrático, con porcentajes superiores al 60%. Al partido de la U le expresan abiertamente el gusto por sus ideas principalmente en la región *Centro Sur* (22%), y en la región de *Alto Oriente* (19%).

Los mayores porcentajes que expresan los jóvenes de las diferentes subregiones, están orientados a mostrar un desinterés por los distintos partidos, unos más que otros, pero con afirmaciones contundentes que superan la mitad de los jóvenes del departamento.

Así mismo, la comparación por ubicación geográfica y por quienes estudian o trabajan, no muestra diferencias notables en las opiniones de los jóvenes cuando se refieren a los partidos políticos. Sin embargo, los índices dependen de que sean los partidos tradicionales que hacen parte de la coalición de gobierno o de la oposición. El desconocimiento de los primeros es cerca de la quinta parte, mientras que en los segundos es cerca de la tercera parte.

Los que no estudian ni trabajan son quienes presentan los mayores porcentajes de desinterés por los partidos políticos. Son notables los resultados en el sentido de evidenciar los índices inferiores al 10% cuando se les pregunta acerca del gusto por las ideas de los partidos, la confianza en los líderes y en el interés de votar por ellos, dado que en estos últimos casos incluso están por debajo del 5%. Salvo en el partido de la U. donde hay un poco de mayor aceptación, puesto que algunos ítems superan el 10%.

## Participación y opinión en las elecciones

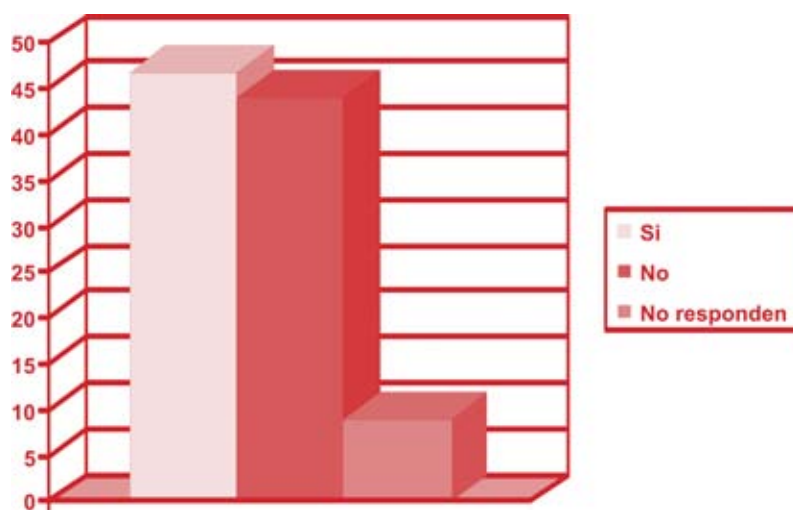


Gráfico 5. Participación de los jóvenes del Departamento de Caldas en elecciones

Usualmente se ha asumido la democracia como una forma de gobierno que se instaura en la medida en que los gobernantes son electos en comicios libres, es decir, cuando los gobernados intervienen en la toma de decisiones. En la actualidad, se diferencia la democracia representativa de la democracia participativa. En la primera, predomina la delegación del poder por parte del pueblo en quienes los representan. En la segunda, los ciudadanos se vinculan a la dirección de la sociedad mediante mecanismos diferentes del voto y son partícipes de las decisiones. En Colombia, los mecanismos consagrados en el artículo 103 de la Constitución Política y reglamentados en la Ley 134 de 1994 son la consulta popular, el referendo, el plebiscito, la iniciativa popular legislativa, el cabildo abierto y la revocatoria del mandato.

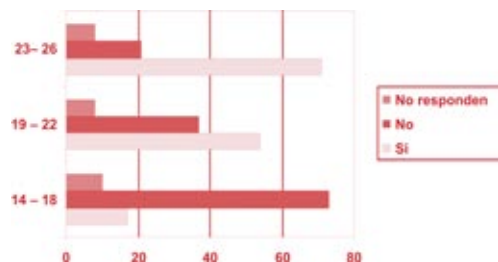
La pregunta se refiere al uso que han hecho los jóvenes del derecho al sufragio con respecto de haber votado en cualquier escenario. Aquí se observa que el 46,9 % de los jóvenes ha participado alguna vez en elecciones, mientras 44% expresan que no lo han hecho, aunque no se refieren necesariamente a elecciones políticas, pues son diversos los eventos en los cuales han votado: comicios a las alcaldías, gobernaciones y presidenciales, o bien elecciones en el colegio relacionadas con el gobierno escolar. Muchos indican que se trata de un derecho y un deber como ciudadanos. En algunos casos, se expresa que lo hacen porque necesitan empleo, lo cual muestra un voto condicionado por la conveniencia, que pone en evidencia prácticas corruptas derivadas del clientelismo.

Cuando los jóvenes expresan las razones por las cuales no han votado, aparece la edad y el hecho de carecer de documento de identidad, como justificación. Exponen además su desinterés por hacerlo porque no quieren apoyar a los corruptos. Muestran con ello el distanciamiento que produce la corrupción, con lo cual esbozan una crítica a esa práctica, que hace explícita la necesidad de generar procesos de educación ciudadana que promuevan la participación consciente de los ciudadanos. Se da así la razón a los constituyentes de 1991, cuando en el artículo 41 de la Carta Magna propugnan por la importancia de brindar educación a los jóvenes en asuntos de cultura ciudadana:

“En todas las instituciones de educación, oficiales o privadas, serán obligatorios el estudio de la Constitución y la Instrucción Cívica. Así mismo se fomentarán prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana” (Artículo 41, Constitución política).



La discriminación de la participación de los jóvenes en elecciones por grupos de edad, subregiones, actividad de estudiar o trabajar y ubicación geográfica se presenta a continuación.

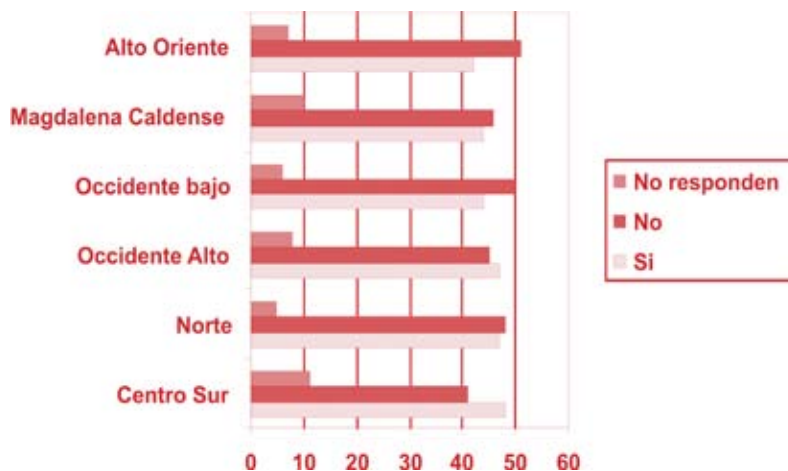


**Gráfico 6. Participación de los jóvenes en elecciones del Departamento de Caldas por grupos de edad (%)**

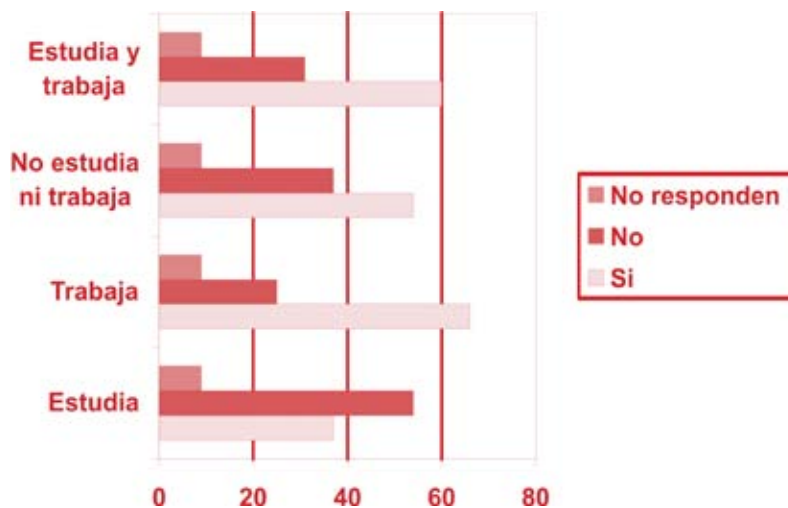
Como puede apreciarse en el gráfico, a medida que aumenta la edad, también se incrementa la participación electoral, siendo ostensible en los jóvenes de 23 a 26 años (71%). Estos resultados pueden estar relacionados con la existencia de menores oportunidades y espacios de participación para los más jóvenes. Así mismo, la correspondencia entre el aumento de edad y el incremento de participación en elecciones muestra a una mayor cantidad de jóvenes que hacen parte de la toma de decisiones colectivas, no estrictamente políticas, lo que también puede incidir en los resultados.

Si bien por subregiones se mantiene la tendencia general de participar en elecciones, los jóvenes de *Centro Sur*, *Norte* y *Occidente Bajo* son los que más participan. Sin embargo, es interesante ver como alrededor del 45,3% de los jóvenes ha participado en algún tipo de elección y 46,8% no lo hace.

**Gráfico 7. Participación de los jóvenes en elecciones del departamento de Caldas por subregión (%)**

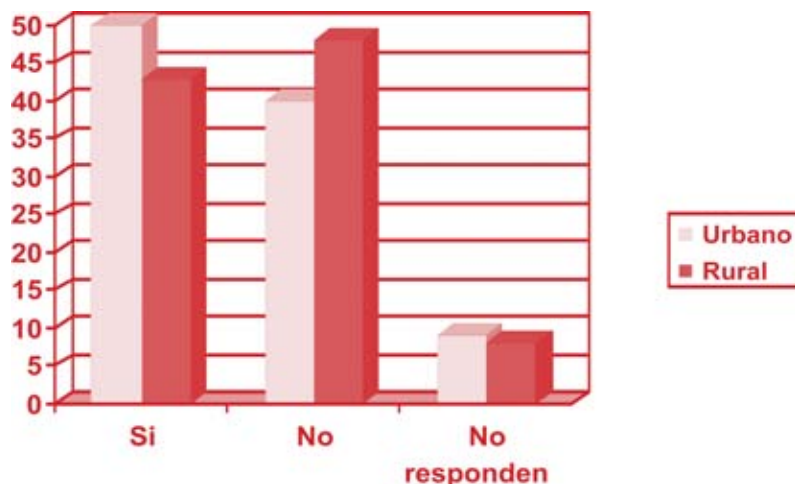


**Gráfico 8. Participación de los jóvenes en elecciones del Departamento de Caldas por actividad (%)**



En relación con las actividades de estudiar y trabajar, quienes menos participan son los que sólo estudian con el 54%, mientras los que sólo trabajan, así como quienes estudian y trabajan al mismo tiempo, participan en elecciones con cifras superiores al 60%. Es posible que el desempeño de actividades que involucran a otros y se realicen en espacios colectivos, tenga alguna relación con estos resultados.

Gráfico 9. Participación de los jóvenes en elecciones del Departamento de Caldas por ubicación geográfica (%)



Respecto a la ubicación geográfica, se observa que los jóvenes de la zona urbana participan mayoritariamente, mientras que en la zona rural son más quienes no lo hacen. Sin embargo, los porcentajes de participación en elecciones entre los jóvenes urbanos y rurales son relativamente cercanos, a pesar de las diferencias de sus realidades y la desigualdad de condiciones y oportunidades de participación en las que viven los jóvenes rurales con respecto a los jóvenes urbanos.

Tabla 4. Razones por las cuales los jóvenes han votado en elecciones (%).

Variables		Buscando prebendas	Conciencia política	Compromiso y obligación	No han votado y no responden
Subregión	Centro Sur	9	37	11	43
	Norte	4	35	17	44
	Occidente Alto	7	50	15	28
	Occidente bajo	4	31	16	49
	Magdalena Caldense	0	2	0	98
Actividad	Alto Oriente	8	36	12	44
	Estudia	7	33	9	51
	Trabaja	7	36	14	43
	No estudia ni trabaja	6	40	10	44
	Estudia y trabaja	8	26	9	57
Ubicación	Urbano	7	37	9	47
	Rural	6	31	13	50

Al explorar las razones por las cuales los jóvenes han votado en elecciones, no hubo respuesta de la mayoría que expresó haber votado. Los grupos de edad entre 14 y 18, así como los de 19 a 22 años no expusieron ninguna razón. Las respuestas a este interrogante se organizaron en tres razones expuestas por los jóvenes. La razón más aducida es la de *conciencia política*, escogida (32,5%). La segunda razón manifestada son los *compromisos y obligaciones adquiridas* (11,5%). La tercera razón expuesta fue la *búsqueda de prebendas* (7%). La razón que exponen los jóvenes de votar por compromisos y obligaciones adquiridas es muestra de una práctica política que estimula el ir a las urnas como resultado del llamado voto cautivo.

Los datos por subregión mantienen la tendencia mencionada, sin embargo, se destaca *Occidente Alto* por ser donde más se inclinan por la conciencia política (50%) como argumento que justifica su acción de votar. Las regiones *Occidente Bajo*, *Occidente Alto* y *Norte* son las que más eligen el *compromiso y obligaciones asumidas*, como razón para votar (17%). Los jóvenes del *Magdalena caldense* son los que menos respondieron a esta solicitud (2%).

Con respecto a la actividad de estudiar o trabajar, sobresalen los jóvenes que no estudian ni trabajan, por ser quienes en su mayoría expresan que cuando votan lo hacen por conciencia política (40%).

Igualmente los jóvenes de la zona urbana (37%) presentan mayor conciencia política que los de la zona rural (31%) y, así mismo, en la zona rural son más los que dicen que votan por compromiso y obligación que los de la zona urbana.

Afirmaciones	De acuerdo	En desacuerdo	No Responden
Participar de las elecciones es un derecho	79	15	6
Los partidos y movimientos políticos motivan mi participación	45	47	8
No conocía las propuestas de los candidatos	40	50	10
Ninguna propuesta me convenció	44	45	11
Mi opinión es importante	68	23	9
Las elecciones no me aportan nada	39	51	10
Estoy desilusionado de la política	55	35	10
Participar de las elecciones es un deber	59	32	9
No me interesa la política	48	43	9
Los políticos no me representan	52	38	10
Todos los políticos son iguales	51	40	9
El voto no es obligatorio	54	37	9
Tengo edad para votar pero no he sacado la cédula	24	63	13
No me interesa votar	34	54	12

Tabla 5. Opiniones de los jóvenes en relación con las elecciones (%)

Se destaca la alta apreciación de los jóvenes respecto a que participar en las elecciones es un derecho y un deber y la conciencia de que su opinión es importante. Un poco más de la mitad de los jóvenes consideran que los políticos no los representan. De manera similar, 55% dicen estar desilusionados de la política, aunque porcentualmente un poco menos (47%) expresan que no les interesa la política. Sin embargo, más de la mitad considera que sí le interesa votar. La disparidad de estos resultados indica rechazo y distanciamiento de la política, de sus prácticas tradicionales y de sus actores, y al mismo tiempo muestran un alto grado de compromiso con el ejercicio ciudadano.

Los jóvenes manifiestan un mayoritario desacuerdo con la afirmación de *que las elecciones no aportan nada*, lo que las ubica como eventos importantes al parecer no sólo para ellos sino para la sociedad, catalogándolo como un gran deber de los ciudadanos, que no es obligatorio.

Los jóvenes de mayor edad consideran que los políticos no los representan, caso similar a la afirmación de que *participar en las elecciones es un deber*, opinión expresada por el 55%, 58% y 64%. Otro tanto ocurre con el planteamiento respecto a la desilusión con la política, progresión que va desde 53%, 56% a 57%.

Cuando se afirma que los partidos y movimientos políticos motivan la participación, los jóvenes del *Alto Oriente y Magdalena Caldense*, son los más críticos (5% y 12%), mientras que en las demás subregiones se ubican con niveles de aceptación cercanos a la mitad de los consultados.

Si bien los jóvenes en las diferentes subregiones, consideran en su mayoría que su opinión es importante (entre 64% y 77%), queda la inquietud de si se refieren a la manera como son valorados o a lo que desean que se les valore.

Cuando se afirma que las elecciones no aportan nada, siempre es mayoritario su desacuerdo, lo cual deja entrever que no es la elección como mecanismo lo que critican, sino el debilitamiento de la política y la pérdida de legitimidad de sus prácticas.

Las expresiones de los jóvenes de Caldas en relación con las elecciones, según las actividades que realizan y la ubicación geográfica,

permite afirmar que los que no estudian ni trabajan son mayoría sobre la afirmación “ninguna propuesta me convenció”, “no me interesa la política”, “todos los políticos son iguales”, “los políticos no me representan”, “estoy desilusionado de la política” y “no me interesa votar”. Estas frases muestran que los jóvenes se han desencantado de la política.

## Conocimientos sobre algunas normativas y escenarios relacionados con los asuntos juveniles

Tabla 6. Conocimiento de los jóvenes sobre la existencia de aspectos normativos e institucionales relacionados con ellos (%)

Normativas e instituciones	Si	No	No responden
Conocimiento de la existencia de la Política Pública de Juventud en el Departamento de Caldas	15	81	4
Conocimiento de la Ley General de la Juventud	10	86	4
Conocimiento acerca de los Consejos Municipales de Juventud	19	77	4
Conocimiento acerca del funcionamiento del Consejo de Juventud del Municipio	24	59	17
Conocimiento de la existencia del Observatorio de Juventud	7	87	6

Los seres humanos no nacemos ciudadanos. La ciudadanía y la democracia son creaciones de las sociedades, por ello las sociedades democráticas ejercen un influjo educativo para que los ciudadanos ejerzan su ciudadanía. Para este ejercicio, estas sociedades garantizan unos estándares para que este ejercicio sea real. Entre estos estándares es prioritaria la garantía de haber resuelto las necesidades básicas de subsistencia, las posibilidades de movilización, el uso de las libertades a que se tiene derecho como ciudadano, el acceso a la información que se requiere para orientar las decisiones.

En este último aspecto, se ubica una de las limitaciones de los jóvenes para efectos de poder participar en condiciones de equidad, puesto que el acceso y la utilización adecuada de la información, además de que sea una oportunidad importante para que puedan ejercer la ciudadanía, cada vez más se convierte en una condición para que ello pueda ser así. El desconocimiento de las circunstancias en las cuales nos desenvolvemos cotidianamente impide un desempeño adecuado en la vida de la sociedad.

Lo que muestra el conocimiento que tienen los jóvenes sobre aspectos normativos e institucionales, marcan su quehacer en sociedad.



Gráfico 10. Conocimiento de la Política Pública de Juventud en Caldas

Con respecto al conocimiento de la Política Pública de Juventud, la gran mayoría de jóvenes desconoce la existencia de la Política Pública en el departamento, sólo 15,1% de los jóvenes dicen conocerla, lo cual hace urgente la necesidad de volver realidad lo planteado en las conclusiones expresadas en el documento de Política Pública del Departamento de Caldas (2006), cuando al referirse a las conclusiones del área de la política se indica:

“Exaltan la falta de participación juvenil apoyada en la apatía y desconocimiento de la política, la falta de oportunidades de participación en igualdad de condiciones para todos los jóvenes de manera que no se privilegien los grupos particulares. Así mismo destacan la falta de oportunidades de participación organizadas que permitan a los jóvenes proponer, opinar y hacer veeduría de los asuntos públicos. Para los jóvenes esta es el área que requiere evaluación y replanteamiento de una oferta programática más articulada.

Las Alcaldías han apoyado con diferentes acciones los aspectos de esta área. Sin embargo, se han encontrado con un gran obstáculo que no tienen claro cómo superar, que es la apatía juvenil, la falta de interés, manifestada por los jóvenes frente a las posibilidades de capacitación y participación que se les ofrece” (Política Pública de Juventud de Caldas, 2006):58.

En relación con el conocimiento que tienen los jóvenes del Departamento de Caldas sobre la existencia de la Ley General de Juventud, sólo 10% de los jóvenes dicen conocerla, de ahí que les ha llegado un poco más la política pública de Juventud que es departamental y más reciente, que la Ley nacional con más tiempo de vigencia.

Lo anterior lleva a pensar que a pesar de las pretensiones con que se promovió la Ley de la Juventud hace 12 años, los jóvenes desconocen la existencia de esta norma, lo cual implica que hay mucho por construir en relación con los fines establecidos en ella, específicamente con respecto de la promoción de la formación integral de los jóvenes y el ejercicio pleno y solidario de la ciudadanía.

	Frecuencia	Porcentaje
Si	852	18,7
No	3.511	77,0
No responde	196	4,3
Total	4.559	100

**Tabla 7. Conocimiento de los Consejos Municipales de Juventud**

Los Consejos Municipales de Juventud salen mejor librados: 19% de los jóvenes sabe de la existencia de estos organismos que lo representa. Sin embargo, la mayor parte no sabe cómo funcionan, como se observa en la tabla anterior. A su vez, los jóvenes que conocen el funcionamiento de estos organismos destacan los eventos que han organizado, los programas de atención y de prevención a las problemáticas juveniles, la presencia de algunos líderes y el respaldo que éstos les dan en algunas ocasiones. Por otro lado, dicen que no ven quiénes hacen parte de estas organizaciones, que no se dan a conocer y que no se enteran de las actividades que realizan.

El Observatorio de Juventud del Departamento de Caldas es poco conocido por los jóvenes. Sólo lo reconocen el 7%. Ésta es una entidad que requiere mayor difusión entre los jóvenes, pues sus acciones no les han llegado como es deseable.

Por género y edad es equilibrado el desconocimiento que tienen los jóvenes sobre estos tópicos. Es notable que en *Occidente Bajo* hay mayor conocimiento de la existencia de los Consejos Municipales de Juventud y saben más de su funcionamiento. Estos puntajes van de 26% y 40%, superando ostensiblemente a las demás subregiones.

Con respecto a la ubicación geográfica, el sector rural está más desinformado acerca de las normativas e instituciones que tienen que ver con los jóvenes, evidenciando diferencias de cerca del 5%, con respecto de los jóvenes de la zona urbana.

## Conclusiones

Los resultados más relevantes de este estudio en relación con la participación política de los jóvenes son los siguientes:

- Es muy bajo el interés de los jóvenes por la política tradicional dado que la mayor parte dice interesarse poco o nada por estos asuntos.
- Los jóvenes expresan que se encuentran en un país democrático y, sin embargo, cuestionan las diferencias sociales, la corrupción, las formas de elegir a los gobernantes y el autoritarismo del gobierno. La contradicción hace evidente los antagonismos cuya presencia es importante en cualquier sociedad democrática.
- Los políticos y los partidos que ellos representan se han despreocupado de los asuntos de los jóvenes.
- La sociedad no ofrece espacios de participación y los jóvenes se apoyan en los partidos y movimientos políticos para acceder a los cargos públicos.
- No les interesan los partidos políticos y, sin embargo, conocen más a los oficialistas y menos a los de oposición.
- Valoran de manera importante las elecciones, las reconocen como mecanismo de acción política, aunque critican el debilitamiento de la política y la pérdida de legitimidad de sus prácticas.

- Para los jóvenes, la política no es de su interés, está desacreditada, ha perdido legitimidad, es distante de sus intereses y de su vida cotidiana. No obstante, se sienten comprometidos con el ejercicio ciudadano.
- En su mayoría, los jóvenes desconocen las normativas que regulan sus posibilidades de acción social en asuntos como La Política Pública de Juventud del Departamento de Caldas, la Ley General de la Juventud y los Consejos de Juventud y el Observatorio de Juventud de Caldas.

## Referencias

- CEPAL, OIJ, Naciones Unidas, AECID (2008). Juventud y cohesión social en Iberoamérica: un modelo para armar. Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL, OIJ (2007). La juventud Iberoamericana: Tendencias y urgencias. Buenos Aires: agosto, Segunda edición.
- CEPAL, ECLAC. (2003). Capítulo I: Elementos para un Marco Conceptual y Contextual. En: Juventud, Población y Desarrollo en América Latina.
- Congreso de Colombia (1997). Ley 375 de Julio 4 de 1997. Ley de la Juventud.
- Constitución Política de Colombia 1991. URL (Consultado octubre, 2009): <http://web.presidencia.gov.co/constitucion/index.pdf>
- De Souza Santos, Boaventura (2006). Para una democracia de alta intensidad, Capítulo III del texto Reinventar la emancipación social. Buenos Aires: Clacso,
- Ferrater Mora, José (2004). Diccionario de filosofía. Barcelona: Arielw
- Gobernación del Departamento de Caldas (2006). Política Pública de Juventud del Departamento de Caldas. Manizales.
- Gobernación de Caldas (2007). Política Pública de Juventud Decreto No. 0654 de 2007.
- Mouffe, Chantal (2007). En torno a lo político. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Zemmelman, Hugo. (2001). De la Historia a la Política. La Experiencia de América Latina. México: Editorial Siglo XXI. 3ª Edición.





**Convivencia**



# La acción de vivir en compañía de otros

Victoria Eugenia Pinilla Sepúlveda

## Introducción

La historia de Colombia en las últimas cinco décadas ha estado marcada por la existencia de un conflicto sociopolítico fundamentado en la lucha por el poder del Estado y en la aparición del narcotráfico y el terrorismo, que ha incidido en el aumento significativo de las violencias y ha mantenido al país en estado de crisis permanente. En este panorama, se esboza un difícil contexto para los jóvenes, caracterizado por la ampliación de la pobreza, tasas crecientes de deserción escolar y de restricción de la oferta laboral, así como las dificultades de acceso a la educación superior, el incremento de la migración interna y externa y la presencia permanente de un conflicto armado que atrapa a muchos jóvenes y niños colombianos.

Esto ha incidido en las posibilidades de inclusión, participación y movilización social de los jóvenes y ha acrecentado la preocupación por conocer cómo viven e interactúan con los demás los jóvenes en la vida cotidiana, cómo aprenden a vivir juntos, cuáles son las condiciones mínimas necesarias para construir una vida en común y una sociedad sin violencia, *“para llegar a vivir juntos entre distintos sin los riesgos de la violencia y la expectativa de aprovechar fértilmente nuestras diferencias”* (Mockus, 2002:20). En este panorama es interesante indagar en la convivencia, entendida como el proceso de interacción permanente que les permite a las personas desarrollar estrategias para vivir juntas. Es prioritaria la calidad de las relaciones de interacción involucradas y las estrategias de interacción utilizadas (Arango, 2006).

Los griegos hablaron de la “sociabilidad natural” de los humanos. Para Aristóteles el hombre era un zoon politikon, un animal social y político que necesita de los otros integrantes de su especie para sobrevivir (Ferrater Mora, 2004). La interacción que los individuos establecen desde antes de su nacimiento con los demás es permanente, incide en su constitución individual y social, y permite entender sus comportamientos en términos de influencia social y de vínculos. A través de la socialización, las personas se convierten en parte de la sociedad, en seres con capacidad de desarrollarse en una cultura, adquieren, reproducen y reconstituyen normas, actitudes, valores, modelos de comportamiento a través de diferentes agentes de socialización, entre los cuales la familia, la escuela y los amigos son esenciales (Ibañez, 2004).

El término convivencia viene del latín convivere que significa acción de vivir juntos. En el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, convivir se define como “vivir en compañía de otro u otros”

(DRAE, 2009). La convivencia hace referencia a la vida en común, es un espacio de interacción que compartimos con otros, se construye y aprende a partir de mínimos establecidos social y culturalmente, la tolerancia y las estrategias de regulación de conflictos. Giménez (2005) resalta la convivencia como un arte que debe aprenderse ya que siempre implica interacción entre dos o más personas, cada una con diferencias y particularidades. Las relaciones siempre están sujetas a cambios permanentes y a la intervención de otros. Las tensiones y conflictos generados en la interacción que cotidianamente tenemos con los otros muestran los grados de dificultad que tiene la convivencia, así como las exigencias de flexibilidad y capacidad de las personas para adaptarse a situaciones diversas y a los otros distintos de lo que es cada uno.

Aquello que nos diferencia y lo otro que nos permite encontrarnos en lo común, son componentes esenciales para la construcción de un nosotros, exigen el reconocimiento de la singularidad y la pluralidad en la vida cotidiana y están en un marco compartido de unos mínimos comunes, normas culturales, valores y estrategias de resolución de conflictos a partir de los cuales construimos nuestras maneras de vivir juntos. Así entendida, la convivencia parte del reconocimiento de los derechos y responsabilidades propias y de los otros como condición para su construcción. La convivencia desafía a los seres humanos a ser tolerantes con lo diverso (Mockus, 2002).

Para Giménez (2005), la convivencia se constituye en la interacción activa, en la cual hacen presencia la reciprocidad, el aprendizaje mutuo y la cooperación. Exige asumir normas, valores, principios éticos que se configuran a partir de lo social, lo cultural y lo jurídico a partir de cuyo desarrollo se orienta la acción y se constituyen los vínculos.

En el proceso de aprender a vivir juntos, de relacionarse recíprocamente con los otros, la comunicación es un aspecto fundamental, sensible a las tensiones, facilitadora de encuentros, desencuentros y de constitución de vínculos. En la acción de vivir con otros, la presencia de conflictos es constante, así como las posibilidades para afrontarlos favorablemente, a partir de unos mínimos sociales, culturales y jurídicos que regulan las acciones a favor de la mediación o la conciliación. La mayor parte de las personas tiene una actitud de tolerancia activa, de reconocimiento de aquel que piensa distinto y se comporta de otra forma, siempre que se cumplan las normas comunes del grupo (Giménez, 2005).

Para Mockus (2002), el reto de la convivencia es principalmente el reto de la tolerancia a la diversidad, la cual para el autor se hace explícita en la ausencia de violencia, y supone, entre otras cosas:

- Una reconfiguración de las identidades y de sus dispositivos de constitución que no nieguen la identidad del otro y no se necesite excluirlo;
- Una aceptación de opciones diferentes que grupos y tradiciones ofrecen frente a las creencias y prácticas religiosas, posiciones ideológicas, filosóficas y políticas. En palabras del autor, la aceptación de la posibilidad y utilidad de que coexistan en una misma sociedad diversos proyectos de sociedad;
- Un aumento de los acuerdos y reconsideración de sus formas de regulación... El autor pone como ejemplos temas con la sexualidad, las tareas del hogar, que dejan de ser regulados por costumbres y pasan a ser objeto de acuerdo, por ejemplo, en el seno de las parejas.

Ausencia de violencia implica:

- Exclusión de acciones violentas, mediante reglas compartidas (legales o culturales) o mediante reglas fijadas o interiorizadas de manera autónoma y unilateral (morales-personales);
- Universalización de competencias para resolver pacíficamente conflictos (solucionar problemas, llegar a acuerdos).

Con estos planteamientos, el autor muestra la potencia que tiene el vínculo entre la tolerancia y la no-violencia, como él mismo lo afirma, las identidades descansan en buena parte en reglas compartidas o autónomamente adoptadas (Mockus, 2002). Mockus termina diciendo que “convivir es acatar reglas comunes, contar con mecanismos culturalmente arraigados de autorregulación social, respetar las diferencias y acatar reglas para procesarlas; también es aprender a celebrar, a cumplir y a reparar acuerdos” (Mockus, 2002: 21).

Por otra parte, Giménez (2005) plantea que en las interacciones humanas la convivencia se ha convertido en una situación ideal, en un deber ser difícil de alcanzar que pone en evidencia la coexistencia, otro estado o nivel de la interacción entendida como las relaciones distantes y pasivas que las personas establecen con otras, se coincide con los otros en diferentes espacios pero la actividad de la interacción es mínima. La coexistencia es pacífica, solidaria y distante. Para el autor, las relaciones humanas también pueden estar caracterizadas por la tensión, conflicto y hostilidad. En esta última posibilidad de interacción la presencia de la violencia es evidente. El autor presenta esta clasificación como un modelo de carácter axiológico o valorativo, a partir del cual se resalta la convivencia como ideal social, la coexistencia como algo valioso pero insuficiente y mejorable, y la hostilidad como algo que se debe superar.

En este estudio, se busca indagar por la interacción que los jóvenes tienen con los otros integrantes de la sociedad como una forma de hacer evidente los modos de convivir, los elementos que facilitan y obstaculizan la convivencia, así como la tensión constitutiva de un proceso permanente de construcción de la singularidad de los individuos y la estructura organizativa de formas de convivencia colectiva, la relación tensión entre el yo y el nosotros, entre la subjetividad y la intersubjetividad (Lechner, 2002, 2004).

Las categorías relacionales que se exploran en este trabajo son las relaciones familiares. En ellas, se indaga por las formas de interacción en la familia y específicamente las relaciones de los jóvenes con los padres. Las relaciones de amistad con los pares hacen explícita la aceptación del otro con

sus cualidades y defectos, con sus similitudes y diferencias. Las relaciones con los vecinos combinan estrategias de reconocimiento y ayuda mutua, mientras las relaciones con los niños y con los profesores ofrecen evidencias sobre los procesos de convivencia.

En las interacciones con los otros, los jóvenes configuran formas o pautas de convivencia que implican conjuntos de acuerdos y procedimientos para asegurarla. Son modos a partir de los cuales *“los seres humanos responden a las necesidades más apremiantes: dotarse de un sentido para vivir, una identidad para reconocerse a sí mismos y una dignidad para relacionarse con los otros”* (PNUD, 2002: 37). O como lo expresan Lechner (2004) y Mockus (2002), la construcción de formas de convivencia es un desafío para hacer creativas las diferencias sociales y la construcción de acuerdos intersubjetivos.

## Los hallazgos

En este estudio se indagó por la valoración de jóvenes de Caldas sobre sus formas y prácticas de convivencia a partir de las acciones que realizan, la apreciación que hacen de las relaciones con los otros. Los aspectos que identifican les permiten tener buenas relaciones con los demás y los elementos que les generan conflicto con las otras personas. Además, se exploraron las experiencias de interacción con sus familias, amigos y profesores y sus experiencias con el rechazo en situaciones privadas y públicas.

## Valoración de las relaciones con los otros

Las interacciones con las demás personas pueden ser valoradas como excelentes o buenas, regulares o malas. En este caso, los jóvenes consideran las relaciones con otros jóvenes, con los adultos, los niños y los vecinos, como excelentes o buenas en una proporción bastante alta que supera el 70% (Tabla 1). Se destaca el reconocimiento hecho a las relaciones que mantienen con otros jóvenes, que califican como favorables (93,1%), lo mismo ocurre con la estimación de las relaciones que usualmente llevan con los adultos, el 88,6% piensa que son buenas, mientras el 80,0% atribuye esta misma valoración a la relación con los niños, y el 71,3% a la interacción con los vecinos. Si bien en la juventud se priorizan y se incrementan las relaciones con los pares, también se aumentan las tensiones y conflictos con los adultos. Sin embargo, en Caldas la mayoría de los jóvenes hace una valoración positiva de las interacciones que frecuentemente tienen con las personas por las que se les consulta.

**Tabla 1. Cómo son las relaciones de los jóvenes con otras personas (%)**

	Excelente o buena	Regular	Mala o pésima
Otros jóvenes	93,1	6,3	0,5
Adultos	88,6	10,6	0,7
Niños	80,0	16,8	1,5
Vecinos	71,3	21,8	6,8

Al buscar alguna diferencia entre la valoración que los jóvenes rurales y urbanos hacen de las relaciones favorables que tienen con los otros (Tabla 2), se ve cómo más jóvenes urbanos consideran buenas y excelentes las relaciones con otros jóvenes, adultos y niños en comparación con los jóvenes rurales. Excepto en las relaciones con los vecinos que se consideraban como buenas y excelentes más por los jóvenes rurales que por los urbanos. La razón de este resultado puede relacionarse con la importancia que tienen en la zona rural las redes de vecindad, como redes de apoyo y amistad que se establecen con los vecinos (Samper, 2004).

	Urbano	Rural
Otros jóvenes	94,0	92,3
Adultos	90,4	86,9
Niños	81,2	78,7
Vecinos	68,9	74,1

**Tabla 2. Relaciones excelente o buenas con otras personas para jóvenes rurales y urbanos (%)**

Hay correspondencia entre las valoraciones positivas que los jóvenes de Caldas hacen de las relaciones con los otros y las acciones que ellos reportan realizan siempre o casi siempre para convivir bien con otras personas. El 90,3% dice que lo que hace para tener una buena convivencia es respetar la diferencia, ayudar a otros cuando lo necesitan el 81,4% y dialogar, el 75,6%.

Estos resultados muestran dos principios orientadores de la acción. Los jóvenes de Caldas le dan preferencia a principios ideológicos y morales como el respeto, que es nombrado explícitamente por los jóvenes, y la solidaridad que se revela en el brindar ayuda a otros cuando lo necesitan. Esta última es muestra de una acción social positiva o conducta prosocial, que se refiere a todo comportamiento dirigido

a beneficiar a otra persona, independientemente de si esa acción implica o no algún tipo de retribución. Esta manifestación de los jóvenes se asocia a normas reguladoras de las interacciones como la responsabilidad que nos demanda ayudar a quien lo necesita y la reciprocidad determina que hay que ayudar a quien nos ha ayudado antes (Ibañez, 2004). Lo que los jóvenes están mostrando son normas sociales que siempre están presentes y su función es dar sentido, orientar las actitudes, comportamientos y creencias de las personas y como se refleja en estos resultados estas normas emergen, se arraigan en los valores e intereses culturales y sociales de los grupos sociales a partir de los cuales los jóvenes se han constituido (Ibañez, 2004).

Sobresale que la mayoría de los jóvenes parte de esos principios personales orientadores y autorreguladores de la acción. El otro aspecto, igualmente importante que mencionan los jóvenes para tener buenas relaciones con los demás, es el dialogo, una acción fundamental en el proceso cotidiano de construir acuerdos y relacionarse recíprocamente con otros, una acción directamente implicada en las relaciones con los demás.

	Siempre o casi siempre	Algunas veces	Nunca o Casi nunca
Respetar la diferencia	90,3	8,8	0,9
Ayudar a otros cuando lo necesitan	81,4	16,5	2,1
Dialogar	75,6	18,9	5,5

**Tabla 3. Acciones para convivir bien con otras personas (%)**

Con los jóvenes se hicieron talleres en los que se les entregaron los resultados iniciales de la encuesta. En estos talleres se les preguntó a los jóvenes si estaban de acuerdo o no con que el respeto fuera la acción

más importante para mantener una buena convivencia. El análisis de esa información muestra opiniones centradas en argumentos que corroboran la evidencia inicial de la importancia que le atribuyen al respeto como valor, como principio ideológico o moral que guía las acciones; la mayoría de los jóvenes se refiere al respeto como “*lo fundamental para la buena convivencia*” (Cuadro 1.)

Esta reiterada valoración del respeto como condición, principio orientador de la acción, en los argumentos de los jóvenes, exhibe la importancia que le otorgan a las normas sociales u obligaciones que tienen todas las personas y rigen su comportamiento y el de los demás. Para Martín Baró (1983), las normas son los principios sociales que prescriben la acción de los individuos en el interior de un sistema y señalan las acciones “*deseables*” o “*indeseables*” en situaciones específicas. Las normas determinan el comportamiento aceptado y apropiado, lo cual sirve de referente para saber qué esperar de lo que los demás hacen (Myers, 1995). Al trato, a la conexión, a la interacción con otras personas según lo deseable. Sin embargo, también cuestiona su real presencia en la interacción cotidiana de los jóvenes.

La sociedad moderna, como enfáticamente lo expresa Richard Sennett, muestra una gran escasez de respeto. La falta de respeto es lo que impide que las personas se concedan reconocimiento, que se tengan en cuenta con dignidad recíproca y se relacionen de manera integral y autónoma. El respeto tiene que ver con la forma con que se trata al otro, y está profundamente ligado con la desigualdad social (Sennett, 2003). En países con crecientes desigualdades como Colombia, el respeto es deseable, es esperado como lo expresan los jóvenes y su presencia es escasa.

### Cuadro 1. Opiniones de los jóvenes sobre el respeto como la acción más importante que realizan para la buena convivencia

El respeto	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Condición para la buena convivencia, es el pilar fundamental para la convivencia.</li> <li>• Garantiza la paz, la tolerancia, la interacción entre las personas.</li> <li>• Empieza por uno mismo.... Después se respeta a los demás.</li> <li>• Sin respeto no hay relación estable, estrecha y comprometida.</li> <li>• Es un factor muy importante para poder establecer dialogo, discutir ideas plantear nuevas propuestas.</li> <li>• Si hay respeto tanto en mí como en las otras personas, habrá una comunidad mejor.</li> </ul>
------------	--

Las afirmaciones de los jóvenes muestran el respeto como valor, es decir, como metas e ideales a partir de los cuales se justifican y prueban las acciones propias y de los demás y se orienta el comportamiento cotidiano. Con los valores, nos adscribimos a unos significados compartidos, construidos socialmente que se expresan en comportamientos y actitudes (Ros y Valdiney, 2001).

Los jóvenes de Caldas, además de considerar como buenas las relaciones que llevan con los otros y hacer explícito el respeto, la solidaridad y el diálogo como las acciones que les permiten tener una buena convivencia, destacan los siguientes aspectos, como los que mejor les permiten tener buenas relaciones con otros jóvenes, adultos, niños y vecinos (Tabla 4).

Personas	Aspectos				
Jóvenes	Comprensión confianza	Amistad	Respeto	Diversión	Buen dialogo
	13,4	26,3	22,3	17,1	12,4
Adultos	Comprensión aceptación	Experiencia	Respeto	Indiferencia	Dialogo
	38,9	13,1	33,1	2,0	12,9
Niños	Comprensión	Afecto	Respeto	Juegos	Paciencia
	6,8	53,8	12,6	17,8	9
Vecinos	Colaboración	Amistad	respeto	simpatía	Dialogo
	21	16,7	37,6	11,2	13,5

Tabla 4. Aspectos para tener buena relación con jóvenes, niños, adultos y vecinos (%)

Como la tabla anterior, los dos aspectos más importantes para tener buenas relaciones con otros jóvenes son la amistad (26,3%) y el respeto (22,3%). En coherencia con la tendencia que se viene esbozando, aparece de nuevo el respeto como aspecto importante para la convivencia, aunque cuando ésta se refiere a los amigos, la amistad, por encima del respeto es considerada como el aspecto más importante para tener buenas relaciones con otros jóvenes.

En las relaciones con los adultos, los dos aspectos a los que se les da más importancia para que haya buenas relaciones, son la comprensión–aceptación para un 38,9% y el respeto para un 33,1%. Aparece de nuevo el respeto. Sin embargo, al aludir estas relaciones a los adultos se prioriza la comprensión–aceptación sobre el respeto, como aspecto fundamental para mantener una buena convivencia.

En contraste, en la relación con los niños el 53,8% de los jóvenes identifica el afecto y el 17,8% el juego, como los aspectos a través de los cuales establecen buenas relaciones. Aquí el respeto también es considerado por un porcentaje menor de jóvenes (12,6%). En las relaciones con los niños, el cariño y el juego es lo que les permite a los jóvenes relacionarse bien con ellos.

Con los vecinos el 37,6% de los jóvenes identifica el respeto como el aspecto central que le permite tener unas relaciones favorables.

Si bien se le da prelación a la amistad con otros jóvenes, a la comprensión–aceptación en la relación con los adultos y al afecto en las relaciones con los niños, el respeto sigue apareciendo, con diferentes prioridades, entre los aspectos que los jóvenes destacan les permite tener buenas relaciones con los demás.

Aspectos para tener buenas relaciones		Subregión					
		Centro sur	Norte	Occidente Alto	Occidente Bajo	Magdalena Caldense	Alto Oriente
Jóvenes	Respeto	23,3	18,7	21,3	21,2	19	19,3
	Amistad	25,4	31,9	30,1	26,5	30,7	27,7
Adultos	Comprensión Aceptación	32,1	32,6	31,8	33,2	38,2	33,5
	Respeto	23,4	24,3	24,7	22,7	24,8	21,3
Niños	Juegos	18,5	14,3	16,4	15,7	17,8	17,6
	Afecto	53,5	61	54,7	53,6	46,3	48,3
Vecinos	Respeto	38,9	36,4	34,5	35,7	38,7	38,5

Tabla 5. Aspectos para tener buena relación con jóvenes, niños, adultos y vecinos Por subregión (%)

En la distribución de los datos por subregión, si bien las tendencias se mantienen, también puede verse que en las relaciones de los jóvenes con otros jóvenes, la amistad es el aspecto más valorado en las regiones Norte (31,9%), Magdalena Caldense (30,7%) y Occidente Alto (30,1%). Mientras en la región Centro sur ocupa la menor valoración (25,4%) en comparación con las otras subregiones. El respeto es el otro aspecto considerado por los jóvenes para tener buenas relaciones con otros jóvenes, y es más valorado en la región centro sur (23,3%), en comparación con las demás subregiones.

Las relaciones con los adultos muestran el respeto como el aspecto mas identificado por los jóvenes del departamento y a la subregión del Magdalena Caldense como la subregión donde más se selecciona (38,2%). Es en el Occidente Alto donde menos jóvenes la eligen en contraste con las otras subregiones.

Con respecto a las relaciones con los niños, el afecto es el aspecto más señalado por los jóvenes del departamento y en particular por los de la subregión Norte (61%), en contraste con los del Magdalena caldense que lo eligen en proporción menor (46,3%).

En los talleres se les consultó a los jóvenes sobre estos resultados por medio de la siguiente pregunta: los jóvenes de Caldas consideran que con los amigos la amistad es más importante y luego el respeto para tener buenas relaciones, y con los adultos es más importante el respeto y después la comprensión–aceptación para convivir bien ¿Está usted de acuerdo con este resultado? ¿Por qué sí o por qué no? En el cuadro 2 se presentan sus respuestas.

Cuadro 2. Opiniones sobre el respeto, la amistad y la comprensión–aceptación en las relaciones con otros jóvenes y adultos

<p>Amigos: amistad primero, luego el respeto</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Si hay respeto y otros factores hay amistad , por tanto primero el respeto y después se construye amistad.</li> <li>• No estamos de acuerdo pues...               <ul style="list-style-type: none"> <li>• En un grupo de amigos primero se busca comprensión - aceptación, luego respeto y luego amistad</li> <li>• Primordial el respeto.</li> <li>• Respeto + aceptación = las buenas relaciones es de parte y parte e influye la educación y la tradición cultural</li> </ul> </li> <li>• No, porque primero que la amistad está el respeto y con los adultos respeto igual a aceptación–comprensión.</li> <li>• El respeto está por encima de todo, luego de esto viene la aceptación–comprensión.</li> <li>• Las dos cosas van entrelazadas , pues si no hay respeto no hay amistad.</li> <li>• El respeto debe primar sobre cualquier tipo de relación de ahí la verdadera convivencia.</li> </ul>
<p>Adultos: respeto primero luego aceptación–comprensión</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No estoy de acuerdo porque para uno tener una amistad sincera, que pueda confiar en ella, primero que todo debe haber respeto..... para mí es primero el respeto</li> <li>• Lo primordial sigue siendo el respeto sea en la relación (joven – joven, joven – adulto, joven – niño) así que los jóvenes consideren la amistad sobre el respeto es contradictorio y poco vivenciado, pues siempre los jóvenes nos consideramos a nosotros mismos y luego a los demás, por lo tanto el respeto por ambos prevalece sobre la amistad, creo yo que si hay respeto acompañado de otros componentes hay amistad, de faltar el respeto no hay amistad. Y en la relación con los adultos considero que en cada relación con ellos debe buscarse un equilibrio entre el respeto y la empatía entre ambas generaciones.</li> </ul>

La gran mayoría de comentarios recogidos en el taller presentan a los jóvenes, en concordancia con los resultados que se han venido presentando, reiterando la importancia que le atribuyen al respeto como norma personal o principio orientador de la acción y aspecto fundamental para la convivencia. Incluso, si bien le reconocen la significación que la amistad tiene en las relaciones con los amigos y la importancia de la comprensión—aceptación en las relaciones con los adultos, éstas se fortalecen y trascienden con el respeto. Las manifestaciones de los jóvenes expresan la incoherencia e imposibilidad de priorizar la amistad sobre el respeto.

La presencia del respeto como fundamento de la convivencia hace visible la exigencia de un reconocimiento recíproco del otro conocido y desconocido que se hace evidente en la forma como se trata al otro.

La disposición al respeto se sustenta en lo relacional del individuo, en su subjetividad que hace visible su singularidad a través de la capacidad de comunicación con otros, usando instrumentos sociales compartidos, y en el potencial que tienen las personas para involucrarse en un mundo social amplio, más allá del conocimiento personal y las relaciones cara a cara (Sennett, 2002). Esto implica el reconocimiento fundamental del otro (Levinas, 2000), de los intereses, sentimientos y particularidades de los otros en relación, a partir de la dignidad recíproca mencionada por Sennett, cuya reciprocidad es fundamento del respeto mutuo. Se confirma que para los jóvenes de Caldas el respeto es prioritario, es una condición deseada y esperada para lograr una buena convivencia. Esto les implica a los jóvenes compromiso con un reconocimiento recíproco.

Respecto a los aspectos que les generan conflictos y tensiones en las relaciones con otros jóvenes, adultos, niños y vecinos (Tabla 6), se encontró que con los jóvenes el primer motivo de conflicto es el irrespeto para un 35,3%, el segundo motivo de conflicto es la incomprensión para un 33,3% y el tercero son las diferencias que tienen entre ellos para un 21%. En contraste con los aspectos que favorecen las relaciones con los jóvenes, hay cierta correspondencia al ser el respeto uno de los aspectos que favorece la convivencia y su carencia uno de los motivos de conflicto en las relaciones con los jóvenes.

Para el caso de las relaciones con los adultos, lo que genera conflicto son los mismos tres motivos que los indisponen con otros jóvenes, pero en proporciones diferentes: el primer motivo de conflicto es la incomprensión para un 37,8%, el segundo es el irrespeto para un 29,3% y las diferencias para un 15,6%. Hay coincidencia con lo anteriormente planteado con respecto a los aspectos que favorecen las relaciones

con los adultos, ya que según los resultados se tienen buenas relaciones cuando hay respeto entre adultos y jóvenes, así como comprensión y aceptación. Y hay tensiones y conflictos en las relaciones cuando no hay respeto ni comprensión en la interacción.

Motivos de conflicto			
Jóvenes	Irrespeto	Incomprensión	Diferencias
	35,3	33,3	21,0
Adultos	Irrespeto	Incomprensión	Diferencias
	29,3	37,8	15,6
Niños	"Cansones"	Rebeldes	Groseros
	34,0	16,7	17,2
Vecinos	Irrespeto	Chismosos	No solidarios
	33,4	40,6	21,2

**Tabla 6. Motivos de conflicto con niños, jóvenes, adultos, vecinos**

En las relaciones con los niños (Tabla x), el principal motivo de conflicto es la grosería de los pequeños para un 37,2% y el que sean “cansones”, es decir, molesten o fastidien, para un 34,0%. Puede verse aquí una diferencia de énfasis en la valoración que hacen los jóvenes de las relaciones que tienen con los adultos y otros jóvenes, en éstas priorizan aspectos que consideran fundamentales como valores y capacidades para las relaciones interpersonales, mientras con los niños destacan comportamientos propios de la edad infantil, que son gratos como el juego, o indeseables para los jóvenes.

Con los vecinos (Gráfico 5) los jóvenes identifican el “chisme” como el principal motivo de conflicto para un 40,6%, el irrespeto para un 33,4% y la falta de solidaridad para 21,2%. Aquí, aparecen de nuevo combinados valores y comportamientos indeseables para los jóvenes.



El irrespeto es la causa de conflicto más elegida que identifican los jóvenes, en sus relaciones con las otras personas, mientras el respeto para ellos favorece las buenas relaciones.

Estos resultados coinciden con lo que se viene planteando sobre el respeto, su presencia es deseable para la convivencia, su ausencia agudiza las dificultades para compartir y convivir con otros. Se confirma con los hallazgos que el respeto es una norma social que tiene un valor intrínseco para los jóvenes.

Grupos	Motivos conflicto	Hombre	Mujer
Jóvenes	Incomprensión	31,6	35,1
	Irrespeto	35,1	32,2
Adultos	Incomprensión	24,7	28,2
	Irrespeto	30,1	28,6
Niños	Cansones	40,4	40,7
Vecinos	Chismosos	37,8	43,1

**Tabla 7. Principales motivos de conflicto contrastados por género (%)**

Al hacer comparaciones por género, puede verse cómo para las mujeres el principal motivo de conflicto con otros jóvenes es la incomprensión (35,1%), mientras para los hombres con el mismo porcentaje es el irrespeto (35,1%). En las relaciones con los adultos, tanto para hombres como para mujeres, el irrespeto es el principal motivo de conflicto, para ellos en un (30,1%), y para ellas en un (28,6%). Es evidente la mayor elección que hacen los hombres jóvenes del irrespeto como motivo de conflicto con otros jóvenes y adultos, mientras para las mujeres la incomprensión en sus relaciones con otros jóvenes y el irrespeto e incomprensión en las relaciones con los adultos, son sus principales motivos de conflicto.

La información recogida en los talleres frente a los motivos de conflicto con otros jóvenes, adultos, niños, y vecinos (Cuadro 3), confirman los resultados antes presentados. En general, los jóvenes consideran el irrespeto y la incomprensión como generadores de dificultades en las relaciones que tienen con las demás personas, no sólo con los otros jóvenes y adultos. Sus argumentos hacen explícitas diferencias intergeneracionales.

**Cuadro 3 Consideraciones de los jóvenes sobre los principales motivos de conflicto Con otros jóvenes, adultos, niños y vecinos**

Principales motivos de conflicto en las relaciones con otros:	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estamos de acuerdo pues del irrespeto se derivan la incomprensión, la poca aceptación ante los comportamientos de las otras generaciones y el irrespeto al buen nombre de los otros.</li> <li>• Sí, como jóvenes siempre vemos que muchos adultos no comprenden la situación por la cual nosotros estamos pasando lo que nos lleva a la agresividad y al irrespeto.</li> <li>• Los niños son tan alegres y no nos parece las bobadas que ellos hacen, son "cansones"... a los papas sí les gustan sus juegos y bobadas.</li> <li>• Colombia es un país para mirar la vida del otro, para mirar e inventar al vecino.</li> </ul>
jóvenes y adultos: irrespeto e incomprensión	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Si estoy de acuerdo aunque a mí personalmente no me importa lo que piensen los demás, simplemente trato de llevar una vida original y a mi gusto respetando lo de los demás, y todos los chismes, los hermanitos "cansones", la no comprensión de los adultos se soluciona desde uno mismo actuando con cierta madurez frente a ellos haciéndoles ver la realidad y llegar a un acuerdo.</li> </ul>
Niños: Cansones (molestan fastidian)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En los jóvenes: el irrespeto es de lado y lado, además entre todos es un modo de entretenimiento pues últimamente los jóvenes tomaron la tendencia de estar peleando.</li> </ul>
Vecinos: son chismosos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Niños: totalmente de acuerdo, pues no hay nada más "canson" que los menores de 10 años</li> <li>• Con los adultos: más que incomprensión creo que es indiferencia y falta de comunicación de los dos</li> <li>• Vecinos: SE Obvio, no hay nada más chismoso o que ellos... básicamente la mayoría de vecinos nos meten en chismes.</li> <li>• Y los vecinos que no viven ni dejan vivir y sufre por lo que uno haga.</li> <li>• Estoy de acuerdo porque a medida que vamos creciendo vamos cambiando por ejemplo antes nos dejaban irrespetar e irrespetábamos, antes no importaba si nos comprendían o no, ahora es fundamental y cuando éramos mas pequeños éramos iguales de "cansones" pero ya no aguantamos casi eso...</li> <li>• No identifico el irrespeto como problema mayor entre jóvenes o por lo menos no con los que me rodean.</li> </ul>

Los jóvenes argumentan que hay una relación directa entre la falta de respeto y la incomprensión y ambas inciden en la poca aceptación de los jóvenes por las acciones de las generaciones adultas y de los niños. La incomprensión la asocian también a la falta de comunicación y a la indiferencia. Si el respeto exige un reconocimiento recíproco entre los sujetos, su carencia produce agresividad y reproduce la falta de respeto. Algún joven se distancia y autónomamente dice que todo se soluciona desde uno mismo, actuando con madurez ante la no comprensión de los adultos, mostrándoles la realidad y llegando a acuerdos. Es interesante hacer explícito que lo que pretende este joven, según Sennett, es hacer un giro hacia fuera, es asumir una posición propia y digna de “*cuidar de sí*” y de dar, basada en la comprensión y en la autonomía (Sennett, 2003).

Otros jóvenes reconocen que si antes respetar y comprender no los inquietaba, no era importante, ahora son fundamentales.

Otro joven dice que el irrespeto entre ellos es mutuo, e inclusive es visto como una forma de entretenimiento, pelean, se irrespetan y se divierten.

Con respecto a los niños, los jóvenes están de acuerdo en que sus prácticas y prioridades causan molestia, incomodan, y confirman la asociación que hacen de los vecinos con la tendencia a estar interesados en murmurar e inventar cuentos sobre los demás, como lo que más les molesta y genera conflicto en las relaciones. Se corrobora cómo el respeto es reconocido por los jóvenes como una norma sustantiva directamente relacionada con la regulación de situaciones o asuntos vinculados con valores.

Se preguntó a los jóvenes por los dos motivos que, para ellos, generaban mayor conflicto con sus padres. Las respuestas ubican como principal causa la desobediencia con un 29,5% y la rebeldía con un 21,8% como factores detonadores de conflicto. Ambos aspectos están vinculados con las relaciones de control y poder que tradicionalmente ejercen los padres en el ámbito del hogar. Desobedecer y rebelarse es contradecir la figura de autoridad. Generalmente, las tensiones que producen el poder y el control en las relaciones entre padres e hijos agudizan las diferencias intergeneracionales.



Es evidente, como lo muestran los datos, que la desobediencia en primer lugar, y la rebeldía en segundo lugar, son los principales motivos de conflicto con los padres que identifican los jóvenes de todas las regiones del departamento. Sin embargo, al detallar la distribución de datos por subregión (Gráfico 8), es interesante observar que la rebeldía, en las subregiones de Occidente alto (19,7%) y Occidente bajo (18,5%), es escogida en una proporción menor, mientras la desobediencia con un 32,6% para los primeros y con un 29,5% para los segundos, es seleccionada por un porcentaje mayor. Si bien esta tendencia se presenta en todas las subregiones, lo llamativo de estas dos subregiones radica en que hay un mayor contraste con respecto a las demás regiones.

Al comparar los grupos de edad con los motivos de conflicto que los jóvenes identifican en las relaciones con sus padres, se puede observar que para los jóvenes entre 14 y 18 años, la rebeldía es el principal motivo de conflicto con sus padres (25,2%). En contraste, para los jóvenes entre 19 y 22 años, es la desobediencia (40,6%), mientras que para aquellos entre 23 y 26 años la rebeldía (26,3%) y la desobediencia (27,2%) son los motivos que mayor conflicto producen. Los más jóvenes señalan más la rebeldía, los de edad intermedia la desobediencia y los mayores tanto la desobediencia como la rebeldía.

	14-18 años	19-22 años	23-26 años
Rebelde	25,2	13,9	26,3
Desobediencia	20,8	40,6	27,2

**Tabla 9. Motivos de mayor conflicto entre jóvenes y padres por grupos de edad**

En síntesis, los jóvenes de Caldas consideran que las relaciones con otros jóvenes, los adultos, niños y vecinos son excelentes o buenas. En particular, los jóvenes consideran fundamental el respeto, su presencia o ausencia incide en tener mejores o peores relaciones con los otros cercanos y lejanos. El respeto, para ellos, es una norma social con valor intrínseco, que exige reciprocidad. Esto implica reconocerse mutua y dignamente, elaboración que no queda claramente explícita en las manifestaciones de los jóvenes. Con los otros jóvenes, además del respeto, la amistad es un aspecto central en la interacción cotidiana, aunque está subordinada al respeto. Con los adultos, aparte del respeto, la comprensión-aceptación son determinantes de las formas de tratarse entre estas generaciones. Y con los niños el afecto y el juego son el mejor pretexto de encuentro entre generaciones de jóvenes y niños. El respeto es un compromiso mutuo que en condiciones de desigualdad se complica, se desvanece, por eso lo que más conflicto genera para los jóvenes con los demás es su carencia, la falta de respeto, que impide reconocerse mutuamente y afecta desfavorablemente la convivencia. Hay una relación-tensión entre la presencia y carencia de respeto, las condiciones de desigualdad y la necesidad de construir explícitamente acuerdos y mínimos para la vida en común.

## Experiencias de interacción con familia, amigos y profesores

Se exploraron con los jóvenes, diferentes situaciones que podían haber ocurrido o no en la experiencia de interacción cotidiana que han tenido con su familia y amigos por sus relaciones de filiación y amistad a partir de los cuales se espera construyan vínculos más estrechos de relación. Así mismo, se indagó por sus experiencias en las relaciones con los profesores, que si bien son relaciones menos cercanas comparadas con las de la familia y amigos, son continuas en el tiempo, por períodos más o menos amplios. Los resultados se organizaron teniendo en cuenta experiencias positivas para los jóvenes en las que se aludía a la comunicación y la confianza, y en experiencias negativas relacionadas con la desconfianza y prevención.

## Experiencias de Comunicación y Confianza

Con respecto a las experiencias de comunicación que han vivido los jóvenes con sus familiares, profesores y amigos, los datos muestran que los jóvenes se sienten muy satisfechos con la forma como se comunican con sus amigos en un 78,8%, con sus familias en un 72,1% y con sus profesores en un 58,3%. Esta desigualdad muestra la valoración positiva que hacen los jóvenes de la forma de comunicación que tienen con amigos y familia, y deja expuesta que si bien la comunicación con sus profesores no es mala, es menos satisfactoria que la que tienen con los otros dos grupos de referencia.

Una comunicación satisfactoria está directamente relacionada con la capacidad de escuchar y ser escuchados durante el proceso comunicativo. Sobre este aspecto, los jóvenes caldenses consideran que son escuchados por sus amigos en un 83,4%, por sus familias en un 83,2% y por sus profesores en un 70%. Se presenta una clara correspondencia entre el grado de satisfacción que tienen con sus formas de comunicación y con la apreciación de sentirse escuchados cuando se comunican.

Como muestran los resultados, los jóvenes se sienten satisfechos con la forma como se comunican con sus amigos en un 78,8%, con su familia en un 72,1% y con sus profesores en un 58,3%. Hay una mayor satisfacción en la comunicación con los amigos, es un poco menos satisfactoria la comunicación con la familia y es menos satisfactoria la que tienen con sus profesores (Tabla 10).

**Tabla 10. Experiencias de comunicación y confianza con familia, amigos y profesores**

Situaciones	Familia		Profesores		Amigos	
	Si	No	Si	No	Si	No
Estoy muy satisfecho (a) con la forma como nos comunicamos	72,1	27,9	58,3	41,7	78,8	21,2
Puedo discutir mis creencias y expresar mis dificultades sin sentirme cohibido o incómodo	78,3	21,75	63,4	36,7	81,6	18,5
Cuando hago preguntas recibo respuestas francas	76,6	23,4	66,9	33,1	58,3	41,7
trato de comprender el punto de vista del otro	86,6	13,4	76,1	23,9	84,7	15,3
Me siento escuchado	83,2	16,2	70,0	30,0	83,4	16,6
Demuestro afecto abiertamente	74,1	25,9	44,3	55,7	72,4	27,6

Un aspecto importante de la comunicación es la confianza. Al respecto, los jóvenes manifiestan que pueden discutir sus creencias y expresar sus dificultades sin sentir ninguna incomodidad (Tabla 10), con sus amigos en un 81,6%, con su familia en un 78,3% y con sus profesores en un 63,4%. Así mismo, la confianza se revela en el grado de credibilidad que tiene para los jóvenes las respuestas que amigos, familia y profesores le dan a sus preguntas. El 58,3% considera que sus amigos son francos cuando les responden preguntas, el 86,6% piensa que la familia responde con franqueza y el 66,9% que los profesores lo hacen. Es muy interesante ver que con respecto a la credibilidad, los jóvenes creen más en sus padres y profesores que en sus amigos. Hay un cambio de tendencia, los amigos pasan de estar en los puntajes más altos cuando se explora la satisfacción con la comunicación y confianza para expresarse a tener el puntaje más bajo con respecto a la credibilidad.

Otro aspecto fundamental del proceso comunicativo es comprender el punto de vista del otro, los jóvenes expresan tratar de hacerlo con su familia en un 86,6%, con sus amigos en un 84,7 y con los profesores en un 76,1%. Esto muestra una preocupación por el otro que se concreta en una predisposición para la acción desde los mismos jóvenes, no hay un reclamo por la comprensión, hay una intención de los jóvenes por entender a los otros. La comunicación, la comprensión y la confianza están muy relacionadas con el escuchar, al respecto los jóvenes se sienten escuchados por sus amigos en un 83,4%, por sus familias en un 83,2% y por sus profesores en un 70,0%.

En la experiencia con los otros, los jóvenes expresan afecto abiertamente a sus amigos en un 72,4%, a sus familiares en un 74,1% y a sus profesores en un 44,3%. Es evidente que hay más expresión de afecto con la familia, un poco menos con los amigos y mucho menos con los

profesores. Lo que es comprensible por la diferencia de cercanía que tienen las relaciones con los profesores en comparación con las que mantienen con sus familias y amigos.

Recapitulando, para los jóvenes de Caldas, las experiencias de comunicación y confianza que han mantenido con sus familiares, amigos y profesores hacen evidentes relaciones satisfactorias y cercanas de los jóvenes con sus pares y con sus familias, unas relaciones en las que se sienten escuchados, pueden expresarse abiertamente, hay una confianza selectiva y buscan entender al otro, así mismo muestran unas relaciones medianamente satisfactorias con los profesores.

## Experiencias de desconfianza y prevención

Con respecto a situaciones que hayan hecho sentir a los jóvenes en desconfianza y prevenidos con sus amigos, familiares y profesores, (Tabla 11), los resultados indican que han sentido temor para pedir lo que desean a sus amigos en un 32,6%, a sus familiares en un 33,6% y a sus profesores en un 46,7%. Hay mayor prevención frente a los profesores en relación con sus amigos y familia que presentan puntajes cercanos. Este resultado se corresponde con la tendencia manifiesta en el gráfico anterior con respecto a relaciones más distantes con los profesores que con sus amigos y familiares.

En relación con experiencias que les han generado malestar o disgusto y los llevan a decidir no hablar, los jóvenes han vivido este tipo de situaciones más con su familia en un 58,7% y con sus profesores 57,7%,

que con sus amigos 55,8%. Así mismo, los jóvenes tienen mayor cuidado con lo que expresan ante sus familiares en un 77,7%, y a sus profesores en un 73,8%, que ante sus amigos 70,7%. Esto muestra diferencias intergeneracionales vinculadas, como se mencionó antes, con el control ejercido por los adultos y la lucha de poderes. El tener cuidado con lo que se expresa y a quién comunicarlo es una estrategia que evita tensiones y conflictos con sus familiares, profesores y amigos, porque si bien hay menor prevención al expresarse con los amigos, la menor credibilidad que éstos tienen, presentada en la gráfica anterior, hace a los jóvenes cuidar lo que dicen frente a los amigos (70,7%) (Tabla 11).

En las interacciones cotidianas, los jóvenes se incomodan o se ponen de mal genio más con sus amigos 57,4% que con sus profesores 56,8% y familiares 55,1%. Se sienten ofendidos más por sus amigos cuando éstos están enfadados 58,9% y familiares 58,1% que por sus profesores 44,2%.

Los jóvenes manifiestan tener mayor desconfianza para expresar algunas cosas a sus familiares en un 57,8%, a sus amigos en un 55,4% y a sus profesores en un 51,9%.

Las situaciones con los amigos y las familias es de más intensidad que aquellas que muestran con sus profesores. Con los primeros, son más cuidadosos y les duelen mucho más los desacuerdos. Así mismo, valoran más las cercanías. Las relaciones entre familia y amigos, aunque tienen pequeñas diferencias en los porcentajes, tienden a ser valoradas favorablemente y a ser consideradas más cercanas. Sin embargo, es importante resaltar la diferencia significativa que muestran los jóvenes al darle más credibilidad a sus familias, a lo que ellas dicen, que a sus amigos.

Situaciones	Familia		Profesores		Amigos	
	Si	No	Si	No	Si	No
Temo pedir lo que deseo.	33,6	63,4	46,7	53,3	32,6	67,4
Cuando tengo un disgusto opto por no hablar.	58,7	41,3	57,7	42,3	55,8	44,2
Soy cuidadoso acerca de lo que digo por eso hay temas que evito discutir.	77,7	22,4	73,8	26,2	70,7	29,4
Me incomoda o me hace poner de mal genio.	55,1	44,9	56,8	43,2	57,4	42,6
Me ofende cuando está bravo(a) conmigo.	58,1	41,9	44,2	55,8	58,9	41,1
No creo que pueda decirle realmente como me siento acerca de algunas cosas.	57,8	42,2	51,9	48,1	55,4	44,6

**Tabla 11. Experiencias de desconfianza y prevención con familia, amigos y profesores**

Con respecto a las relaciones con los profesores, los resultados muestran, en comparación con los de amigos y familia, relaciones no negativas pero sí menos cercanas.

Al contrastar estos resultados en los talleres realizados con los jóvenes (Cuadro 4) se les propuso la siguiente afirmación: los jóvenes de Caldas dicen tener muy buenas relaciones con su familia y amigos porque tienen buena comunicación, se sienten escuchados y respetados. Sin embargo, consideran más francos y creen más en lo que dicen sus familiares que sus amigos. ¿Qué piensa de este resultado?

Las consideraciones de los jóvenes sobre estos resultados, los muestra principalmente en dos posiciones, una en la que están de acuerdo con que las relaciones con su familia y amigos son satisfactorias, reconocen que tiene más credibilidad la familia porque quiere lo mejor para ellos, en ella se aprenden valores, normas, les genera confianza, es más objetiva, busca cuidarlos y protegerlos, confían en la reserva de la familia frente a la información que comunican, en cambio no saben cuándo los amigos la pueden “embarrar”. Además, piensan que hay más riesgo de que los amigos difundan lo que se les dice, que la familia.

La segunda posición contradice la primera. Los jóvenes afirman que tienen mayor confianza en los amigos que en la familia, creen más en la palabra de sus amigos que en la de la familia, argumentan que hay muchas relaciones deficientes con la familia, inclusive algunos expresan que son pocos los jóvenes que tienen buenas relaciones con sus familias, mientras lo común es que sean excelentes las que tienen con los

**Cuadro 4. Opiniones sobre las relaciones familia amigos y la atribución de credibilidad**

<p>Los jóvenes tienen buenas relaciones con la familia y amigos porque:</p> <p>Hay buena comunicación</p> <p>Se sienten escuchados,</p> <p>Hay respeto</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>○ Sí es verdad porque los amigos son alcahuetas y las familias son más objetivas.</li> <li>○ No estamos de acuerdo, pues la mayoría de los jóvenes confiamos más en los amigos que en la familia.</li> <li>○ La familia es la base de la sociedad y de ahí nacen los valores de cada persona, por esto, motiva a los jóvenes, siempre vamos a creer en lo que ésta no inculque.</li> <li>○ La opinión tanto de amigos como familia es validera para un desarrollo personal y para crecer como persona.</li> <li>○ Los jóvenes creemos más en la palabra de los amigos que en la de nuestra propia familia. Sin embargo, hay jóvenes que no se inclinan tanto hacia los amigos sino que creen más en la familia.</li> <li>○ No sé cuanto se puede confiar en los amigos porque en algún momento la embarran y te hacen algo que sería imposible de perdonar. Al contrario, la familia nos reprende pero se supone que nunca nos va a abandonar.</li> <li>○ Considero que los familiares siempre quieren lo mejor para nosotros, así que es mucho más importante escucharlos, en cuanto a los amigos podríamos darles el beneficio de la duda, porque se podrían presentar casos de envidia, consejos no adecuados, etc.</li> <li>○ En muchas partes, las relaciones familiares son deficientes, puede que en algunas partes las relaciones sean muy buenas.</li> <li>○ Son pocos los que tienen buenas relaciones con la familia, y por lo regular son excelentes las amistades para contar con ellos.</li> <li>○ Creo que los jóvenes creen más en sus familias porque como dicen: la ropa sucia se lava en casa... mientras con los amigos toda la comunidad se da cuenta del problema que tiene el joven.</li> <li>○ No, porque los familiares le dicen a uno lo que les conviene, en cambio un verdadero amigo lo hace llorar con verdades y no lo hacen reír con mentiras.</li> <li>○ Encuentro más fácil respeto y confianza en un amigo que en el hogar.</li> <li>○ Pienso que por encima de todo está la familia y siempre hay que creer en lo que ésta nos diga. Sin embargo, a veces no hay la suficiente comunicación o confianza para contar algo a la familia. Entonces, le contamos a los amigos y sencillamente creemos en lo que ellos nos digan sin contar con lo que podría decir la familia.</li> </ul>
--	--

amigos, pueden contar con ellos. Desconfían de la familia que se preocupa más por lo que conviene decir que por hablar directamente sobre algo. Los amigos son más respetuosos y brindan más confianza que la familia.

En general, hay una tendencia a considerar satisfactorias las interacciones que tienen los jóvenes con la familia y amigos. Sin embargo, para algunos jóvenes hay más credibilidad en la familia, las razones podrían estar asociadas con que la familia es un ámbito permanente, suele estar ahí, brinda algunas seguridades, sirve de referente, orienta y los hace sentirse menos expuestos de lo que podrían estar con sus amigos. La menor credibilidad en los amigos puede relacionarse con las características de relaciones más informales, horizontales, abiertas, que si bien favorecen la interacción y la expresión, también aumentan el riesgo de hasta dónde exponerse ante los otros.

## Experiencias de rechazo

El estudio quiso saber si los jóvenes de Caldas han vivido experiencias en las que se han sentido discriminados, menospreciados por una persona o grupos de personas en situaciones diversas. Así mismo, se buscó conocer si los jóvenes han rechazado a alguien por alguna razón en particular.

Si bien la mayoría de los jóvenes no se han sentido rechazados por ninguna de las razones expuestas en el instrumento, sin embargo, en los casos señalados, los mayores porcentajes de rechazo que los jóvenes han experimentado los atribuyen a la clase social en un 15,8%, a su apariencia física en un 15,6%, y al lugar donde vive en un 15,3%. Sobre las situaciones o lugares

Tabla 12. Motivos de rechazo

	Si	No
Tu color de piel	6,2	96,8
Tu orientación sexual	4,5	95,5
Tu edad	11,9	88,1
Tu clase social	15,8	84,2
El lugar donde vives	15,3	84,7
Tu nivel educativo	11,0	89,0
Tu apariencia física	15,6	84,4
Tu manera de vestir	13,0	87,0
Tu creencia Religiosa	9,2	90,8
Grupo juvenil al que perteneces	7,6	92,4
Por tu estilo de vida	13,9	86,1
Por ser hombre o mujer	6,4	93,6

en los que se han sentido discriminados, los jóvenes reportan principalmente instituciones educativas como escuela, colegio, instituto o universidad en un 14,5%, y la calle en un 12,6%.

Con respecto a acciones de rechazo hacia otras personas, los resultados muestran que el 16,5% de los jóvenes ha rechazado a alguien por su manera de vestir, el 15,8% por su apariencia física, el 10,9% por su estilo de vida y el 10,4% por su orientación sexual. Al contrastar ambas experiencias, se nota que los jóvenes se han sentido rechazados por condiciones materiales de existencia como la clase social, el lugar donde se vive y la apariencia física, mientras rechazan por la apariencia física y el estilo de vida. Es de considerar que la apariencia física es una de las preocupaciones frecuentes de los jóvenes en su proceso de interacción.

Para cuestionar a los jóvenes sobre los resultados de las experiencias de rechazo, se les presentó lo siguiente: la gran mayoría de los jóvenes de Caldas no se han sentido rechazados ni han rechazado a otros por su apariencia física, edad, orientación sexual, nivel educativo, manera de vestir, grupo religioso, clases social, de acuerdo con su experiencia. Al respecto se les preguntó: ¿está usted de acuerdo o no con este resultado, por qué? En el cuadro 5 aparece la síntesis de sus respuestas.

**Tabla 13. Razones por las cuales ha rechazado a alguien (%)**

	Si	No
Su color de piel	8,3	91,7
Su orientación sexual	10,4	89,6
Su edad	9,6	90,4
Su clase social	5,8	94,2
El lugar donde vive	6,8	93,2
Su nivel educativo	4,5	95,5
Su apariencia física	15,8	84,2
Su manera de vestir	16,5	83,5
Su creencia Religiosa	7,8	92,2
El Grupo juvenil al que pertenece	7,3	92,7
Por su estilo de vida	10,9	89,1
Por ser hombre o mujer	2,2	97,8

La reacción de los jóvenes ante el bajo porcentaje de acciones de rechazo, experimentadas o ejercidas por ellos y reveladas en los resultados, muestra un desacuerdo con los resultados y un interés de los participantes por hacer visible la práctica del rechazo en Caldas atribuida a la sociedad, a las familias y a los mismos jóvenes. Entre las situaciones que a los jóvenes los han llevado a experimentar rechazo señalan su orientación sexual no aceptada por la familia y la sociedad, y el indicador del no respeto por la diferencia que incide en la convivencia. La apariencia física es otro aspecto que les sirve de justificación para criticar, por una parte, lo que hacen los demás que los discriminan por priorizarla sobre otros aspectos más valiosos. Por otro lado, la sobrevaloración de la apariencia los muestra criticándose a sí mismos por depender de ella en sus relaciones cotidianas.

Se resalta la falta de respeto por la diferencia como una de las prácticas favorables a los procesos de discriminación y rechazo que intentan hacer visible. Hacen referencia a la necesidad de tolerancia como una opción prioritaria para una convivencia fundamentada en el respeto por la diferencia.

Es interesante considerar el reclamo y la insistencia de algunos jóvenes ante los resultados presentados por no verse reflejados en ellos. Inclusive expresan su preocupación porque estos resultados pueden disfrazar su propia realidad.



**Cuadro 5** Consideraciones sobre la experiencia con el rechazo

Discriminación sexual	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sí, existen algunos casos de discriminación en los que las personas se ven señaladas por el hecho de ser homosexual, gorda, feíta y hasta pobre.</li> <li>• La orientación sexual es difícil de entender por las familias...</li> <li>• Sí lo hacen, he sido víctima por ser bisexual.</li> <li>• Si se es raro o mañoso la orientación sexual es difícil que la acepten la mayoría de las familias, es más aceptada por amigos.</li> <li>• Todos hemos rechazado y nos han rechazado en algún momento de la vida por consecuencias del irrespeto.</li> </ul>
Irrespeto a la diferencia favorece el rechazo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El irrespeto por la diferencia es una de las problemáticas más grandes que vivenciamos los jóvenes y todos por lo menos una vez nos hemos sentido discriminados y rechazados por algún aspecto.</li> <li>• Se ha perdido el sentido de respeto y tolerancia.</li> <li>• La mayoría de los jóvenes juzgamos a las personas por su apariencia sin conocerla.</li> <li>• Nos dejamos llevar por las apariencias.</li> </ul>
Se prioriza la apariencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Existe rechazo por la forma de vestir, raza, etnia o color de piel y estrato social.</li> <li>• Los jóvenes nos fijamos mucho en estrato social, modo de vestir y modo de actuar.</li> </ul>
La sociedad rechaza	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La sociedad es muy dada a juzgar las persona por muchos factores, uno de ellos su nivel social.</li> </ul>
Problemática de discriminación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estos resultados no nos ayudan, tratan de disfrazar la verdad.</li> <li>• En Caldas existe una problemática discriminatoria en todos los niveles.</li> </ul>

## Conclusiones

La vida en común de los jóvenes de Caldas, aquello que les permite encontrarse con los otros y aquello que los diferencia, a sus ojos producen buenas y excelentes relaciones con los demás. Reconocen el respeto como aspecto fundamental para la convivencia, además de la solidaridad y el diálogo.

Para ellos, lo que genera tensiones y conflictos en la interacción cotidiana con los otros es la falta de respeto y de comprensión.

Sin embargo, más con sus amigos, un poco menos con sus familias, se comunican de manera satisfactoria, se sienten escuchados, se expresan abiertamente, tienen una confianza selectiva, son afectuosos, se interesan por ser comprensivos y conceden más credibilidad a sus familias que a sus amigos.

Se cuidan de lo que dicen y se silencian más con sus familias y profesores que con sus amigos. Son más cercanos a sus amigos y familias, y más distantes de sus profesores.

Entre todo esto, la fuerza que se asigna al respeto como condición fundamental, norma social y principio orientador de la acción, en los argumentos de los jóvenes, presenta la importancia que le atribuyen en la interacción con otras personas. Sin embargo, también deja expuesta la inquietud de hasta dónde la exaltación del respeto se queda en el discurso, en lo deseable, en la prescripción ética de un deber ser. O si su distinción es un llamado a hacer visible su vacío, la ausencia de reconocimiento es una consecuencia de la falta de respeto, y si bien estos jóvenes lo priorizan como fundamental para la convivencia, también identifican su carencia como el principal obstáculo para la interacción con los demás. Uno de los reclamos reiterativos que hacen los jóvenes en la actualidad es que no son reconocidos, y su lucha es ser considerados con dignidad recíproca.

Este primer acercamiento para conocer cómo se relacionan los jóvenes de Caldas, les deja planteado el desafío de hacer realidad una sociedad en la que el respeto trascienda su sentido ideal y se haga explícito en la acción cotidiana.

## Referencias

- Arango Calád, Carlos (2006). *Psicología comunitaria de la convivencia*. Cali: Universidad del Valle, Programa editorial. ISBN 958-44-0239-4.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE (2009). *Proyección de población*. URL (consulted November, 2009): <http://www.dane.gov.co>
- Ferrater Mora, José (2004) *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Editorial Ariel, tomo I.
- Giménez Romero, Carlos; Lorés, Nuria (2005). “Convivencia: Conceptualización y sugerencias para la praxis”. En: *Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia intercultural de la ciudad de Madrid*. Madrid: No. 1, abril-mayo.
- Ibañez, Tomás (2004). *Introducción a la psicología social*. Universitat Oberta de Catalunya. UOC Editorial. Colección Manuales.
- Lechner, Norbert (1988) *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. Santiago de Chile, FLACSO.
- Lechner, Norbert (2002). *Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política*. Santiago de Chile.
- Lechner Norbert (2004). “Discurso pronunciado con motivo de recibir la nacionalidad chilena por gracia”. En: *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*. Caracas, Flacso, Unesco pp. 13-14.
- Levinas, Emmanuel. (2000) *Ética e infinito*. Madrid: Editorial Machado libros, S.A.
- Martín Baró, I. (1983). *Acción e ideología*. San Salvador: UCA
- Mockus, Antanas (2002). “Convivencia como armonización de ley, moral y cultura”. En: *Perspectivas*. Revista trimestral de educación comparada. Vol. XXXII, No. 1, marzo, pp 19-37.
- Muñoz, Carolina (2007). “Perspectiva psicológica del bienestar subjetivo”. En: *Revista Psicogente*. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar. pp. 163-173.
- Myers, David G. (1995). *Psicología social*. México: Editorial McGraw-Hill.
- Real Academia de la Lengua Española (2009). *Diccionario de la Lengua Española*. XXII Edición. <http://www.rae.es/rae.html>.
- Sennett, Richard (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, Richard (2003). *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.
- Ros, María y Valdiney, G. (2006). “Psicología social de los valores humano: desarrollo teóricos, metodológicos y aplicados”. En: *Política y Sociedad*. Vol. 43 Num.3: 123-125.







**Capital social**

## Introducción

**L**a construcción de capital social entre los jóvenes depende de las posibilidades y oportunidades que éstos tienen de pertenecer a grupos y redes, de confiar en otras personas y en las instituciones de su sociedad. La participación de los jóvenes en la estructura social y organizaciones sociales, tiene que ser consustancial a las políticas y propuestas que se decida impulsar. Éstas deben plantearse desde un comienzo, a partir de los intereses, experiencias e ideas de los propios jóvenes (Naciones Unidas, 2008).

Pensar el desarrollo humano para cualquier ser humano, independientemente de la etapa del ciclo vital por la cual esté atravesando implica valorar las potencialidades y oportunidades que la sociedad, el Estado y sus grupos más íntimos le ofrecen para disfrutar de una vida saludable y prolongada, tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digna, alcanzar unos niveles de educación que le permitan competir en condiciones de equidad e inclusión dentro de su contexto y le garanticen el bienestar, entendido como la posibilidad de evitar la enfermedad, ser feliz, participar de la vida social y política de su comunidad y ser reconocido y respetado por otros.

El desarrollo o limitación de estas potencialidades está estrechamente relacionado con la posibilidad que tienen los seres humanos de construir capital social, de asociarse, de confiar, de ser apoyados por otros y de ser solidarios con otros, de la reciprocidad de que se es capaz en una sociedad que le somete a unas relaciones y le restringe otras.

Esta situación se hace más evidente en grupos de población considerados vulnerables, tal es el caso de los jóvenes quienes están enfrentados a una realidad hostil que les exige mucho y les ofrece poco para su desarrollo humano. Esto aparece bien descrito en el estudio de la CEPAL/OIJ (2004) según el cual, los jóvenes en Latinoamérica están enfrentados a la paradoja de vivir en medio de múltiples capacidades y muy pocas oportunidades.

La situación de los jóvenes, su desarrollo humano y su capacidad para construir capital social son elementos clave para el desarrollo de las regiones y los países, por lo cual deben ser tenidos en cuenta por los decisores a la hora de formular políticas públicas de juventud que respondan eficazmente a las expectativas y demandas de la población joven en el mundo actual.

# Capital social

Eugenia Nieto Murillo

El concepto de capital social se hace visible finalizando la década del setenta, y entre los años ochenta y noventa es trabajado e investigado principalmente por la sociología y la economía, desde éstas se puede ver el desarrollo del concepto a partir de las propuestas de diferentes autores.

Entre ellos, Pierre Bourdieu (1985: 248) lo define como “el agregado de los recursos reales o potenciales que están unidos a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”. Se hace énfasis más en la ganancia que reciben las personas al agruparse y construir intencionalmente una sociabilidad que constituya y fortalezca este medio para lograr beneficio social.

Así mismo, Coleman con su propuesta del capital social como aquellos aspectos de la estructura social que posibilitan a sus integrantes realizar acciones comunes dentro de la misma estructura, muestra la capacidad de asociación, tanto desde relaciones horizontales, más interpersonales como desde las verticales. Expresa que “un determinado contexto territorial resulta más o menos rico de capital social, según los sujetos individuales o colectivos que residen allí, estén implicados en redes relacionales más o menos difundidas” (citado en Triglia, 2003: 129).

En los años noventa Putnam (2000, 2002) plantea la confianza, las normas de comportamiento y la asociatividad como aspectos fundamentales del tejido social. Desde esta perspectiva, el capital social se visibiliza como un entramado de relaciones al que se vinculan las personas y a partir del cual se caracteriza la sociedad. La fuerza de sus planteamientos está en las relaciones de confianza y en el compromiso social aprendidos en asociaciones a partir de los cuales se crea capital social.

En Latinoamérica, Lechner (1999, 2002) reflexiona acerca del capital social desde las relaciones y los procesos de subjetividad, plantea que la transformación de este capital requiere ser analizada en relación a dos aspectos centrales: los cambios de identidad individual y la transformación de la sociedad. Este proceso modifica las relaciones sociales al ser estimulado por la globalización y la “desregulación de esas prácticas sociales”. Así, expresa el autor, el paso de relaciones sociales fuertes y estables a interacciones más flexibles, se corresponde con el rápido desarrollo de redes sociales, las cuales *“pueden ser entendidas como un capital social que permite articular diferentes recursos, mejorar la eficiencia adaptativa de la estructura económica y consolidar mecanismos de concertación social”* (1999:11). Además reitera las relaciones horizontales, sin desconocer

la importancia de los liderazgos para la existencia de relaciones cooperación cívica. También reconoce el carácter instrumental del capital social sustentado en la búsqueda intencional de las personas de tener relaciones de cooperación y confianza que les permitan obtener beneficios.

Para Lechner (1999), el capital social es un recurso prioritario para el desarrollo humano porque posibilita fomentar y fortalecer las capacidades de las personas, para incidir en la construcción individual y colectiva. Resalta en su dimensión expresiva la familia y la amistad como núcleos fuertes del capital social, en el que el goce del encuentro de la construcción con los otros y del compartir, sustentan el contacto social y la construcción de lo colectivo. Sin embargo, también advierte la tensión permanente que estas relaciones enfrentan por las búsquedas individuales y diversidad de intereses que confrontan las relaciones con los otros. En síntesis para Lechner el capital social es un recurso de individuos y colectivos que a través de la interacción y asociación obtienen beneficios económicos, sociales y personales (1999).

### **Aspectos que determinan en los jóvenes un aporte al capital social**

Entre los jóvenes del Departamento de Caldas, la categoría Capital social se ocupó de indagar por su pertenencia a organizaciones o grupos sociales, y confianza en personas e instituciones.

En cuanto a la pertenencia a organizaciones o grupos, se encontró que el 8,1% de los jóvenes hace parte de alguno. Se aprecia una mayoría porcentual de perte-



nencia entre los jóvenes que residen en el área urbana (56%), especialmente entre los de la subregión Centro; comportamiento que difiere del de las demás subregiones en las cuales es mayor la participación de los jóvenes del área rural.

Según el grupo etario, no se encontraron diferencias, mientras por sexo los jóvenes que participan mayoritariamente en organizaciones sociales son de sexo femenino en el 52,7% de los casos.

	Frecuencia	Porcentaje
Estudia	2737	60,0
Trabaja	964	21,1
No estudia, ni trabaja	492	10,8
Estudia y trabaja	361	7,9
No responde	5	0,1
Total	4559	100,0

**Tabla 1 Ocupación actual de los jóvenes del departamento de Caldas (%)**

La ocupación que predomina entre los jóvenes del Departamento de Caldas es la de ser estudiante (60,0%). Por subregiones se distribuyen de la siguiente forma: en *Alto Occidente* reside la mayor proporción de jóvenes que estudian (60,1%), y en *Alto Oriente* la menor proporción (56,4%). En *Centro sur* reside la mayor proporción de jóvenes que trabajan (23,8%) y *Magdalena caldense* la menor proporción (15,9%). La mayor proporción de jóvenes que actualmente no estudia ni trabaja reside en *Magdalena caldense* (13,1%) y la menor proporción (9,6%) residen en *Alto occidente*. Los jóvenes que estudian y trabajan simultáneamente están localizados mayoritariamente (14,4%) en *Occidente bajo* y minoritariamente (3,8%) en *Occidente alto*.

Ocupación actual	Distribución	Pertenencia a una organización o grupo social		
		Si	No	Total
Estudia	Frecuencia	219	2272	2491
	%	65,5	59,6	60,1
Trabaja	Frecuencia	54	826	880
	%	16,1	21,7	21,2
No estudia ni trabaja	Frecuencia	14	432	446
	%	4,2	11,3	10,8
Estudia y Trabaja	Frecuencia	48	281	329
	%	14,3	7,4	7,9
Total	Frecuencia	335	3811	4146
	%	100	100	100

**Tabla 2. Pertenencia de los jóvenes a una organización o grupo social de acuerdo a su ocupación actual.**

De acuerdo con la ocupación de los jóvenes del Departamento de Caldas, se aprecia que quienes más participan en organizaciones sociales son los que actualmente están estudiando, con un 65,5%. Los que menos participan son los que trabajan y estudian simultáneamente con el 7,4%.

Del grupo de jóvenes que pertenece a una organización o grupo social, la mayoría reside en la Subregión Magdalena Caldense en el 12,8% y la minoría reside en la subregión Norte en el 5,9% de los casos.

Tipo de grupo	Frecuencia	Porcentaje
Otra organización	67	1,5
Juvenil	54	1,2
Político	25	0,5
JAC	18	0,4
Cultural	14	0,3
CMJ	11	0,2
Religioso	11	0,2
Protección del ambiente	11	0,2
Deportiva	8	0,2
Recreativo	8	0,2
Musical	8	0,2
Afrodescendientes	7	0,2
Indígena	3	0,1
Total de respuestas	252	5,6

**Tabla 3. Tipo de grupo al que pertenecen los jóvenes**

Los grupos u organizaciones sociales que parecen preferir los jóvenes son en su orden juvenil, político, junta de acción comunal y cultural, con las siguientes proporciones; 21,1%, 9,8%, 7% y 5,5%, respectivamente.

Por subregiones, no se aprecian diferencias porcentuales en relación con el total del Departamento de Caldas.

Se destaca que la participación de los jóvenes en grupos indígenas (8,3%) es exclusiva de la región Occidente alto, en la cual se concentra la comunidad indígena Embera chamí que se localiza en el Departamento de Caldas. La participación en grupos de afrodescendientes se informa en las regiones Centro sur y Occidente alto, en las cuales se concentra la mayor proporción de estos grupos étnicos y sus objetivos están orientados al logro de su bienestar.

Motivaciones	Frecuencia	Porcentaje
Sus ideas	214	4,7
Los líderes	46	1,0
Por las acciones que se realizan	151	3,3
Por entretenimiento	63	1,4
Por amistad	78	1,7
Sus ideas y líderes	62	1,4
Total de respuestas	614	14,3

**Tabla 4. Motivaciones de los jóvenes para estar en los grupos u organizaciones sociales**

Las principales razones o motivaciones de los jóvenes para pertenecer a los grupos u organizaciones sociales son sus ideas (32,8%), las acciones que realizan (23,1%), y la amistad con otros miembros del grupo (11,9%).

Actividades	Frecuencia	Porcentaje
Deportivas	39	6,4
Comunitarias	84	13,8
Culturales	38	6,2
Recolección de fondos	16	2,6
Capacitaciones	83	13,6
Conocer e integrarse con otros jóvenes	34	5,6
Cuidar el ambiente	73	12,0
Recreativas	91	14,9
Reuniones	25	4,1
Otras	124	20,4
Total de respuestas	607	100

En cuanto a los objetivos que estos jóvenes esperan conseguir a través de sus grupos u organizaciones sociales, los que más informan son: el bienestar de los jóvenes, un futuro mejor, la protección del ambiente, y ayudar a las demás personas.

Las actividades desarrolladas por los jóvenes como miembros de grupos u organizaciones sociales son recreativas para el 14,9%, seguidas por actividades comunitarias o en beneficio de la comunidad para el 13,8%, capacitaciones para el 13,6%, la mayor proporción (20,4%) realiza diversas actividades que se agrupan en la categoría otras.

Compromiso de los jóvenes	Frecuencia	Porcentaje
Con mi país	137	3,4
Conmigo mismo	928	23,3
Con Dios	508	12,8
Con mi pareja	105	2,6
Con mi familia	842	21,2
Varias opciones	1437	36,3
Total de respuestas	3957	100

**Tabla 6. Alternativas con las cuales se sienten más comprometidos los jóvenes**

El mayor compromiso de los jóvenes es con ellos mismos para el 23,3%, seguido por el compromiso con la familia para el 21,2% y con Dios para el 12,8%. El 36,3% identifica diversas opciones.

**Tabla 5. Actividades que realizan los jóvenes en los grupos a los cuales pertenecen**

Las personas que les generan mayor confianza a los jóvenes son en su orden, los padres con un valor promedio de 4,36, los amigos con 3,73, los profesores con 3,0 y los sacerdotes, religiosos y pastores con el 2,82.

Las personas que les generan menor confianza son los alcaldes municipales con un promedio de 2,14 y los jueces y comisarios con el 2,30.

Las instituciones que les generan mayor confianza son la familia con un promedio de 4,10 y el ejército con un promedio de 2,74, seguido de los medios de comunicación con 2,72. Las instituciones que les generan menor confianza son las juntas de acción comunal, con un promedio de 2,41, los consejos municipales de juventud y la policía con promedios de 2,43 y 2,44, respectivamente.

Aunque por subregiones el comportamiento de la variable confianza en personas e instituciones es similar, se aprecia que porcentualmente en *Centro sur* los jóvenes tienen menos confianza en sus padres que los de las otras subregiones. También se observa que los jóvenes que más participan en organizaciones o grupos sociales son los que residen en el *Magdalena caldense*, seguidos por los de *Alto Oriente* y los que menos participan son los de *Norte* y *Centro sur*.

Al revisar la pertenencia de los jóvenes a organizaciones o grupos sociales, en relación con su interés en la política como expresión de la participación política, se encontró que el grupo que manifiesta mucho interés no es el que más pertenece a grupos u organizaciones sociales.

Personas	1	2	3	4	5	Promedio
Padres	3,5	3,3	9,6	20,9	62,8	4,36
Amigos	4,6	7,5	25,7	34,7	27,5	3,73
Profesores	14,3	17,6	34,3	21,7	12	3,0
Alcalde municipal	41,3	23,1	21,4	8,3	5,9	2,14
Sacerdotes, pastores y religiosos	26,3	15,5	23,7	18,6	15,9	2,82
Jueces y comisarios	38,7	18,2	24	12	7,1	2,30
Promedio total						3,05

**Tabla 7. Nivel de confianza de los jóvenes en las siguientes personas**

Instituciones	1	2	3	4	5	Promedio
Policía	33,1	21,1	23,8	13	9,0	2,44
Medios de comunicación	25	18	29	15,8	12,3	2,72
Familia	6,0	5,5	12,8	24,2	51,4	4,10
Consejo Municipal de Juventud (CMJ)	33,4	19	26,6	12,7	8,2	2,43
Ejército	26,4	17,3	24,7	19	12,5	2,74
Junta de acción comunal	34,2	19,5	25	13,7	7,7	2,41
Promedio total						2,8

**Tabla 8. Nivel de confianza de los jóvenes en las siguientes instituciones**

Pertenencia a una organización o grupo social	Interés en política				Total
	Mucho	Poco	Nada	Sin respuesta	
Si	107	154	59	15	335
%	31,9	46,0	17,6	4,5	100,0
No	410	1826	1384	195	3815
%	10,7	47,9	36,3	5,1	100,0
Total	517	1980	1443	210	4150
%	12,5	47,7	34,8	5,1	100,0

**Tabla 9. Interés de los jóvenes en política y pertenencia a un grupo social**

Por edad se encontró que quienes más se vinculan a grupos u organizaciones sociales son los que tienen edades comprendidas entre los 14 y 18 años (27,2%), y quienes menos se vinculan son los jóvenes con edades entre 23 y 26 años (27,2%)

## Capital social un aporte al desarrollo humano

La dimensión de Capital Social, como parte de los indicadores de desarrollo humano entre los jóvenes, muestra diversas relaciones entre los elementos que la integran, grupos y redes, confianza y solidaridad, acción colectiva y cooperación, información y comunicación, acción política y empoderamiento, y cohesión e inclusión social. Para este estudio se consideraron las dimensiones: grupos y redes, confianza y solidaridad y participación política.

La CEPAL (2007), indica que el “sentido de pertenencia remite, al grado de vinculación e identificación que manifiestan los jóvenes con la sociedad y con las instituciones y grupos que la conforman; incluye todas aquellas expresiones psicosociales y culturales que dan cuenta de los grados de vinculación e identificación ciudadana con respecto, tanto a la sociedad mayor como a los grupos que la integran, elementos que constituyen el adhesivo básico que permite a la sociedad permanecer junta y que, al mismo tiempo, inciden en las reacciones de los actores frente a las modalidades específicas en que actúan los diferentes mecanismos de inclusión–exclusión” (CEPAL, 2007: 28 y 29).

En el Departamento de Caldas, sólo el 8,1% de los jóvenes pertenece a un grupo u organización social. Por género se encontró una proporción ligeramente mayor de vinculación a grupos entre las mujeres (58,3%), mientras los hombres lo hacen en 54,3%, lo cual coincide con lo que reflejan otros estudios de participación de los jóvenes (Santacreu Fernández, 2008). En Caldas, los hombres pertenecen menos a grupos, sin embargo presentan más participaciones múltiples (entendidas como la participación durante el último año en más de cinco actos), lo que se explica por la mayor pertenencia activa de los hombres a asociaciones (38,4% frente al 23,5% de las mujeres).

En los talleres subregionales de triangulación de información dirigidos a los jóvenes del Departamento de Caldas, al confrontarlos con los resultados de este estudio acerca de su participación en grupos o asociaciones, los jóvenes del área rural expresaron mayor interés por asociarse y participar en formas de organización, porque en ellas ven la oportunidad para solucionar algunos de los problemas de sus áreas de residencia. Se ve la posibilidad de asociación desde lo instrumental, como oportunidad para alcanzar un beneficio.

Sobre esto, Espindola (2003, citado por CEPAL, 2008) señala que en las zonas rurales la participación juvenil se concreta en lo territorial

comunitario, lo étnico, lo cultural, las posibilidades de acceder a información y formación, entre otros. Así mismo agrega que la asociación con organizaciones puede ser promovida por adultos, por otros grupos o movimientos sociales, o motivadas por beneficios directos de la participación, interés con el que se identifican los jóvenes rurales de Caldas consultados en este estudio.

En los talleres también se hizo evidente, que si bien se reconoce la existencia de grupos u organizaciones sociales en los que se puede participar, los integrantes de estas asociaciones, en su mayoría, son las mismas personas, muchos de ellos adultos, lo que es interpretado por los jóvenes como poco interesante y desmotivador para participar en ellos.

Al respecto, el Instituto Nacional de Juventud de Chile (2002), dice que no se trata de que los jóvenes no tengan compromiso, sino que dicho compromiso en general no está vinculado a proyectos colectivos de país, o a ideales más abstractos de su experiencia cotidiana, sino a dimensiones más concretas como la familia, ellos mismos, la pareja y los amigos. En un sentido similar, la CEPAL/OIJ/AECID/NU (2008) señala la tendencia de los jóvenes iberoamericanos a distanciarse de organizaciones formales, tradicionales, e inclinarse más por formas de organización que consideren horizontes más cercanos y demandas más concretas, parece ser que las preocupaciones e intereses de los jóvenes no son, en el momento histórico actual, motivadas por la búsqueda de un “gran cambio social y político”.

En relación con el tipo de organizaciones a las que pertenecen los jóvenes de Caldas, éstos hacen parte, principalmente, de organizaciones juveniles, seguidas de aquellas

cuya actividad principal es la recreativa. Este resultado contrasta con informes de la CEPAL (2007, 2008), en los que se señala la tendencia de los jóvenes iberoamericanos a asociarse más con grupos religiosos, recreativos y culturales. En Caldas se participa mucho menos en organizaciones religiosas y más en aquellas nombradas por los jóvenes como juveniles, además de las recreativas. Estas formas de organización, como lo plantea la CEPAL (2008: 289), “son más informales; más horizontales; funcionan en torno a cuestiones e intereses concretos, muchas veces temáticos; tienen bajo grado de institucionalización y no buscan representar algo que vaya más allá de lo que pretenden gestionar o resolver”.

Este planteamiento también se corrobora, cuando los jóvenes exponen sus razones para pertenecer a grupos u organizaciones sociales. Lo que más los motiva a asociarse son las ideas de las organizaciones, las prácticas que realizan y la amistad con otros integrantes del grupo. Así mismo, sus expectativas se relacionan con aspectos de interés particular referidos a la búsqueda de bienestar y de un mejor futuro, y aspectos de interés colectivo como ayudar a otros y la preocupación por el medio ambiente.

Adicionalmente, mientras en los estudios citados de la CEPAL (2007, 2008) se muestra una mayor asociación de las personas mayores de 30 años que entre los jóvenes con edades entre los 18 y los 29 años, en Caldas la mayor vinculación a grupos sociales se da entre los más jóvenes, de 14 a 18 años, mientras los del grupo de edad entre 23 y 26 años se agrupan menos.

En relación con las actividades que ocupan a los jóvenes, en Caldas se observa que la mayoría que pertenece a una orga-

nización o grupo social, está integrada por quienes actualmente están estudiando, con el 65,5% de los casos. Santacreu Fernández (2008) encontró que el nivel de estudios es sin duda una de las condiciones que más efectos tiene sobre la pertenencia de los jóvenes a asociaciones. Sin embargo, en los talleres subregionales realizados en este estudio, los jóvenes mencionan las ocupaciones con el estudio como una de las razones para no hacer parte de grupos y organizaciones. Estudiar es una actividad que crea condiciones y oportunidades para que los jóvenes se asocien y vinculen con otros en organizaciones, y al mismo tiempo los puede limitar para hacerlo.

Los jóvenes de Caldas, además, se muestran principalmente comprometidos con ellos mismos y después con sus familias, antes que con el país, la pareja o Dios. Igualmente, las personas en las que confían más son sus padres y amigos. Entre las instituciones, la familia les produce mayor confianza, mientras que instituciones como la policía, el ejército, organismos como los consejos municipales de juventud y las juntas de acción comunal, les producen mayor desconfianza. Así mismo, el interés por la política es escaso y quienes lo manifiestan no pertenecen a grupos o formas de organización.

Lo planteado no se explica con la apatía de los jóvenes, retomando los argumentos de la CEPAL/OIJ (2007), es una muestra más de la reconstrucción de significados que están haciendo de la política como actividad humana y proceso de toma de decisiones colectivas, que no responde a sus expectativas, ni representa sus demandas e intereses. Los jóvenes se alejan de referentes y prácticas tradicionales, mientras crean referentes nuevos e inventan sus propios modos de participar en lo público, e insertarse en una sociedad que los empuja hacia la periferia.

Los resultados de Caldas coinciden con el estudio de “Capital social”, hecho en Colombia por Sudarsky (1999), en el cual se muestra que esta zona del país se destaca por el bajo capital social, ubicando la región en el último puesto. Este dato concuerda con el bajo porcentaje de jóvenes del Departamento de Caldas (8,1%), que en la actualidad pertenece a un grupo u organización social, indicador que en este estudio fue la base para conocer los grupos preferidos, sus objetivos y actividades realizadas por los mismos. Después de diez años la situación del capital social en el departamento sigue siendo crítica, lo que muestra a esta sociedad con una débil capacidad para generar organizaciones sólidas.

## Conclusiones

Los resultados de este estudio permiten concluir que el capital social de los jóvenes de Caldas es muy bajo, la fragilidad de la confianza, la cooperación y la reciprocidad esbozada por los jóvenes muestra su preocupante situación.

No identifican oportunidades valiosas ofrecidas por la sociedad, el Estado y grupos sociales para construir y disfrutar una vida con calidad.

Se muestran principalmente comprometidos con ellos mismos y después con sus familias, antes que con el país y la sociedad. Muy pocos se asocian con otros en grupos u organizaciones porque no le ven interés. Cuando se encuentran y deciden asociarse, prefieren hacerlo informalmente con otros jóvenes, no con los adultos.

Su confianza y relaciones se concentran en su familia y amigos, hay gran desconfianza en las instituciones públicas y organizaciones sociales lideradas por adultos.

Toman distancia y están muy poco interesados en la política, hay debilitamiento y pérdida de legitimidad en la política como proceso de constitución de lo colectivo e instancia reguladora.

Hay pocas evidencias de un comportamiento prosocial, no se ve la comunidad como un espacio activo para la construcción y el crecimiento individual y colectivo. No hay proyectos colectivos de país, o de cambios sociales, sino preocupaciones por intereses más concretos y cercanos a su vida cotidiana.

La desigualdad, característica permanente de las condiciones sociales y materiales en las que viven los jóvenes de Caldas, incide en el desarrollo de capacidades y en las posibilidades que tienen estos jóvenes de construir capital social, de asociarse, de confiar, apoyar y ser apoyados por otros, y de ser solidarios con los demás, para que en el encuentro e interacción con otros construyan la realidad con la que sueñan.

Este trabajo muestra la situación crítica del capital social para los jóvenes en Caldas y deja expuesto para la región el gran desafío de construir capital social, proyecto común que exige al Estado, a las organizaciones sociales y a los ciudadanos como actores sociales, encontrarse, comprometerse y reconstruir colectivamente el entramado de relaciones que caractericen su sociedad.

La situación de los jóvenes, su proceso educativo y su capacidad para construir capital social son elementos claves para el desarrollo de las regiones y de los países, por lo cual deben ser tenidos en cuenta por los decisores a la hora de formular políticas públicas de juventud que respondan eficazmente a las expectativas y demandas de los jóvenes de nuestra región.

## Bibliografía

- Bourdieu, P. (1985). Las formas del capital. En: Richardson, John (comp.) Handbook of the theory and research for the Sociology of Education. New York: Greenwood, p. 241-258.
- CEPAL, OIJ, Naciones Unidas, AECID (2008). Juventud y cohesión social en Iberoamérica: un modelo para armar. Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL, OIJ (2007). La juventud Iberoamericana: Tendencias y urgencias. Buenos Aires: agosto, Segunda edición.
- CEPAL/OIJ. (2004) La juventud Iberoamericana: Tendencias y urgencias. Santiago de Chile.
- Instituto nacional de juventud de Chile, INJUV 2002. Disponible en <http://www.injuv.gob.cl/modules.php?name=News&file=article&sid=163>.
- Lecher, N. (1999). Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social. Foro Desarrollo y Cultura. Asamblea General del Banco Interamericano de Desarrollo, BID. París: marzo.
- Lechner N. (2002) El capital social como problema cultural. Revista Mexicana de Sociología. Vol. 64, No. 2. México:UNAM.
- Naciones Unidas/CEPAL (2008). Situación y desafíos de la juventud Iberoamericana. XVIII Cumbre Iberoamericana. El Salvador.
- Putnam, R. (2000) "Social Capital: Measurement and Consequences". Kennedy School of Government, Harvard University. Paper presented at Symposium on the Contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well Being, Quebec. March.
- Putnam, R. (2002) Democracies in flux. The evolution of Social Capital in Contemporary Society. New York: Oxford University Press.
- Santacreu Fernández, OA (2008). La participación social de los jóvenes españoles. Revista Obets 2. Disponible en [http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9028/1/OBETS\\_02\\_02.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9028/1/OBETS_02_02.pdf). wwConsultado Septiembre de 2009
- Sudarsky Rosebaum J. El capital social de Colombia. Departamento nacional de planeación. Colombia 2001. Disponible en [http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/Biliboteca\\_Publicaciones\\_Venta/Cap\\_Social\\_Pags\\_preliminares.pdf](http://www.dnp.gov.co/archivos/documentos/Biliboteca_Publicaciones_Venta/Cap_Social_Pags_preliminares.pdf). Consultado agosto 2009
- Trigilia, Carlo. 2003. "Capital social y desarrollo local". En: AA.VV. El capital social. Instrucciones de uso. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina. p. 123-155.







**Medio  
ambiente**



# Tanteando los jóvenes sobre el medio ambiente

Gloria Beatriz Salazar de la Cuesta

## Introducción

La percepción, el conocimiento y la participación de los jóvenes sobre el medio ambiente ha sido poco explorada por los diferentes estudios que se han realizado sobre juventud en Colombia y en Iberoamérica.

La degradación ambiental ha sido un tema central en los últimos 40 años, al hacerse evidente sus consecuencias catastróficas como el calentamiento global, la destrucción de especies, la escasez de agua potable, la muerte de los ríos y la disminución de la producción de plancton en los mares, debido a la mala relación con el ambiente y al impacto del modelo de desarrollo económico. Pero sólo en las últimas décadas la sociedad y el Estado han sido conscientes de la relación que existe entre el tema ambiental y los jóvenes, lo cual ha sido un reconocimiento hacia un sector de la población que tiene un papel fundamental para el futuro del planeta. Sin embargo, esta relación entre jóvenes y medio ambiente no ha sido explorada a profundidad, tratándose de aspectos vitales para la vida actual como los mencionados.

La conciencia juvenil relacionada con los problemas ambientales ha sido destacada a nivel mundial por las diferentes organizaciones internacionales. Desde la Convención de Río de Janeiro, se reconoce que los jóvenes tienen un papel esencial en el logro del desarrollo sostenible. Adicionalmente, las Naciones Unidas han declarado la década del 2005 al 2015 como la “Década de la educación para el desarrollo sostenible”, movilizand o esfuerzos en todo el mundo para fortalecer la conciencia ambiental de los niños y los jóvenes (ONU, 2002). La Unión Europea tiene un programa específico sobre el medio ambiente para los jóvenes de ese continente, en el que se desarrollan las prioridades ambientales de la Comisión Europea sobre aire, agua, residuos y naturaleza, como un reconocimiento del papel que juegan los jóvenes en la protección del planeta (Unión Europea, 2009).

La conciencia del rol de la juventud para el futuro de la tierra se confirma en las declaraciones de Achim Steiner, Subsecretario General de la ONU y Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), al hablar en la Conferencia de Tunza para Niños y Jóvenes sobre cambio climático, en octubre de 2009:

“Porque será durante los años de vida de tres mil millones de niños y jóvenes que hoy viven, que los glaciares del Himalaya persistan o se derritan; que los niveles del mar se estabilicen o aumenten inundando un tercio de la infraestructura costera de África; que el Amazonas con-

tinúe siendo el pulmón del planeta o se convierta en un ecosistema cada vez más seco y que desaparezca, y el oso polar sea la especie ícono del Ártico o, tal como pasó con el Dodo y los dinosaurios, sólo un artefacto en los museos de historia natural del mundo”.

El séptimo objetivo del Milenio, *garantizar la sostenibilidad del medio ambiente*, indica que sin la debida participación de la sociedad civil no será viable el cumplimiento de las metas, y es allí donde la juventud tiene un papel crucial (OIJ, 2007), aunque ésta no es mencionada de una manera directa. En el caso de Colombia, los objetivos ambientales, de acuerdo con el Documento Conpes 91 de 2005, son: incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales; reducir la pérdida de recursos del medio ambiente; haber reducido considerablemente la pérdida de diversidad biológica en 2010; reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a los servicios básicos de saneamiento y, por último, haber mejorado considerablemente, en el 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales. Metas que deben tener en cuenta los jóvenes no sólo como beneficiarios, sino como actores que hacen parte de las soluciones.

No obstante, las tendencias internacionales y la ley de juventud de Colombia (Ley 375 de 1997) sólo tocan el tema ambiental tangencialmente en el proceso de formación integral juvenil, abordada mediante procesos de capacitación. En el Departamento de Caldas ha habido un mayor desarrollo del tema en la política pública de juventud (decreto 0654 de 2007), que contempla como área de intervención juvenil el medio ambiente.

## Medio ambiente y desarrollo sostenible

Hay gran variedad de definiciones sobre medio ambiente. No obstante todas confluyen en un análisis sistémico sobre las relaciones entre un medio natural y un medio social. Unas posiciones asumen una mirada antropocéntrica y otras una mirada holística, donde el ser humano es otro ser que hace parte de la naturaleza. Gustavo Wilches define el medio ambiente como *“las condiciones o conjunto de condiciones que afectan positiva o negativamente a todo organismo en la naturaleza entendido de una manera sistémica”* (Citado por Patiño, 1999).

Esta investigación parte del concepto del medio ambiente humano como el conjunto de condiciones que afectan positiva o negativamente a todo ser humano en la naturaleza, de una manera sistémica donde no sólo se habla de las leyes físicas y bióticas, sino también de leyes

culturales (Patiño, 1999). Esta concepción se formula de acuerdo con el Artículo 3 de la ley 99 de 1993, que define el desarrollo sostenible como aquel que

“conduce al crecimiento económico, la elevación de la calidad de vida, al bienestar social, sin agotar la base de los recursos naturales renovables en que se sustenta, ni deteriorar el medio ambiente o el derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para la satisfacción de sus propias necesidades”.

La anterior definición surge de la Convención de Río de Janeiro de 1992 (Comisión Brundtland), que ha sido relevante en la teoría del desarrollo, con la pretensión de superar las concepciones economistas, que pretendían equiparar el desarrollo con la medición del Producto Interno Bruto. Posteriormente, se fueron introduciendo corrientes con una visión social, en las que se introdujeron el bienestar social y la calidad de vida, para llegar en la actualidad al concepto de desarrollo sostenible, con la introducción del tema ambiental. Este abordaje integral ha transformado las formas de medición. En la actualidad, se habla de Índice de Desarrollo Humano y de Índice de Sostenibilidad Ambiental. Este último ha sido desarrollado por la Universidad de Yale y fue presentado en el Foro Económico de Davos, y mide, a través del diagrama de telaraña, la calidad de los ecosistemas desde la reducción de stress ambiental, la reducción de la vulnerabilidad humana a las presiones ambientales, la capacidad social e institucional y la organización global, y un buen manejo de los recursos a nivel global. Dentro de este índice, Colombia se encuentra en el puesto 23 y China en el 133 (Yale, 2005).

El concepto de desarrollo sostenible ha tenido innumerables críticas, tales como la preponderancia economicista del concepto, que deja de lado el desarrollo social y la protección del medio ambiente. Se echa de menos en él una concepción holística que aborde la biosfera y la supervivencia, y es evidente la falta de claridad sobre el significado de bienestar, de calidad de vida óptima para la humanidad, del volumen de recursos naturales requeridos para llegar al crecimiento económico ideal (Patiño, 1999) y las maneras para generar desarrollo sin consumo de energía excesivo o que deteriore los recursos naturales y que no genere gases que produzcan el efecto invernadero (Baker y Duque, 2007).

Colombia no ha estado ajena al proceso global mencionado. Por ejemplo, una consecuencia de la Cumbre de Río fue la llamada Constitución Ecológica, que consagra el derecho a un ambiente sano en el artículo 79, sobre lo cual hay una extensa jurisprudencia, de la Constitución Política de Colombia o como la Sentencia C-431 de 2000, en la cual se asume el medio ambiente como:

“un derecho constitucional fundamental para el hombre y que el Estado, con la participación de la comunidad, es el llamado a velar por su conservación y debida protección, procurando que el desarrollo económico y social sea compatible con las políticas que buscan salvaguardar las riquezas naturales de la Nación (...)”.

Allí se definen, no sólo la obligación estatal, sino y la responsabilidad de la sociedad para conservar y proteger el entorno natural, y es allí donde la juventud puede jugar un papel importante en la protección del medio ambiente.

En relación con el cambio climático, se parte de la base de que el clima de la tierra ha cambiado desde los tiempos geológicos por causas naturales y que continúa en evolución. Sin embargo, las altas cantidades de emisiones de gases generadas en los últimos siglos, han ocasionado el efecto invernadero, un aumento de gas carbónico, metano, óxido nitroso, hidrofluorocarbono, perfluorocarbono y hexafluoruro de azufre (Q.E. International, 2005). Este fenómeno ha causado un aumento en la temperatura de la tierra de 0,6 grados centígrados. Como consecuencia de esto, algunos estudios recientes predicen que el nivel del mar podría subir 40 centímetros a lo largo de la costa caribeña y 60 centímetros en la costa del Pacífico de Colombia, entre 2050 y 2060. También se anticipan severas variaciones en las precipitaciones pluviales, que traen como consecuencia sequías y una probable intensificación de los fenómenos climáticos conocidos como El Niño y La Niña. Estos cambios podrían acelerar la desertización de 3,5 millones de hectáreas de territorio colombiano, dañar la infraestructura industrial y comercial de ciudades costeras como Barranquilla, Cartagena y Buenaventura y reducir la capacidad de generación de energía hidroeléctrica. Por otro lado, puede incrementar la incidencia de enfermedades transmisibles, tales como el dengue y la malaria, en muchas partes de Colombia (BID, 2009).

En este contexto, la educación ambiental resulta clave para comprender las relaciones entre los sistemas naturales y sociales y el origen de los problemas ambientales. La educación ambiental no se limita a un aspecto concreto del proceso educativo, sino que debe convertirse en la base para elaborar un nuevo estilo de vida, al adquirir conciencia, y procesar los valores y los comportamientos que favorezcan la participación efectiva en el proceso de toma de decisiones, incidiendo en el modelo de desarrollo establecido para reorientarlo hacia la sostenibilidad y la equidad, a fin de mejorar las relaciones entre la humanidad y su medio (Martínez, 2008).

Según Torres (1996), la educación ambiental trabaja con cinco aspectos orientados a lograr un impacto en el medio ambiente y en el desarrollo social, éstos son: toma de conciencia donde se asume una posición crítica frente a los temas medioambientales; conocimientos para la comprensión del ambiente global y de problemas inherentes; actitudes positivas para participar activamente en la protección y mejoramiento del entorno; competencias necesarias para la identificación y la solución de problemas ambientales; y participación para desarrollar un sentido de responsabilidad que permita contribuir activamente en la solución de los problemas ambientales.

La educación medioambiental es una de las formas más efectivas de crear conciencia del medio en el cual se habita. Igualmente, es un proceso que busca un cambio de actitud, para generar aptitudes y acciones encaminadas al mejoramiento de la relación responsable sociedad-naturaleza.

La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) consagra como uno de los fines de la educación la adquisición de una conciencia para la conservación, protección y mejoramiento del medio ambiente, de la calidad de la vida, del uso racional de los recursos naturales y de la prevención de desastres, y presenta la educación ambiental como un proyecto descentralizado, dirigido a la comunidad estudiantil para crear sensibilidad hacia los problemas ambientales de modo que los jóvenes se conviertan en actores de las soluciones. Este proceso se instrumentaliza a través de los proyectos ambientales escolares (PRAES), estrategia pedagógica que tiene como objetivo generar conocimiento y conciencia ambiental a través de la realidad de su entorno.

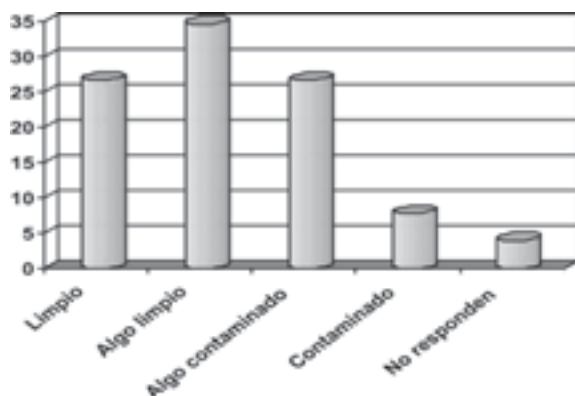
La política de educación ambiental se ha descentralizado a través de la Ordenanza No. 587 *“Por medio de la cual se adopta la política pública de educación ambiental para el Departamento de Caldas”* en la cual, en su artículo quinto, se expresa que el plan de educación ambiental tendrá como propósito la conservación y uso sostenible de la biodiversidad.

A continuación, se presentará la descripción y análisis de los resultados en relación con el tema ambiental.

## Percepción de los jóvenes de su entorno natural

El primer punto de indagación se refiere a las percepciones de los jóvenes sobre su entorno y los problemas ambientales que identifican.

Gráfico 1. Consideraciones ambientales del sobre el entorno



Nótese en la gráfica cómo el mayor porcentaje de los jóvenes percibe su entorno algo limpio (34,6%). La valoración de limpio y algo contaminado tienen el mismo porcentaje (26,7%). Estos resultados dan indicios de que los jóvenes sienten que hay contaminación en su entorno pero no en niveles altos, y que su hábitat se encuentra limpio.

Alternativas	Urbano	Rural
Limpio	26,3	29,4
Algo limpio	37,0	35,1
Algo contaminado	28,0	27,6
Contaminado	8,7	7,8
Total	100	100

Tabla 1. Consideraciones ambientales del entorno en que se vive ya sea urbano o rural (%)

Los jóvenes que viven en zonas rurales tienen la percepción de poseer una mejor calidad del entorno al considerarlo limpio, en contraste con aquellos que viven en áreas urbanas. No obstante, las diferencias porcentuales no son muy altas cuando se analizan las alternativas de un entorno algo contaminado, algo limpio o contaminado, lo cual muestra que el sentir de los jóvenes urbanos y rurales es que existe una problemática ambiental independiente del lugar en que viven.

Para los jóvenes, la contaminación del aire y de fuentes hídricas son los problemas más preocupantes del lugar donde viven, seguidos del inadecuado manejo de residuos sólidos y escasez de agua. Los porcentajes que se le dieron a los problemas planteados son similares entre sí, especialmente en el grado de alta importancia, lo cual evidencia

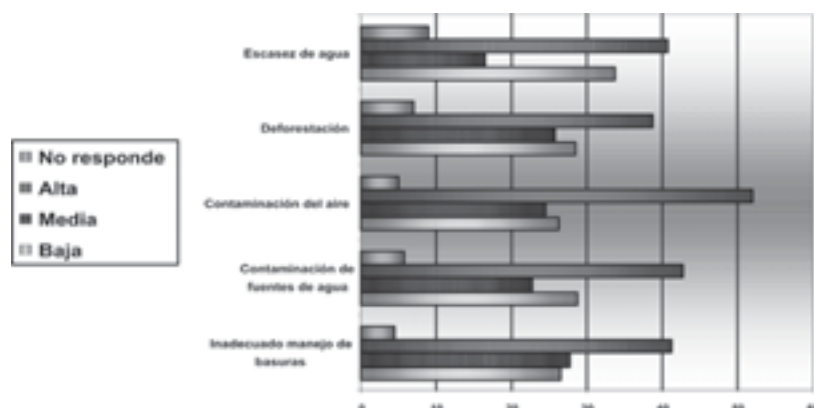


Gráfico 2. Nivel de importancia de los problemas ambientales del entorno en que se vive

que para los jóvenes son altamente preocupantes todos los problemas.

Esta tabla muestra una similitud entre los problemas ambientales que presentan los jóvenes de las zonas urbanas y rurales. Para estos últimos, son de alta importancia la escasez de agua y la contaminación de fuentes hídricas. Mientras que para los que viven en las zonas urbanas, son la contaminación atmosférica y la escasez de agua.

Aunque en el consolidado de las zonas urbanas la contaminación atmosférica es de alta importancia, tiene un porcentaje muy alto para las zonas rurales, lo cual no es de esperarse, ya que se considera un problema típico de las ciudades.

### El entorno natural no se percibe tan contaminado

Varios hallazgos merecen destacarse: en primer lugar, el entorno natural donde viven los jóvenes se encuentra relativamente en buen estado. Segundo, los jóvenes expresan la necesidad de proteger y conservar lo que se tiene para que en el futuro no haya un deterioro alto. Por ejemplo, al darse la triangulación que se realizó con los talleres

Nivel de Importancia	Baja		Media		Alta	
	Urb.	Rural	Urb.	Rural	Urb.	Rural
Inadecuado manejo de basuras	27,3	27,5	30,5	27,6	41,6	44,9
Contaminación de fuentes de agua	30,1	30,8	25,7	22,6	44,2	46,7
Contaminación del aire	26,7	28,7	26,2	25,9	47	45,4
Deforestación	32,2	29,2	28,3	27,2	39,5	43,7
Escasez de agua	38,2	35,9	18,5	17,4	43,3	46,7

Tabla 2. Nivel de importancia de los problemas ambientales del entorno en que se vive si es urbano o rural (%)

subregionales de análisis de información, los jóvenes están de acuerdo con los resultados y expresan su necesidad de proteger y conservar lo que se tiene, con expresiones como:

“Si contaminamos mucho o poco no importa, porque de todas maneras se está afectando el medio ambiente”.

“Sí, porque la gente de hoy en día no reconoce lo que está pasando en estos lugares contaminados y siguen y siguen contaminando, pero no se dan cuenta de que en un futuro no muy lejano nos puede afectar a todos”.

“Tal vez la contaminación no tenga un nivel tan alto, pero por lo que debemos preocuparnos es porque la contaminación no siga aumentando”.

Un tercer hallazgo se refiere a la visión que de los jóvenes del entorno natural, tanto urbano como rural. La actual generación de jóvenes

es consciente de que hay problemas ambientales, no importa dónde se viva, tendencia que contradice la creencia de que “*el campo es limpio y la ciudad es contaminada*”. Los jóvenes mostraron su alta preocupación sobre estos problemas independientemente de la especificidad de cada uno. Un ejemplo de ello es la contaminación atmosférica, cuyas principales causas son la quema de combustibles fósiles y la disminución de la biomasa, catalogada de alta importancia por los jóvenes del campo y de la ciudad. Esta valoración no es de esperarse en los jóvenes del campo, pues se considera un problema típico de las ciudades. Sin embargo, la quema de leña equivale al 13% del consumo energético nacional en las residencias rurales para la preparación de alimentos (Banca Multilateral para el Desarrollo y Energía –MDE-, 2009).

Estos resultados están acordes con las prioridades ambientales para la reducción de la pobreza en Colombia (Sánchez E., Kulsun A. y Yewande A., 2007), donde se observa que la población colombiana define como el mayor problema ambiental la contaminación atmosférica y el servicio de abastecimiento y calidad del agua. Dichos resultados ilustran la problemática ambiental en el departamento, y las áreas en las cuales la educación ambiental y la participación deben insistir.

El problema de la contaminación hídrica fue un común denominador entre los jóvenes urbanos y rurales, lo cual es un elemento clave en relación con el agua potable y el saneamiento básico, llamado salud ambiental, en el cual se interrelaciona salud, desarrollo y estrategias de reducción de la pobreza (OPS, 2007).

### Conocimiento de los jóvenes sobre el medio ambiente y sobre sus limitaciones para un buen manejo

El nivel de conocimiento de los jóvenes sobre el desarrollo sostenible y el cambio climático, y las limitantes que la juventud actual percibe para un manejo adecuado de su entorno, es una inquietud que merece una consideración especial.

Los jóvenes expresaron diferentes ideas sobre el desarrollo sostenible, por lo cual en el análisis se establecieron varios tipos de nociones, de acuerdo con el énfasis de las respuestas, así:

**Noción ecológica:** recoge diferentes expresiones que relacionan el crecimiento económico con bienestar social y calidad de vida, su-peditando el desarrollo a la conservación del medio ambiente y la responsabilidad ambiental con las generaciones futuras. Se dieron

expresiones como: “*Es la relación que existe entre el bienestar social con el medio ambiente y el desarrollo social*” o “*Mantener bien el planeta*” o “*Satisfacer las necesidades de hoy sin comprometer los recursos de las necesidades futuras*”.

**Noción económica:** se presenta un concepto de desarrollo donde el énfasis está dado por el desarrollo económico y la capacidad de los recursos naturales para dar el sustento al ser humano. Dándose expresiones como: “*Ser capaces las personas de subsistir en el mundo*” o “*la forma como sobrevivimos*”.

**Noción estática:** se describe el desarrollo de una manera estática, en la cual no hay evolución o movimiento o se propone un crecimiento sin contaminación. Y se dan frases como la siguiente: “*Que siempre se mantienen en el mismo estado no avanza ni retrocede*” o “*Es un desarrollo que no tiende a hacer muy evolutivo*”.

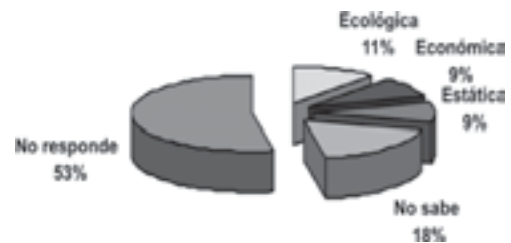


Gráfico 3. Nociones sobre desarrollo sostenible

Como se aprecia en el gráfico anterior, 7 de cada 10 jóvenes no dieron su noción sobre el desarrollo sostenible, ya sea porque no respondieron o no sabían. El 28% expresó sus diferentes nociones: un 11% con una noción ecologista, seguido de la noción economista y la estática.



También se trabajó el cambio climático como indicador de los conocimientos sobre medio ambiente. Para el análisis, se agruparon las respuestas por visiones, y resultaron cuatro categorías:

**Proceso natural:** los jóvenes presentan el cambio climático como un proceso natural del planeta que no necesita la mano del hombre, o describen las consecuencias del cambio climático como mayor intensidad en las lluvias o mayores temperaturas. También relacionan este proceso con la destrucción de la capa de ozono. *“Efectos de los rayos del sol hacia el planeta”* o *“Rompiendo y descongelamiento de los polos”*.

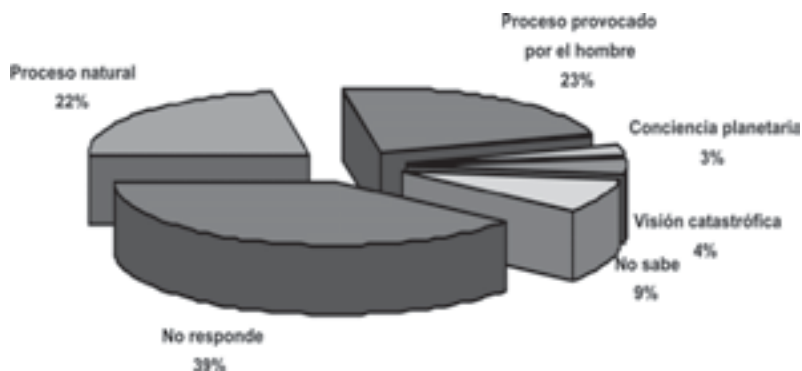
**Proceso provocado por el hombre:** los jóvenes son explícitos en decir que el cambio climático es ocasionado por las diferentes actividades humanas, como la deforestación y la actividad industrial. *“Es como se contamina la atmósfera y se recalienta”* o *“Resultados del aumento de la contaminación”*.

**Conciencia Planetaria:** el cambio climático afecta al planeta como un todo y va más allá de una mirada antropocéntrica, como, por ejemplo: *“Es como se acaba la vida”* o *“Se acaba el mundo”*.

**Visión Catastrófica:** los jóvenes describen el concepto como apocalíptico, el inicio del fin del planeta y se dan expresiones como las siguientes: *“desastres en todo el mundo”* o *“se acaba el mundo”*.

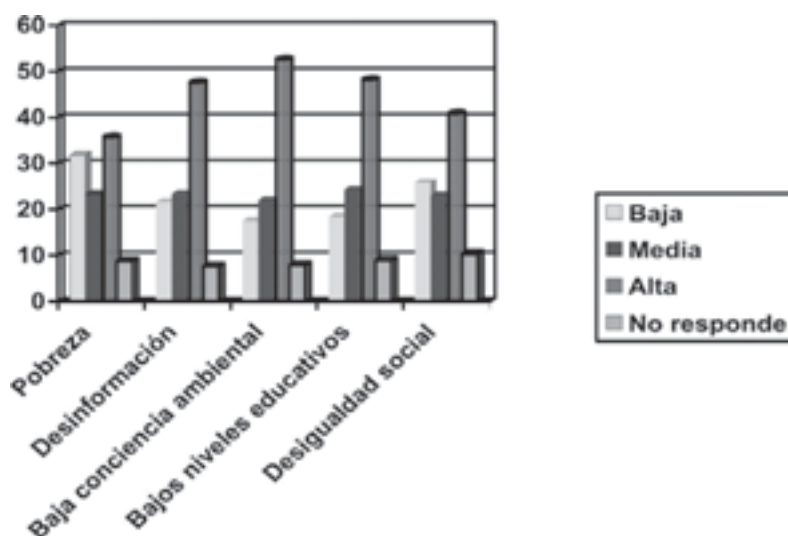
Estos datos muestran que el 39,1% no respondió la pregunta, y si a ello se le adiciona aquellos que expresaron su desconocimiento, da como resultado que el 48,1% de los jóvenes no expresaron su visión del tema, aunque es alto, se logró una mayor respuesta comparado con la noción de desarrollo sostenible. El 45,6% de los en-

Gráfico 4. Concepciones sobre el calentamiento global



cuestados dio su visión sobre el cambio climático. Como se observa en el gráfico, el porcentaje de jóvenes que expresan que el cambio climático es provocado por el hombre (23,4%) es muy parecido al de aquellos que creen que es un proceso natural (22,2%). Estas dos últimas respuestas muestran que casi la mitad de la juventud tiene algún conocimiento sobre qué es el cambio climático, sin embargo, evidencia una contradicción sobre si es un proceso natural o producido por el hombre, discusión que se presenta todavía a nivel mundial.

Gráfico 5. Nivel de las limitaciones del manejo adecuado del medio ambiente por parte de los jóvenes



Se observa que la baja conciencia ambiental es la limitante más importante para la conservación y manejo adecuado del medio ambiente, seguida por los bajos niveles educativos y la desinformación. En relación con los aspectos socioeconómicos, la desigualdad social se percibe como una limitante de alta importancia (40,8%). Alrededor de la pobreza, se presentan dos posiciones polarizadas, pues se dan porcentajes similares para aquellos que la perciben de baja importancia (31,8%) y los que la perciben como una limitante de alta importancia (35,7%).

No obstante lo anterior, los porcentajes dados a cada una de las limitaciones son muy altos, de modo que estas variantes, en su conjunto, tienen un gran peso en el manejo adecuado del medio ambiente.

## Hace falta conocer más sobre el medio ambiente

Al analizar los datos encontrados en relación con las nociones sobre el desarrollo sostenible y el cambio climático, se percibe una falta de conocimiento de parte de los jóvenes sobre las temáticas abordadas. Estos resultados muestran un mayor grado de conocimiento sobre el cambio climático que sobre el concepto desarrollo sostenible, ya que el primero ha tenido una gran difusión global a través de los medios de comunicación, lo que coincide con la información obtenida en los talleres subregionales, en los cuales expresaron: *“Falta de interés por parte de los jóvenes hacia estos temas; y también en algunos casos la falta de educación en estos temas actuales”*. *“Porque no existe sentido de pertenencia, falta de interés, de información, limitaciones de comunicación y el aislamiento de la población”*.

La mayoría de los jóvenes reconoce que los medios de comunicación son la estrategia por la cual se han enterado del tema. *“Los jóvenes que se enteran, lo hacen a través de medios masivos de comunicación y los que no se enteran, no conocen la importancia del tema”*. Lo cual ratifica el poder de los medios de comunicación en la transmisión de conocimientos, puesto que es la televisión la mayor fuente de información que tienen los jóvenes.

Sobre las nociones presentadas por los jóvenes, se muestra una diversidad de visiones que reflejan conflictos y diferentes representaciones sobre desarrollo sostenible con diversas percepciones sobre el entorno natural. Unos se ven como parte de la naturaleza; otros adoptan una posición en la que el ser humano es una especie superior y la naturaleza es sólo un recurso económico para lograr la supervivencia y el crecimiento; y otros piensan que el desarrollo sostenible es quedarnos donde estamos sin crecer y así no utilizar más recursos, como la única manera de continuar en este planeta.

Respecto al cambio climático, los jóvenes muestran las diferentes corrientes que se enfrentan a nivel mundial. La primera sostiene que el cambio climático ha existido siempre y hace parte del ciclo del planeta; otra cree que la aceleración del cambio climático es causada por la contaminación y el impacto de la actividad humana en la naturaleza; una tercera, minoritaria, expresa un sentimiento apocalíptico donde ya no hay futuro sino el inicio del fin del planeta.

Otro de los aspectos tratados en este tópico, que hace parte de la educación ambiental y de los conocimientos que tienen los jóvenes, son las limitantes que considerarán para el manejo adecuado del medio ambiente. Frente a esto, identifican la falta de conciencia ambiental, la desinformación y los bajos niveles educativos como los mayores obstáculos, que conforman los elementos básicos de la educación ambiental como ya se describió anteriormente. Estos resultados expresan que se requiere un mayor esfuerzo por parte de las instituciones y las ONG que trabajan el área ambiental en generar conciencia y dar mayor información, porque, aunque hace parte del pensar y actuar de la juventud actual, todavía no tiene un alto nivel de apropiación.

Al realizarse la triangulación a través de los talleres subregionales, se encontró que los factores que más influyen en la percepción de los jóvenes sobre medio ambiente son:

*“La baja conciencia ambiental influye demasiado, ya que pensamos que todo lo tienen que hacer los demás, sabiendo que es un problema que nos afecta a todos, haciendo cosas pequeñas como: ahorrar agua y reciclar”*.

“Sí, porque deberían existir políticas ambientales donde nos inviten a todos los jóvenes a tomar conciencia sobre la importancia de cuidar, preservar y mejorar el medio ambiente”.

“Esta expresión me parece que tiene la razón, puesto que si uno no tiene o recibe una buena educación sobre el ambiente no conseguiremos tener esa conciencia ambiental”.

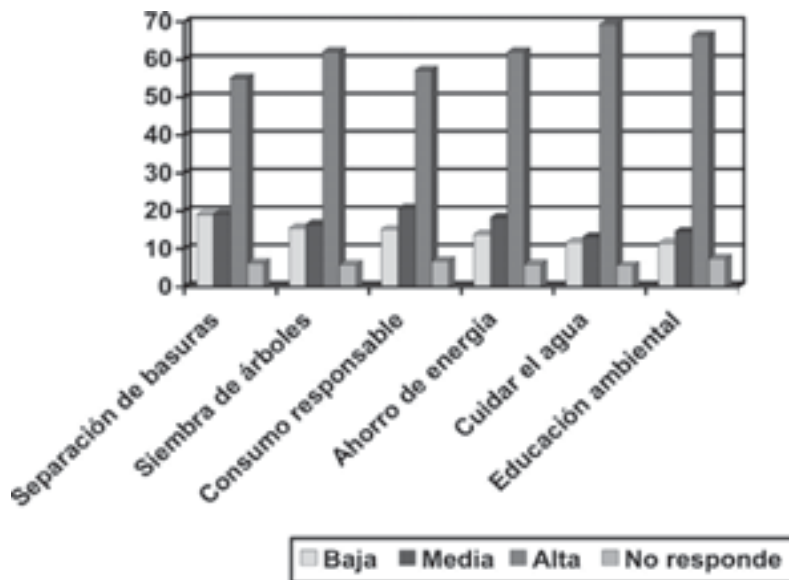
“Sí, pienso que son factores muy importantes porque esta conciencia es también social y el proceso que el joven de nuestra región ha llevado desde muchas generaciones atrás respecto a preocuparse a ser agentes activistas de cambio se ha visto opacada por los procesos de educación en la familia. En relación con la desinformación, la pobreza es un factor. También afecta la exclusión social y el crecimiento de otro tipo de intereses en los jóvenes”.

Se puede concluir que si se quiere un manejo adecuado del medio ambiente por parte de los jóvenes, se requiere una educación ambiental integral y de alta calidad e igualmente se debe trabajar de una manera integral en el mejoramiento del Índice de Desarrollo Humano para generar mayores igualdades sociales, riqueza, bienestar y mejor calidad de la educación.

## Participación de la juventud en lo ambiental

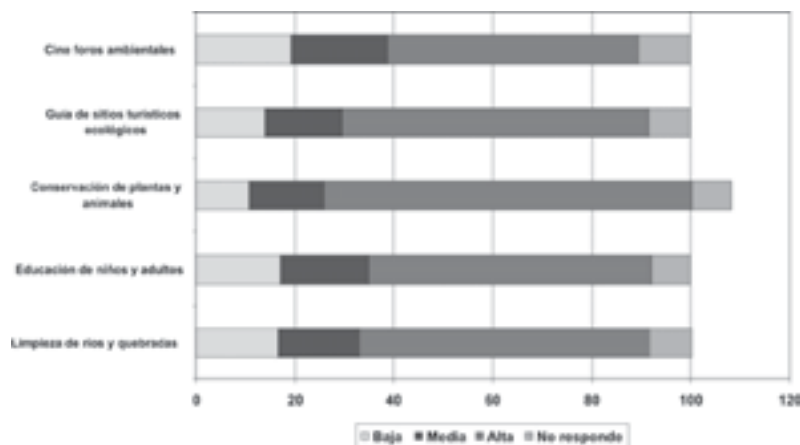
Los aspectos ambientales en los que los jóvenes quieren participar y las formas como lo hacen, es un punto que se trata en los diferentes reportes sobre juventud y medio ambiente en Iberoamérica.

**Gráfico 6. Nivel de importancia sobre temas ambientales que reflejan el pensar y actuar de los jóvenes**



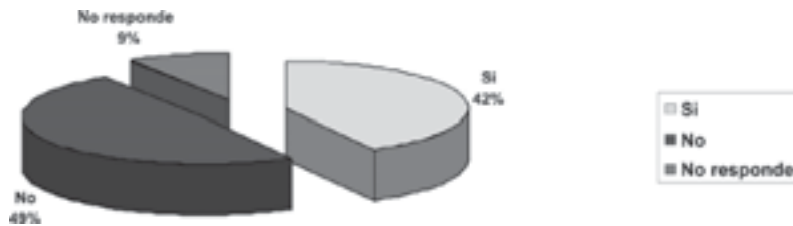
Los seis aspectos ambientales propuestos son de alta importancia en la acción y el pensamiento de los jóvenes encuestados. De estos aspectos, se ubica en primer lugar cuidar el agua (69,4%), seguido de la educación ambiental (66,4%) y en tercer lugar sembrar árboles (62,1%).

**Gráfico 7. Nivel de importancia con relación a las actividades del medio ambiente en las cuales los jóvenes quieren participar**



Todas las actividades propuestas tuvieron una calificación muy alta. En primer lugar, a los jóvenes caldenses les gustaría participar en labores relacionadas con conservación de animales y plantas (74,3%), seguidas por ser guías de sitios turísticos y ecológicos (61,9%) y, en tercer lugar, en actividades de limpieza de ríos y quebradas (58,6%). Estos resultados son concordantes con los datos arrojados sobre el modo de pensar y actuar de los jóvenes. Al preguntar por otras actividades que quisieran realizar, hablan de capacitación, creación de grupos ecológicos, reforestación, brigadas de limpieza y conservación de la capa de ozono.

Por otra parte, se midió el conocimiento de los jóvenes sobre las actividades ambientales que se desarrollan en sus municipios y sobre su participación en ellas.



**Gráfico 8. Conocimiento de los jóvenes sobre campañas ambientales que se han realizado en pro del medio ambiente en el municipio**

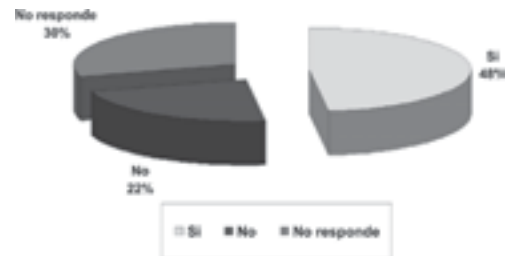
En el gráfico anterior se observa cómo casi la mitad de los jóvenes carece de conocimientos sobre las campañas ambientales que se proponen en su entorno, mientras que un 42% si los tiene.

Al preguntar a los jóvenes por la clase de campañas ambientales que se dan en los municipios, éstos fueron los resultados:

Campañas de Protección del Medio Ambiente	Frecuencia	Porcentaje
Manejo de residuos sólidos	424	9,3
Siembre de árboles-Reforestación	193	4,2
Salidas ecológicas	25	0,5
Recuperación de fuentes hídricas	159	3,5
Campañas institucionales	464	10,2
No sabe	168	3,7
No responde	1126	68,6

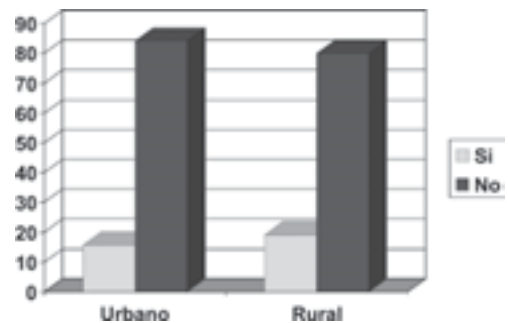
**Tabla 3. Tipos de campañas ambientales que se realizan en los municipios (%)**

De acuerdo a la tabla, más de la mitad (68,6%) no respondieron. El 10,2% generó una respuesta afirmativa sobre el conocimiento de las campañas ambientales desarrolladas en sus municipios por entidades como: los colegios, EMAS, Aquamaná, Comité de Cafeteros y ONG's ambientales, entre otros; con un 9,3% los jóvenes afirman conocer campañas de manejo de residuos sólidos.



**Gráfico 9. Participación de los jóvenes en las campañas realizadas en los municipios**

En el gráfico se observa que 7 de cada 10 jóvenes no han participado en ninguna campaña y sólo un 16,1% ha participado en campañas ambientales.



**Gráfico 10. Participación de los jóvenes en las campañas realizadas en las zonas urbanas o rurales**

Este gráfico evidencia la poca participación de los jóvenes en las campañas medio ambientales.

## Se quiere participar pero no se lleva a la acción

Varios resultados sobre la participación merecen destacarse: primero, los jóvenes valoran positivamente participar y actuar en pro de lo ambiental, lo cual es un elemento esencial para promover el voluntariado y el liderazgo. Esto se corrobora con los estudios realizados en los que se observa la tendencia de la juventud a trabajar por aspectos altruistas como el medio ambiente (CEPAL - OIJ, 2004).

Se debe resaltar el deseo de hacer parte de grupos ecológicos, que se constituye en un instrumento ideal para el trabajo de concientización, participación y liderazgo. El estudio Sociedades Sudamericanas: lo que dicen los jóvenes y adultos sobre la juventud (IDB E-Alerts, 2009) tiene en cuenta los grupos de defensa del medio ambiente que sólo representó el 6% de los que participan de los países encuestados (Bolivia, Paraguay, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil). En relación con la encuesta en capital social, se encontró que entre los objetivos por los cuales los jóvenes se organizan está la protección del ambiente. Lo anterior evidencia que aunque los jóvenes quieren hacer parte de grupos ecológicos no lo llevan a la práctica.

El porcentaje dado a *ser guía turística* debe ser tenido en cuenta como fuente de trabajo para los jóvenes, y es importante enfatizar en la capacitación en esta área, puesto que es un aspecto que interesa y genera ingresos.

Los resultados confirman que los jóvenes quieren tener una participación y expresan su necesidad de poseer una mayor capaci-

tación sobre el tema ambiental. Sin embargo, aunque hay campañas, no hay una participación real de los jóvenes, lo que permite preguntarse sobre la población objetivo a la que se está llegando con las campañas y por qué los jóvenes sienten que no participan en esta clase de actividades. Es necesario revisar las estrategias de las instituciones convocantes para canalizar la participación de los jóvenes. Resultados similares se encuentran en el informe “Los Jóvenes de Iberoamérica y los Objetivos de Desarrollo del Milenio” (OIJ, 2007), en el que se ratifica la intención de los jóvenes de participar en la solución de la problemática ambiental, pero han sido marginados de los mecanismos de participación.

En este sentido, algunos jóvenes expresaron:

“En ocasiones los que se enteran de la campañas participan activamente. La mayoría que no participa es tal vez por pereza, o porque no le interesa conservar el medio ambiente o falta de motivación de los entes encargados de estas campañas”.

“Porque no se muestran interesados por el medio ambiente mejor se ocupan de otras labores”.

“La idea central está basada en dejemos que otros hagan. Todavía vemos que hay mucho escepticismo en el tema de medio ambiente, los jóvenes no creemos que estas campañas sirvan para algo”.

“Esta responsabilidad recae desde la educación hasta la implementación de medidas por parte del sector privado”.

“Porque la gran mayoría tiene el pensamiento de que los culpables de lo que pasa en el medio ambiente son las grandes industrias y por eso creen que éstos son los únicos responsables y los que tienen que buscar la solución”.

Estas opiniones cuestionan las acciones institucionales para lograr que los jóvenes sean actores y artífices de las iniciativas, y no convertir el medio ambiente en una obligación escolar, como lo expresan algunos encuestados:

“En el pueblo sí hay proyectos ambientales, pero es para pagar horas de servicio social. A mí me parece obligar al joven, si usted no hace esto, entonces, usted no paga las horas de servicio social y no se gradúa. Yo vería cómo incentivarlos de otra manera”.

“Las campañas de conservación natural no son actividades que se plasman en una hoja, todo depende de la iniciativa y la práctica, o sea, el hecho de que las UMATAS digan que nosotros hicimos una campaña

en pro del medio ambiente porque el día del medio ambiente salieron con comparsas, desfiles. No es la cuestión de irles a dar clase a los muchachos en el colegio. La idea es de coger los muchachos, de llevarlos a la cañada y decirles: vamos a limpiar la cañada, vamos a sembrar los árboles, y eso no se está haciendo”.

“Que haya conciencia desde el colegio, porque en el colegio se ve biología pero no como un tema que salva al ambiente, sino la importancia de un árbol la tiene el tallo... pero que nos hablen del ambiente no se da. Que nos cuenten que sin árboles o agua nos podemos morir y que vamos a lavar que vea esto está sucio o que vamos a recoger basura. En la mayoría de los colegios la basura se hace como un castigo: Usted se portó mal, vaya limpie la basura del descanso. Eso está mal”.

Por último, se percibe que hay una mayor participación en campañas ambientales de los jóvenes rurales que de los jóvenes urbanos. Esta situación fue encontrada igualmente en (IBASE 2009), donde expresa que los países donde se encontró mayor activismo ambiental (Bolivia y Paraguay) tenían mayor población rural. Los jóvenes rurales son más conscientes de su entorno, pues subsisten directamente de él. Este resultado es de utilidad para revisar las estrategias en las zonas rurales y en las zonas urbanas que requieren mecanismos diferenciados.

## Conclusiones

Los jóvenes de Caldas tienen la percepción de que el entorno natural donde viven se encuentra relativamente en buen estado. No obstante, son conscientes de que hay problemas ambientales y expresan la necesidad de proteger y conservar lo que se tiene para que en el futuro no haya un deterioro irreversible.

Los jóvenes rurales y urbanos expresan su preocupación por los problemas de su entorno, lo que contradice la idea de que “el campo es limpio y la ciudad es contaminada”. Los jóvenes de las ciudades se preocupan por la contaminación atmosférica y la escasez de agua y consideran que son los problemas más importantes, mientras que los jóvenes del campo sienten con mayor fuerza la crisis en la que se encuentra el recurso hídrico en relación con su disponibilidad y su calidad.

El común denominador encontrado sobre el tema ambiental es la deficiente calidad de la educación ambiental y la baja conciencia ambiental, así como la poca participación. Puesto que a los jóvenes les interesa el tema, se deben buscar estrategias para lograr que sean actores activos en los procesos de participación.

Los jóvenes actuales no tienen un buen sustento teórico en el tema ambiental, lo cual da indicios de la baja eficacia de los procesos educativos, pues se evidencian bajos niveles de conceptualización sobre desarrollo sostenible y el cambio climático. Esto prueba la necesidad de trabajar en un mayor grado la educación ambiental de los jóvenes frente a los desafíos ambientales.

Sobre la participación en las acciones encaminadas a la protección del medio ambiente en el departamento, se puede concluir que es muy bajo el impacto en la juventud. Por otro lado, se debe trabajar en acciones articuladas y no en campañas furtivas y aisladas de las políticas.

La sostenibilidad del desarrollo sólo es viable si se da la participación de todos los actores sociales, dentro de los cuales los jóvenes juegan un papel protagónico. Para ello se requieren jóvenes empoderados, con conciencia ambiental, que tengan las herramientas sociales, económicas y políticas para influir en el manejo de su entorno.

## Bibliografía

- Baker, Peter y Duque Hernando (2007). Guía para la caficultura sostenible en Colombia. Un trabajo articulado con los caficultores, extensionistas y la comunidad. Cenicafé. Manizales.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL y Organización Iberoamericana de Juventud (2004). La juventud en Iberoamérica tendencias y urgencias. Santiago de Chile.
- Consejo Nacional de Política Social –CONPES– (2005) Objetivos del Milenio para 2015 Documentos número 91 de 2005.
- Constitución política de Colombia (1991). República de Colombia.
- Corte Constitucional. Sentencia C-431 de 2000. Demanda de inconstitucionalidad contra los parágrafos 6° (parcial) y 7° (parcial) del artículo 1° de la Ley 507 de 1999 “Por la cual se modifica la Ley 388 de 1997”. Magistrado Ponente: Vladimiro Naranjo Mesa.
- Decreto 0654 de 2007 la política pública de juventud para el Departamento de Caldas.
- El proyecto Banca Multilateral para el Desarrollo y Energía (2009). En: <http://www.chasque.net/frontpage/energy/espanol/Colombia/resumen.html>, consultado en noviembre de 2009.
- IDB E-Alerts (2009). El Banco Interamericano de Desarrollo, comunicados virtuales. Octubre. En: [www.bid.org](http://www.bid.org).
- Ley 375 (1997). Política Pública de Juventud de la República de Colombia. Colombia.
- Ley General de Educación Nacional. Ley 115 (1994). República de Colombia.
- Martínez, José Félix (2008). “Fundamentos de la Educación ambiental”. En: <http://www.unescoeh.org/ext/manual/html/fundamentos.html>, consultado noviembre de 2009.
- Ordenanza No. 587 (2008). Política Pública de Educación Ambiental. Departamento de Caldas
- Organización de las Naciones Unidas (2009). Conferencia de Tunza para Niños y Jóvenes sobre cambio climático. <http://www.nacionesunidas.org.co/index.shtml?apc=SS--1--&x=58919>
- Organización de las Naciones Unidas (2002). Asamblea general de las Naciones Unidas. Resolución 57/254. <http://www.unesco.org/es/esd/>, consultado noviembre de 2009
- Organización de las Naciones Unidas (1992). Cumbre para la tierra. Programa 21. Programa de acción de las Naciones Unidas en Río. [http://www.un.org/esa/dsd/agenda21\\_spanish/index.shtml](http://www.un.org/esa/dsd/agenda21_spanish/index.shtml). Consultado en septiembre de 2009
- Organización Iberoamericana de Juventud (2007). Los jóvenes de Iberoamérica y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) – desafíos a mitad del camino. Madrid.
- Organización Panamericana de la Salud. Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina regional de la Organización Mundial de la Salud (2007). Salud en las Vol. 1. Regional Washington, D.C. 20037, E.U.A.
- Patiño Posse, Miguel (1999). Derecho Ambiental Colombiano. Legis. Bogotá.
- Q.E International (2005). Ecología y medio Ambiente. El Tiempo: Bogotá.
- Sánchez, Ernesto; Kulsun, Ahmed; y Yewande Awe (2007). Prioridades Ambientales para la Reducción de la Pobreza en Colombia, un análisis ambiental del país. Washington D.C.: Banco Mundial.
- Steiner, Achim (2009). Citado en: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Conferencia de Tunza para niños y jóvenes sobre el cambio climático. Octubre

Torres Carrasco, Maritza (1996). La Dimensión ambiental: un Reto para la Educación de la Nueva Sociedad. Bogotá: Serie Documentos Especiales, Ministerio de Educación Nacional.

Unión Europea (2009). El medio ambiente para los jóvenes europeos. [http://ec.europa.eu/environment/youth/waste/waste\\_es.html](http://ec.europa.eu/environment/youth/waste/waste_es.html). Tomado en septiembre de 2009.

Yale Center for Environmental Law and Policy & Center for International Earth Science Information Network (2005). 2005 Environmental Sustainability Index. Benchmarking National Environmental Stewardship. Yale Center for Environmental Law and Policy. New Haven. USA.







**Comentarios  
finales**





crítico y acceso a la información que implican, entre otras cosas, una vinculación con las tecnologías de la información y la comunicación –TIC– y el manejo de una segunda lengua. Estos cambios potencian en los estudiantes el desarrollo de capacidades y su formación como ciudadanos.

Parece evidente que, aunque la mayoría de los jóvenes ha estado vinculada al sistema educativo en básica secundaria, media, técnica, tecnológica o superior, sin embargo, 1.215 jóvenes que terminaron su bachillerato no se encuentran estudiando actualmente, debido a la necesidad de vincularse al mundo laboral para suplir sus necesidades individuales y familiares. No obstante, manifiestan sus deseos de continuar los estudios con el fin de aspirar a mejores oportunidades laborales.

Hay un pequeño grupo, en su mayoría de mujeres, que no se encuentra estudiando ni trabajando, con un nivel educativo de básica primaria que le dificulta el acceso al mundo laboral. Este grupo evalúa como negativa la formación de sus profesores.

Es urgente que los jóvenes de Caldas puedan acceder a una educación que les brinde conocimientos apropiados y les permita desarrollar las capacidades necesarias para enfrentar las difíciles condiciones de su realidad y responder a los desafíos del mundo actual.

## Salud

Un alto porcentaje de los jóvenes de Caldas tiene acceso a seguridad social en salud, en su mayoría afiliados por sus padres o por el régimen subsidiado. Los jóvenes consideran tener buenas condiciones de salud, sin embargo, hay un grupo de jóvenes varones, principalmente de la zona rural, que no tiene posibilidades de acceder a la atención en salud que requiere.

Los jóvenes consideran que las enfermedades más frecuentes en ellos son la depresión y el problema de consumo de sustancias legales e ilegales. Piensan que en sus familias hay problemas de comunicación para abordar los temas de sexualidad y farmacodependencia. Se resalta que la edad promedio de consumo, tanto de cigarrillo como de alcohol, es alrededor de los 14 años, factor de riesgo para el consumo de sustancias psicoactivas.

El suicidio en los jóvenes es considerado como un problema de salud pública en la actualidad. En Caldas, empieza a ser visible con porcentajes de intento de suicidio cercanos al 1%.

El interés por la imagen corporal se presenta en las mujeres jóvenes que desean moldear su cuerpo, y también los hombres han empezado a entrar al mundo de la perfección corporal.

## Trabajo

A un gran porcentaje de los jóvenes le interesa trabajar, por sentirse preparados para ingresar al mundo laboral. Sin embargo, consideran que su desarrollo de competencias laborales es bajo, por lo que prefieren trabajos en sectores de servicios y ventas. Este panorama incentiva la economía informal en la que se privilegia una situación sociolaboral que no propende por el desarrollo humano (trabajo decente). Cabe resaltar que quienes están estudiando manifiestan que no les interesa aún trabajar, pues desean terminar su preparación para poder acceder a mejores oportunidades laborales.

Una de las opciones laborales que se empieza a presentar en los municipios es la participación en proyectos productivos o en ideas de negocio. Sin embargo, los jóvenes ven la falta de dinero como una dificultad para llevarlos a cabo.

## Deporte, recreación y tiempo libre

Los jóvenes manifiestan tener tiempo libre para dedicarlo a actividades lúdicas como el deporte y la recreación. Sin embargo, no están satisfechos con los programas ofrecidos por instituciones públicas o privadas en sus municipios, muchas veces porque éstas no tienen estrategias de difusión que motiven a la vinculación a estos programas.

Caldas experimenta el impacto del mundo globalizado, en el que los jóvenes prefieren en su tiempo libre estar en espacios cerra-

dos donde tienen acceso a videojuegos y a Internet, dejando de lado los tradicionales coliseos y canchas destinados para la recreación y el deporte.

## Comunicación y cultura

Se hace evidente la influencia de la cultura globalizada que ha impregnado las dinámicas relacionales, la configuración de la identidad y los lenguajes propios. Este hecho ha modificado los consumos de radio, televisión, medios impresos e internet, especialmente en los jóvenes entre 14 y 18 años.

El consumo de los medios en un alto porcentaje de jóvenes caldenses es cercano a 40%, que no usa Internet, tanto por falta de acceso como por desconocimiento de su forma de uso, lo que hace evidente una brecha en la manera de acceder a la información y al conocimiento. Esta brecha es mayor en las zonas rurales y en los jóvenes mayores de 19 años.

Por otro lado, la música es el principal factor identitario común de los jóvenes con sus pares, su región y el mundo. Sin embargo, se hace evidente una ruptura con las tradiciones musicales de los municipios, con las cuales los jóvenes se sienten menos identificados, remplazándolas por ritmos extranjeros como el reguetón. A su vez, la música se convierte en un factor constante en los escenarios de socialización juvenil.

La ruptura con lo tradicional ha configurado una discusión sobre el concepto de cultura, que amplía sus límites de manera incluyente en los jóvenes, a todo aquello que los involucre y los identifique.

## Percepción de país

Los jóvenes manifiestan la desigualdad y la restricción de oportunidades que caracteriza a la sociedad colombiana. Sin embargo, piensan que es una sociedad respetuosa de sus acciones y opiniones. Consideran que sus condiciones de vida no son favorables. No obstante, son optimistas frente a su futuro y medianamente optimistas sobre el futuro del país. Confían en su capacidad personal para aprovechar posibilidades y construir una realidad mejor.

Se mueven de manera ambivalente entre reconocer que Colombia es un país en medio de un conflicto sociopolítico y considerar que el conflicto colombiano se ha reducido y hay mejores condiciones para los jóvenes. En este recorrido, aceptan que el conflicto es lejano y no los afecta directamente. No obstante, exaltan la restricción de sus posibilidades y el sometimiento a situaciones de inequidad y exclusión social. Sin embargo, insisten en el compromiso y responsabilidad individual y colectiva para actuar a favor de la resolución del conflicto.

La preocupación por tener mayores oportunidades y mejores condiciones de vida lleva a la mitad de los jóvenes de Caldas a querer migrar a otros países para buscar nuevos horizontes. Mientras la otra mitad se siente más comprometida con aprovechar las opciones que el país les ofrece y trabajar por su desarrollo.

## Participación política

Paradójicamente, para los jóvenes de Caldas, Colombia es un país democrático con grandes diferencias sociales, corrupción creciente que penetra los espacios de la vida cotidiana, formas poco transparentes de elegir a los gobernantes y con un gobierno autoritario.

Hay un evidente desinterés en la política, justificado en su desprestigio, la pérdida de legitimidad y la no coincidencia de intereses y distancia de su vida cotidiana. Se apartan de los políticos y de los partidos. Consideran que éstos no los reconocen ni se han preocupado de los asuntos de los jóvenes.

Piensan que la sociedad no les ofrece espacios de participación. Algunos jóvenes se apoyan en los partidos y movimientos políticos para poder acceder a cargos públicos.

A un poco más de la mitad de los jóvenes le interesa votar, mientras casi la mitad ha participado en elecciones. Estas son consideradas importantes respecto a los mecanismos de acción política, aunque critican el debilitamiento de la política y la pérdida de legitimidad de sus prácticas.

Hay una escasa participación política de los jóvenes caldenses y una importante insatisfacción con la política y sus prácticas, no obstante se muestran comprometidos con el ejercicio ciudadano.

## Convivencia

Las relaciones en la vida cotidiana de los jóvenes de Caldas con los demás son valoradas como buenas y excelentes, reconocen el respeto, la solidaridad y el diálogo como aspectos primordiales para la convivencia. Lo que más identifican como generador de tensiones y conflictos en la interacción con los otros es la falta de respeto y de comprensión.

La fuerza que se asigna al respeto como condición fundamental, norma social y principio orientador de la acción, en los argumentos de los jóvenes, indica la importancia que le atribuyen a la interacción con otras personas. Sin embargo, también deja expuesta la inquietud de hasta dónde la exaltación del respeto se queda en el discurso, en un deber ser, o si su distinción es un llamado a visibilizar su vacío, pues uno de sus reclamos reiterativos es que no son reconocidos y su lucha es la de ser considerados con dignidad recíproca. Esa ausencia de reconocimiento es una consecuencia de la falta de respeto.

Este estudio le deja a los jóvenes de Caldas el desafío de hacer realidad una vida en común en la que el respeto trascienda su sentido ideal y se haga explícito en la acción cotidiana.

## Capital social

El capital social de los jóvenes de Caldas es muy bajo. La fragilidad de la confianza, la cooperación y la reciprocidad esbozada por los jóvenes muestra su preocupante situación. No identifican oportunidades valiosas ofrecidas por la sociedad, el Estado y grupos sociales para construir y disfrutar una vida con calidad.

Se muestran principalmente comprometidos con ellos mismos y después con sus familias, antes que con el país y la sociedad. Muy pocos se asocian con otros en grupos u organizaciones porque no le ven interés. Cuando se encuentran y deciden asociarse, prefieren hacerlo informalmente con otros jóvenes, no con los adultos. Su confianza y relaciones se concentran en su familia y en sus amigos. Hay gran desconfianza en las instituciones públicas y organizaciones sociales lideradas por adultos.

Esta situación crítica del capital social para los jóvenes en Caldas deja expuesto para la región el gran desafío de construirlo como proyecto común que exige al Estado, a las organizaciones sociales y

a los ciudadanos como actores sociales, encontrarse, comprometerse y reconstruir colectivamente el entramado de relaciones que potencien el desarrollo humano del departamento.

La situación de los jóvenes, su desarrollo humano y su capacidad para construir capital social son elementos claves para el desarrollo de la región y del país, por lo cual es prioritario que sean tenidos en cuenta en la formulación de políticas públicas de juventud, y en su aplicación y seguimiento, para que respondan eficazmente a las expectativas de los jóvenes de la región.

## Medio ambiente

Hay un interés manifiesto por lo ambiental y una tendencia a valorar favorablemente la participación en pro del medio ambiente. Sin embargo, es baja la participación real de los jóvenes, es pobre el impacto de las actividades ambientales que se realizan en el departamento, deficiente el conocimiento y precaria la educación en el tema.

Las políticas evidencian que las estrategias para contribuir al cuidado del medio ambiente son la educación y la participación, los jóvenes de Caldas consideran como primera fuente de información los medios masivos de comunicación, por encima de la escuela y de la familia.

La sostenibilidad del desarrollo en Caldas sólo es viable si se cuenta con la participación de todos los sectores sociales, incluida la juventud, y para ello se requieren jóvenes empoderados con conciencia ambiental, que tengan las herramientas sociales económicas y políticas para influir en el manejo de su entorno, puedan trabajar por su presente y aseguren su futuro como adultos con esperanza y responsabilidad frente al planeta.



Ficha Técnica

**La respuesta sos vosz**  
**Realidad juvenil en Caldas**

Formato:	22 x 26 cm
Caja tipográfica:	17,5 x 20,5
Fuentes:	Textos en Garamond 11 puntos Títulos en Gill Sans Ultra Bold 12 puntos
Interlineado:	13,2 puntos
Páginas:	280
Papel:	Propalmate 90g
Portada:	Propalcote 160g
Terminado:	Plastificado mate
Encuadernación:	Anillado doble o

Este libro se imprimió en  
Artes Gráficas Tizan en Manizales  
el día 2 de febrero de 2010.